

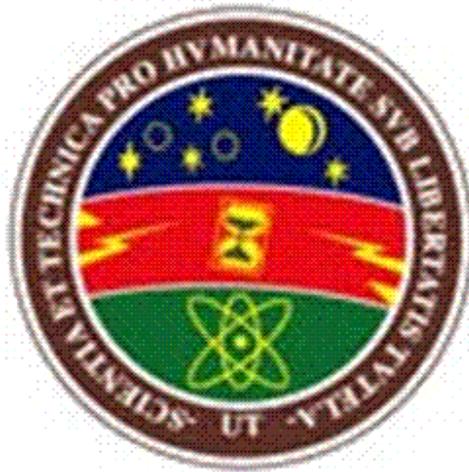
LA HISTORIA COMPARADA DEL KÍ-CHÈ



ÁLVARO POSSE GUZMÁN

alvaroposse@gmail.com

www.alvaroposse.8m.com



Asesor: Dr. César Valencia Solanilla

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL
PEREIRA, MAYO 22 DE 2003**

LA HISTORIA COMPARADA DEL KÍ-CHÈ

Pereira, 7 de julio de 2003

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
GESTIÓN DE DOCUMENTOS

No Radic: 031928 Asunto: A-11597
Remite: CORRESPONSAL EXTERNO DEL GRUPO 03
Destino: FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACION
Fecha: jul08/2003 9:53:19

Doctora
MARIA TERESA ZAPATA
Decana Facultad de Educación
U.T.P.

Para su presentación en el Consejo Académico, me permito exponer las razones por las cuales se le concedió, tanto por el director (César Valencia Solanilla) como por el jurado (Arbey Atehortúa Atehortúa y Rodrigo Argüello) la calidad de *Tesis Laureada* al trabajo de grado del estudiante Alvaro Posse, titulado *La historia comparada del ki-ché*.

1. El trabajo es un análisis comparativo entre el *Popol Vuh* traducido por Adrián Recinos y el *Pop Wuj* traducido por Adrián Inés Chávez, y es el primero y único en su género en la literatura crítica especializada, ofreciendo aportes de singular importancia hacia la comprensión del que es considerado el libro sagrado para la cultura maya-quiché y el antecedente más importante de la literatura precolombina.
2. El trabajo presenta, en dos columnas, la traducción al español ampliamente difundida de Adrián Recinos y la traducción que hiciera en el año 1981 el maestro indígena Adrián Inés Chávez, que el señor Alvaro Posse transcribió en su totalidad, estableciendo además correspondencias temáticas y una original distribución en estratos de equivalencia semántica, que le sirven de base para destacar las radicales diferencias entre uno y otro texto.
3. Utilizando la versión de Albertina Saravia, que acompaña su texto con fragmentos de códices mayas tomados de diferentes fuentes, el trabajo propone lo que podría llamarse un *códice virtual* de lo que hubiera podido ser el *Popol Vuh*, ya que ofrece correspondencias evidentes entre el texto original y la imagen que puede representar el texto. Esto demuestra la importancia que para la cultura maya-quiché y en general para las culturas de Mesoamérica, tuvo la escritura pictográfica contenida en los códices.

4. El trabajo de grado es un rescate significativo de la traducción de Adrián Inés Chávez, ya que señala la riqueza en los aspectos formales del lenguaje, el nivel metafórico y simbólico, como también una visión del mundo mucho más próxima a la cultura maya-quiché en la época prehispánica, en la medida en que Chávez pudo comparar la versión original del maya-quiché hecha por Francisco Ximénez -que utiliza la fonética del español y es la fuente para todas las traducciones conocidas en lenguas modernas- con su propia versión al maya-quiché, pero con mayor correspondencia fonética y morfológica a la lengua original.
5. El texto ofrece una original titulación de las partes y de los capítulos, asumiendo la distribución propuesta inicialmente por Brasseur de Bourbourg en su traducción al francés, con el título de *Popol Vuh. Le Livre Sacré et les mythes de l'antiquité américaine*, que fue la primera hecha en lengua moderna en 1862. Es de anotar que la traducción de Adrián Inés Chávez, como corresponde a los textos precolombinos antiguos, no tiene división en partes ni capítulos, sino es un texto continuo, apenas separado por mayúsculas en algunos de sus párrafos.
6. El trabajo presenta, al final, unas conclusiones de estilo muy interesantes, para destacar aspectos claves de la cosmogonía maya-quiché que no son perceptibles claramente en la traducción de Adrián Recinos, como lo son la diferencia entre dualismo y dualidad.
7. Como trabajo académico, el texto de Alvaro Posse es una muestra de la dedicación, el empeño, la claridad conceptual, la originalidad, la coherencia expositiva y el rigor investigativo en el estudio de una de las obras más bellas de nuestro pasado y fuente excepcional para la comprensión de la literatura hispanoamericana. La estructura formal del trabajo, la seriedad del análisis, sus propuestas conceptuales y las conclusiones que ofrece, pudieran ser consideradas como un trabajo de nivel de posgrado, aunque sólo lo es de pregrado, en el área de literatura. Todo esto lo hace merecedor de su publicación como texto de consulta para la literatura precolombina, que es uno de los cursos claves en el programa de Español y Literatura de la U.T.P.

8. Finalmente, puedo expresar, sin ningún ambage, que el estudio hecho por el señor Alvaro Posse supera ampliamente los estudios que yo mismo he hecho sobre el *Popol Vuh* como profesor e investigador especializado en literaturas precolombinas y es un trabajo excepcional en la literatura crítica respecto del libro sagrado de la cultura maya-quiché no sólo de Colombia, sino de América Latina.

Cordialmente,



CÉSAR VALENCIA SOLANILLA
Profesor



REPÚBLICA DE COLOMBIA
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
Consejo Académico

Resolución

12

19 de septiembre de 2003

Por medio de la cual se otorga la calificación de laureado a un trabajo de grado.

EL CONSEJO ACADÉMICO DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA, en uso de sus atribuciones legales, y

CONSIDERANDO

Que el Consejo de Facultad de Ciencias de la Educación, solicitó al Consejo Académico se otorgará calificación de laureado al trabajo de grado de un estudiante de la Facultad de Ciencias de la Educación, Programa Español y Comunicación Audiovisual.

Que el Consejo Académico en sesión celebrada el día 09 de julio de 2003, después de escuchar la sustentación del trabajo de Grado denominado: "**La Historia comparada del Kí-Ché**", elaborado por el estudiante ALVARO POSSE GUZMAN, código 16219998 del programa Español y Comunicación Audiovisual, aprobó la recomendación del Consejo de Facultad de otorgar calificación de Laureado al trabajo de grado.

Que se hace necesario la expedición del acto administrativo que contenga la decisión

RESUELVE:

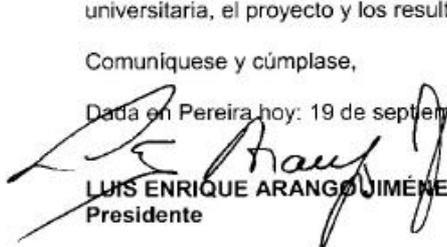
ARTÍCULO PRIMERO: Otorgar la calificación de Laureado al Trabajo de Grado: "La Historia comparada del Kí-Ché" desarrollado por el Estudiante: ALVARO POSSE GUZMAN, código 16219998 del programa Español y Comunicación Audiovisual de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira.

ARTICULO SEGUNDO: Hacer entrega del presente acto administrativo al estudiante a que hace alusión la resolución en la ceremonia de graduación.

ARTICULO TERCERO: La Vicerrectoría Académica, programará una presentación general de la tesis en mención, con el fin de que sea presentada a toda la comunidad universitaria, el proyecto y los resultados de la misma.

Comuníquese y cúmplase,

Dada en Pereira hoy: 19 de septiembre de 2003


LUIS ENRIQUE ARANGO JIMÉNEZ
Presidente


CARLOS ALFONSO ZULUAGA ARANGO
Secretario

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	12
• EL POPOL VUH	12
• EL POPOL VUH EN CASTELLANO	13
• EL APOORTE DE XIMÉNEZ	13
• EL ASUNTO	14
1. RECINOS Y CHÁVEZ EN PARALELO/ RECONSTRUCCIÓN DEL CÓDICE	16
1.1 EL POPOL VUH Y ADRIÁN RECINOS	16
1.2 EL POP WUJ Y ADRIÁN INÉS CHÁVEZ	16
1.3 EL POPOL WUJ PARA IMAGINAR EL CÓDICE DESTRUIDO	17
1.3.1 Un Trabajo Previo	18
1.4 PARTES Y CAPÍTULOS DEL PARALELO	18
1.4.1 Codificación de los Textos en Paralelo	19
1.5 LA HISTORIA COMPARADA DEL KÍ-CHÈ	20
Imagen de la Portada del Popol Vuh de Ximénez y algunas ediciones más	21
• 0. Preámbulo: Principio de la Historia contada por el Kí-chè - Códice	22
• Capítulo 1: El Principio de la Historia contada por el Kí-chè	23
Primera Parte: La Creación desde la óptica del Kí-chè – Códice	24
• Capítulo 1: Antes del Hombre	25
• Capítulo 2: Tres Intentos Fallidos	27
• Capítulo 3: Una extraña forma de evolución: El Hombre de Madera se convierte en Mico	31
• Capítulo 4: Vucub- Caquix está Envanecido	32
• Capítulo 5: Vucub-Caquix y sus hijos: Condenados a Morir	34
• Capítulo 6: Muerte de Vucub-Caquix	35
• Zipacná vence a los cuatrocientos muchachos	38
• Zipacná es vencido	41
• Intoxicado y vencido muere Cabracán: “El Tercero de los soberbios”	43
Segunda Parte: El Juego de Pelota – Códice	46
• Capítulo 1: El Sonido del Juego de Pelota llega hasta el Infierno	48
• Capítulo 2: Muriendo al visitar el Infierno	51
• Capítulo 3: La Doncella y la Calavera	55
• Capítulo 4: La Doncella frente a La Abuela	60

• Capítulo 5: Simios por obra de la simiente	62
• Capítulo 6: El Hallazgo de la pelota	66
• Capítulo 7: El Recado de Xibalbá	70
• Capítulo 8: Los del Infierno confiesan sus nombres	73
• Capítulo 9: Xibalbá es burlado una y otra vez	76
• Capítulo 10: Hunahpú pierde la cabeza	80
• Capítulo 11: Un animal por su cabeza	82
• Capítulo 12: Suicidio con propósitos de venganza	84
• Capítulo 13: Crisis en el Infierno	86
• Capítulo 14: El Sol, la luna y las estrellas	90
• Tercera Parte: La Historia de los primeros hombres kí-chè - Códice	93
• Capítulo 1: El Último Intento: Hombres de Maíz	94
• Capítulo 2: Hechos, primero como dioses, luego como Hombre	96
• Capítulo 3: Aparecen también las primeras mujeres: Madres de todos los Kí-chès.	98
• Capítulo 4: Madera y Piedra: Nuevos dioses	100
• Capítulo 5: El Fuego de Tohil	102
• Capítulo 6: Robando el fuego, Recordando el Oriente, Poblando toda la Tierra.	105
• Capítulo 7: Tristeza, Hambre, Sufrimiento.	107
• Capítulo 8: Esperando con ansiedad la llegada de la Aurora	109
• Capítulo 9: La Aurora, la aparición del sol, la luna y las Estrellas.	111
• Capítulo 10: Estancia y Permanencia en la Montaña	114
Cuarta Parte: De Kí-ché a Santa Cruz – Códice	116
• Capítulo 1: ¿Dónde estaban los primeros hombres del kí-chè?	118
• Capítulo 2: Tohil, las doncellas y el castigo de las mantas	119
• Capítulo 3: Hombres de Maíz: entre el mito y la leyenda	124
• Capítulo 4: Ayudados por los insectos	126
• Capítulo 5: El adiós de los ancianos, Jefes y Sacrificadores, Nobles y Celestiales	128
• Capítulo 6: Oriente: Ida y Regreso	130
• Capítulo 7: Principio de la Revuelta y comienzo de los sacrificios humanos ante los dioses	132
• Capítulo 8: Señores de las Casas Grandes	134

• Capítulo 9: El Rey Gucumatz (Kukmatz)	136
• Capítulo 10: Los Primeros hijos: Porteadores y señores del Pop para cargos de cada comarca.	138
• Capítulo 11: El culto Kí-chè	141
• Capítulo 12: Generaciones del kí-chè	144
Comentarios del Autor (Chávez)	147
2. EL HOMBRE DESDE LA ÓPTICA DEL KÍ-CHÈ	148
2.0 DEL PREÁMBULO	150
2.0.1 Quiché o Kí-chè	150
2.0.2 Ixpiyacoc e Ixmucané o Shpiyakok Shmukané	151
2.0.3 El Popol Vuh ya no existe	151
2.0.4 ¡Cúspide del Cielo! ¡Lados del Cielo!	152
2.1 DE LA PRIMERA PARTE	152
2.1.1 Antes del Hombre	152
2.1.2 Crear el Mundo para que el hombre pudiera existir	153
2.1.3 Subsistencia antes de Existencia	153
2.1.4 La grandeza de la creación depende del Hombre, como ser religioso	154
2.1.5 La Palabra es la Fuerza Creadora	154
2.1.5.1 La Palabra en el Popol Vuh de Recinos	155
2.1.5.2 La Palabra en el Pop Wuj de Chávez	155
2.1.6 Los animales: el primero de los intentos de adoración	155
2.1.7 La Trasgresión de los animales	156
2.1.8 El Hombre de lodo	157
2.1.8.1 Comparación de Propósitos	157
2.1.9 Segunda frustración de lo divino	158
2.1.10 Sentencia final para el Hombre de lodo	159
2.1.11 Los dioses reconocen su error	159
2.1.12 Anuncio y nacimiento del Hombre de madera labrada	160
2.1.13 Primeras características de los Hombre de madera	161
2.1.14 Tercera frustración de la divinidad	161
2.1.15 Defectos del hombre de madera	162
2.1.16 El principal defecto del Hombre de madera	162
2.1.17 Destrucción del Hombre de madera	162

2.1.17.1 Recinos dice "perro" lo que Chávez denomina "Nishtamal"	162
2.1.18 El Origen del mono: ¡Con razón no hablan!	163
2.1.19 Vucub-Caquix es Siete Vergüenzas	164
2.1.20 La Teogonía del Popol Vuh	165
2.1.21 Dioses protegiendo de otros dioses a los hombres	166
2.1.21.1 Discurso Moral	167
2.1.22 Explicaciones a fenómenos naturales	167
2.1.23 Zipacná: "el buen samaritano"	167
2.1.24 Colectividad, sí. Individualidad, no	168
2.1.25 La bebida embriagante	168
2.1.26 Un Toque de Astrología	169
2.1.27 En Piedra	169
2.2 DE LA SEGUNDA PARTE	170
2.2.1 La divina comedia en versión kí-chè	170
2.2.2 El Juego de pelota	171
2.3 DE LA TERCERA PARTE	171
2.3.1 El Hombre de Maíz	171
2.3.1.1 El Hombre de Maíz, Sí. La Gente del Maíz, No.	171
2.3.2 ¡Al Fin!	171
2.3.3 El Mandato	172
2.3.4 La Obra o la Construcción	172
2.3.5 Alabanzas a los Hombres	172
2.3.6 Los animales colaboran	173
2.3.7 De Maíz	173
2.3.8 Tránsito por Exceso	175
2.3.9 La Soledad No es buena compañía	177
2.3.10 Una síntesis del contenido restante de la Tercera Parte	178
2.4 DE LA CUARTA PARTE	179
2.4.1 Del Mito a la Leyenda	179
2.4.2 Viajan al Oriente y Regresan	181
2.4.3 No faltan las guerras / Se "institucionalizan" los sacrificios	181
2.4.4 Gucumatz o Kukmatz	182
2.4.5 Genealogías: La Parte histórica	182
2.4.6 Final del Popol Vuh	184

3. CONCLUSIONES ESTILÍSTICAS	186
3.1 SINTAXIS	186
3.2 "ES DECIR"	187
3.3 DUALIDAD O DUALISMO	187
3.4 ELEMENTOS NATURALES O ANIMALES	187
3.5 CARGOS	188
3.6 UNA HUMANIDAD JOVEN	188
3.7 FONÉTICA	188
3.8 PROPIEDAD Y CLARIDAD	189
3.9 LAS FIGURAS DE SENTIDO	190
3.10 ¿CUÁL ES EL GÉNERO LITERARIO DEL POPOL VUH Y DEL POP WUJ?	192
IMÁGENES UTILIZADAS EN ESTE TRABAJO	193
CONSULTAS EN LA WEB	194
BIBLIOGRAFÍA	195

INTRODUCCIÓN

EL POPOL VUH

El *Libro del Consejo*, el *Popol Vuh*, existió [tal vez] como uno de los muchísimos *Códices* que fueron destruidos por los conquistadores españoles, entre los que se encontraban varios clérigos, que en su afán por evangelizar al *Nuevo Mundo*, borrarón casi todo vestigio de esta joya de la literatura, “escrita” en pictogramas. A pesar de la barbarie, el *Pop Wuj* (como también se le conoce) logró ser re-elaborado parcialmente, utilizando el idioma *quiché* auxiliado por las grafías latinas, gracias a un trabajo de reconstrucción, realizado principalmente, por la extraordinaria tradición oral, heredada por algunos descendientes de la derrocada realeza aborigen, ya cristianizados, dentro de los cuales se identifica comúnmente al indígena *Diego Reynoso*.

En el año de 1701, el Sacerdote Católico, de la orden de los dominicos, *Francisco de Ximénez*, natural de *Andalucía* (España) y en oposición a las conductas de sus antecesores, valoró la cultura indígena que encontró, por lo cual le fue confiada la composición escrita quiché de los nativos, la que logró llevar al Español. Esta interpretación de *Ximénez*, es la que hoy en día se conoce como el *texto original del Popol Vuh*, ya que el manuscrito, del cual recibió la materia prima para su obra, fue devuelto por él a sus dueños, para, en apariencia, desaparecer, aunque en torno a esto se han tejido innumerables leyendas referentes a su destino final.

EL POPOL VUH EN CASTELLANO



A partir de la extraordinaria labor de *Ximénez*, son varias las *versiones en Castellano*, que a su vez, actualizando el Español del siglo XVIII al actual, e interpretando la óptica del pueblo quiché, han tratado de reconstruir y realizar acercamientos semánticos al primario *Popol Vuh*, el del códice destruido. Esas traducciones, basadas en el *texto original* del sacerdote, son las siguientes:

1. La versión resumida y adaptada a un lenguaje moderno, e ilustrada y recreada con dibujos extraídos de los códices mayas existentes, por *Albertina Saravia*, entre las décadas de los años 70`s y 80`s.
2. La versión más comercial, traducida del texto original; el *Popol Vuh: Las antiguas historias del Quiché*, de *Adrián Recinos*.
3. Y finalmente, el *Pop Wuj*, de *Adrián Inés Chávez* - versiones "literal" e "idiomática" – y que revelan algunos datos, características y sucesos, de forma diferente a la anterior.

Otras versiones escritas en Español, pero basadas a su vez en traducciones realizadas a otros idiomas, son:

1. Una traducción al Francés del abate *Charles Etienne Brasseur de Bourbourg*, cuya versión en Español es de un autor anónimo, y que se conserva actualmente en el *Peabody Museum de Cambridge*.
2. La traducción que *Miguel Ángel Asturias* y *J.M. González* hacen a comienzos del siglo XX de la versión francesa de *Georges Raynaud*.

EL APOORTE DE XIMÉNEZ

Aunque valioso, el aporte de *Ximénez* tiene ya algunas dificultades: lograr interpretar el sentimiento y la visión de mundo, en términos cercanos a la realidad, de un pueblo diametralmente diferente al de su cultura española.

De hecho, si nos imaginamos el ejercicio que realizó, es bastante plausible el reconocer que obtuvo resultados a pesar de un “alfabeto” pictográfico destruido, una tradición oral que pone en juego la memoria de los descendientes *quichés*, una utilización de grafías castellanas (con distorsión fonética), y una traducción de esto al castellano, más la influencia evidentemente católica. A simple vista se pondría poner en duda la veracidad semántica de su trabajo. *Por esto, cuando nos referimos a las versiones de Recinos o de Chávez*, hablamos de traducciones: No porque se hagan de un idioma diferente o basándose en un manuscrito distinto, sino por el esfuerzo de actualizar el Castellano del siglo XVIII, y además, interpretando la cultura quiché, para tratar de comunicar lo que en realidad transmitía el verdadero *Popol Vuh*, *el de los códices*.

No en vano, y de seguro, actuando de buena fe, *Recinos* deja sentada, por ejemplo, su posición de dualidad (parejas de personajes), mientras que *Chávez* comunica dualismo (dos características dadas a un mismo personaje). ¿Quién tiene la razón?

De hecho, en este trabajo se exponen las dos anteriores: la traducción de *Adrián Recinos* y la traducción idiomática de *Adrián Inés Chávez*. Éstas consideradas como las dos traducciones más importantes y actuales del *Libro quiché*.

EL ASUNTO

El asunto, antes de comenzar, era realizar una comparación de los dos textos. ¡De hecho se hizo! Pero, ¿hasta dónde era “justo”, ante la importancia de las dos obras, delimitar el tema? Y a su vez, ¿Sería posible abarcar todos los temas, en un libro que se considera como la *Biblia de los Mayas*? Así que tomé varias determinaciones:

1.- Realicé una *acomodación paralela* de los textos, *párrafo por párrafo*, en estratos de carácter semántico, codificando los mismos, con el ánimo de permitir una lectura comparativa que sirviera para realizar un adecuado ejercicio analítico de similitudes y diferencias, facilitando mi trabajo y de paso, dejando abierta la posibilidad para que el mismo pueda ser realizado, por qué no, de manera posterior, por otras personas y dirigido hacia otros tópicos.

2.- Con lo anterior delimité el tema: *“El Hombre”*, sobre el cual realizo los comentarios del ejercicio de comparación.

3.- Pretendí regresar el *Popol Vuh* a los *códices* reconstruyendo el que debió haber sido el “*texto escrito*” por los quichés, basándome en un trabajo previo que había realizado *Albertina Saravia* en su libro el *Popol Wuj*, donde reúne *pictogramas* que coinciden con su versión y texto.

Todo lo anterior, para, de alguna manera, hacer algo levemente parecido a lo de *Recinos* o *Chávez*: Tratar de interpretar la visión de mundo del pueblo quiché.

1. RECINOS Y CHÁVEZ EN PARALELO / RECONSTRUCCIÓN DEL CÓDICE

1.1 EL POPOL VUH Y ADRIÁN RECINOS

Adrián Recinos nace en *Huehuetenango*, Guatemala, en 1886, y muere en la *Ciudad de Guatemala* en el año de 1962. Es el autor, de la que para muchos críticos es, la mejor traducción del *Popol Vuh*, titulada de igual forma.

En la década de los años 40's, *Adrián Recinos* encontró el manuscrito original de *Ximénez* en la *Biblioteca Newberry de Chicago*, lo que le permitió, en 1947, publicar la primera edición de su traducción, gracias a la editorial del *Fondo de Cultura Económica de México*.

Su trabajo es el más difundido. Basta con acercarse a cualquier librería e indagar por la obra: en la inmensísima mayoría de los casos (el 100% en casi todas las ciudades colombianas) será la versión de *Recinos* la que sea ofrecida por el vendedor. A la fecha de elaboración de este proyecto, la obra de *Chávez* es de muy difícil (por no decir *de imposible*) adquisición. De esta forma, cuando alguien se refiere al *Popol Vuh*, lo hace con relación a la traducción de *Recinos*: esto ocurre por igual con estudiantes, profesores, otros profesionales y gente del común. El *Popol Vuh* de *Recinos* es el referente "natural".

1.2 EL POP WUJ Y ADRIÁN INÉS CHÁVEZ

Adrián Inés Chávez es el autor de la última traducción del *Popol Vuh*, titulada por él como *Pop Wuj*. Se graduó como *Maestro* en la *Normal Central de Guatemala*, en 1925. Ese título le permitió desempeñarse como *docente*, tanto de Primaria como de Secundaria. Su desempeño profesional sumado a sus raíces indígenas, lo condujeron a ser catedrático universitario y miembro de la *Academia de la Lengua Maya Kí-chè*.

Chávez fue el primer traductor indígena del *Pop Wuj*, término éste, que por ser correcto –en su criterio– debe sustituir a *Popol Vuh*.

El *Pop Wuj* de *Chávez* tiene su nacimiento oficial el 13 de Mayo de 1981. El primer rasgo distintivo de esta obra, y que la diferencia de la traducción de *Recinos*, es la utilización del término *Kí-chè* a cambio *Quiché*, aproximándose, a una fonética más adecuada de texto. A juicio de *Chávez*, la fonética española, sus mitos y la historia sagrada, producen una distorsión en el conocimiento del *Pop Wuj*, que solo es subsanada con una real comprensión del idioma *Kí-chè* y de su historia.

1.3 EL POPOL WUJ PARA IMAGINAR EL CÓDICE DESTRUIDO

La edición de este proyecto incluye, al iniciar cada *Parte de los textos puestos en paralelo*, una aproximación al *códice* original del *Popol Vuh*, recreándolo en un intento, *algo ilusorio, pero a su vez didáctico*, de *fenixación (levantando el Popol Vuh de las cenizas)* utilizando los mismos *pictogramas* que *Albertina Saravia* empleó para “traducir en imágenes” cada fragmento de su libro *Popol Wuj*, pero a diferencia de ella, ubicando las reproducciones de forma continua, para imaginar un ejercicio de lectura, de la forma como lo debieron haber hecho los *quichés*.

Cuando digo “*algo ilusorio*” acepto las enormes probabilidades de error en las cuales puedo incurrir, debido al desconocimiento absoluto que existe, de *algo equivalente a la Gramática Quiché*; de la *construcción de oraciones* o de párrafos y sus normas de sintaxis... etc. Del poco *quiché “escrito”* que ante nuestros ojos puede haber en el mundo entero, solo llegamos a deducir, que los *pictogramas* debieron funcionar más o menos como funciona en la actualidad la relación *texto-imagen* de la disciplina publicitaria y su semiótica: es decir, lo que transmite cada una de las imágenes para lograr un objetivo o fin determinado. Así, bajo ese supuesto, *La Historia Comparada del Quiché* ha reconstruido el *códice*, *pictograma a pictograma*, *imagen a imagen*, uniéndolas para simular, didácticamente, una especie de *plegable*, que era la fisiología del libro precolombino. Los grabados que este trabajo reproduce, parecen comunicar lo que el texto traducido al español

señala, con una ventaja en medio del mar de dudas... ¡Las imágenes son de autoría maya! Ilusorio pero eso sí, *aproximado*...

1.3.1 Un trabajo previo

Albertina Saravia realiza una síntesis del *Popol Vuh*, titulada como el *Popol Wuj*. A esa síntesis le anexa ilustraciones tomadas de los únicos Códices Mayas existentes en el mundo: El *Codex Dresdensis*, el *Codex Tro-Cortesianus* y el *Codex Peresianus*, que reposan en la actualidad y respectivamente, en museos de *Dresde*, *Madrid* y *París*. Esto, seguramente en lo más íntimo de su amor por lo precolombino, lo hace, para tratar de aproximarse a los Pictogramas del *Popol Vuh*, que estaba “escrito”, como ya se advirtió, en códices.

Dice la autora en el preámbulo de su libro: “(...) deseé ilustrar el texto con dibujos, y para documentarme sobre los trajes, tipos y posturas recurrí a los Códices Mayas. Al observarlos y compararlos me encontré con la riqueza enorme de personajes y animales en diferentes actitudes y me di cuenta de que eran perfectos para mi propósito, por lo que decidí emprender la faena de reproducirlos. Fui al Museo Nacional de Arqueología y Etnología, donde pude estudiar las copias de los que allí se encuentran, que son el *Dresdense*, *Tro-Cortesiano* y *Peresiano*, , únicos que se conocen hasta ahora que se hayan salvado de la acción destructora del tiempo y de los hombres

A diferencia del *Popol Wuj* de *Albertina Saravia*, que reconstruye los pictogramas, y como ya se dijo, *La Historia Comparada del Kí-Chè* los organiza de tal manera que formen el Códice que contenía los mismos, para tratar de imaginar cómo se leía el *Popol Vuh* por parte de los habitantes de la América Precolombina.

1.4 PARTES Y CAPÍTULOS DEL PARALELO

En *La Historia Comparada del Kí-Chè* se encontrarán las mismas divisiones de *Partes* y *Capítulos del texto de Recinos*, pero a diferencia de él, van acompañadas de una *titulación temática o sugestiva*, según el caso, y de una *codificación* que se realiza, estandarizando los estratos, tanto del *Popol Vuh* como del *Pop Wuj* de *Chávez*.

Esto significa, que la puesta en paralelo de las traducciones de *Recinos* y *Chávez* podrán contar con citas referenciales que facilitan la ubicación de textos específicos:

1.4.1 Codificación de los Textos en Paralelo

1.- Para ubicar el Popol Vuh, se emplearán las letras PV.

Para ubicar el Popol Wuj, se utilizarán las letras PW.

Como la codificación de los textos, se inspira en la estructura de *Partes y capítulos*, que son utilizadas en el libro de *Recinos*, habrá que señalar, que las partes se dividen en:

	Preámbulo:	Codificado con (0)
	Primera Parte:	Codificada con (I)
	Segunda Parte:	Codificada con (II)
	Tercera Parte:	Codificada con (III)
	Cuarta Parte:	Codificada con (IV)

Así, para referirse al preámbulo del *Pop Wuj*, se podrá escribir: PW (0)

Para citar la Tercera Parte del *Popol Vuh*, se escribirá: PV (III)

[Nota: Se debe entender, que cuando se habla de *Popol Vuh*, se hace referencia a la traducción de *Recinos*. Cuando se menciona *Pop Wuj*, se cita la traducción de *Chávez*.]

2.- Cada parte está dividida en capítulos, tal y como se puede apreciar en el libro de *Recinos* (estos mismos capítulos se insertan, en este trabajo, en la traducción de *Chávez*.) Por ejemplo, la Segunda Parte posee 14 capítulos. Entonces, por ejemplo, para citar el capítulo N° 11, de la Segunda Parte, del *Pop Wuj de Chávez*, puede escribirse:

PW (II) 14

[Esto es: Pop Wuj de Chávez, segunda parte, capítulo catorce]

3.- El Preámbulo no tiene división de capítulos, o lo que es igual, solo tiene un capítulo. Para referir el preámbulo del Popol Vuh, se escribe:

PV (0) 1

[Esto es: Popol Vuh de Recinos, preámbulo]

El Preámbulo está numerado con el "0" en homenaje a la cultura maya

4.- *La Historia Comparada del Kí-chè* aporta la división de párrafos, aspecto este, que ninguna de las versiones del Popol Vuh posee. De esta forma, para citar el párrafo 5 del capítulo 3, de la tercera parte del *Pop Wuj de Chávez*, se escribirá:

PW (III) 5:3

[Se utilizan los dos puntos para separar el capítulo, del párrafo]

[Esto es: Pop Wuj de Chávez, Tercera Parte, Capítulo cinco, Párrafo Número Tres]

Así, para realizar un ejercicio de comparación entre ambos textos el PW (III) 5:3 equivale al PV (III) 5:3, el primero de *Chávez* y el segundo de *Recinos*.

5.- Es posible que pueda citarse desde un párrafo (o estrato), hasta otro. Tomando la cita del ejemplo anterior, tendríamos

PW (III) 5:3-8

[Se utiliza el guión para indicar el estrato inicial y final, respectivamente, que se quiere señalar]

[Esto es: Pop Wuj de Chávez, Tercera Parte, Capítulo cinco, desde el Párrafo N°. Tres, hasta el N°. 8]

6.- También es probable, que dentro de un mismo capítulo, se quieran señalar dos estratos diferentes. Tomando el ejemplo anterior, tendríamos:

PW (III) 5:3,9

[Se utiliza la coma para indicar el primer estrato y el segundo, respectivamente, que se quieren señalar]

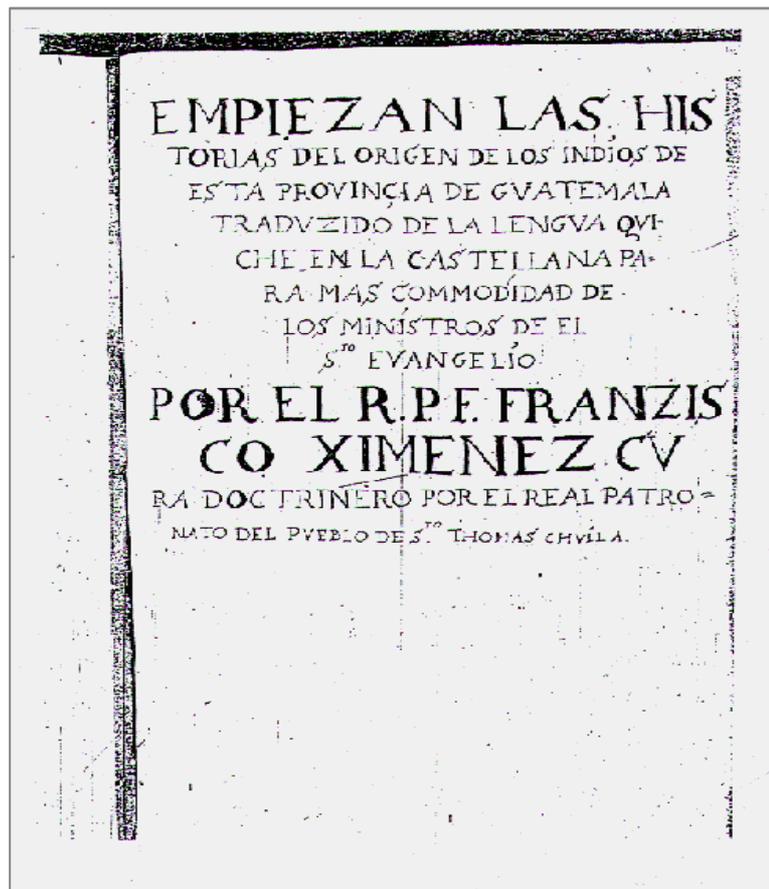
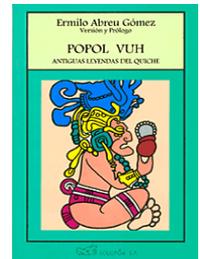
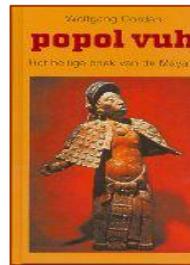
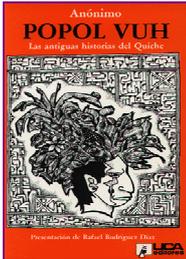
[Esto es: Pop Wuj de Chávez, Tercera Parte, Capítulo cinco, Párrafo N°. 3 y N°. 9]

7.- Los textos del *Popol Vuh* (Traducción de *Recinos*) y *Pop Wuj* (Traducción de *Chávez*), se encuentran ubicados en paralelo, para *facilitar una lectura comparativa* de los mismos. Se puede entonces citar un estrato o párrafo, para ambos textos así:

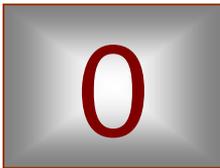
PV/PW (III) 5:3-8

[Esto es: Tanto en el Popol Vuh, como en el Pop Wuj, la 3ª Parte, Capítulo 5, desde el Párrafo N°. 3 hasta el N°. 8]

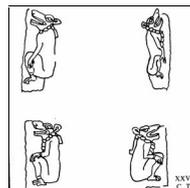
1.5 LA HISTORIA COMPARADA DEL KÍ-CHÈ



PREÁMBULO



EL PRINCIPIO DE LA HISTORIA
CONTADA POR EL KÍ-CHÈ

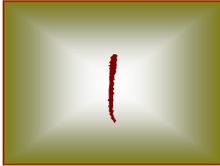


CAPÍTULO
1

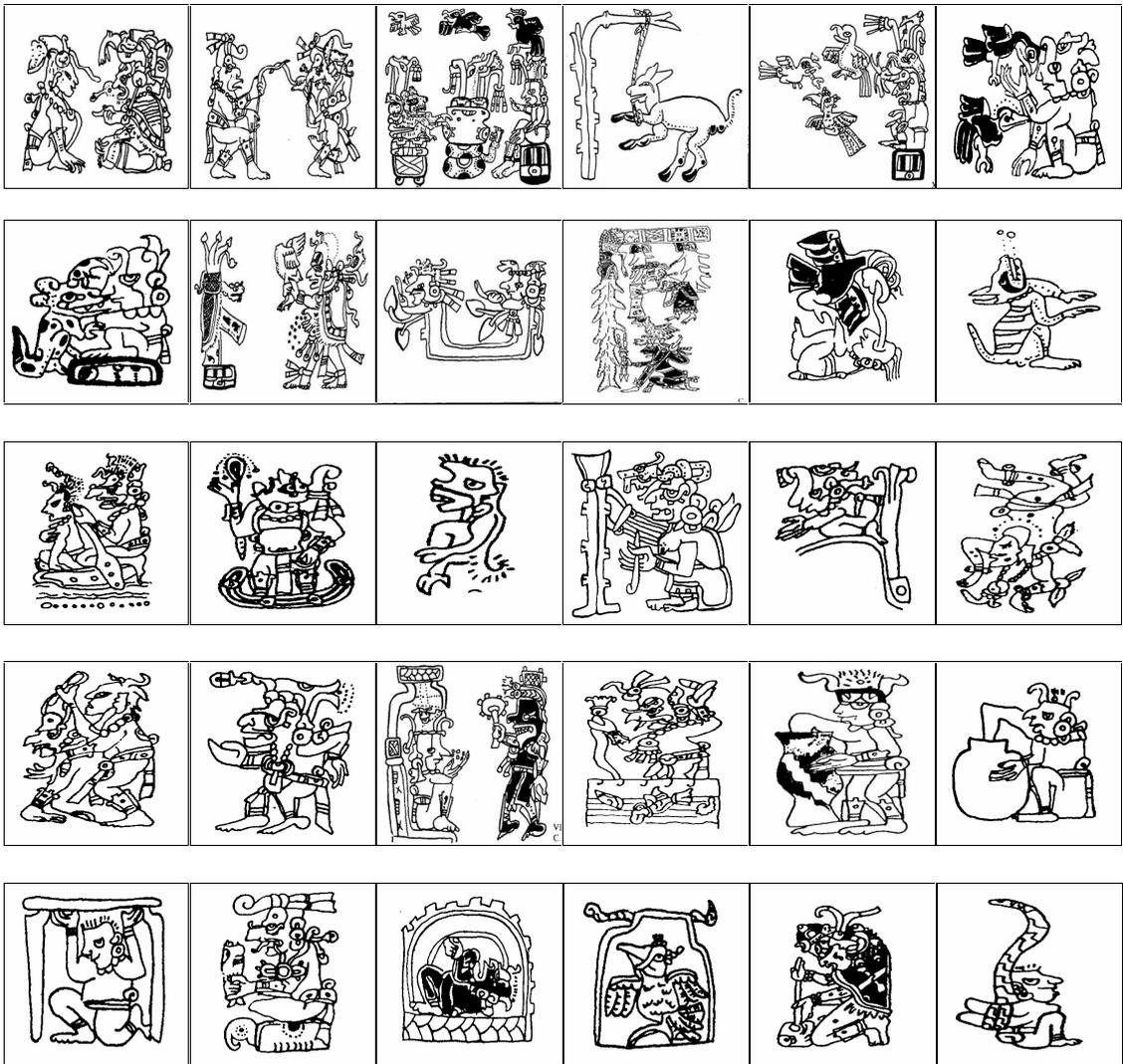
El principio
d la historia
Contada por el Kí-chè

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	«Éste es el principio de las antiguas historias de este lugar llamado Quiché. Aquí escribiremos y comenzaremos las antiguas historias, el principio y el origen de todo lo que se hizo en la ciudad de Quiché. por las tribus de la nación quiché.	«Desde antes de escribirse el Pop Wuj, aquí se ha llamado "Los Magueyes". Y aquí escribimos (ya con letra castellana), aquí fijamos la antigua palabra; principio, es decir, base de todo lo sucedido en el pueblo Los Magueyes, pero de las grandes gentes Kí-chès.
2	Y aquí traeremos la manifestación, la publicación y la narración de lo que estaba oculto, la revelación por <i>Tzacol, Bitol, Alom, Qaholom</i> . que se llaman <i>Hunahpú-Vuch, Hunahpú-Utiú, Zaqui-Nimá-Tziis, Tepeu, Gucumatz, u Qux Cho, u Qux Paló, Ah Raxá Lac, Ah Raxá Tzel</i> , así llamados.	De manera que aquí tomaremos a enseñarlo, a revelarlo, es decir, a relatarlo, lo dejado e iluminado por el Arquitecto, Formador, Creado, Varón Creado, cuyos nombres: Un cazador de Tacuatzin, Un Cazador de Lobo, verdaderos cantores; venidos del infinito, ocultador de serpiente; espíritu de lago y mar; verdaderos superiores, hijos mayores se decía;
3	Y [al mismo tiempo] la declaración, la narración conjuntas de la Abuela y el Abuelo, cuyos nombres son <i>Ixpiyacoc</i> e <i>Ixmucané</i> , amparadores y protectores, dos veces abuela, dos veces abuelo, así llamados en las historias quichés, cuando contaban todo lo que hicieron en el principio de la vida, el principio de la historia.	(...) compañero de plática y comentario de la partera, abuelo que se llamaba <i>Shpiyakok Shmukané</i> ; amador y trabajador; dos veces abuelo se decía en lengua Kí-che. Contaron todo lo que hicieron ya en la clara realidad, clara manifestación.
4	Esto lo escribiremos ya dentro de la ley de Dios, en el Cristianismo; lo sacaremos a luz porque ya no se ve el <i>Popo Vuh</i> , así llamado, donde se veía claramente la venida del otro lado del mar, la narración de nuestra oscuridad, y se veía claramente la vida.	Y si aquí escribimos ya con letra castellana, ya en cristianismo, en esta forma lo divulgaremos porque ya no se verá nada del Pop Wuj, ciencia que vino del otro lado del mar y que es relato de nuestro origen, ciencia de la existencia se decía.
5	Existía el libro original, escrito antiguamente, pero su vista está oculta al investigador y al pensador.	Existe el primer libro (el Pop Wuj), es decir, la antigua escritura.
6	Grande era la descripción y el relato de cómo se acabó de formar todo el cielo y la tierra, cómo fue formado y repartido en cuatro partes, cómo fue señalado y el cielo fue medido y se trajo la cuerda de medir y fue extendida en el cielo y en la tierra, en los cuatro ángulos, en los cuatro rincones,	Esto es únicamente para lamentarlo, revisarlo, meditarlo. Es muy expenso, porque relata desde que se terminó de cubrir el cielo y la tierra; la cúspide del cielo, los lados del cielo medidos; hitar el cielo, encuadrar medidas, extender las medidas (infinito) en el cielo y en la tierra:
7	(...) como fue dicho por el Creador y el Formador, la madre y el padre de la vida, de todo lo creado, el que da la respiración y el pensamiento, la que da a luz a los hijos, el que vela por la felicidad de los pueblos, la felicidad del linaje humano, el sabio, el que medita en la bondad de todo lo que existe en el cielo, en la tierra, en los lagos y en el mar.»	¡Cúspide del Cielo!, ¡Lados del Cielo! Dijo el Arquitecto, el Formador, madre y padre de la existencia de la humanidad; obrador, creador, dueño de la creación, espíritu de la clara grandeza, del claro hijo, hijo varón, meditador; ideador de todo donde quiera, donde haya cielo, tierra, lagos, mares.»

PRIMERA PARTE



LA CREACIÓN:
ÓPTICA DEL KÍ-CHÈ



CAPÍTULO
1

Antes
del
Hombre

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	«Ésta es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo.	«Relato de lo que todavía era silencio, vibración, fermentación. Vibraba, espasmaba, palpitaba, es decir cuando el cielo estaba vacío.
2	Ésta es la primera relación, el primer discurso. No habla todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques: sólo el cielo existía.	Esta primera palabra, es la primera expresión; no había ni una gente ni animal, pájaro, pez, cangrejo, árbol, piedra, hoyo, barranco, pajón, bosque; solamente estaba el cielo.
3	No se manifestaba la faz de la tierra. Sólo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión. No había nada junto, que hiciera ruido, ni cosa alguna que se moviera, ni se agitara, ni hiciera ruido en el cielo. No habla nada que estuviera en pie; sólo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia. Solamente habla inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche.	No se veía tierra en ninguna parte, solamente el mar estaba represado; el cielo, todo quieto; nada había de eso que es cosa, todo era absorción, nada se movía; recién acabábase de hacer el cielo, tampoco había algo levantado. Solamente el agua estaba represada, el mar estaba tendido, represado. No había eso que es objeto, todo era formación, todo vibraba en la oscuridad, en la noche.
4	Sólo el Creador, el Formador, Tepeu, Gucumatz, los Progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad. Estaban ocultos bajo plumas verdes y azules, por eso se les llama Gucumatz. De grandes sabios, de grandes pensadores es su naturaleza. De esta manera existía el cielo y también el Corazón del Cielo, que éste es el nombre Dios. Así contaban.	Solamente El Arquitecto, El Formador, El Infinito, El Oculta Serpiente, El Creado, El Varón Creado estaban en el agua despejada, ahí estaban ocultos entre el limo, entre el verdor, de lo cual vino el nombre de Ocultador de Serpiente, grandes sabios, grandes pensadores se originaron. Así es pues que el cielo estaba etéreo, pero estaba el espíritu del cielo, he aquí su nombre: "Doble Mirada" le dicen.
5	Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz, en la oscuridad, en la noche, y hablaron entre si Tepeu y Gucumatz. Hablaron, pues, consultando entre si y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento.	Vino y habló entonces aquí con el que viene del Infinito, El Ocultador de Serpiente aquí en la oscuridad, de noche. Habló con el del Infinito, Ocultador de Serpiente, se hablaron, pensaron y meditaron; se juntaron y se pusieron de acuerdo en pensamientos y palabras;
6	Entonces se manifestó con claridad, mientras meditaban, que cuando amaneciera debía aparecer el hombre. Entonces dispusieron la creación y crecimiento de los árboles y los bejuco y el nacimiento de la vida y la creación del hombre. Se dispuso así en las tinieblas y en la noche por el Corazón del Cielo, que se llama Huracán.	(...) se quisieron y se amaron bajo esta claridad. De una vez pensaron crear la humanidad y su subsistencia; crearon el árbol y el bejuco, la subsistencia de la vida y de la humanidad, esto fue en la oscuridad, en la noche por el Espíritu del Cielo llamado "Un Pie",
7	El primero se llama <i>Caculhá Huracán</i> . El segundo es <i>Chipi-Caculhá</i> . El tercero es <i>Raxa-Caculhá</i> . Y estos tres son el Corazón del Cielo.	(...) "Rayo Un Pie" el primero, el segundo era "Meñique Rayo", el tercero era "Verdadero Rayo". Así que eran tres los espíritus del cielo;
8	Entonces vinieron juntos Tepeu y Gucumatz; entonces conferenciaron sobre la vida y la claridad, cómo se hará para que aclare y amanezca, quién será el que produzca el alimento y el sustento.	(...) llegaron a donde el "Venido del Infinito", "Oculta Serpiente"; se ideó desde entonces la clara existencia: - ¿Cuándo se ha de crear?, ¿Se ha de aclarar?. Sea quien sea el buscador de la existencia, que se origine, no seáis lentos porque el agua no se quita, no desocupa; que aparezca la Tierra, que se tienda sola; dijo

		entonces: -
9	—¡Hágase así! ¡ Que se llene el vacío! ¡Que esta agua se retire y desocupe [el espacio], que surja la tierra y que se afirme! Así dijeron. Que aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra! No habrá gloria ni grandeza en nuestra creación y formación hasta que exista la criatura humana, el hombre formado. Así dijeron.	-¡Creaos!, ¡Aclaraos Cielo, Tierra!. ¿A caso no ha de ser el lugar de invocación, de contemplación de nuestros construidos, de nuestros formados? ¡Originaos gente construida, gente formada! – así dijeron -.
10	Luego la tierra fue creada por ellos. Así fue en verdad como se hizo la creación de la tierra:	De una vez apareció la Tierra por ellos, solamente por su palabra se hizo la Creación, al momento apareció la Tierra.
11	— ¡Tierra!, dijeron, y al instante fue hecha. Como la neblina, como la nube y como una polvareda fue la creación, cuando surgieron del agua las montañas; y al instante crecieron las montañas.	- ¡Tierra! - dijeron -. De una vez se creó, apareció como una nube, como neblina su aparición. Aquí fue cuando surgió, salieron las montañas dentro del agua; verdaderas grandes montañas resultaron;
12	Solamente por un prodigio, sólo por arte mágica se realizó la formación de las montañas y los valles; y al instante brotaron juntos los cipresales y pinares en la superficie.	(...) solo por su signo, por su virtud se hizo la creación de las montañas, de las costas; de una vez aparecieron con sus cipresales, sus pinares, así fue el aspecto.
13	Y así se llenó de alegría Gucumatz, diciendo: — ¡Buena ha sido tu venida, Corazón del Cielo; tú, Huracán, y tú, Chipi-Caculhá, Raxa-Caculhá! —Nuestra obra, nuestra creación será terminada, contestaron.	Se puso feliz el Oculta Serpiente. -Estuvo bien que hayas venido tú Espíritu del Cielo, tú Un Pie, mejor dicho, tú “Meñique Rayo”, “Verdadero Rayo”, estuvo magnífica nuestra obra, nuestra formación – dijeron -.
14	Primero se formaron la tierra, las montañas y los valles; se dividieron las corrientes de agua; los arroyos se fueron corriendo libremente entre los cerros, y las aguas quedaron separadas cuando aparecieron las altas montañas.	Primero se crearon las montañas, costas; luego se ideó el cauce de los ríos, de una vez corrieron, parecían piernas entre las montañas; sólo se estaba pensando de una vez existieron los ríos, aparecieron las grandes montañas.
15	Así fue la creación de la tierra, cuando fue formada por el Corazón del Cielo, el Corazón de la Tierra, que así son llamados los que primero la fecundaron, cuando el cielo estaba en suspenso y la tierra se hallaba sumergida dentro del agua.	Así fue como apareció la Tierra, así fue creada por el Espíritu del Cielo, Espíritu de la Tierra, así se decía. Primero idearon el lugar del Cielo, así mismo el terraplen entre el agua
16	De esta manera se perfeccionó la obra, cuando la ejecutaron después de pensar y meditar sobre su feliz terminación.	Así fue la creación, idearon, meditaron la perfección de su obra.

CAPÍTULO
2

Tres
fallidos
Intentos

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Luego hicieron a los animales pequeños del monte, los guardianes de todos los bosques, los genios de la montaña, los venados, los pájaros, leones, tigres, serpientes, culebras, cantiles [víboras], guardianes de los bejucos.	De una vez idearon los animales de las montañas, los guardianes de las selvas, los moradores de las montañas: venados, pájaros, tigres, leones, serpientes: cascabel, cantí, bejuquillo.
2	Y dijeron los Progenitores: — “¿Sólo silencio e inmovilidad habrá bajo los árboles y los bejucos? Conviene que en lo sucesivo haya quien los guarde.	Dijo el Creado, Varón Creado: -¿Acaso sólo es soledad?, es bueno que haya silencio bajo los árboles y bejucos? -Es bueno que hayan guardianes – dijeron.
3	Así dijeron cuando meditaron y hablaron en seguida. Al punto fueron creados los venados y las aves. En seguida les repartieron sus moradas a los venados y a las aves. -Tú, venado, dormirás en la vega de los ríos y en los barrancos. Aquí estarás entre la maleza, entre las hierbas; en el bosque os multiplicaréis, en cuatro pies andaréis y os sostendréis. Y así como se dijo, así se hizo.	Entonces idearon, mejor dicho platicaron y al momento aparecieron venados, pájaros. Les regalaron sus casas al venado, pájaro: -Tú bestia, en los cauces, en los barrancos dormiréis; permaneceréis entre el pajón, en el llano; en la selva procrearéis, tendréis cuatro patas, serán vuestro sostén –les dijeron-.
4	Luego designaron también su morada a los pájaros pequeños y a las aves mayores: — Vosotros, pájaros, habitaréis sobre los árboles y los bejucos, allí haréis vuestros nidos, allí os multiplicaréis, allí os sacudiréis en las ramas de los árboles y de los bejucos. Así les fue dicho a los venados y a los pájaros para que hicieran lo que debían hacer, y todos tomaron sus habitaciones y sus nidos.	Se dispuso las moradas de los pequeños y grandes pájaros: -Vosotros sois pájaros: sobre árboles, sobre bejucos viviréis y haréis vuestros nidos, ahí procrearéis; os multiplicaréis en las ramas de los árboles, en las ramas de los bejucos –les dijeron a las bestias y a los pájaros-. Luego todos tomaron sus extremidades, sus lechos e hicieron sus tareas.
5	De esta manera los Progenitores les dieron sus habitaciones a los animales de la tierra.	Así dispuso el Creado, el Varón Creado que fueran los lechos de los animales de la tierra; lo hicieron bien todos, bestias y pájaros.
6	Y estando terminada la creación de todos los cuadrúpedos y las aves, les fue dicho a los cuadrúpedos y pájaros por el Creador y Formador y los Progenitores: —Hablad, gritad, gorjead, llamad, hablad cada uno según vuestra especie, según la variedad de cada uno. Así les fue dicho a los venados, los pájaros, leones, tigres y serpientes.	El Arquitecto, Formador, Creado, Varón Creado les dijo en seguida a las bestias y a los pájaros: - ¡Hablad, llamadme! No estéis encogidos, ambulando, no oláis nada más, cada uno, cada grupo, cada manada hablad diferente. –Les dijo a los venados, a los pájaros, a los tigres, a los leones y culebras-.
7	—Decid, pues, nuestros nombres, alabadnos a nosotros, vuestra madre, vuestro padre. ¡Invocad, pues, a Huracán, Chipi-Caculhá, Raxa-Caculhá, el Corazón del Cielo, el Corazón de la Tierra, el Creador, el Formador, los Progenitores; hablad, invocadnos, adoradnos!, les dijeron.	-Decid ahora mis nombres, invocadme, soy vuestra madre, vuestro dueño; hablad pues a Un pie, Último Rayo, Verdadero Rayo, al Espíritu del Cielo, al Espíritu de la Tierra, al Arquitecto, Formador, Creado, Varón Creado.-Hablad, llamadnos, invocadnos- les dijeron.
8	Pero no se pudo conseguir que hablaran como los hombres; sólo chillaban, cacareaban y graznaban; no se manifestó la forma de su lenguaje, y cada uno gritaba de manera diferente.	Pero no hablaron bien como la gente; solo tonteaban, caraqueaban, sólo gritaban; cómo iban a ser buenas sus hablas; cada uno gritaba diferente.

9	Cuando el Creador y el Formador vieron que no era posible que hablaran, se dijeron entre sí: —No ha sido posible que ellos digan nuestro nombre, el de nosotros, sus creadores y formadores. Esto no está bien, dijeron entre sí los Progenitores.	Al instante lo oyeron el Arquitecto, Formador. - No hablaron bien –dijeron entre sí- dónde iban a decir nuestros nombres. Para eso somos sus constructores, es decir, sus formadores; dónde iba a ser bueno –dijeron entre sí el Creado, Varón Creado-.
10	Entonces se les dijo: —Seréis cambiados porque no se ha conseguido que habléis. Hemos cambiado de parecer: vuestro alimento, vuestra pastura, vuestra habitación y vuestros nidos los tendréis, serán los barrancos y los bosques, porque no se ha podido lograr que nos adoréis ni nos invoquéis. Todavía hay quienes nos adoren, haremos otros (seres) que sean obedientes. Vosotros, aceptad vuestro destino: vuestras carnes serán trituradas. Así será. Ésta será vuestra suerte. Así dijeron cuando hicieron saber su voluntad a los animales pequeños y grandes que hay sobre la faz de la tierra.	Y les dijeron: -Os cambiaremos porque no fuisteis buenos, no hablasteis. Así que cambiamos de parecer. Vuestro zacate, vuestro grano, vuestro lecho, vuestro deambular, vuestro destino es el barranco, la selva, porque no fue buena vuestra invocación, no nos llamasteis. Todavía miro que habrá invocadores, los haremos grandes. Tomarán vuestro servicio: vuestras carnes serán comidas, es vuestro destino. De manera pues, servíos –les dijeron-. Así advirtieron a los pequeños animales y a los grandes animales que hay sobre la Tierra.
11	Luego quisieron probar suerte nuevamente, quisieron hacer otra tentativa y quisieron probar de nuevo a que los adoraran. Pero no pudieron entender su lenguaje entre ellos mismos, nada pudieron conseguir y nada pudieron hacer.	Lucharon otra vez, probaron otra vez, invocaron otra vez. Pero oyeron sus hablas y no sirvió. Estaba definitivamente hecha así.
12	Por esta razón fueron inmoladas sus carnes y fueron condenados a ser comidos y matados los animales que existen sobre la faz de la tierra. Así, pues, hubo que hacer una nueva tentativa de crear y formar al hombre por el Creador, el Formador y los Progenitores.	Así fue como les ganaron sus carnes, sirvieron para comer; mataron a los animales que estaban sobre la tierra. Así fue la comida de la gente construida, gente formada, dispuesto por el Arquitecto, el Formador, Creado, Varón Creado.
13	—¡A probar otra vez! Ya se acercan el amanecer y la aurora; ¡hagamos al que nos sustentará y alimentará! ¿Cómo haremos para ser invocados, para ser recordados sobre la tierra? Ya hemos probado con nuestras primeras obras, nuestras primeras criaturas; pero no se pudo lograr que fuésemos alabados y venerados por ellos. Probemos ahora a hacer unos seres obedientes, respetuosos, que nos sustenten y alimenten. Así dijeron...”	Probaron otra vez. -¿No habrá amanecido?, haremos quien nos busque, quien nos guarde, ¿cuándo nos invocarán, dándonos prioridad sobre la tierra?, ¿Acaso no luchamos primero por nuestro construido, nuestro formado?, dónde resultó bien nuestra invocación, es decir, nuestra revelación de ellos. Así es que lucharemos por hacer al grande, al averiguador, al buscador de la existencia –dijeron-.
14	Entonces fue la creación y la formación. De tierra, de lodo hicieron la carne [del hombre]. Pero vieron que no estaba bien, porque se deshacía, estaba blando, no tenía movimiento, no tenía fuerza, se caía, estaba aguado, no movía la cabeza, la cara se le iba para un lado, tenía velada la vista, no podía ver hacia atrás. Al principio hablaba, pero no tenía entendimiento. Rápidamente se humedeció dentro del agua y no se pudo sostener.	Entonces se buscó la manera de hacerlo; de tierra, de lodo le hicieron los músculos, pero vieron que no resultó bien porque era flojo, se mantenía estirado, aplastado, agachado; y se aguaba, es decir, se disolvía. No movía la cabeza y la vista fija hacia abajo; no podía mirar atrás girando la cabeza. Habló, pero no tenía entendimiento, en verdad se desleía entre el Agua, no era macizo.
15	Y dijeron el Creador y el Formador. Bien se ve que no puede andar ni multiplicarse. Que se haga una consulta acerca de esto, dijeron. Entonces desbarataron y deshicieron su obra y su creación. Y en seguida dijeron: -¿Cómo haremos para perfeccionar, para que salgan bien nuestros adoradores, nuestros	Entonces dijo el Arquitecto, el Formador: - Resultó agachado, no camina. Se hizo estéril y le falta entendimiento –dijeron-. De una vez lo desbarataron, hablaron mal, hablaron de los defectos de su gente construida, formada. Entonces dijeron: -¿Cuándo lo haremos bien?, que resulte perfecto, que sepa invocamos,

	invocadores?	llamamos –dijeron-.
16	Así dijeron cuando de nuevo consultaron entre sí: —Digámosles a Ixpiyacoc, Ixmucané, Hunahpú. Vuch, Hunahpú-Utiú: ¡Probad suerte otra vez! ¡Probad a hacer la creación! Así dijeron entre sí el Creador y el Formador cuando hablaron a Ixpiyacoc e Ixmucané.	Luego pensaron: se lo contaremos a Shpiyakok, Shmukané, Cazador de Tacuatzín, Cazador de Lobos. Que luche en averiguar su formación –dijo entre sí el Arquitecto, el Formador.
17	En seguida les hablaron a aquellos adivinos, la abuela del día, la abuela del alba, que así eran llamados por el Creador y el Formador, y cuyos nombres eran Ixpiyacoc e Ixmucané.	Se lo dijo a Shpiyakok, Shmukané; determinó decirle al adivino, abuela del Sol, de la claridad, así llamado por el Arquitecto, el Formador, pero su nombre es Shpiyakok, Shmukané.
18	Y dijeron Huracán, Tepeu y Gucumatz cuando le hablaron al agorero, al formador, que son los adivinos: —Hay que reunirse y encontrar los medios para que el hombre que formemos, el hombre que vamos a crear nos sostenga y alimente, nos invoque y se acuerde de nosotros.	Entonces Un pie y Venido de Lejos, el que Oculta Serpiente le dijeron al Sacerdote del Sol, Sacerdote de la Formación, adivino, lo encontraron en el camino, es decir, lo hallaron: -Averigüad por nuestra gente construida, gente formada, que nos invoquen, que nos den prioridad (...)
19	—Entrad, pues, en consulta, abuela, abuelo, nuestra abuela, nuestro abuelo, Ixpiyacoc, Ixmucané, haced que aclare, que amanezca, que seamos invocados, que seamos adorados, que seamos recordados por el hombre creado, por el hombre formado, por el hombre mortal, haced que así se haga.	(...) Que entraras en oración partera, ancestro, nuestra abuela, nuestro abuelo, Shpiyakok, Shmukané, pedid, hablad; que se ilumine nuestra invocación, veneración, nuestra prioridad sobre todas las cosas por la gente construida, formada; gente de madera; pálida.
20	—Dad a conocer vuestra naturaleza, Hunahpú-Vuch, Hunahpú-Utiú, dos veces madre, dos veces padre, Nim-Ac, Nimá-Tziis, el Señor de la esmeralda, el joyero, el escultor, el tallador, el Señor de los hermosos platos, el Señor de la verde jícara, el maestro de la resina, el maestro Toltecat, la abuela del sol, la abuela del alba, que así seréis llamados por nuestras obras y nuestras criaturas.	-¡Originaos!, ¡Que se revele vuestro nombre Un Cerbatanero de Tacuatzín, Un Cerbatanero de Coyote, dos veces creado, dos veces varón creado, grandísimos cantores, fuertes misterios, pequeños, señores del trono, superiores, Verdaderos mayores, señores de la trementina, señores del Toltecat, abuela del Sol, abuela de la luz! –os decían Nuestro Arquitecto, Formador.
21	—Echad la suerte con vuestros granos de maíz y de tzité. Hágase así y se sabrá y resultará si labraremos o tallaremos su boca y sus ojos en madera. Así les fue dicho a los adivinos.	-Traed maíz, traed frijol del pito, ya estuvo, que salga, se quiebre, escarbaremos la boca, la cara a la madera, -les dijeron a los adivinos-.
22	A continuación vino la adivinación, la echada de la suerte con el maíz y el tzité. —¡Suerte! ¡Criatura!, les dijeron entonces una vieja y un viejo. Y este viejo era el de las suertes del tzité, el llamado Ixpiyacoc. Y la vieja era la adivina, la formadora, que se llamaba Chiracán Ixmucané.	Al punto separaron en porciones, barajaron cuando trajeron el maíz, el frijol del pito. -¡Sol de la formación! –les dijeron la abuela y el abuelo a ellos-. El abuelo era el del frijol del pito, cuyo nombre es Shpiyakok; la abuela adivina, la formadora se llama Chirikán Shmukané.
23	Y comenzando la adivinación, dijeron así: —“juntaos, acoplaos! ¡Hablad, que os oigamos, decid, declarad si conviene que se junte la madera y que sea labrada por el Creador y el Formador>, y si éste [el hombre de madera] es el que nos ha de sustentar y alimentar cuando aclare, cuando amanezca!	Entonces fijaron el día y dijeron: -Que se encuentre, que se halle, decidlo, lo oímos con nuestros oídos; habláis, conversáis, solo la madera fue escogida y fue labrada por el Arquitecto, El Formador
24	Tú, maíz, tú, tzité; tú, suerte; tú, criatura: ¡juníos, avuntaos!, les dijeron al maíz, al tzité, a la suerte, a la criatura. ¡Ven a sacrificar aquí, Corazón del Cielo; no castigues a Tepeu y Gucumatz!	Si es el buscador de la existencia, hablad, tú maíz iluminad, tú frijol del pito, tú sol, tú Formador, trabajad, no estéis quietos, le dijo al maíz y al frijol del pito. ¡Sol Formador!, tened vergüenza sois Espíritu del Cielo, no quebrantaréis la voz, la figura del venido del Infinito, Ocultador de Serpiente –dijeron-.

25	Entonces hablaron y dijeron la verdad: — Buenos saldrán vuestros muñecos hechos de madera; hablarán y conversarán sobre la faz de la tierra.	Luego anunciaron la respuesta buena: -Que se hagan gentes de madera, de madera labrada, que hable, que platique sobre la tierra.
26	¡Así sea!, contestaron, cuando hablaron. Y al instante fueron hechos los muñecos labrados en madera. Se parecían al hombre, hablaban como el hombre y poblaron la superficie de la tierra. Existieron y se multiplicaron; tuvieron hijas, tuvieron hijos los muñecos de palo; pero no tenían alma, ni entendimiento, no se acordaban de su Creador, de su Formador; caminaban sin rumbo y andaban a gatas. Ya no se acordaban del Corazón del Cielo y por eso cayeron en desgracia. Fue solamente un ensayo. un intento de hacer hombres.	-¡Originaos! —dijeron entonces-. Sólo lo dijeron y al punto se hicieron los muñecos de madera labrada, engendraron como gentes, hablaban como gentes, esos eran los habitantes de la tierra que resultaron, se multiplicaron; tuvieron hijas, hijos los muñecos de madera labrada, pero no tenían nada de espíritu, mejor dicho, nada de pensamiento, no pensaban en el Arquitecto, en el Formador, sólo caminaban, sólo gatearon; no pensaron en el Espíritu del Cielo y así cayeron en desgracia; fue prueba, es decir, fue remedo de gente.
27	Hablaban al principio, pero su cara estaba enjuta; sus pies y sus manos no tenían consistencia; no tenían sangre, ni sustancia, ni humedad, ni gordura; sus mejillas estaban secas, secos sus pies y sus manos, y amarillas sus carnes.	Hablaban primero, eran flacos, de piernas caídas, en los brazos nada de sangre tenían, ni color; nada de sudor, las mejillas secas, puras máscaras las caras, tiesas las piernas y los brazos, hacían ruido sus músculos.
28	Por esta razón ya no pensaban en el Creador ni en el Formador, en los que les daban el ser y cuidaban de ellos.	Así pues no pudieron ser buenos delante del Arquitecto, el Formador creador de ellos, espíritu de ellos.
29	Éstos fueron los primeros hombres que en gran número existieron sobre la faz de la tierra.	Al principio resultó una multitud aquí sobre la tierra.

CAPÍTULO
3

Una extraña forma de Evolución:
El Hombre de Madera
Se convierte en Mico

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	En seguida fueron aniquilados, destruidos y deshechos los muñecos de palo, y recibieron la muerte.	De repente los exterminaron, los eliminaron, mejor dicho los destruyeron, mataron a las gentes de madera labrada.
2	Una inundación fue producida por el Corazón del Cielo; un gran diluvio se formó, que cayó sobre las cabezas de los muñecos de palo.	El Espíritu del Cielo ideó mutilarlos; grande fue su mutilación que les sobrevino a las gentes de madera labrada.
3	De <i>tzité</i> se hizo la carne del hombre, pero cuando la mujer fue labrada por el Creador y el Formador, se hizo de espadaña la carne de la mujer. Estos materiales quisieron el Creador y el Formador que entraran en su composición.	De madera del pito era el cuerpo del hombre cuando fue tallado por el Arquitecto, el Formador; y la mujer, de zibak, eso quiso el Arquitecto, el Formador que se empleara para el cuerpo de la mujer.
4	Pero no pensaban, no hablaban con su Creador y su Formador, que los habían hecho, que los habían creado. Y por esta razón fueron muertos, fueron anegados.	No sirvieron, no hablaron delante de su Arquitecto, su Formador, obrador de ellos, creador de ellos. Así fue como los mataron, los mutilaron:
5	Una resma abundante vino del cielo. El llamado <i>Xecotcovach</i> llegó y les vació los ojos; <i>Camalotz</i> : vino a cortarles la cabeza; y vino <i>Cotzbalam</i> y les devoró las carnes. El <i>Tucumbalam</i> llegó también y les quebró y magulló los huesos y los nervios, les molió y desmoronó los huesos. Y esto fue para castigarlos porque no habían pensado en su madre, ni en su padre, el Corazón del Cielo, llamado <i>Huracán</i> . Y por este motivo se oscureció la faz de la tierra y comenzó una lluvia negra, una lluvia de día, una lluvia de noche.	Cayó una gran trementina del cielo. El Escarba Ojos, les extrajo los ojos, vino el Kamalotz y les cortó la cabeza, vino la fiera león, se los comió; vino el león batidor, batió sus huesos, hizo astillas los huesos y los nervios; destrozaron, mutilaron los huesos para escamamiento de ellos porque no sirvieron delante de la madre, es decir delante del dueño, el Espíritu del Cielo llamado Un Pie. Por ellos se oscureció la faz de la tierra, comenzó un aguacero negro, de día, de noche (...)
6	Llegaron entonces los animales pequeños, los animales grandes, y los palos y las piedras les golpearon las caras. Y se pusieron todos a hablar; sus tinajas, sus comales, sus platos, sus ollas, sus perros, sus piedras de moler, todos se levantaron y les golpearon las caras.	entraron pequeños y grandes animales. Se rebelaron árboles y piedras, todos hablaron: sus tinajas, sus comales, sus trastos, sus ollas, sus nishtamales, sus piedras de moler, jarros, cucharas, calabazas, todos se rebelaron (...)
7	—Mucho mal nos hacíais; nos comíais, y nosotros ahora os morderemos, les dijeron sus perros y sus aves de corral. Y las piedras de moler: —Éramos atormentadas por vosotros; cada día, cada día, de noche, al amanecer, todo el tiempo hacían <i>holi, holi huqui, huqui</i> nuestras caras, a causa de vosotros. Éste era el tributo que os pagábamos. Pero ahora que habéis dejado de ser hombres probaréis nuestras fuerzas. Moleremos y reduciremos a polvo vuestras carnes, les dijeron sus piedras de moler.	-mucho nos hicisteis sufrir. Nos mordisteis, y ahora os morderemos —les dijeron sus nishtamales, y sus piedras de moler-. Y dijo la piedra de moler: -Por vosotros hicimos molida cuate diario, diario; tarde y mañana, siempre: <i>jjolli!, jjolli!, jjuk!, jjuk!</i> Nos hacíais; primero no teníamos otro oficio por vosotros.
8	Y he aquí que sus perros hablaron y les dijeron: .—“Por qué no nos dabais nuestra comida? Apenas estábamos mirando y ya nos arrojabais de vuestro lado y nos echabais fuera. Siempre teníais listo un palo para pagarnos mientras comíais.	Oíd gentes: ahora, hoy nos esforzaremos en moler, mejor dicho en pulverizar vuestras carnes —les dijeron las piedras de moler-. Y ahora el nishtamal, dijo y habló: -¿Cuándo nos disteis de comer? Solo nos manteníamos triturando; es decir, nos humillabais, nos

	Así era como nos tratabais. Nosotros no podíamos hablar. Quizás no os diéramos muerte ahora; pero ¿por qué no reflexionabais, por qué no pensabais en vosotros mismos? Ahora nosotros os destruiremos, ahora probaréis vosotros los dientes que hay en nuestra boca: os devoraremos, dijeron los perros, y luego les destrozaron las caras.	echabais afuera, teníais colgado nuestro palo cuando comíais; sólo nos vigilabais, siempre; no hablábamos. ¿Acaso no nos estábamos muriendo por vosotros? ¿Cuándo ibais a ser buenos, a hacer un bien? Por causa vuestra íbamos a desaparecer. Ahora entonces nuestro hueso que tenemos en la boca comeremos, os morderemos –les dijo el nishtamal- y les destrozaron las caras.
9	Y a su vez sus comales, sus ollas les hablaron así: —Dolor y sufrimiento nos causabais. Nuestra boca y nuestras caras estaban tiznadas, siempre estábamos puestos sobre el fuego y nos quemabais como si no sintiéramos dolor. Ahora probaréis vosotros, os quemaremos, dijeron sus ollas, y todos les destrozaron las caras. Las piedras del hogar, que estaban amontonadas, se arrojaron directamente desde el fuego contra sus cabezas causándoles dolor.	En seguida les hablaron los comales y las ollas: - Despiadados fuisteis, nos hicisteis sufrir, nuestras bocas tiznadas, nuestras caras tiznadas, siempre estábamos sobre el fuego, nos quemabais. ¿Acaso no nos dolía? Ahora nos esforzaremos en quemaros –dijeron sus ollas, todos se sublevaron. En seguida las piedras, los tenamastes, zumbando salieron del fuego y fueron a dar sobre sus cabezas.
10	Desesperados corrían de un lado para otro; querían subirse sobre las casas y las casas se caían y los arrojaban al suelo; querían subirse sobre los árboles y los árboles los lanzaban a lo lejos; querían entrar en las cavernas y las cavernas se cerraban ante ellos. Así fue la ruina de los hombres que habían sido creados y formados, de los hombres hechos para ser destruidos y aniquilados: a todos les fueron destrozadas las bocas y las caras.	Mucho los hicieron sufrir, los sacaron, empezó un gran aguacero, querían subirse sobre las casas, las casas se caían, ellos se caían también; los árboles los rechazaban, querían entrar en las cuevas y las cuevas se cerraban; así fue la aniquilación de la gente construida, de la gente formada, era mala, gente desviada, fue exterminada; les destrozaron la boca, la cara a todos.
11	Y dicen que la descendencia de aquellos son los monos que existen ahora en los bosques; éstos son la muestra de aquellos, porque sólo de palo fue hecha su carne por el Creador y el Formador.	Y dijo: -Los micos que están en la selva hoy, son restos de esa gente, es huella que existieron, a causa de que solo de madera eran los músculos que les hizo el Arquitecto, el Formador.
12	Y por esta razón el mono se parece al hombre, es la muestra de una generación de hombres creados, de hombres formados que eran solamente muñecos y hechos solamente de madera.	Y los micos se procrearon como gente; son restos de una clase de gente hecha, gente formada que existió; eran gentes de madera labrada.

CAPÍTULO
4

Vucub-Caquix
está
Envanecido

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Había entonces muy poca claridad sobre la faz de la tierra. Aún no había sol. Sin embargo, había un ser orgulloso de sí mismo que se llamaba Vucub-Caquix.	En ese entonces había poca claridad sobre la tierra, no había sol. Y había uno que se engrandecía, se llamaba "Nuestras siete vergüenzas".
2	Existían ya el cielo y la tierra, pero estaba cubierta la faz del sol y de la luna.	Ya había cielo y tierra, pero todavía era tenue la luz del sol y de la luna.
3	Y decía (Vucub-Caquix): —Verdaderamente, son una muestra clara de aquellos hombres que se ahogaron y su naturaleza es como la de seres sobrenaturales.	Y dijo Nuestras Siete Vergüenzas: -Si es señal clara de la gente que se mutiló, es origen de la gente que existe,
4	—Yo seré grande ahora sobre todos los seres creados y formados. Yo soy el sol, soy la claridad, la luna, exclamó. Grande es mi esplendor. Por mí caminarán y vencerán los hombres. Porque de plata son mis ojos, resplandecientes como piedras preciosas, como esmeraldas; mis dientes brillan como piedras finas, semejantes a la faz del cielo. Mi nariz brilla de lejos como la luna, mi trono es de plata y la faz de la tierra se ilumina cuando salgo frente a mi trono. Así, pues, yo soy el sol, yo soy la luna, para el linaje humano. Así será porque mi vista alcanza muy lejos. De esta manera hablaba Vucub-Caquix	(...) yo seré grande sobre la gente construida, formada; seré su sol, su luz, mejor dicho su Luna, así se estableció. Grande es mi iluminación, soy su camino; mejor dicho su amuleto para ganar, porque escamas son mis ojos, son brillantes, destello de esmeraldas, mis dientes cuajados de piedras como el cielo, mi nariz brilla de lejos como la Luna, y escama es mi vista, ilumina la superficie de la tierra cuando salgo de mi trono. Así pues, siempre seré Sol, seré Luna para las verdaderas criaturas, verdaderos hijos varones se hicieron, porque lejos llega mi mirada —dijo el Siete Vergüenzas-
5	Pero en realidad, Vucub-Caquix no era el sol; solamente se vanagloriaba de sus plumas y riquezas. Pero su vista alcanzaba solamente el horizonte y no se extendía sobre todo el mundo.	Pero no era cierto, no era el Sol el Siete Vergüenzas, nada más se jactaba de sus plumas, de sus escamas. ¡Que si solo estaba fija la mirada a donde iba! No todo lo que está bajo el cielo llegaba a su mirada.
6	Aún no se le veía la cara al sol, ni a la luna, ni a las estrellas, y aún no había amanecido. Por esta razón Vucub-Caquix se envanecía como si él fuera el sol y la luna, porque aún no se había manifestado ni se ostentaba la claridad del sol y de la luna. Su única ambición era engrandecerse y dominar. Y fue entonces cuando ocurrió el diluvio a causa de los muñecos de palo.	Todavía no salían el Sol, la Luna, las estrellas; todavía no había amanecido, por lo cual el Nuestras Siete Vergüenzas se hacía pasar por un Sol, una Luna; todavía no se asomaba, no se veía la luz del Sol, de la Luna. Sólo ambicionaba la grandeza de la Luna, fue cuando ocurrió la mutilación de la gente de madera labrada.
7	Ahora contaremos cómo murió Vucub-Caquix y fue vencido, y cómo fue hecho el hombre por el Creador y Formador.	Aquí diremos ahora la muerte de Nuestras Siete Vergüenzas, cuando lo vencieron, cuando se creó la gente por el Arquitecto, Formador.

CAPÍTULO
5

Vucub-Caquix
y sus hijos:
Condenados a Morir

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Éste es el principio de la derrota y de la ruina de la gloria de Vucub-Caquix por los dos muchachos, el primero de los cuales se llamaba <i>Hunahpú</i> y el segundo <i>Ixbalanqué</i> . Éstos eran dioses verdaderamente. Como veían el mal que hacía el soberbio, y que quería hacerlo en presencia del Corazón del Cielo, se dijeron los muchachos:	Este es el antecedente de la derrota, mejor dicho, cuando le llegó su día al Nuestras Siete Vergüenzas por un hijo llamado Un Cerbatanero, <i>Shbalanké</i> era Dios. A causa de que vio mal la soberbia ante el Espíritu del Cielo, dijo entonces el hijo:
2	—No está bien que esto sea así, cuando el hombre no vive todavía aquí sobre la tierra. Así, pues, probaremos a tirarle con la cerbatana cuando este comiendo; le tiraremos y le causaremos una enfermedad, y entonces se acabarán sus riquezas, sus piedras verdes, sus metales preciosos, sus esmeraldas, sus alhajas de que se enorgullece. Y así lo harán todos los hombres, porque no deben envanecerse por el poder ni la riqueza. —Así será, dijeron los muchachos, echándose cada uno su cerbatana al hombro.	- No es bueno que exista porque no vivirán las gentes aquí sobre la tierra. Así es que me propondré a tirarle con cerbatana sobre su comida, aquí le tiraré y lo enfermaré; que se acabe su riqueza, sus amuletos, sus joyas y sus esmeraldas; se vislumbra motivo de su orgullo; lo sorprenderé atalayándolo y así lo haga toda la gente. ¿No fue por eso que apareció la ira? Solo por riqueza se envaneció —dijo el hijo-. Llevó su cerbatana sobre hombros.
3	Ahora bien, este Vucub-Caquix tenía dos hijos: el primero se llamaba <i>Zipacná</i> , el segundo era <i>Cabracán</i> ; y la madre de los dos se llamaba <i>Chimalmat</i> , la mujer de Vucub-Caquix.	El Nuestras Siete Vergüenzas tenía dos hijos. <i>Zipakná</i> era el primer hijo, el segundo era "dos pies"; la madre se llamaba <i>Chimalmat</i> , mujer de Nuestras Siete Vergüenzas.
4	<i>Zipacná</i> jugaba a la pelota con los grandes montes: el <i>Chigag</i> , <i>Hunahpú</i> , <i>Pecul</i> , <i>Yaxcanul</i> , <i>Macamob</i> y <i>Huliznab</i> . Éstos son los nombres de los montes que existían cuando amaneció y que fueron creados en una sola noche por <i>Zipacná</i> .	<i>Zipacná</i> se entretenía en las grandes montañas: el <i>Volcán de Fuego</i> , <i>el de Agua</i> , <i>el Zunil</i> , <i>el Shkanul</i> , <i>el Mekanob</i> , <i>Julisnab</i> , así les decían a las montañas cuando se originaron al aclararse. Sólo en una noche las hizo <i>Zipakná</i> .
5	<i>Cabracán</i> movía los montes y por él temblaban las montañas grandes y pequeñas.	El Dos Pies mueve las montañas, mece pequeñas y grandes montañas.
6	De esta manera proclamaban su orgullo los hijos de Vucub-Caquix: —¡Oíd! ¡Yo soy el sol!, decía Vucub-Caquix. —¡Yo soy el que hizo la tierra!, decía <i>Zipacná</i> . —¡Yo soy el que sacudo el cielo y conmuevo toda la tierra!, decía <i>Cabracán</i> . Así era como los hijos de Vucub-Caquix le disputaban a su padre la grandeza. Y esto les parecía muy mal a los muchachos.	Lo hacían los hijos de Siete Vergüenzas para ensoberbecerse. Yo soy el Sol, dijo Nuestras Siete Vergüenzas. Yo soy, yo hago la tierra, dijo <i>Zipakná</i> . Yo entonces muevo, desmorono toda la tierra, dijo Dos Pies. Resultó que los hijos de Siete Vergüenzas tomaron ejemplo de la grandeza del padre, esto lo veía mal el hijo.
7	Aún no había sido creada nuestra primera madre, ni nuestro primer padre. Por tanto, fue resuelta su muerte [de Vucub-Caquix y de sus hijos] y su destrucción, por los dos jóvenes.	Todavía no se habían hecho nuestra primera madre, nuestro primer padre (de maíz).

CAPÍTULO
6

Muerte
de
Vucub-Caquix

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Contaremos ahora el tiro de cerbatana que dispararon los dos muchachos contra Vucub-Caquix, y la destrucción de cada uno de los que se habían ensoberbecido.	De cuando el Hijo tiró con cerbatana a Nuestras Siete Vergüenzas. Aquí relataremos la derrota de cada uno de los soberbios.
2	Vucub-Caquix tenía un gran árbol de nance, cuya fruta era la comida de Vucub-Caquix. Éste venía cada día junto al nance y se subía a la cima del árbol. Hunahpú e Ixbalanqué habían visto que ésa era su comida. Y habiéndose puesto en acecho de Vucub-Caquix al pie del árbol, escondidos entre las hojas, llegó Vucub-Caquix directamente a su comida de nances.	El Nuestras Siete Vergüenzas comía en un gran árbol de nance, esta era la comida de Nuestras Siete Vergüenzas; por la fruta del nance se subía al árbol todos los días; Un Cerbatanero, Shbalanké vio la comida de Nuestras Siete Vergüenzas, entonces atalayó a Nuestras Siete Vergüenzas debajo del árbol, estaba escondido el hijo entre las hojas. Llegó entonces Nuestras Siete Vergüenzas fue derecho sobre su comida que era el nance,
3	En este momento fue herido por un tiro de cerbatana de Hun-Hunahpú, que le dio precisamente en la quijada, y dando gritos se vino derecho a tierra desde lo alto del árbol.	(...) entonces Un Cerbatanero, Shbalanké le tiró con cerbatana, el bodoque fue derecho a la mandíbula, gritó y se vino del árbol, cayó al suelo;
4	Hun-Hunahpú corrió apresuradamente para apoderarse de él, pero Vucub-Caquix le arrancó el brazo a Hun-Hunahpú y tirando de él lo dobló desde la punta hasta el hombro. Así le arrancó [el brazo] Vucub-Caquix a Hun-Hunahpú. Ciertamente hicieron bien los muchachos no dejándose vencer primero por Vucub-Caquix.	(...) cauteloso fue Un Cerbatanero, Shbalanké y rápido lo fue a prender; de veras, pero entonces Nuestras Siete Vergüenzas le cortó un brazo a Un Cerbatanero, Shbalanké cayó el brazo, lo cortó del hombro, entonces Un Cerbatanero, Shbalanké soltó al Nuestras Siete Vergüenzas, pero intencionalmente lo hizo, por eso no fue vencido por Nuestras Siete Vergüenzas.
5	Llevando el brazo de Hun-Hunahpú se fue Vucub-Caquix para su casa, a donde llegó sosteniéndose la quijada.	Llevó pues el brazo de Un Cerbatanero, Shbalanké y se fue Nuestras Siete Vergüenzas a su casa, llegó deteniéndose la mandíbula.
6	—¿Qué os ha sucedido, Señor? —dijo Chimalmat, la mujer de Vucub-Caquix.	—¿Quién os quería mataros allá? —le dijo Chimalmat, la mujer de Nuestras siete Vergüenzas.
7	—¿Qué ha de ser, sino aquellos dos demonios que me tiraron con cerbatana y me desquiciaron la quijada? A causa de ello se me menean los dientes y me duelen mucho. Pero yo he traído [su brazo] para ponerlo sobre el fuego. Allí que se quede colgado y suspendido sobre el fuego, porque de seguro vendrán a buscarlo esos demonios. Así habló Vucub-Caquix mientras colgaba el brazo de Hun-Hunahpú.	—¿Quién ha de ser!, un malhechor me tiró con cerbatana y se aflojó mi mandíbula, se enfermaron mis dientes, ya me duelen. ¿Acaso no me iba a matar primero?, que esté colgado (el brazo) sobre el fuego, colgado. A ver si lo quiere llevar de sobre el fuego. De veras es malhechor —dijo Nuestras Siete Vergüenzas- y colgó el brazo de Un Cerbatanero, Shbalanké.
8	Habiendo meditado Hun-Hunahpú e Ixbalanqué, se fueron a hablar con un viejo que tenía los cabellos completamente blancos y con una vieja, de verdad muy vieja y humilde, ambos doblados ya como gentes muy ancianas. Llamábase el viejo Zaqui-Nim-AC y la vieja Zaqui-Nimá-Tziis. Los muchachos les dijeron a la vieja y al viejo:	Después Un Cerbatanero, Shbalanké meditó y le dijo a un abuelo, en verdad era de cabello cano el abuelo, y a una abuela, de veras abuela moribunda, eran encorvados de pura vejez. El abuelo se llamaba gran anciano y la abuela se llamaba Gran Blanca Pizote y les dijo a la abuela y al abuelo:

9	<p>—Acompañadnos para ir a traer nuestro brazo a casa de Vucub-Caquix. Nosotros iremos detrás. “Éstos que nos acompañan son nuestros nietos; su madre y su padre ya son muertos; por esta razón ellos van a todas partes tras de nosotros, a donde nos dan limosna, pues lo único que nosotros sabemos hacer es sacar el gusano de las muelas.” Así les diréis. De esta manera, Vucub-Caquix nos verá como a muchachos y nosotros también estaremos allí para aconsejaros, dijeron los dos jóvenes.</p> <p>—Está bien— contestaron los viejos.</p>	<p>-Fuerais conmigo para ir a traer mi brazo de donde Nuestras Siete Vergüenzas, iré tras de vosotros: -Es nuestro nieto que nos acompaña, han muerto la madre y el padre, por eso nos sigue. Ojalá hubiera quien se hiciera cargo para regalarlo de una vez porque mi oficio es sólo extraer animalitos de los dientes —diréis- con eso me mira como niño el Nuestras Siete Vergüenzas. Eso es para aleccionarlos —dijo el hijo-.</p> <p>-Está bien —dijeron entonces y se fueron</p>
10	<p>A continuación se pusieron en camino para el lugar donde se encontraba Vucub-Caquix recostado en su trono. Caminaban la vieja y el viejo seguidos de los dos muchachos, que iban jugando tras ellos. Así llegaron al pie de la casa del Señor, quien estaba gritando a causa de las muelas.</p>	<p>Estaba recostado Nuestras Siete Vergüenzas frente a su vivienda cuando pasó la abuela y el abuelo; el hijo jugaba tras del abuelo, al pasar debajo de la casa del señor, a causa de sus dientes gritaba Nuestras Siete Vergüenzas.</p>
11	<p>Al ver Vucub-Caquix al viejo y a la vieja y a los que los acompañaban, les preguntó el Señor:</p> <p>—¿De dónde venís, abuelos?</p> <p>—Andamos buscando de qué alimentarnos, respetable Señor, contestaron aquellos.</p> <p>—¿Y cuál es vuestra comida? ¿No son vuestros hijos éstos que os acompañan?</p> <p>—¡Oh, no, Señor! Son nuestros nietos; pero les tenemos lástima, y lo que a nosotros nos dan lo compartimos con ellos, Señor, contestaron la vieja y el viejo.</p>	<p>Nuestras siete vergüenzas vio de inmediato al abuelo y a la abuela que se acompañaban mutuamente.</p> <p>-¿De dónde venís abuelo? —dijo el señor-.</p> <p>-Solo buscamos para alimentarnos Usted señor —dijo entonces-.</p> <p>-¿Qué hacéis para alimentaros, es vuestro hijo quien os acompaña?</p> <p>-Nada de eso Usted señor, es nieto. Solo le tengo lástima a este adoptivo. Partimos en la noche lo que conseguimos, -dijo abuela y abuelo-.</p>
12	<p>Mientras tanto, se moría el Señor del dolor de muelas y sólo con gran dificultad podía hablar.</p>	<p>Chillaba el señor del dolor de dientes, solo a grandes penas comía y hablaba.</p>
13	<p>-Yo os ruego encarecidamente que tengáis lástima de mí. ¿Qué podéis hacer? ¿Qué es lo que sabéis curar?, les preguntó el Señor. Y los viejos contestaron:</p>	<p>-No me dejéis, tened lástima de mí ¿qué hacéis?, ¿qué curáis? —dijo el señor-.</p>
14	<p>—¡Oh, Señor, nosotros sólo sacamos el gusano de las muelas, curamos los ojos y ponemos los huesos en su lugar!</p>	<p>-Sólo extraemos animalitos de los dientes; curamos el globo del ojo, remendamos huesos señor —dijeron entonces-.</p>
15	<p>—Está muy bien. Curadme los dientes, que verdaderamente me hacen sufrir día y noche, y a causa de ellos y de mis ojos no tengo sosiego y no puedo dormir. Todo esto se debe a que dos demonios me tiraron un bodocazo, y por eso no puedo comer. Así, pues, tened piedad de mí, apretadme los dientes con vuestras manos.</p>	<p>-Está bien, curadme mies dientes, de veras me duelen todos los días; no me entra nada de sueño con mi ojo; es que me tiró con cerbatana un malhechor, desde entonces empezó, por eso ya no puedo comer. Ojalá me tuvierais lástima solo cortáis los dientes, que queden como dientes.</p>
16	<p>—Muy bien, Señor. Un gusano es el que os hace sufrir. Bastará con sacar esos dientes y poner otros en su lugar.</p> <p>—No está bien que me saquéis los dientes, porque sólo así soy Señor y todo mi ornamento son mis dientes y mis ojos.</p> <p>—Nosotros os pondremos otros en su lugar, hechos de hueso molido. Pero el hueso molido no eran más que granos de maíz blanco.</p>	<p>-Está bien señor, la causa del dolor es un animal, solo hay que cambiar, quitar los suyos.</p> <p>-Tal vez no está bien que se extraigan, porque por ellos soy señor, mi poderío son mis dientes y mis ojos; sustituidlos pues por hueso molido.</p> <p>-El hueso molido es lo mismo que el maíz blanco.</p>

17	<p>-Está bien, sacadlos, venid a socorredme, replicó.</p> <p>-Sacáronle entonces los dientes a Vucub-Caquix; y en su lugar le pusieron solamente granos de maíz blanco, y estos granos de maíz le brillaban en la boca. Al instante decayeron sus facciones y ya no parecía Señor. Luego acabaron de sacarle los dientes que le brillaban en la boca como perlas. Y por último le curaron los ojos a Vucub-Caquix reventándole las niñas de los ojos y acabaron de quitarle todas sus riquezas.</p>	<p>-Está bien, sacadlos, ayudadme –dijo- le sacaron entonces los dientes del Nuestras Siete Vergüenzas; los cambiaron por maíz blanco; bien brillaba el maíz en la boca, pero pronto le decayó el semblante, ya no pareció señor; terminaron de sacarle los dientes de esmeralda que le cuajaban en la boca. En seguida le curaron el globo del ojo a Nuestras Siete Vergüenzas, le aflojaron el ojo y terminaron de sacarle las escamas, no sintió dolor.</p>
18	<p>Pero nada sentía ya. Sólo se quedó mirando mientras por consejo de Hunahpú e Ixbalanqué acababan de despojarlo de las cosas de que se enorgullecía.</p>	<p>Ya solo a tuntas andaba cuando le quitaron el motivo de su orgullo. Era idea del Cerbatanero Shbalanké.</p>
19	<p>Así murió Vucub-Caquix. Luego recuperó su brazo Hunahpú. Y murió también Chimalmat, la mujer de Vucub-Caquix.</p>	<p>Y murió Nuestras Siete Vergüenzas; fueron a recoger el brazo del Cerbatanero. Murió también Chimalmat, la mujer de Nuestras Siete Vergüenzas.</p>
20	<p>Así se perdieron las riquezas de Vucub-Caquix. El médico se apoderó de todas las esmeraldas y piedras preciosas que habían sido su orgullo aquí en la tierra.</p>	<p>Así fue como se acabó la riqueza de Nuestras Siete Vergüenzas.</p>
21	<p>La vieja y el viejo que estas cosas hicieron eran seres maravillosos. Y habiendo recuperado el brazo, volvieron a ponerlo en su lugar y quedó bien otra vez.</p>	<p>Así que era médico quien se apoderó de sus esmeraldas virtuosas que lo protegían aquí sobre la superficie de la tierra. El símbolo protector de la abuela y el símbolo protector del abuelo fueron quienes hicieron todo esto. Así que recogieron el brazo y se lo injertaron y resultó bien.</p>
22	<p>Solamente para lograr la muerte de Vucub-Caquix quisieron obrar de esta manera, porque les pareció mal que se enorgulleciera.</p>	<p>Sólo para matar a Nuestras Siete Vergüenzas fue que hicieron esto; malo les pareció el enorgullecimiento de Nuestras Siete Vergüenzas.</p>
23	<p>Y en seguida se marcharon los dos muchachos. habiendo ejecutado así la orden del Corazón del Cielo.</p>	<p>Se fue el hijo (Un Cerbatanero, Shbalanké). Fue únicamente por la Palabra del Espíritu del Cielo que él cumplió esto.</p>

CAPÍTULO
7

Zipacná vence
a los
Cuatrocientos Muchachos

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	He aquí ahora los hechos de Zipacná, el primer hijo de Vucub-Caquix. —Yo soy el creador de las montañas, decía Zipacná.	Lo que hizo Zipakná, primer hijo de Nuestras Siete Vergüenzas. “Yo hago Montañas”, decía Zipakná.
2	Este Zipacná se estaba bañando a la orilla de un río cuando pasaron cuatrocientos muchachos, que llevaban arrastrando un árbol para sostén de su casa. Los cuatrocientos caminaban después de haber cortado un gran árbol para viga madre de su casa.	Zipakná estaba bañándose a la orilla de un río cuando pasaron cuatrocientos hijos que arrastraban un palo, base para su rancho. Cuatrocientos eran para arrastrarlo; cortaron pues un palo grande, viga madre de su rancho,
3	Llegó entonces Zipacná y dirigiéndose hacia donde estaban los cuatrocientos muchachos, les dijo: —¿Qué estáis haciendo, muchachos? —Sólo es este palo, respondieron, que no lo podemos levantar y llevar en hombros. —Yo lo llevaré. ¿A dónde ha de ir? ¿Para qué lo queréis? —Para viga madre de nuestra casa. —Está bien, contestó, y levantándolo se lo echó al hombro y lo llevó hacia la entrada de la casa de los cuatrocientos muchachos. —Ahora quédate con nosotros, muchacho, le dijeron. ¿Tienes madre o padre? —No tengo, contestó. —Entonces te ocuparemos mañana para preparar otro palo para sostén de nuestra casa. —Bueno, contestó.	(...) luego se fue Zipakná, llegó a donde los cuatrocientos hijos. -¿Qué estáis haciendo vosotros hijos? -Es un palo que no podemos levantarlo. -Colocadlo sobre mis hombros. ¿A dónde se va?, ¿Para qué sirve, pensasteis? -Es para viga madre de nuestro rancho. -Está bien —dijo entonces-. Entonces luego lo arrastró y se lo llevó en hombros hacia la orilla del rancho de los cuatrocientos hijos. -¿Por qué no os quedáis con nosotros tú hijo?, ¿tenéis padre y madre? -No tengo —dijo entonces-. -Todavía no lo vamos a colocar, hasta mañana, tenemos qué componer un nuestro palo, horcón de nuestro rancho. -Está bien —dijo enseguida-.
4	Los cuatrocientos muchachos conferenciaron en seguida y dijeron: —¿Cómo haremos con este muchacho para <i>matarlo</i> ? Porque no está bien lo que ha hecho levantando él solo el palo. Hagamos un gran hoyo y echémoslo para hacerlo caer en él. “Baja a sacar y traer tierra del hoyo”, le diremos, y cuando se haya agachado para bajar a la excavación le dejaremos caer el palo grande y allí en el hoyo morirá. -Así dijeron los cuatrocientos muchachos y luego abrieron un gran hoyo muy profundo. En seguida llamaron a Zipacná.	Mientras tanto pensaron los cuatrocientos hijos: Es que el muchacho, qué hacemos para matarlo, porque no sirve lo que hace. Sólo él levantó el palo. Abramos un gran hoyo aquí, luego lo hacemos bajar entre el hoyo. Vete a traer tierra del hoyo, que le dijéramos. Y cuando esté agachado entre el hoyo, le dejamos caer el gran palo encima, así entonces morirá entre el hoyo —dijeron los cuatrocientos hijos-. Se pusieron contentos. Abrieron un gran hoyo no muy hondo. Mandaron pues a Zipakná:
5	—Nosotros te queremos bien. Anda, ven a cavar la tierra porque nosotros ya no alcanzamos, le dijeron. —Está bien, contestó. En seguida, bajó al hoyo. Y llamándolo mientras estaba cavando la tierra, le dijeron: —¡Has bajado ya muy hondo? —Sí, contestó, mientras comenzaba a abrir el hoyo, pero el hoyo que estaba haciendo era para librarse del peligro. Él sabía que lo querían matar; por eso, al abrir el hoyo, hizo,	-Nosotros nos quedamos, no bajaremos a escarbar tierra, no la hallaremos —le dijeron-. -Está bien —dijo entonces-. Luego bajó al hoyo. -Llamáis cuando esté escarbada la tierra, no escarbéis muy hondo —le dijeron-. -Bueno —dijo luego-. Suspendió la escarbada del hoyo. Un su hoyo estaba escarbando para esconderse. Ya sabía que lo iban a matar. Escarbó pues un hoyo distinto, atravesó un segundo hoyo para salvarse.

	<p>hacia un lado, una segunda excavación para librarse.</p> <p>—¿Hasta dónde vas?, gritaron hacia abajo los cuatrocientos muchachos.</p> <p>—Todavía estoy cavando; yo os llamaré allí arriba cuando esté terminada la excavación, dijo Zipacná desde el fondo del hoyo. Pero no estaba cavando su sepultura, sino que estaba abriendo otro hoyo para salvarse.</p>	<p>-¿Cuánto falta? –le dijeron los cuatrocientos hijos-.</p> <p>-Todavía estoy escarbando. Cuando os llame es porque ya está escarbado –dijo Zipakná desde el hoyo-. Pero no estaba escarbando el asiento del hoyo, su tumba; estaba escarbando en su hoyo para esconderse.</p>
6	<p>Por último los llamó Zipacná; pero cuando llamó ya se había puesto en salvo dentro del hoyo.</p> <p>—Venid a sacar y llevaros la tierra que he arrancado y está en el asiento del hoyo, porque en verdad lo he ahondado mucho. ¿No oís mi llamada? Y sin embargo, vuestros gritos, vuestras palabras, se repiten como un eco una y dos veces, y así oiga bien dónde estáis. Esto decía Zipacná desde el hoyo donde estaba escondido, gritando desde el fondo.</p>	<p>De repente llamó Zipakná cuando ya estaba escondido en el hoyo:</p> <p>-Venid a traer la tierra, el asiento del hoyo. Ya está escarbado, de veras no lo hice muy hondo. ¿No oís mi llamada?. Pero su llamada era eco.</p> <p>-Parece una voz, dos voces donde estáis oigo yo –dijo Zipakná desde el hoyo, donde estaba quieto, escondido-. Llamó otra vez desde el hoyo.</p>
7	<p>Entonces los muchachos arrojaron violentamente su gran palo, que cayó en seguida con estruendo al fondo del hoyo.</p> <p>—¡Que nadie hable! Esperemos hasta oír sus gritos cuando muera, se dijeron entre sí, hablando en secreto y cubriéndose cada uno la cara, mientras caía el palo con estrépito. [Zipacná] habló entonces lanzando un grito, pero llamó una sola vez cuando cayó el palo en el fondo.</p>	<p>Al momento fueron a arrastrar el gran palo los hijos, luego arrojaron el palo entre el hoyo.</p> <p>-Que nadie hable, oigamos cuando grite al estar muriendo –se dijeron entre sí-. Ya solo hablaban muy quedo, cada uno miraba silencioso cuando dejaron caer el palo.</p> <p>-¡Ya...! –dijo cuando gritó-. Sólo una vez llamó cuando cayó el palo.</p>
8	<p>—¡Qué bien nos ha salido lo que le hicimos! Ya murió, dijeron los jóvenes. Si desgraciadamente hubiera continuado lo que había comenzado a hacer, estaríamos perdidos, porque ya se había metido entre nosotros, los cuatrocientos muchachos.</p>	<p>-¡Caramba!, ¿No estuvo bueno?. ¡Bien estuvo lo que hicimos!. ¿Quién lo mandó a hacer lo que hizo, lo que trabajó?, ¡Ahí él, primero él se metió con nosotros, es decir, entre nosotros los cuatrocientos hijos –dijeron enseguida-.</p>
9	<p>Y llenos de alegría dijeron: —Ahora vamos a fabricar nuestra chicha durante estos tres días. Pasados estos tres días beberemos por la construcción de nuestra casa, nosotros los cuatrocientos muchachos. Luego dijeron: —Mañana veremos y pasado mañana veremos también si no vienen las hormigas entre la tierra cuando hieda y se pudra. En seguida se tranquilizará nuestro corazón y beberemos nuestra chicha, dijeron.</p>	<p>Ya estaban contentos. -Tenemos nuestro sabroso de antes de ayer, es decir, nuestra chicha, regalo de nuestro rancho para nosotros cuatrocientos hijos –dijeron-. Mañana veremos, mejor pasado mañana veremos cuando salgan hormigas, cuando hieda, esté podrido, nos acordaremos de llevar nuestra chicha –dijeron entonces-.</p>
10	<p>Zipacná escuchaba desde el hoyo todo lo que hablaban los muchachos. Y luego, al segundo día, llegaron las hormigas en montón, yendo y viniendo y juntándose debajo del palo. Unas traían en la boca los cabellos y otras las uñas de Zipacná.</p>	<p>Lo estaba oyendo Zipakná desde el hoyo lo que estaban haciendo los hijos, que hasta pasado mañana sería mejor. Aparecieron las hormigas en abundancia, caminaban, se revolían y se amontonaron bajo el pelo; unas traían cabellos, otras partículas de uñas de Zipakná.</p>
11	<p>Cuando vieron esto los muchachos, dijeron: — ¡Ya pereció aquel demonio! Mirad cómo se han juntado las hormigas, cómo han llegado por montones, trayendo unas los cabellos y otras las uñas. ¡Mirad lo que hemos hecho! Así hablaban entre sí.</p>	<p>Lo vieron entonces los hijos: -Estuvo magnífico el castigo, ved las hormigas que han salido y han despedazado: unas traen cabellos en los dientes, otras señas de uñas, mirad lo que hemos hecho. ¡Caramba! –se dijeron-.</p>

12	Sin embargo, Zipacná estaba bien vivo. Se había cortado los cabellos de la cabeza y se había roído las uñas con los dientes para dárselos a las hormigas. Y así los cuatrocientos muchachos creyeron que había muerto,	Que si Zipakná estaba vivo, él mismo envió sus cabellos, se cortó las uñas y se lo daba a las hormigas para que lo creyeran muerto los cuatrocientos hijos.
13	(...) y al tercer día dieron principio a la orgía y se emborracharon todos los muchachos. Y estando ebrios los cuatrocientos muchachos, ya no sentían nada. En seguida Zipacná dejó caer la casa sobre sus cabezas y acabó de matarlos a todos. Ni siquiera uno, ni dos se salvaron de entre los cuatrocientos muchachos; muertos fueron por Zipacná, el hijo de Vucub-Caquix.	Y entonces, al tercer día principió la bebida agradable y empezaron a beber todos los hijos hasta embriagarse, todos los cuatrocientos hijos se quedaron inconscientes; y les derribó Zipakná su rancho sobre ellos, todos fueron aporreados, ni uno, ni dos se salvaron de los cuatrocientos hijos; Zipakná, el hijo de Nuestras Siete Vergüenzas los mató.
14	Así fue la muerte de los cuatrocientos muchachos, y se cuenta que entraron en el grupo de estrellas que por ellos se llama <i>Motz</i> , aunque esto tal vez será mentira.	Así fue pues la muerte de los cuatrocientos hijos; se dice que ellos se convirtieron en estrellas de "Las Pléyades", es pues una tradición.

CAPÍTULO
8

Zipacná:
es
vencido

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Contaremos ahora la derrota de Zipacná por los dos muchachos Hunahpú e Ixbalanqué.	Ahora diremos el vencimiento de Zipakná por Un Hijo Un Cerbatanero, Shbalanké.
2	Ahora sigue la derrota y muerte de Zipacná, cuando fue vencido por los dos muchachos Hunahpú e Ixbalanqué.	Vencimiento y muerte de Zipakná. Fue vencido pues por un hijo, un Cerbatanero, Shbalanké.
3	El corazón de los dos jóvenes estaba lleno de rencor porque los cuatrocientos muchachos habían sido muertos por Zipacná. Y éste sólo buscaba pescados y cangrejos a la orilla de los ríos, que ésta era su comida de cada día. Durante el día se paseaba buscando su comida y de noche se echaba los cerros auestas.	El hijo sintió mucho la muerte de los cuatrocientos hijos que mató Zipakná. El alimento de Zipakná era pescado, cangrejo que buscaba a la orilla de los ríos, era su alimento de todos los días. De día salía a pasear para buscar su alimento y de noche se cargaba las montañas.
4	En seguida Hunahpú e Ixbalanqué hicieron una figura a imitación de un cangrejo muy grande, y le dieron la apariencia de tal con una hoja de <i>pie de gallo</i> , del que se encuentra en los bosques. Así hicieron la parte inferior del cangrejo; de <i>pahac</i> le hicieron las patas y le pusieron una concha de piedra que le cubrió la espalda al cangrejo. Luego pusieron esta (especie de) tortuga, al pie de un gran cerro llamado <i>Meauán</i> , donde lo iban a vencer (a Zipacná).	Entonces Un Cerbatanero, Shbalanké falsificó un gran cangrejo, le puso por ojo el pie de gallo, gran parásita que hay en los bosques, por eso de denominó "pito de cangrejo"; de doblador le hizo las extremidades, de piedra laja le hizo la concha; tuvo apariencia ahuecada. Lo fue a meter debajo de una peña de una gran montaña llamada "Meawán" donde fue vencido.
5	A continuación se fueron los muchachos a hacerle encuentro a Zipacná a la orilla de un río.	Luego vino el hijo y encontró a Zipakná a la orilla de un río.
6	—¿A dónde vas, muchacho?, le preguntaron a Zipacná. —No voy a ninguna parte, sólo ando buscando mi comida, muchachos, contestó Zipacná. —¿Y cuál es tu comida? —Pescado y cangrejos, pero aquí no los hay y no he hallado ninguno; desde anteayer no he comido y ya no aguanto el hambre, dijo Zipacná a Hunahpú e Ixbalanqué.	—¿A dónde vais hijo? —dijo a Zipakná. —No voy a ninguna parte, nada más estoy buscando mi comida tú hijo —dijo Zipakná. —¿Qué es vuestra comida? —Solamente pez y cangrejo, pero no he encontrado, desde antes de ayer estoy sin comida, ya no aguanto el hambre —dijo Zipakná a Un Cerbatanero, Shbalanké—.
7	—Allá en el fondo del barranco está un cangrejo, verdaderamente un gran cangrejo y ¡bien que te lo comieras! Sólo que nos mordió cuando lo quisimos coger y por eso le tenemos miedo. Por nada iríamos a cogerlo, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué. —¡Tened lástima de mí! Venid y enseñádmelo, muchachos, dijo Zipacná. —No queremos. Anda tú solo, que no te perderás. Sigue por la vega del río y llegarás al pie de un gran cerro, allí está haciendo ruido en el fondo del barranco. Sólo tienes que llegar allá, le dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.	—Hay un gran cangrejo allá debajo del barranco, de veras es un gran cangrejo, tal vez no aguantas a comértelo; me muerde y no se deja atrapar, me da miedo, ¿Por qué no vais a atraparlo? —dijo Un Cerbatanero, Shbalanké— —Tenedme lástima ¿Por qué no vais a enseñarme tú hijo? —dijo Zipakná. —No quiero, ¿Por qué no vais? No es de perderse, vais siguiendo el río y derecho llegaréis debajo de una gran montaña, ahí está tendido abajo del barranco, sólo te encaminas hacia allá —dijo Un Cerbatanero, Shbalanké—.

8	—¡Ay, desgraciado de mí! ¿No lo podéis encontrar vosotros, pues, muchachos? Venid a enseñármelo. Hay muchos pájaros que podéis tirar con la cerbatana, y yo sé dónde se encuentran, dijo Zipacná.	-¡Ay, lástima de mí!, yo no lo encontraré tú hijo; tenéis que ir a enseñarme, hay abundancia de pájaros, fuerais a cerbatanearlos, yo sé donde hay —dijo enseguida Zipakná-. Ante el hijo entró bajo la laja.
9	Su humildad convenció a los muchachos. Y éstos le dijeron: —Pero ¿de veras lo podrás coger? Porque sólo por causa tuya volveremos; nosotros ya no lo intentaremos porque nos mordió cuando íbamos entrando boca abajo. Luego tuvimos miedo al entrar arrastrándonos, pero en poco estuvo que lo cogiéramos. Así, pues, es bueno que tú entres arrastrándote, le dijeron.	-Si no logras atraparlo, entonces me voy, me regreso por tu culpa; no pude comerlo porque bien muerde cuando entra boca abajo. Pero se asusta cuando uno entra boca arriba, por un poquito lo atrapo; entonces es bueno que entres boca arriba —le dijo-.
10	—Está bien, dijo Zipacná, y entonces se fue en su compañía. Llegaron al fondo del barranco, y allí, tendido sobre el costado, estaba el cangrejo mostrando su concha colorada. Y allí también, en el fondo del barranco, estaba el engaño de los muchachos.	-Está bien —dijo Zipakná-. Al momento se fue, ya iba acompañado Zipakná y llegaron abajo del barranco. Estaba atravesado el cangrejo, le relumbraba de rojo el cefalotórax bajo el barranco. -Ahora debes atraparlo.
11	—¡Qué bueno!, dijo entonces Zipacná con alegría. ¡Quisiera tenerlo ya en la boca! Y era que verdaderamente se estaba muriendo de hambre. Quiso probar a ponerse de bruces, quiso entrar, pero el cangrejo iba subiendo. Salióse en seguida y los muchachos le preguntaron:	-Está bien —dijo-. Se puso contento Zipakná, ya quería tenerlo en la boca porque estaba muy apetitoso. Para comerlo quiso entrar boca abajo, pero el cangrejo subió boca arriba. Al rato salió.
12	—¿No lo cogiste? —No, contestó, porque se fue para arriba y poco me faltó para cogerlo. Pero tal vez sería bueno que yo entrara para arriba, agregó. Y luego entró de nuevo hacia arriba, pero cuando ya casi habla acabado de entrar y sólo mostraba la punta de los pies, se derrumbó el gran cerro y le cayó lentamente sobre el pecho.	-¿No lo atrapaste? -Para nada, subió boca arriba, primero por poco lo atrapo. Tal vez es mejor que entre boca arriba —dijo-. Luego entró boca arriba, terminó de entrar todo, ya solo se veía la rodilla. Entró totalmente, en eso se derrumbó la gran montaña cayéndole sobre el pecho,
13	Nunca más volvió Zipacná y fue convertido en piedra. Así fue vencido Zipacná por los muchachos Hunahpú e Ixbalanqué; aquel que, según la antigua tradición, hacía las montañas, el hijo primogénito de Vucub-Caquix.	(...) ya no pudo voltearse y se volvió piedra Zipakná, así fue como fue vencido Zipakná por el hijo Un Cerbatanero, Shbalanké. El "Fabricador e montañas" le decían en la antigüedad al primer hijo de Nuestras Siete Vergüenzas;
14	Al pie del cerro llamado Meauán fue vencido. Sólo por un prodigio fue vencido el segundo de los soberbios. Quedaba otro, cuya historia contaremos ahora.	(...) debajo de la montaña llamada "Mewán" fue vencido de esa manera. Solamente por el Arcano fue vencido el segundo orgulloso. Ahora diremos otro relato.



*Intoxicado y vencido
muere Cabracán:
“El tercero de los soberbios”*

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	El Tercero de los soberbios era el segundo hijo de Vucub-Caquix, que se llamaba Cabracán. —¡Yo derribo las montañas!, decía. Pero Hunahpú e Ixbalanqué vencieron también a Cabracán.	El tercer orgulloso es el segundo hijo de Nuestras Siete Vergüenzas llamado “Dos pies”. Yo derribo montañas, decía, pero un Cerbatanero, Shbalanké venció “Dos pies”.
2	Huracán, Chipi-Caculhá y Raxa-Caculhá hablaron y dijeron a Hunahpú e Ixbalanqué: —Que el segundo hijo de Vucub-Caquix sea también vencido. Ésta es nuestra voluntad. Porque no está bien lo que hace sobre la tierra, exaltando su gloria, su grandeza y su poder, y no debe ser así. Llévadle con halagos allá donde nace el sol, les dijo Huracán a los dos jóvenes. —Muy bien, respetable Señor, contestaron éstos, porque no es justo lo que vemos. ¿Acaso no existes tú, tú que eres la paz, tú, Corazón del Cielo?, dijeron los muchachos mientras escuchaban la orden de Huracán.	Dijo Un Pie, Último Rayo, Verdadero Rayo y le dijo a Un Cerbatanero Shbalanké: -Al segundo hijo de Nuestras Siete Vergüenzas, hay que vencerlo, es mi decisión, porque su oficio no es bueno sobre la tierra, se hacen fuertes criaturas, pero no fueron creadas para eso. Llévelo con buen modo allá hacia el oriente —dijo Un Pie al hijo-. -Muy bien Señor. Tiene que comer; también a mí no me parece bueno lo que hacen, ¿Acaso no está Usted?, ¿Acaso no está levantado? Usted es el Espíritu del Cielo —dijo el hijo- y acató la decisión de Un Pie.
3	Entre tanto, Cabracán se ocupaba en sacudir las montañas. Al más pequeño golpe de sus pies sobre la tierra, se abrían las montañas grandes y pequeñas. Así lo encontraron los muchachos, quienes preguntaron a Cabracán: —¿A dónde vas, muchacho? —A ninguna parte, contestó. Aquí estoy moviendo las montañas y las estaré derribando para siempre, dijo en respuesta.	Pero estaba temblando, derribando montañas, solo era un pequeño, pero estaba derribando grandes y pequeñas montañas. Al punto lo encontró el hijo. -¿A dónde vas hijo? —le dijo a Dos Pies-. -No voy a ninguna parte, solo estoy derribando montañas, yo las muevo de día y al amanecer dijo, de una vez hablo.
4	A continuación les preguntó Cabracán a Hunahpú e Ixbalanqué. —¿Qué venís a hacer aquí? No conozco vuestras caras. ¿Cómo os llamáis?, dijo Cabracán. —No tenemos nombre, contestaron aquéllos. No somos más que tiradores con cerbatana y cazadores con liga en los montes. Somos pobres y no tenemos nada que nos pertenezca, muchacho. Solamente caminamos por los montes pequeños y grandes, muchacho. Y precisamente hemos visto una gran montaña, allá donde se enrojece el cielo. Verdaderamente se levanta muy alto y domina la cima de todos los cerros. Así es que no hemos podido coger ni uno ni dos pájaros en ella, muchacho. Pero ¿es verdad que tú puedes derribar todas las montañas, muchacho?, le dijeron Hunahpú e Ixbalanqué a Cabracán.	Dijo entonces Dos Pies a Un Cerbatanero, Shbalanké: -¿De dónde vienes?. Yo no te conozco, ¿cómo te llamas? —dijo Dos Pies-. -No tengo nombre, solo soy un muchacho, más bien pongo trampas en las montañas, soy pobre, no poseo nada tú hijo; solo voy a las montañas pequeñas, a las grandes montañas voy hijo. Vi una gran montaña, pequeña crecía, de veras no era muy alta, pero se levanta y crece sobre las demás montañas, por eso no pude cazar ahí ni uno, ni dos pájaros, tú hijo... ¿Y es cierto que derribas toda montaña, tú hijo? —dijo Un Cerbatanero, Shbalanké a Dos Pies-.
5	—De veras habéis visto esa montaña que decís? ¿En dónde está? En cuanto yo la vea la echaré abajo. ¿Dónde la visteis?	-¿Es cierto que viste la montaña que dices? ¿En dónde está?, iré a verla y la derribaré, ¿dónde la viste?

	<p>—Por allá está, donde nace el sol, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.</p> <p>—Está bien, enseñadme el camino, les dijo a los dos jóvenes.</p> <p>—¡Oh, no!, contestaron éstos. Tenemos que llevarte en medio de nosotros: uno irá a tu mano izquierda y otro a tu mano derecha, porque tenemos nuestras cerbatanas, y si hubiere pájaros les tiraremos.</p>	<p>-Allá está, hacia el oriente –dijo Un Cerbatanero, Shbalanké.</p> <p>-Ve adelante para guiarme –le dijo el hijo-.</p> <p>-No, tu vas a mi lado izquierdo porque yo llevo a la derecha mi cerbatana, pudiera ser que haya pájaros y tengo que cazar con mi cerbatana – dijo-.</p>
6	<p>Y así iban alegres, probando sus cerbatanas; pero cuando tiraban con ellas, no usaban el bodoque de barro en el tubo de sus cerbatanas, sino que sólo con el soplo derribaban a los pájaros cuando les tiraban, de lo cual se admiraba grandemente Cabracán.</p>	<p>Estaba contento disimulando estar tirando con Cerbatana. Resulta que cuando tiraba con cerbatana, no eran bodoques sino solamente soplabla la cerbatana y caían los pájaros. Esto lo elogió Dos Pies.</p>
7	<p>En seguida hicieron un fuego los muchachos y pusieron a asar los pájaros en el fuego, pero untaron uno de los pájaros con tizate, lo cubrieron de una tierra blanca.</p>	<p>El hijo juntó fuego y se puso a asar pájaros sobre el fuego. Tomó un pájaro y lo untó con tizate, tierra blanca empleó.</p>
8	<p>—Esto le daremos, dijeron, para que se le abra el apetito con el olor que despide. Este nuestro pájaro será su perdición. Así como la tierra cubre este pájaro por obra nuestra, así daremos con él en tierra y en tierra lo sepultaremos.</p>	<p>-Este es el que le daré para que se ahogue cuando sienta el olor de pájaro, caerá en el engaño. La tierra que le unté será su perdición y así mismo en la tierra lo enterraré.</p>
9	<p>—Grande será la sabiduría de un ser creado, de un ser formado, cuando amanezca, cuando aclare, dijeron los muchachos.</p> <p>—Como el deseo de comer un bocado es natural en el hombre, el corazón de Cabracán está ansioso, decían entre sí Hunahpú e Ixbalanqué.</p>	<p>¡Gran Sabio! ¡Una Construcción! ¡Una Formación, hablad, iluminad! –dijo el hijo-. Porque sólo se mantiene antojando, su preocupación es comer y masticar. Es lo que desea Dos Pies, se dijo entre sí Un Cerbatanero, Shbalanké.</p>
10	<p>Mientras estaban asando los pájaros, éstos se iban dorando al cocerse, y la grasa y el jugo que de ellos se escapaban despedían el olor más apetitoso. Cabracán sentía grandes ganas de comérselos; se le hacía agua la boca, bostezaba y la baba y la saliva le corrían a causa del olor excitante de los pájaros.</p>	<p>Al punto asó un pájaro. Se asó, estaba bien dorado, brillaba y chorreaba de pringue el cuerpo del pájaro, transcendía el agradable olor. Dos Pies ya quería comérselo, se le hacía agua en la boca y se mantenía deglutiendo, se le escurría la saliva, mejor dicho la baba por el olor agradable del pájaro.</p>
11	<p>Luego les preguntó: —¿Qué es esa vuestra comida? Verdaderamente es agradable el olor que siento. Dadme un pedacito, les dijo.</p>	<p>Suplicó entonces: -¿Cuál es mi comida?, de veras siento el olor, siquiera me dieras un pedacito –dijo entonces-.</p>
12	<p>Diéronle entonces un pájaro a Cabracán, el pájaro que sería su ruina. Y en cuanto acabó de comerlo se pusieron en camino y llegaron al oriente, adonde estaba la gran montaña. Pero ya entonces se le habían aflojado las piernas y las manos a Cabracán, ya no tenía fuerzas a causa de la tierra con que habían untado el pájaro que se comió, y ya no pudo hacerles nada a las montañas, ni le fue posible derribarlas.</p>	<p>De una vez le dio el pájaro entero a Dos Pies, eso era para vencerlo. Y luego se acabó el pájaro, continuaron su camino hacia el Oriente donde estaba la gran montaña. Pero Dos Pies ya sólo estiradas tenía las piernas y los brazos ya no se movían a causa de la debilidad que le causó la tierra blanca untada en el pájaro que se comió, ya no pudo hacer nada a las montañas, ya no las pudo derribar.</p>
13	<p>En seguida lo amarraron los muchachos. Atáronle los brazos detrás de la espalda y le ataron también el cuello y los pies juntos. Luego lo botaron al suelo, y allí mismo lo enterraron.</p>	<p>Luego lo amarró el hijo, le ató hacia atrás las manos, bien amarradas las manos por el hijo, así mismo le amarró los dos pies por los tobillos, en seguida lo dejó dentro de su tumba y lo enterró.</p>

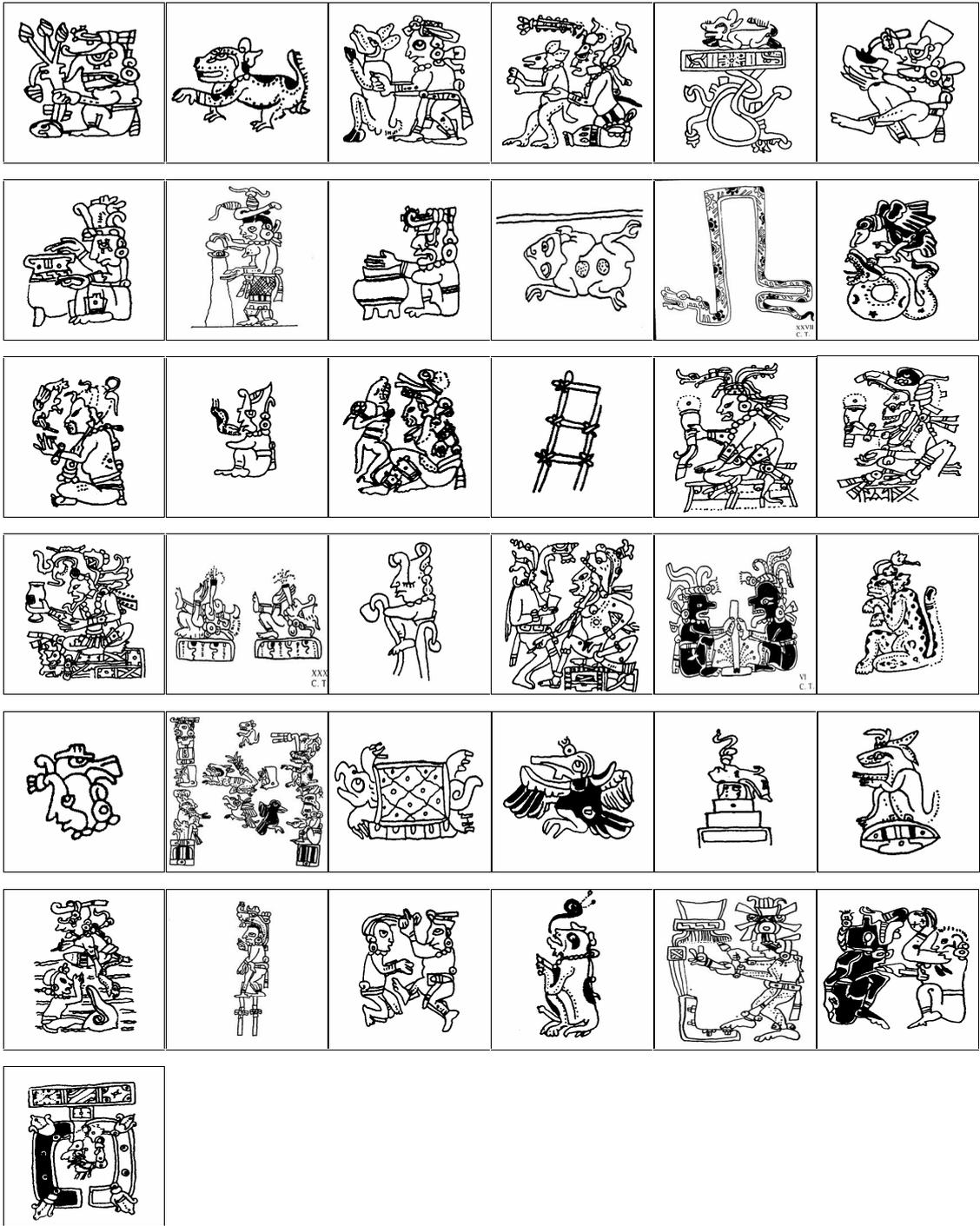
14	De esta manera fue vencido Cabracán tan sólo por obra de Hunahpú e Ixbalanqué. No sería posible enumerar todas las cosas que éstos hicieron aquí en la tierra.	Así fue vencido Dos Pies, eran incontables los hechos de Un Cerbatanero, Shbalanké, aquí sobre la tierra.
15	Ahora contaremos el nacimiento de Hunahpú e Ixbalanqué, habiendo relatado primeramente la destrucción de Vucub-Caquix con la de Zipacná y la de Cabracán aquí sobre la tierra.	Ahora diremos el nacimiento de Un Cerbatanero, Shbalanké. Primero referimos la derrota de Nuestras Siete Vergüenzas, de Zipakná y de Dos Pies aquí sobre la tierra.

SEGUNDA PARTE



EL JUEGO DE PELOTA





CAPÍTULO

1

El Sonido
del Juego de Pelota
Llega hasta el Infierno

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Ahora diremos también el nombre del padre de Hunahpú e Ixbalanqué. Dejaremos en la sombra su origen, y dejaremos en la oscuridad el relato y la historia del nacimiento de Hunahpú e Ixbalanqué. Sólo diremos la mitad, una parte solamente de la historia de su padre.	Ahora diremos el nacimiento de un Cerbatanero, Shbalanké. Primero referimos la derrota de nuestras siete vergüenzas, de Zipacná y de Dos pies aquí sobre la tierra.
2	He aquí la historia. He aquí el nombre de Hun-Hunahpú, así llamado. Sus padres eran Ixpiyacoc e Ixmucané. De ellos nacieron, durante la noche, Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, de Ixpiyacoc e Ixmucané.	Contaremos ahora los nombres de los padres de un Cerbatanero, es Shbalanké; es muy oscuro, muy vago relatar el nacimiento de un Cerbatanero es Shbalanké, sólo una parte diremos, sólo un fragmento contaremos referencia sus padres. Eso que decimos por primera vez, son los nombres de "cada Cerbatanero" les decían; sus padres eran pues es Shpiyakok, Shmukané. En la oscuridad, durante la noche fue engendrado cada Cerbatanero, Siete Cerbataneros por Shpiyakok, Shmukané.
3	Ahora bien, Hun-Hunahpú habla engendrado y tenía dos hijos, el primero se llamaba <i>Hunbatz</i> y el segundo <i>Hunchouchén</i> . La madre de éstos se llamaba <i>Ixbaquiyalo</i> , así se llamaba la mujer de Hun-Hunahpú. Y el otro Vucub Hunahpú no tenía mujer, era soltero.	Sucede que cada Cerbatanero, siete Cerbatanero engendró un hijo llamado Juan Bâz, Juan Chowén, la madre se llamaba Shbakiyaló, así decían a la esposa de cada Cerbatanero, siete Cerbataneros;
4	Estos dos hijos, por su naturaleza, eran grandes sabios y grande era su sabiduría; eran adivinos aquí en la tierra, de buena índole y buenas costumbres. Todas las artes les fueron enseñadas a Hunbatz y Hunchouén, los hijos de Hun-Hunahpú. Eran flautistas, cantores, tiradores con cerbatana, pintores, escultores, joyeros, plateros: esto eran Hunbatz y Hunchouén.	(...) era gran sabio, es decir, era grande su sabiduría, era adivino aquí sobre la tierra. Era de nacimiento noble, es decir, de gran apareamiento; le enseñó lo bueno Juan Bâz, Juan Chowén, hijo de cada Cerbatanero, Siete Cerbataneros; eran músicos, oradores, Cerbataneros, escritores. En cincelador, escultor, platero se convirtió Juan Bâz, Juan Chowén.
5	Ahora bien, Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú se ocupaban solamente de jugar a los dados y a la pelota todos los días; y de dos en dos se disputaban los cuatro cuando se reunían en el juego de pelota.	Sucedió que cada Cerbatanero, Siete Cerbataneros sólo tirando con arco, sólo jugando se mantenía todos los días el patio de juegos.
6	Allí venía a observarlos el Voc, el mensajero de Huracán, de Chipi-Caculhá, de Raxa-Caculhá; pero este Voc no se quedaba lejos de la tierra, ni lejos de Xibalbá; y en un instante subía al cielo al lado de Huracán. Estaban todavía aquí en la tierra cuando murió la madre de Hunbatz y Hunchouén.	Vino el águila a observarlo, era mensajero de Un Pie, Último Rayo, Verdadero Rayo; el águila real no estaba lejos de aquí sobre la tierra, tampoco estaba lejos del infierno. Entonces se fue rápidamente el cielo a donde Un Pie; y vinieron aquí sobre la tierra, pero ya había muerto la madre de Juan Bâz, Juan Chowén.
7	Y habiendo ido a jugar a la pelota en el camino de Xibalbá, los oyeron Hun-Camé y Vucub-Camé, los Señores de Xibalbá.	Resulta que en el camino hacia el infierno estaba jugando Cada Cerbatanero, Siete Un Cerbatanero y lo oyeron Una Muerte, Siete Muertes, señores del infierno.

8	—¿Qué están haciendo sobre la tierra? ¿Quiénes son los que la hacen temblar y hacen tanto mido? ¡Que vayan a llamarlos! ¡Que vengan a jugar aquí a la pelota, donde los venceremos! Ya no somos respetados por ellos, ya no tienen consideración ni miedo a nuestra categoría, y hasta se ponen a pelear sobre nuestras cabezas, dijeron todos los de Xibalbá.	-¿Qué es que se oye sobre la tierra? Parece que corren brincando, zumbando; que vayan a llamarnos, que vengan aquí a jugar, y los ganaremos, es que no respetan, no tienen a quién respetar mejor dicho no tienen sosiego; que vayan a jalarlos de sobre nosotros, -dijeron todos los del infierno-
9	En seguida entraron todos en consejo. Los llamados Hun-Camé y Vucub-Camé eran los jueces supremos. A todos los Señores les señalaban sus funciones Hun-Camé y Vucub-Camé y a cada uno le señalaban sus atribuciones.	Se pusieron a pensar todos, Una Muerte, Siete Muertes, grandes investigadores. Y todos los señores tenían cada quien su autoridad, dadas por Una Muerte, siete muertes.
10	Xiquiripat y Cuchumaquic, eran los Señores de estos nombres. Éstos son los que causan los derrames de sangre de los hombres.	Shikiripat, Sangre Carcomida; su oficio era enfermar la sangre;
11	Otros se llamaban Ahalpuh y Ahalganá, también Señores. Y el oficio de éstos era hinchar a los hombres, hacerles brotar pus de las piernas y teñirles de amarillo la cara, lo que se llama Chuganal. Tal era el oficio de Ahalpuh y Ahalganá.	(...) Ajalpuj Ajal eran la autoridad de la hinchazón que supura pus en los pies y brota aguadija hedionda, es pues la autoridad del pus y de la agudiza;
12	Otros eran el Señor Chamiabac y el Señor Chamiaholom, alguaciles de Xibalbá, cuyas varas eran de hueso. La ocupación de éstos era enflaquecer a los hombres hasta que los volvían sólo huesos y calaveras y se morían y se los llevaban con el vientre y los huesos estirados. Tal era el oficio de Chamiabac y Chamiaholom, así llamados.	(...) había el señor de bastón de hueso y bastón de la calavera, eran los alguaciles del infierno, eran de hueso sus bastones; éstos eran los que enflaquecían a la gente, de veras pura calavera eran sus cabezas cuando morían, caían esqueléticos. Esta era la tarea de Bastón de hueso y Bastón de Calavera.
13	Otros se llamaban el Señor Ahalmez y el Señor Ahaltocob. El oficio de éstos era hacer que a los hombres les sucediera alguna desgracia, ya cuando iban para la casa, o frente a ella, y que los encontraran heridos, tendidos boca arriba en el suelo y muertos. Tal era el oficio de Ahalmez y Ahaltocob, como les llamaban.	Había otros llamados: el de la Basura, el que Puya, cuyos oficios era vigilar a la gente pura basura tiradas atrás de las casas en los patios, se mantenían el atalayándolas para espantarlas e ir a embrocarles para que se murieran, era la autoridad de El de la basura y de El del Puyador, así les decían.
14	Venían en seguida otros Señores llamados Xic y Patán, cuyo oficio era causar la muerte a los hombres en los caminos, lo que se llama muerte repentina, haciéndoles llegar la sangre a la boca hasta que morían vomitando sangre. El oficio de cada uno de estos Señores era cargar con ellos, oprimirles la garganta y el pecho para que los hombres murieran en los caminos, haciéndoles llegar [la sangre] a la garganta cuando caminaban. Éste era el oficio de Xic y Patán.	Ahora el oficio del Gavilán y el Del Mecapal, eran la autoridad de la gente que muere en el camino, muerte natural les decían; les sale sangre de la boca y se mueren vomitando hedionda sangre; era cada oficio que tenían, golpear la tranquilidad de la gente y así morían el camino, este era el padecimiento ya sea caminando sentados, este era el oficio del Gavilán y Del Mecapal.
15	Y habiéndose reunido en consejo, trataron de la manera de atormentar y castigar a Hun-Hunahpú y a Vucub-Hunahpú. Lo que deseaban los de Xibalbá eran los instrumentos de juego de Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, sus cueros, sus anillos, sus guantes, la corona y la máscara, que eran los adornos de Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú.	Luego trataron ponerse de acuerdo para aprender e interrogar a cada Cerbatanero, Siete Un Cerbatanero. Lo que ambicionaban los del infierno eran los juguetes de Cada Cerbatanero, Siete Un Cerbatanero: sus cueros, sus lanzas, sus guantes, sus caretas, más bien la argolla de piedra y los remedios de Cada Cerbatanero, Siete Un Cerbatanero.

16	Ahora contaremos su ida a Xibalbá y cómo dejaron tras de ellos a los hijos de Hun-Hunahpú. Hunbatz y Chouén, cuya madre había muerto.	Diremos ahora los nombres de los señores del Infierno. Dejaremos a Un Mono hijo de Cada Cerbatanero; ya había muerto la madre.
17	Luego diremos cómo Hunbatz y Hunchouén fueron vencidos por Hunahpú e Ixbalanqué.	Es otro asunto el vencimiento de Un Mono, por Un Cerbatanero, Shbalanké.

CAPÍTULO

2

Muriendo
al visitar
El Infierno

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	En seguida fue la venida de los mensajeros de Hun-Camé y Vucub-Camé.	Vinieron entonces los mensajeros de Una muerte, Siete muertes.
2	—Id, les dijeron, <i>Ahpop Achih</i> , id a llamar a Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú. “Venid con nosotros”, les diréis. “Dicen los Señores que vengáis.” Que vengan aquí a jugar a la pelota con nosotros, para que con ellos se alegren nuestras caras, porque verdaderamente nos causan admiración. Así, pues, que vengan, dijeron los Señores. Y que traigan acá sus instrumentos de juego, sus anillos, sus guantes, y que traigan también sus pelotas de caucho, dijeron los Señores. “Venid pronto, les diréis”, les fue dicho a los mensajeros.	-Id vosotros hombres entendidos del tiempo, vais a llamar a Cada Cerbatanero, siete un Cerbatanero y les diréis: dicen que vayáis con los señores del infierno, que venga dicen los señores a vos, que venga a competir aquí con nosotros para que nos divierta; de verdad aquí lo elogiaremos, así es que venga -dicen los señores- que traía su inquietud, sus lanzas, sus guantes, que traiga mejor dicho su pelota, dicen los señores, decís cuando lleguéis -les dijeron a los mensajeros-.
3	Y estos mensajeros eran búhos: <i>Chabi-Tucur</i> , <i>Huracán-Tucur</i> , <i>Caquix-Tucur</i> y <i>Holom-Tucur</i> . Así se llamaban los mensajeros de Xibalbá. <i>Chabi-Tucur</i> era veloz como una flecha; <i>Huracán-Tucura</i> tenía solamente una pierna; <i>Caquix-Tucur</i> tenía la espalda roja, y <i>Holom-Tucur</i> solamente tenía cabeza, no tenía piernas, pero sí tenía alas.	Eran tecolotes los mensajeros: tecolote flecha, el tecolote un pie, tecolote rojo y cabeza de tecolote se llamaba los mensajeros del infierno. El tecolote flecha era como una flecha en el vuelo, sólo cantaba; el tecolote un pie, tenía sólo un pie pero tenía alas, el tecolote rojo tenía plumas de fuego y tenía alas y el otro, posee a el cabeza de tecolote, solo cabeza y a las tenía, no tenía patas;
4	Los cuatro mensajeros tenían la dignidad de Ah-pop-Achih. Saliendo de Xibalbá llegaron rápidamente, llevando su mensaje, al patio donde estaban jugando a la pelota Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, en el juego de pelota que se llamaba <i>Nim-Xob Carchah</i> . Los búhos mensajeros se dirigieron al juego de la pelota y presentaron su mensaje, precisamente en el orden en que se lo dieron Hun-Camé, Vucub-Camé, Ahalcaná, Chamiabac, Chamiaholom, Xiquiripat, Cuchumaquic, Ahalmes, Ahaltocob, Xic y Patán, que así se llamaban los Señores que enviaban su recado por medio de los búhos.	(...) eran los cuatro mensajeros cuyo cargo el hacer hombres del tiempo. Vinieron pues desde la puerta del infierno y derecho se posaron sobre el patio del juego; estaba jugando a cada Cerbatanero, siete un Cerbatanero en la cancha, la gran cancha de práctica les decían; estaba parado los tecolotes sobre el techo del juego, entonces dieron el mandado, era relato de Una Muerte, Siete Muertes, señor del pus, señor del aguadiza, bastón de hueso, bastón de calavera, shikiripat, sangre carcomida, el de la basura, el puyador, Gavilán, el Mecapal, eran los nombres de todos los señores del infierno. Los tecolotes dijeron el mandado.
5	—De veras han hablado así los Señores Hun-Camé y Vucub-Camé? —Ciertamente han hablado así, y nosotros os tenemos que acompañar. —“Que traigan todos sus instrumentos para el Juego”, han dicho los Señores.	-¿De veras así dice el señor una muerte, siete muertes? - Es cierto -dijeron-. Nosotros somos sus citadores. Que traiga todos sus juguetes, dicen los señores.
6	—Está bien, dijeron los jóvenes. Aguardadnos, sólo vamos a despedimos de nuestra madre. Y habiéndose dirigido hacia su casa, le dijeron a su madre, pues su padre ya era muerto: — Nos vamos, madre nuestra, pero en vano será nuestra ida. Los mensajeros del Señor han	- Está bien, entonces me esperan, tengo que despedirme de mi madre -dijo entonces-. Se fue a su casa y les dijo a su madre: ¡Que se muera el señor de ellos!. Me tengo que ir madre, han venido, vinieron mensajeros a citarme. Que venga, -dice- dijo visitador tonto

	venido a llevarnos. “Que vengan”, han dicho, según manifiestan los enviados.	
7	—Aquí se quedará en prenda nuestra pelota, agregaron. En seguida la fueron a colgar en el hueco que hacía el techo de la casa. Luego dijeron: —Ya volveremos a jugar. Y dirigiéndose a Hunbatz y Hunchouén, les dijeron: —Vosotros ocupaos de tocar la flauta y de cantar, de pintar, de esculpir; calentad nuestra casa y calentad el corazón de vuestra abuela. Cuando se despidieron de su madre, se enterneció Ixmucané y echó a llorar. —No os aflijáis, nosotros nos vamos, pero todavía no hemos muerto, dijeron al partir Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú.	(...) se quedará mi pelota de hule -dijo-. En seguida fue a colgarla en el tapanco entre un hoyo. -Después me divertiré con ella. Sólo tocarás flauta, cantarás, escribirás. Consolarás en medio de nuestra casa, es decir en el corazón de vuestra abuela -le dijo a un mono- de una vez lo aconsejó y lloraba amargamente la madre Shmukané. -Me voy, no moriré, no estéis triste -dijo- y se fue Cada Cerbatanero Siete Un Cerbatanero.
8	En seguida se fueron Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú y los mensajeros los llevaban por el camino. Así fueron bajando por el camino de Xibalbá, por unas escaleras muy inclinadas. Fueron bajando hasta que llegaron a la orilla de un río que corría rápidamente entre los barrancos llamados Nu <i>zivan cul</i> y <i>Cuzivan</i> , y pasaron por ellos.	Se fue pues Cada Cerbatanero, Siete Un Cerbatanero y lo guiaron los mensajeros, bajo al camino del infierno, la puerta de la muralla estaba hacia abajo; bajó pues y llegó a la orilla de un río cuyos nombres eran: Barranco montañoso, Barranco del Cerro, Barranco Secreto, y lo pasó;
9	Luego pasaron por el río que corre entre jícaros espinosos. Los jícaros eran innumerables, pero ellos pasaron sin lastimarse.	(...) paso otro río raro donde había guijarros, había infinidad de guijarros donde pasó pero no se lastimó;
10	Luego llegaron a la orilla de un río de sangre y lo atravesaron sin beber sus aguas; llegaron a otro río solamente de agua y no fueron vencidos.	(...) llegó a otro río, río de sangre se llamaba y no se lo llevó el río; llegó a otro río, solo era río, no pudieron engañarlo y lo pasó.
11	Pasaron adelante hasta que llegaron a donde se juntaban cuatro caminos y allí fueron vencidos, en el cruce de los cuatro caminos.	Luego llegó a cuatro caminos y aquí fue donde lo engañaron, en cuatro caminos:
12	De estos cuatro caminos, uno era rojo, otro negro, otro blanco y otro amarillo. Y el camino negro les habló de esta manera: —Yo soy el que debéis tomar porque yo soy el camino del Señor. Así habló el camino.	un camino negro, un camino rojo, un camino blanco y un camino amarillo, eran cuatro camellos caminos. Habló el camino negro: -A mí me seguís, soy el camino de los señores -dijo el camino-.
13	Y allí fueron vencidos. Los llevaron por el camino de Xibalbá y cuando llegaron a la sala del consejo de los Señores de Xibalbá, ya habían perdido la partida.	Aquí fue donde le engañaron los del infierno, porque tomó el camino del infierno, y así llegó a los tronos de los señores del infierno, aquí lo engañaron otra vez:
14	Ahora bien, los primeros que estaban allí sentados eran solamente muñecos, hechos de palo, arreglados por los de Xibalbá. A éstos los saludaron primero: —Cómo estáis, Hun-Camé?, le dijeron al muñeco. —Cómo estáis, Vucub-Camé?, le dijeron al hombre de palo. Pero éstos no les respondieron.	(...) el primero que estaba sentado no era gente sino estatua de madera labrada que estaba bien arreglada por los del infierno. A este fue a quien primero saludó: -¿salud una muerte?- Le dijo al espantajo- -¿Salud Siete Muertes -dijo otra vez al otro espantajo- pero no contestaban los espantajos.
15	Al punto soltaron la carcajada los Señores de Xibalbá y todos los demás Señores se pusieron a reír ruidosamente, porque sentían que ya los habían vencido, que habían vencido a Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú. Y seguían riéndose.	Entonces estallaron en risa escondida los señores del infierno, ya solo se reían a carcajadas todos los señores porque creyeron haberlo vencido; ganaron a Cada Cerbatanero, Siete Un Cerbatanero, se rió también pero avergonzado.

16	Luego hablaron Hun-Camé y Vucub-Camé: —Muy bien, dijeron. Ya vinisteis. Mañana preparad la máscara, vuestros anillos y vuestros guantes, les dijeron. —Venid a sentaros en nuestro banco, les dijeron. Pero el banco que les ofrecían era de piedra ardiente y en el banco se quemaron. Se pusieron a dar vueltas en el banco, pero no se aliviaron y si no se hubieran levantado se les habrían quemado las asentaderas.	Hablaron en seguida Una Muerte, Siete Muertes: Está bien que hayáis venido, mañana arreglaréis vuestra lanza, vuestros guantes -les dijeron-. Sentaos en nuestro banco -les dijeron-; era piedra candente el banco que le señalaron, lo quemó el banco, de veras brincó sobre el banco, pero no se hizo brasas; se levantó, solo se chamuscó las asentaderas.
17	Los de Xibalbá se echaron a reír de nuevo, se morían de la risa; se retorcían del dolor que les causaba la risa en las entrañas, en la sangre y en los huesos, riéndose todos los Señores de Xibalbá.	Volvieron a reírse a carcajadas los del infierno, brincaban de la risa, aquí se originó el calambre de risa según ellos; se desternillaban, se les movían los huesos de la risa a todos los señores del infierno.
18	—Idos ahora a aquella casa, les dijeron; allí se os llevará vuestra raja de ocote y vuestro cigarro y allí dormiréis.	-Id a casa de aposento y se os llevarán ocote y puros al dormitorio -les dijeron-.
19	En seguida llegaron a la Casa Oscura. No había más que tinieblas en el interior de la casa. Mientras tanto, los señores de Xibalbá discurrían lo que debían hacer.	Llegó a una casa oscura, solo había oscuridad dentro de la casa. Entonces meditaron los del infierno:
20	—Sacrifiquémoslos mañana, que mueran pronto, pronto, para que sus instrumentos de juego nos sirvan a nosotros para jugar, dijeron entre sí los Señores de Xibalbá. Ahora bien, su ocote era una punta redonda de pedernal del que llaman <i>zaquitoc</i> ; éste es el pino de Xibalbá. Su ocote era puntiagudo y afilado y brillante como hueso; muy duro era el pino de los de Xibalbá.	Mañana lo partiremos y luego, luego morirá a causa de sus juguetes, ya que son nuestros instrumentos, se decían entre ellos los del infierno. El ocote era chaye redondo que se llama cuarzo blanco, era el ocote del infierno. Era un manojo los instrumentos de muerte del infierno y hacían ruido los huesos cuando pasaban.
21	Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú entraron a la Casa Oscura. Allí fueron a darles su ocote, un solo ocote encendido que les mandaban Hun-Camé y Vucub-Camé, junto con un cigarro para cada uno, encendido también, que les mandaban los Señores. Esto fueron a darles a Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú. Éstos se hallaban en cuclillas en la oscuridad cuando llegaron los podadores del ocote y los cigarros. Al entrar, el ocote alumbraba brillantemente.	Entró pues Cada Cerbatanero, Siete un Cerbatanero en la casa oscura, les fueron a dejar su ocote, sólo un ocote estaba encendido cuando salieron de Una Muerte, Siete Muertes. Así mismo un puro que también ya estaba encendido cuando salieron de donde los señores; cuando los fueron a dejar pues a Cada Cerbatanero, Siete Un Cerbatanero quien estaba parado en un pie con las piernas en forma de cuatro contra la pared cuando llegaron los mandaderos del ocote y el puro. Iluminaba el ocote cuando entraron.
22	—Que enciendan su ocote y sus cigarros cada uno; que vengan a devolverlos al amanecer, pero que no los consuman, sino que los devuelvan enteros; esto es lo que os mandan decir los Señores. Así les dijeron. Y así fueron vencidos. Su ocote se consumió, y asimismo se consumieron los cigarros que les hablan dado.	-Que encendáis vuestro puro y que lo devolváis al amanecer, que no se lo acabe y que traiga la muestra, dicen los señores a vos -les dijeron-. Lo engañaron porque se acabó el ocote, se acabó el puro que le entregaron.
23	Los castigos de Xibalbá eran numerosos; eran castigos de muchas maneras.	Grandes eran los castigos del infierno que prepararon para hacerlo sufrir.
24	El primero era la Casa Oscura, <i>Quequma-ha</i> , en cuyo interior sólo había tinieblas.	Primero fue la casa oscura, donde había solo oscuridad adentro;

25	El segundo la Casa donde tiritaban, <i>Xuxulim-ha</i> , dentro de la cual hacia mucho frío. Un viento frío e insoportable. soplaban en su interior.	(...) la segunda fue llamada casa de hielo, mucho hielo había adentro, relumbraba de puro hielo, ahí entró.
26	El tercero era la Casa de los tigres, <i>Balami-ha</i> , así llamada, en la cual no habla más que tigres que se revolían, se amontonaban, gruñían y se mofaban. Los tigres estaban encerrados dentro de la casa.	(...) La tercera casa era la casa de leones, le decían, porque había solo leones adentro, se reconocían, se confundían, se iban de un lado a otro, se mordían encerrados dentro de la casa.
27	(...) <i>Zotzi-ha</i> , la Casa de los murciélagos, se llamaba el cuarto lugar de castigo. Dentro de esta casa no había más que murciélagos que chillaban, gritaban y revoloteaban en la casa. Los murciélagos estaban encerrados y no podían salir.	Casa de murciélagos era el nombre de la cuarta tortura, solo murciélagos había adentro, gritaban, pillaban, volaban encerrados dentro de la casa, no tenían salida.
28	El quinto se llamaba la Casa de las Navajas, <i>Chayin-ha</i> , dentro de la cual solamente había navajas cortantes y afiladas, calladas o rechinando las unas con las otras dentro de la casa.	(...) La quinta era la casa de chayas, donde sólo había obsidias filudas adentro. Y, cortantes obsidias que vibraban, se chocaban entre sí.
29	Muchos eran los lugares de tormento de Xibalbá; pero no entraron en ellos Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú. Solamente mencionamos los nombres de estas casas de castigo.	En la primera prueba del infierno no entró cada Cerbatanero, siete un Cerbatanero, es únicamente para anticipar el relato de la casa de tortura.
30	Cuando entraron Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú ante Hun-Camé y Vucub-Camé, les dijeron éstos: —¿Dónde están mis cigarros? ¿Dónde está mi raja de ocote que os dieron anoche? —Se acabaron, Señor. —Está bien. Hoy será el fin de vuestros días. Ahora moriréis. Seréis destruidos, os haremos pedazos y aquí quedará oculta vuestra memoria. Seréis sacrificados, dijeron Hun-Camé y Vucub-Camé.	Llegó vez en seguida Cada Cerbatanero, Siete Un Cerbatanero ante Una Muerte, Siete Muertes. -¿Dónde está mi puro, donde así mismo está mi ocote que os fueron a dejar anoche? -Les dijeron entonces-. -Los acabe tú señor -contestó-. -Está bien, hoy se acabaron vuestros días, moriréis y desapareceréis, es decir, os destazaré, aquí nos apropiaremos de vuestro cuerpo, seréis partido. -Dijo Una Muerte, Siete Muertes-.
31	En seguida los sacrificaron y los enterraron en el <i>Pucbal-Chah</i> , así llamado. Antes de enterrarlos le cortaron la cabeza a Hun-Hunahpú y enterraron al hermano mayor junto con el hermano menor.	Lo partieron y lo fueron a enterrar donde parten pino. "Partida de pino" era el nombre del lugar donde lo enterraron; le cortaron la cabeza a Cada Cerbatanero, Siete Un Cerbatanero.
32	—Llevad la cabeza y ponedla en aquel árbol que está sembrado en el camino, dijeron Hun-Camé y Vucub-Camé. Y habiendo ido a poner la cabeza en el árbol, al punto se cubrió de frutas este árbol que jamás había fructificado antes de que pusieran entre sus ramas la cabeza de Hun-Hunahpú. Y a esta jícara la llamamos hoy la cabeza de Hun-Hunahpú, que así se dice.	-Id a dejar la cabeza entre las ramas de un árbol que está sembrado en el camino -dijo Una Muerte, Siete Muertes -y fueron a dejar la cabeza entre las ramas; y desde entonces fructificó el árbol, no tenía nada de fruto antes de colocar la cabeza de Cada Cerbatanero, Siete Un Cerbatanero entre las ramas, es el árbol que le llamamos "guacal" hoy día, antes le decían "Cabeza de Cada Cerbatanero".
33	Con admiración contemplaban Hun-Camé y Vucub-Camé el fruto del árbol. El fruto redondo estaba en todas partes; pero no se distinguía la cabeza de Hun-Hunahpú; era un fruto igual a los demás frutos del jícara. Así aparecía ante todos los de Xibalbá cuando llegaban a verla.	Una Muerte, Siete Muertes admiró el fruto del árbol, redondos y grandes eran, no se distinguía la cabeza de Cada Cerbatanero, era igual que los frutos del guacal así lo vieron todos los del infierno cuando fueron a enterarse, fue grande la existencia del árbol para ellos y se les grabó en el corazón para siempre.

34	A juicio de aquellos, la naturaleza de este árbol era maravillosa, por lo que había sucedido en un instante cuando pusieron entre sus ramas la cabeza de Hun-Hunahpú. Y los Señores de Xibalbá ordenaron: —¡Que nadie venga a coger de esta fruta! ¡ Que nadie venga a ponerse debajo de este árbol!, dijeron, y así dispusieron impedirlo todos los de Xibalbá.	-Era porque se puso la cabeza de Cada Cerbatanero entre las ramas -se dijeron los del infierno entre ellos-. -Que nadie toque los frutos, tampoco entre alguien debajo del árbol -dijeron- y se detuvieron mutuamente, se atacaron todos los del infierno;
35	La cabeza de Hun-Hunahpú no volvió a aparecer, porque se habla vuelto la misma cosa que el fruto del árbol que se llama jícaro.	(...) ya no se distinguía la cabeza de Cada Cerbatanero, ya era lo mismo que los frutos del guacal cuyo nombre se perpetúo; es extenso el relato.
36	Sin embargo, una muchacha oyó la historia maravillosa. Ahora contaremos cómo fue su llegada.	(...) Esto lo supo una doncella y lo diremos en seguida.

CAPÍTULO

3

La Doncella
y la
Calavera

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Ésta es la historia de una doncella, hija de un Señor llamado Cuchumaquic.	La doncella hija de Kuchumakik.
2	Llegaron (estas noticias) a oídos de una doncella, hija de un Señor. El nombre del padre era <i>Cuchumaquic</i> y el de la doncella <i>Ixquic</i> . Cuando ella oyó la historia de los frutos del árbol, que fue contada por su padre, se quedó admirada de oírla.	Una doncella llamada Shkik, hija de un señor llamado Kuchumakik, supo la noticia de los frutos del árbol cuando lo contó su padre, se impresionó mucho cuando se lo contaron.
3	—¿Por qué no he de ir a ver ese árbol que cuentan?, exclamó la joven. Ciertamente deben ser sabrosos los frutos de que oigo hablar. A continuación se puso en camino ella sola y llegó al pie del árbol que estaba sembrado en Pucbal-Chah.	-Iré a ver el árbol que dicen, si es cierto que ya tiene el fruto que oigo -dijo-, se fue sobre la y llegó bajo el árbol sembrado en Partidera de Pino.
4	—¡Ah!, exclamó, ¿qué frutos son los que produce este árbol? ¿No es admirable ver cómo se ha cubierto de frutos? ¿Me he de morir, me perderé si corto uno de ellos?, dijo la doncella.	-¡Ji...ya!, ¿con que ya tiene fruto este árbol?, ¿qué es lo que hace fructificar este árbol?, no lo cortaré, no me pierdo; ¡sí cortará uno! -dijo la doncella-;
5	Habló entonces la calavera que estaba entre las ramas del árbol y dijo: —¿Qué es lo que quieres? Estos objetos redondos que cubren las ramas del árbol no son más que calaveras. Así dijo la cabeza de Hun-Hunahpú dirigiéndose a la joven. ¿Por ventura los deseas?, agregó.	(...) y habló la calavera que estaba entre las ramas: -¿Qué deseas de lo que es sólo hueso prendido en las ramas de los árboles? -Dijo la cabeza de Cada Cerbatanero- de una vez en de habló a la doncella. -¿No me deseas? -Le dijo la calavera-
6	—Sí los deseo, contestó la doncella. —Muy bien, dijo la calavera. Extiende hacia acá tu mano derecha. —Bien, replicó la joven, y levantando su mano derecha, la extendió en dirección a la calavera.	-Sí deseo -contestó la doncella. Está bien, tiende la mano derecha, quiero verla -dijo la calavera-. -Muy bien -dijo la doncella-. Tendió hacia arriba la mano derecha ante la calavera,
7	En ese instante la calavera lanzó un chisguete de saliva que fue a caer directamente en la palma de la mano de la doncella. Miróse ésta rápidamente y con atención la palma de la mano, pero la saliva de la calavera ya no estaba en su mano.	(...) al punto lanzó un escupitajo la calavera, derecho cayó en la palma de la mano de la doncella; vio la mano, la examinó y no había saliva de la calavera en su mano.
8	—En mi saliva y mi baba te he dado mi descendencia (dijo la voz en el árbol). Ahora mi cabeza ya no tiene nada encima, no es más que una calavera despojada de la carne. Así es la cabeza de los grandes príncipes, la carne es lo único que les da una hermosa apariencia. Y cuando mueren espántanse los hombres a causa de los huesos. Así es también la naturaleza de los hijos, que son como la saliva y la baba, ya sean hijos de un Señor, de un hombre sabio o de un orador. Su condición no	-Solamente señal te he dado mi saliva, ni baba, porque mi cabeza ya no trabaja, es sólo hueso, ya no tiene trabajo. Era cabeza de un gran señor, era buena cuando tenía carne; desde que murió infunde miedo a La gente y se moría por ser calavera. Así que la saliva vino hacer como hijo, como baba se creó, es hijo de señor, mejor dicho hijo de sabios, de oradores; no se perderá, así seguirá, no se perderá, que se cumpla, que no se extinga, que no desaparezca la generación de

	se pierde cuando se van, sino se hereda; no se extingue ni desaparece la imagen del Señor, del hombre sabio o del orador, sino que la dejan a sus hijas y a los hijos que engendran. Esto mismo he hecho yo contigo. Sube, pues, a la superficie de la tierra, que no morirás. Confía en mi palabra que así será, dijo la cabeza de Hun-Hunahpú y de Vucub-Hunahpú.	señores, hombres sabios, oradores; que queden siempre hijas, y hijos como herencia, que es lo que he hecho contigo -dijo la calavera-. -Sube pues allá arriba sobre la tierra, no morirás, formas parte de la verdad, así está destinado - así dijo la cabeza de Cada Cerbatanero, Siete Un Cerbatanero-.
9	Y todo lo que tan acertadamente hicieron fue por mandato de Huracán, Chipi-Caculhá y Raxa-Caculhá.	Era pensamiento y palabras de Un Pie, Último Rayo, Verdadero Rayo lo que hicieron.
10	Volvióse en seguida a su casa la doncella después que le fueron hechas todas estas advertencias, habiendo concebido inmediatamente los hijos en su vientre por la sola virtud de la saliva. Y así fueron engendrados Hunahpú e Ixbalanqué.	Regresó la doncella a su casa y fue a contar lo que le revelaron. Fue engendrado un hijo en su vientre tan sólo por la saliva, así fue como nació Un Cerbatanero, Shbalanké.
11	Llegó, pues, la joven a su casa y después de haberse cumplido seis meses, fue advertido su estado por su padre, el llamado Cuchumaquic. Al instante fue descubierto el secreto de la joven por el padre, al observar que tenía hijo.	Llegó pues la doncella a su casa, ya se habían completado seis meses de embarazo cuando lo notó el padre quien se llamaba Kuchumkik. Hasta entonces se dio cuenta la doncella cuando el padre vio que ya tenía hijo en el vientre.
12	Reuniéronse entonces en consejo todos los Señores Hun-Camé y Vucub-Camé con Cuchumaquic. —Mi hija está preñada, Señores; ha sido deshonrada, exclamó el Cuchumaquic cuando compareció ante los Señores. —Está bien, dijeron éstos. Oblígala a declarar la verdad, y si se niega a hablar, castígalas; que la lleven a sacrificar lejos de aquí. —Muy bien, respetables Señores, contestó. A continuación interrogó a su hija:	Entonces todos los señores Una Muerte, Siete Muertes se pusieron a pensar con Kuchumkik. -Sucede que mi hija ya tiene hijo en el vientre, vosotros señores, es fornicación -dijo Kuchumkik cuando llegó con los señores-. -Está bien, ponla en confesión; si no dice, pártala; no lejos del camino la debes partir. -Está bien ustedes señores -dijo enseñuida-.
13	—¿De quien es el hijo que tienes en el vientre, hija mía? Y ella contestó: —No tengo hijo, señor padre, aún no he conocido varón. —Está bien, replicó. Positivamente eres una ramera. Llevadla a sacrificar, señores Ahpop Achih; traedme el corazón dentro de una jícara y volved hoy mismo ante los Señores, les dijo a los búhos.	A continuación presionó a su hija: -¿de quién es el hijo que llevas en el vientre tú hija mía? -Dijo entonces-. -No tengo hijo usted padre mío, no conozco a ningún hombre -contestó-. -Está bien, pero es cierto que tú eres fornicadora; ¡partidla vosotros hombres del tiempo!, traedme su corazón entre un vaso porque hoy lo tienen que agitar los señores -les dijo a los tecolotes-.
14	Los cuatro mensajeros tomaron la jícara y se marcharon llevando en sus brazos a la joven y llevando también el cuchillo de pedernal para sacrificarla.	Se fueron los cuatro, llevaban el vaso, se llevaron en peso a la doncella; también se llevaron el cuarzo blanco para partirla.
15	Y ella les dijo: —No es posible que me matéis, ¡oh mensajeros!, porque no es una deshonra lo que llevo en el vientre, sino que se engendró sólo cuando fui a admirar la cabeza de Hun-Hunahpú que estaba en Pucbal-Chah. Así, pues, no debéis sacrificarme, ¡oh mensajeros!, dijo la joven, dirigiéndose a ellos.	-No está bien que me matéis vosotros mensajeros, porque yo no he fornicado para tener lo que llevó en el vientre, sólo así se engendró. Eres que me jaló la cabeza de Cada Cerbatanero en la "Partidera de Pino". Oíd pues, no me partiréis vosotros mensajeros -dijo la doncella -de una vez habló. ¿Porque no suplís mi corazón?
16	—¿Y qué pondremos en lugar de tu corazón? Se nos ha dicho por tu padre: "Traedme el corazón, volved ante los Señores, cumplid vuestro deber y atended juntos a la obra,	-¿Acaso no dijeron los señores?: traed su corazón -lo encarecieron los señores-; que no se vaya a perder, así mismo juntos lo vigiláis cuando lo tapen. Luego lo traeréis entre el vaso,

	traedlo pronto en la jícara, poned el corazón en el fondo de la jícara.” ¿Acaso no se nos habló así? ¿Qué le daremos entre la jícara? Nosotros bien quisiéramos que no murieras, dijeron los mensajeros.	¿Acaso no nos dijeron así?. ¿Que echáramos entre el vaso? No quisiéramos que murierais -dijeron los mensajeros-.
17	—Muy bien, pero este corazón no les pertenece a ellos. Tampoco debe ser aquí vuestra morada, ni debéis tolerar que os obliguen a matar a los hombres. Después serán ciertamente vuestros los verdaderos criminales y míos serán en seguida Hun-Camé y Vucub-Camé. Así, pues, la sangre y sólo la sangre será de ellos y estará en su presencia. Tampoco puede ser que este corazón sea quemado ante ellos. Recoged el producto de este árbol, dijo la doncella.	-Está bien, pero no será de ellos mi verdadero corazón, además, no es aquí vuestra casa, así está destinado. ¿Acaso no forzáis a la gente para que muera?. Es vuestro mi corazón si soy fornicadora, es decir, será de Una Muerte, Siete Muertes, pero es sólo sangre, sólo es de la calavera lo que se hizo, es lo que debéis enseñar. Y es el corazón lo que cortáis ante él. Utilizad la savia de árbol –dijo la doncella-.
18	El jugo rojo brotó del árbol, cayó en la jícara y en seguida se hizo una bola resplandeciente que tomó la forma de un corazón hecho con la savia que corría de aquel árbol encarnado. Semejante a la sangre brotaba la savia del árbol, imitando la verdadera sangre. Luego se coaguló allí dentro la sangre o sea la savia del árbol rojo, y se cubrió de una capa muy encendida como de sangre al coagularse dentro de la jícara, mientras que el árbol resplandecía por obra de la doncella. Llamábase <i>Árbol rojo de grana</i> , pero [desde entonces] tomó el nombre de <i>Árbol de la Sangre</i> porque a su savia se le llama la Sangre.	Entonces salió roja la savia del árbol, le hicieron encuentro con el vaso; de repente se encogió y se abodocó el reemplazo de su corazón. Exprimieron otra vez la savia del árbol, parecía sangre la savia que salió, cambio de su sangre; de una vez se guardó ahí la sangre que era la savia del árbol rojo; pura sangre era su aspecto que resultó; ya era un rojo brillante cuando estaba guardado entre el vaso. Desde entonces se hizo lustrosos el árbol por la doncella, “Árbol Rojo Delicado” le decían. Y por ella la sangre se convirtió en “Sangre de Cabeza”, le decían.
19	—Allá en la tierra seréis amados y tendréis lo que os pertenece, dijo la joven a los búhos. —Está bien, niña. Nosotros nos iremos allá, subiremos a servirte; tú, sigue tu camino mientras nosotros vamos a presentar la savia en lugar de tu corazón ante los Señores, dijeron los mensajeros.	-Allí sobre la tierra adoraréis siempre, tendréis lo vuestro –les dijo a los tecolotes-. -Está bien tú doncella, nos vamos, subiremos a servir, nos encaminaremos; pronto llevaremos el sustituto de tu corazón ante los señores –dijeron los mensajeros-.
20	Cuando llegaron a presencia de los Señores, estaban todos aguardando. —Se ha terminado eso?, preguntó Hun-Camé. —Todo está concluido, Señores. Aquí está el corazón en el fondo de la jícara. —Muy bien. Veamos, exclamó Hun-Camé. Y cogiéndolo con los dedos lo levantó, se rompió la corteza y comenzó a derramarse la sangre de vivo color rojo. —Atizad bien el fuego y ponedlo sobre las brasas, dijo Hun-Camé.	Llegaron pues ante los señores quienes estaban observando muy atentos todos. -¿Estuvo bien? –dijo Una Muerte-. -Salió bien vosotros señores, ¿No es corazón lo que está sobre el vaso? -Muy bien, lo veré –dijo Una Muerte, y lo levantó-. Chorreaba como si fuera pura sangre roja. -Bien, atizad el fuego y ponedlo sobre el fuego –dijo entonces Una Muerte-.
21	En seguida lo arrojaron al fuego y comenzaron a sentir el olor los de Xibalbá, y levantándose todos se acercaron y ciertamente sentían muy dulce la fragancia de la sangre.	Luego lo asaron sobre el fuego; sintieron el olor los del Infierno, se levantaron y salieron todos, se entretuvieron en su plática cuando muy sintieron humo de sangre.
22	Y mientras ellos se quedaban pensativos, se marcharon los búhos, los servidores de la doncella, remontaron el vuelo en bandada desde el abismo hacia la tierra y los cuatro se convirtieron en sus servidores.	Estaban tan entretenidos cuando se fueron los tecolotes ya hechos vasallos de la doncella, la fueron a dejar hacia arriba, a la orilla del hoyo, sobre la tierra, y regresaron hacia abajo los vasallos.

23	Así fueron vencidos los Señores de Xibalbá. Por la doncella fueron engañados todos.	Así fueron vencidos todos los del Infierno por la doncella, se cegaron todos.
----	----------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------

CAPÍTULO

4

La Doncella
Frente a
La Abuela

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Ahora bien, estaban con su madre Hunbatz y Hunchouén cuando llegó la mujer llamada Ixquic. Cuando llegó, pues, la mujer Ixquic ante la madre de Hunbatz y Hunchouén, llevaba a sus hijos en el vientre y faltaba poco para que nacieran Hunahpú e Ixbalanqué, que así fueron llamados. Al llegar la mujer ante la anciana, le dijo la mujer a la abuela: —He llegado, señora madre; yo soy vuestra nuera y vuestra hija, señora madre. Así dijo cuando entró a la casa de la abuela.	Estaba entonces la madre de Un Mono, cuando llegó la mujer llamada Ishkik; llegó pues la mujer Ishkik con la madre de Un Mono, estaba embarazada todavía, ya poco faltaba, y aún no nacía Un Cerbatanero, Shbalanké, cuando llegó la mujer donde la abuela y dijo la mujer a la abuela: -Ya vine usted señora, soy su nuera, mejor dicho soy su hija usted señora —dijo cuando entró a donde la abuela-.
2	—¿De dónde vienes tú? ¿En dónde están mis hijos? ¿Por ventura no murieron en Xibalbá? ¿No ves a éstos a quienes les quedaron su descendencia y linaje y que se llaman Hunbatz y Hunchouén? ¡Sal de aquí! ¡Vete!, gritó la vieja a la muchacha.	-¿De dónde vienes que ya tienes hijo?, ¿y no se murió en el Infierno pues? Ha dejado señales, es decir pruebas de su muerte que relata Un Mono. A saber de dónde vienes ¡sal de aquí! —le dijo la abuela a la doncella.
3	—Y sin embargo, es la verdad que soy vuestra nuera; há tiempo que lo soy. Pertenezco a Hun-Hunahpú. Ellos viven en lo que llevo, no han muerto Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú: volverán a mostrarse claramente, mi señora suegra. Y así, pronto veréis su imagen en lo que traigo, le fue dicho a la vieja.	-De verdad, es cierto que soy su nuera, hace tiempo que pertenece a Cada Cerbatanero lo que tengo; está vivo, no se ha muerto Cada Cerbatanero, Siete Un Cerbatanero, lo que ha hecho es descubrir la verdad suegra, así es que se verá la figura de lo que llevo cuando nazca —le dijo a la abuela-.
4	Entonces se enfurecieron Hunbatz y Hunchouén. Sólo se entretenían en tocar la flauta y cantar, en pintar y esculpir; en lo que pasaban todo el día, y eran el consuelo de la vieja.	La pasión de Un Mono era la flauta, la oratoria; solo escribía y grababa, era trabajo de todos los días. Y era el consuelo de la abuela.
5	Habló luego la vieja y dijo: —No quiero que tú seas mi nuera, porque lo que llevas en el vientre es fruto de tu deshonestidad. Además, eres una embustera: mis hijos de quienes hablas ya son muertos.	Habló otra vez la abuela: No quiero que seas mi nuera, es señal de fornicación lo que llevas en el vientre. Tú eres ingrata, mi hijo que dices ha muerto —dijo la abuela-.
6	Luego agregó la abuela: —Esto que te digo es la pura verdad; pero en fin, está bien, tú eres mi nuera, según he oído. Anda, pues, a traer la comida para los que hay que alimentar. Anda a cosechar una red grande [de maíz] y vuelve en seguida, puesto que eres mi nuera, según lo que oigo, le dijo a la muchacha.	-Si es cierto lo que me dices, está bien que seas mi nuera, me ayudarás: vete a traer nuestro alimento para comer. Vete a tapishcar una gran rede, tráela; como eres mi nuera me tienes que ayudar —le dijo a la doncella-.
7	—Muy bien, replicó la joven, y se fue en seguida para la milpa que poseían Hunbatz y Hunchouén. El camino había sido abierto por ellos y la joven lo tomó y así llegó a la milpa; pero no encontró más que una mata de maíz; no había dos, ni tres, y viendo que sólo había una mata con su espiga, se llenó de angustia el	-Muy bien —contestó luego-. En seguida se fue a la Milpa, Un Mono tenía el camino limpio, el camino el cual siguió la doncella y llegó a la Milpa. Solo una mata de Milpa había, no había dos ni tres matas; solo una milpa había, estaba mirando nada más. Se fastidió la doncella.

	corazón de la muchacha.	
8	—¡Ay!, pecadora, desgraciada de mí! ¿A dónde he de ir a conseguir una red de maíz, como se me ha ordenado?, exclamó. Y en seguida se puso a invocar al <i>Chahal</i> de la comida para que llegara y se la llevase.	-¡Ya veis!, ¡soy pecadora!, ¡soy deudora! ¿Dónde voy a sacar una red de alimento que me pide? —dijo entonces-. Comenzó a llamar a los guardianes de la Milpa.
9	— <i>Ixtoh, Ixcanil, Ixcacau</i> , vosotras las que cocéis el maíz; y tú <i>Chahal</i> , guardián de la comida de Hunbatz y Hunchouén!, dijo la muchacha. Y a continuación cogió las barbas, los pelos rojos de la mazorca y los arrancó, sin cortar la mazorca. Luego los arregló en la red como mazorcas de maíz y la gran red se llenó completamente.	-¡Veníos!, ¡presentaos! ¡Vos Paga!, ¡Vos Simiente!, ¡Vos Kakaw!, ¿Vos Tepezcluintle! Sois guardianes de la milpa de Un Mono —dijo la doncella-. Tomó el pelo, el pelo del elote y lo arrancó; no tapishcó, pero fueron pasando las mazorcas a la red; sobrepasó la gran red,
10	Volvióse en seguida la joven; los animales del campo iban cargando la red, y cuando llegaron, fueron a dejar la carga a un rincón de la casa, como si ella la hubiera llevado. Llegó entonces la vieja y luego que vio el maíz que había en la gran red, exclamó:	(...) se vino en seguida a casa la doncella; animales traían cargando la red, se vinieron y la dejaron a un lado de la casa, haciendo como que era carga de ella, así vio la abuela, vio que era una gran red.
11	—¿De dónde has traído todo este maíz? ¿Por ventura acabaste con nuestra milpa y te la has traído toda para acá? Iré a ver al instante, dijo la vieja, y se puso en camino para ir a ver la milpa. Pero la única mata de maíz estaba allí todavía y asimismo se veía el lugar donde había estado la red al pie de la mata. La vieja regresó entonces a toda prisa a su casa y dijo a la muchacha:	-¿De dónde trajiste el alimento?, ¿Peor si la cortaste toda y terminaste toda nuestra milpa?. Iré a ver —dijo la abuela-; de una vez se fue, fue a ver a la milpa. Solo una milpa había y al pie únicamente se notaba la huella de la red. Corriendo regresó la abuela y llegó a su casa, le dijo a la doncella:
12	—Ésta es prueba suficiente de que realmente eres mi nuera. Veré ahora tus obras, aquellos que llevas [en el vientre] y que también son sabios, le dijo a la muchacha.	-Esta es prueba de que sí es cierto que eres mi nuera, seguiré viendo tus hechos para demostrar que es de sabios lo que tienes —le dijo a la doncella-.

CAPÍTULO

5

Simios
por Obra
de la Simiente

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Contaremos ahora el nacimiento de Hunahpú e Ixbalanqué. Aquí, pues, diremos cómo fue su nacimiento. Cuando llegó el día de su nacimiento, dio a luz la joven que se llamaba Ixquic; pero la abuela no los vio cuando nacieron. En un instante fueron dados a luz los dos muchachos llamados Hunahpú e Ixbalanqué. Allí en el monte fueron dados a luz. Luego llegaron a la casa, pero no podían dormirse.	Nacimiento de Un Cerbatanero Shbalanké. Ahora diremos el nacimiento, cuando llegó el día, es decir, cuando dio a luz la doncella Ishkik. No se dio cuenta la abuela cuando nació, sino hasta cuando levantaron al nacido, se llamaba Un Cerbatanero Shbalanké, en el monte lo levantaron y lo llevaron a la casa, no dormía.
2	—¡Anda a botarlos afuera!, dijo la vieja, porque verdaderamente es mucho lo que gritan. Y en seguida fueron a ponerlos sobre un hormiguero. Allí durmieron tranquilamente. Luego los quitaron de ese lugar y los pusieron sobre las espinas.	-Vete a perderlo; de verdad solo se mantiene musitando —dijo la abuela-. Lo fueron a dejar entre hormigas y ahí dumió, lo sacaron de ahí, lo fueron a dejar sobre espinas;
3	Ahora bien, lo que querían Hunbatz y Hunchouén era que murieran allí mismo en el hormiguero, o que murieran sobre las espinas. Deseábanlo así a causa del odio y de la envidia que por ellos sentían Hunbatz y Hunchouén.	(...) lo que quería Un Mono era que Un Cerbatanero, Shbalanké se muriera en el hormiguero, se muriera entre las espinas para vencerlo, mejor dicho por envidia de Un Mono.
4	Al principio se negaban a recibir en la casa a sus hermanos menores; no los conocían y así se criaron en el campo.	Ya no consintieron el la casa el hermano menor, ignoraban su descendencia; así pues en el monte creció.
5	Hunbatz y Hunchouén eran grandes músicos y cantores; habían crecido en medio de muchos trabajos y necesidades y pasaron por muchas penas, pero llegaron a ser muy sabios. Eran a un tiempo flautistas, cantores, pintores y talladores; todo lo sabían hacer.	Pero era gran flautista, gran orador Un Mono, creció, padeció muchas penalidades, prematuramente lo maduraron en el sufrimiento. Se hizo gran sabio, era flautista, orador, era escritor, grabador, todo lo hacía muy bien;
6	Tenían noticia de su nacimiento y sabían también que eran los sucesores de sus padres, los que fueron a Xibalbá y murieron allá. Grandes sabios eran, pues Hunbatz y Hunchouén y en su interior sabían todo lo relativo al nacimiento de sus hermanos menores. Sin embargo, no demostraban su sabiduría, por la envidia que les tenían, pues sus corazones estaban llenos de mala voluntad para ellos, sin que Hunahpú e Ixbalanqué los hubieran ofendido en nada.	(...) sabía su nacimiento como sabio, era sustituto de su padre quien se fue al Infierno y donde se murió. Por eso Un Mono era gran sabio en el concepto de todos; primero sabía cómo se había originado su hermano menor. No daba a conocer su sabiduría por la envidia. Pero recayó en él la murmuración por sus sentimientos; no hubo hechos, pero fue ridiculizado por Un Cerbatanero, Shbalanké.
7	Estos últimos se ocupaban solamente de tirar con cerbatana todos los días; no eran amados de la abuela ni de Hunbatz, ni de Hunchouén. No les daban de comer; solamente cuando ya estaba terminada la comida y habían comido Hunbatz y Hunchouén, entonces llegaban ellos. Pero no se enojaban, ni se encolerizaban y sufrían calladamente, porque sabían su condición y se daban cuenta de todo con clari-	Solo se mantenía tirando con cerbatana todos los días, la abuela y Un Mono no lo querían, no le daban de comer; luego se anticipaban a comer, Un Mono ya había comido cuando llegaba. No se enojaba, no se encolerizaba; nada más aguantaba porque sabía quién era, se daba cuenta de todo. Cuando llegaba, llevaba pájaros todos los días, se los comían Un Mono y la abuela, no convidaban a Un Cerbatanero

	dad. Traían sus pájaros cuando venían cada día, y Hunbatz y Hunchouén se los comían, sin darle nada a ninguno de los dos, Hunahpú e Ixbalanqué. La sola ocupación de Hunbatz y Hunchouén era tocar la flauta y cantar. Y una vez que Hunahpú e Ixbalanqué llegaron sin traer ninguna clase de pájaros, entraron (en la casa) y se enfureció la abuela.	Shbalanké. Un Mono manteníase tocando flauta. Se Mantenía hablando. Ya después llegaba Un Cerbatanero Shbalanké y ya no llevaba pájaros cuando entraba, entonces se encolerizó la abuela.
8	—¿Por qué no traéis pájaros?, les dijo a Hunahpú e Ixbalanqué. Y ellos contestaron: —Lo que sucede, abuela nuestra, es que nuestros pájaros se han quedado trabados en el árbol y nosotros no podemos subir a cogerlos, querida abuela. Si nuestros hermanos mayores así lo quieren, que vengan con nosotros y que vayan a bajar los pájaros, dijeron.	-¿Por qué no traéis nada de pájaros? -le dijo a Un Cerbatanero, Shbalanké-. -Así es abuela, es que mis pájaros se quedan trabados sobre los árboles -contestó- y no puedo subir sobre el árbol; ojalá quisiera ir conmigo mi hermano mayor para que fuera a bajar los pájaros -dijo-.
9	—Está bien, dijeron los hermanos mayores, contestando, iremos con vosotros al amanecer. Consultaron entonces los dos entre sí la manera de vencer a Hunbatz y Hunchouén.	-Está bien, iré con vos al amanecer -dijo el hermano mayor-. Con la respuesta dada, luego se lo ganó y desapareció la inteligencia de Un Mono al haberlo vencido.
10	—Solamente cambiaremos su naturaleza, su apariencia: cúmplase así nuestra palabra, por los muchos sufrimientos que nos han causado. Ellos deseaban que muriésemos, que nos perdiéramos nosotros, sus hermanos menores. En su interior nos tenían como muchachos. Por todo esto los venceremos y daremos un ejemplo. Así iban diciendo entre ellos	-Le cambiaré su naturaleza, su estómago de verdad se haga así, porque mucho me ha hecho sufrir, quiso mi hermano mayor que muriera, que yo desapareciera; cree él que quién sabe quien soy, así que tengo que vencerlo, es revelación lo que voy a hacer -se dijo entre sí-.
11	(...) mientras se dirigían al pie del árbol llamado <i>Canté</i> . Iban acompañados de sus hermanos mayores y tirando con la cerbatana. No era posible contar los pájaros que cantaban sobre el árbol y sus hermanos mayores se admiraban de ver tantos pájaros. Había pájaros, pero ni uno solo caía al pie del árbol.	En seguida se fueron al árbol llamado "Árbol Amarillo"; ya estaba acompañado del hermano mayor y se fueron hacia el árbol. Empezó a tirar con cerbatana, eran incontables los pájaros que estaban en los árboles, se admiró el hermano mayor cuando vio los pájaros; ni un pájaro caía del árbol.
12	—Nuestros pájaros no caen al suelo. Id a bajarlos, les dijeron a sus hermanos mayores. —Muy bien, contestaron éstos. Y en seguida subieron al árbol, pero el árbol aumentó de tamaño y su tronco se hinchó. Luego quisieron bajar Hunbatz y Hunchouén, pero ya no pudieron descender de la cima del árbol.	-Nuestros pájaros de ningún modo caen, id a bajarlos -le dijo a su hermano mayor-. -Está bien -dijo-. En seguida se subió sobre el árbol; empezó a crecer el árbol y a hincharse, quiso bajarse pero ya no podía, no podía bajarse del árbol Un Mono, y le dijo desde el árbol:
13	Entonces exclamaron desde lo alto del árbol: —¿Qué nos ha sucedido, hermanos nuestros? ¡Desgraciados de nosotros! Este árbol nos causa espanto de sólo verlo, ¡oh hermanos nuestros!, dijeron desde la cima del árbol. Y Hunahpú e Ixbalanqué les contestaron:	-Por qué me dijisteis esto vos hermano menor, ¡pobre de mí!. El árbol ya me parece aterrador vos hermano menor, -dijo desde el árbol-. Entonces dijo Un Cerbatanero, Shbalanké:
14	—Desatad vuestros calzones?, atadlos debajo del vientre, dejando largas las puntas y tirando de ellas por detrás de ese modo podréis andar fácilmente. Así les dijeron sus hermanos menores.	-Desatad vuestra banda y amarradla bajo el vientre procurando dejar un extremo largo hacia atrás, de esta manera podréis andar -le dijo su hermano menor-.
15	—Está bien, contestaron, tirando la punta de sus ceñidores, pero al instante se convirtieron éstos en colas y ellos tomaron la apariencia de	-¡Bueno! -dijo entonces-, luego jaló la punta de la banda hacia atrás, la cual se convirtió en cola y él se convirtió en mico. Se fue entre los árboles

	monos. En seguida se fueron sobre las ramas de los árboles, por entre los montes grandes y pequeños y se internaron en el bosque, haciendo muecas y columpiándose en las ramas de los árboles.	de pequeñas y grandes montañas, se fue a las selvas. Empezó a gritar y a lanzarse en las ramas de los árboles.
16	Así fueron vencidos Hunbatz y Hunchouén por Hunahpú e Ixbalanqué; y sólo por arte de magia pudieron hacerlo.	Así fue vencido Un Mono por Un Cerbatanero, Shbalanké. Esto solo logró hacerlo por medio de su mito.
17	Volviéronse éstos a su casa y al llegar hablaron con su abuela y con su madre, diciéndoles: —¿Qué será, abuela nuestra, lo que les ha sucedido a nuestros hermanos mayores, que de repente se volvieron sus caras como caras de animales? Así dijeron.	Llegó después a su casa y dijo a la abuela, mejor dicho a la madre cuando llegó: -Vos abuela, a saber qué le pasó a mi hermano mayor, tenía la cara de verdadero animal cuando se fue —dijo-.
18	—Si vosotros les habéis hecho algún daño a vuestros hermanos, me habéis hecho desgraciada y me habéis llenado de tristeza. No hagáis semejante cosa a vuestros hermanos, ¡oh hijos míos!, dijo la vieja a Hunahpú e Ixbalanqué.	-Iré a ver qué hicisteis a vuestro hermano, no me menospreciéis, mejor dicho no me ofendáis. Si algo le pasó a vuestro hermano sois responsable —dijo la abuela a Un Cerbatanero, Shbalanké-.
19	Y ellos le dijeron a su abuela: —No os aflijáis, abuela nuestra. Volveréis a ver la cara de nuestros hermanos; ellos volverán, pero será una prueba difícil para vos, abuela. Y tened cuidado de no reiros. Y ahora, ¡a probar su suerte!, dijeron.	Contestó entonces a la abuela: -No os entristecéis vos abuela, veréis otra vez a mi hermano mayor cuando venga, lo haré solamente por vos abuela, pero no os reiréis cuando lo veáis, trataré de luchar —dijo-.
20	En seguida se pusieron a tocar la flauta, tocando la canción de <i>Hunahpú-Qoy</i> . Luego cantaron, tocaron la flauta y el tambor, tomando sus flautas y su tambor. Después tomaron junto a ellos a su abuela y siguieron tocando y llamando con la música y el canto, entonando la canción que se llama Hunahpú-Qoy.	Empezó a tocar flauta, “Música de Un Cerbatanero Mico” tocó, luego cantó, tocó flauta, tocó marimba cuando tocó la flauta y la marimba para llamar. Entonces sentó a la abuela junto a él cuando empezó a tocar flauta; lo llamó por medio de la flauta y del canto, de aquí se perpetuó el nombre de “Música del Mico Cerbatanero”.
21	Por fin llegaron Hunbatz y Hunchouén y al llegar se pusieron a bailar; pero cuando la vieja vio sus feos visajes se echó a reír al verlos la vieja, sin poder contener la risa, y ellos se fueron al instante y no se les volvió a ver la cara.	Inmediatamente llegó Un Mono, llegó bailando; se sorprendió la abuela porque tenía la cara fea, pero se rió, no pudo ocultar la risa, por eso luego se fue, ya no le vieron la cara; gateando a saltos se fue a los bosques.
22	—¡Ya lo veis, abuela! Se han ido para el bosque. ¿Qué habéis hecho, abuela nuestra? Sólo cuatro veces podemos hacer esta prueba y no faltan más que tres. Vamos a llamarlos con la flauta y con el canto, pero procurad contener la risa. ¡Que comience la prueba!, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.	-¿Qué vamos a hacer vos abuela? Sólo cuatro veces podemos llamarlo, ahora solo faltan tres veces para llamarlo por la flauta y por los cantos, tratad de aguantar la risa, lucharemos otra vez —dijo después Un Cerbatanero, Shbalanké-.
23	En seguida se pusieron de nuevo a tocar. Hunbatz y Huchouén volvieron bailando y llegaron hasta el centro del patio de la casa, haciendo monerías y provocando a risa a su abuela hasta que ésta soltó la carcajada. Realmente eran muy divertidos cuando llegaron con sus caras de mono, sus anchas posaderas, sus colas delgadas y el agujero de su vientre todo lo cual obligaba a la vieja a reírse. Luego se fueron otra vez a los montes.	Luego tocó la flauta, volvió a entrar y venía bailando cuando llegó a medio patio de la casa. Que si de intención adrede hacía todo esto, con mala intención provocaba a la abuela a reírse, y mucho se rió la abuela porque en verdad era muy risible la cara del mico, cómo le temblaba el vientre y provocaba risa el pecho cuando entró y se rió mucho la abuela, y por eso volvió a irse a los montes.

24	Y Hunahpú e Ixbalanqué dijeron: —¿Y ahora qué hacemos, abuela? Sólo esta tercera vez probaremos. Tocarón de nuevo la flauta y volvieron los monos bailando. La abuela contuvo la risa. Luego subieron sobre la cocina; sus ojos despedían una luz roja, alargaban y se restregaban los hocicos y espantaban de las muecas que se hacían uno al otro. En cuanto la abuela vio todo esto se echó a reír violentamente; pero ya no se les volvieron a ver las caras, a causa de la risa de la vieja.	-¿Qué hiciste vos abuela?, sólo en la tercera vez lucharé mucho —dijo Un Cerbatanero, Shbalanké-. Volvió a tocar y volvió a aparecer bailando; como la abuela contuvo la risa, entonces se encaramó sobre un gran muro; bien rojo tenía la orilla de los ojos, fruncida la boca y se sonaba la boca, la cara. Se semblante era raro desde hace cinco días. Esto lo notó la abuela, entonces estalló en gran risa. Ya no le volvieron a ver la cara a causa de la gran risa de la abuela.
25	—Ya sólo esta vez los llamaremos, abuela, para que salgan acá por la cuarta vez, dijeron los muchachos. Volvieron, pues, a tocar la flauta, pero ellos no regresaron la cuarta vez, sino que se fueron a toda prisa para el bosque.	-De hecho, a vos abuela, tengo que aconsejaros. A la cuarta vez le tocó flauta, pero ya no se presentó a la cuarta vez, definitivamente se fue a la selva. Le dijo entonces a la abuela:
26	Los muchachos le dijeron a la abuela: — Hemos hecho todo lo posible, abuelita; primero vinieron, luego probamos a llamarlos de nuevo. Pero no os aflijáis; aquí estamos nosotros, vuestros nietos; a nosotros debéis vernos, ¡oh madre nuestra! ¡oh nuestra abuela!, como el recuerdo de nuestros hermanos mayores, de aquellos que se llamaron y tenían por nombre Hunbatz y Hunchouén, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.	-¿A caso no luché por vos abuela?, ¿A caso no vino primero?, ¿y no luché para llamarlo?. ¡No os entristecéis!. Estoy yo, soy vuestro nieto; sois mi madre, mi abuela. Que se invoque mi hermano mayor para siempre, es el que se llamará Jun Bâz, Jun Chowén le dicen —dijo Un Cerbatanero, Shbalanké a la abuela-
27	Aquellos eran invocados por los músicos y los cantores, por las gentes antiguas. Invocabánlos también los pintores y talladores en tiempos pasados. Pero fueron convertidos en animales y se volvieron monos porque se ensoberbecieron y maltrataron a sus hermanos.	Llamó pues, el músico, el orador, la antigua gente, llamó al antiguo escritor, antiguo grabador, al que se convirtió en animal, en mico, a causa de su orgullo; hablaba mal de su hermano menor como si hubiera sido extraño para ellos.
28	De esta manera sufrieron sus corazones; así fue su pérdida y fueron destruidos Hunbatz y Hunchouén y se volvieron animales. Habían vivido siempre en su casa; fueron músicos y cantores e hicieron también grandes cosas cuando vivían con la abuela y con su madre.	Así fue como lo ocultó y desapareció para siempre el hermano mayor quien se convirtió en animal. Era el que se mantenía siempre en la casa, era músico; cantor, hizo grandes cosas cuando estaba con la abuela, mejor dicho con la madre.

CAPÍTULO

6

El Hallazgo
de
La Pelota

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Comenzaron entonces sus trabajos, para darse a conocer ante su abuela y ante su madre. Lo primero que harían era la milpa. Vamos a sembrar la milpa, abuela y madre nuestra, dijeron. No os aflijáis; aquí estamos nosotros, vuestros nietos, nosotros los que estamos en lugar de nuestros hermanos, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.	Empezó a hacer cosas buenas para demostrar su vocación ante la abuela, es decir ante la madre. Primero sembró milpa. -Solamente cultivo milpa vos mi abuela, mi madre -dijo- no estéis triste, estoy yo, soy vuestro nieto, soy sustituto de mi hermano mayor -dijo Un Cerbatanero, Shbalanké.
2	En seguida tomaron sus hachas, sus piochas y sus azadas de palo y se fueron, llevando cada uno su cerbatana al hombro. Al salir de su casa, le encargaron a su abuela que les llevara su comida. —A mediodía nos traeréis la comida, abuela, le dijeron. —Está bien, nietos míos, contestó la vieja.	Tomó entonces su hacha y su macana, las llevó en la mano junto con su cerbatana al hombro cuando salió de la casa. Luego encargó a la abuela que le fuera a dejar su almuerzo. -A medio día llevaréis mi almuerzo vos abuela -dijo-. -Está bueno nieto -dijo la abuela-.
3	Poco después llegaron al lugar de la siembra. Y al hundir el azadón en la tierra, éste labraba la tierra, el azadón hacía el trabajo por sí solo. De la misma manera clavaban el hacha en el tronco de los árboles y en sus ramas y al punto caían y quedaban tendidos en el suelo todos los árboles y bejucos. Rápidamente caían los árboles, cortados de un solo hachazo. Lo que había arrancado el azadón era mucho también. No se podían contar las zarzas ni las espinas que habían cortado con un solo golpe del azadón. Tampoco era posible calcular lo que habían arrancado y derribado en todos los montes grandes y pequeños.	Llegó al lugar de la milpa, hincó la macana en la tierra, y sólo ella empezó a labrar; el hacha la ensartó en la horqueta de los árboles, que si solo los árboles se talaban, se iban quebrando solos todos los árboles y bejucos. Bien limpio estaba el corte que hizo una hacha sola. La macana hizo bastante picada, eran incontables los surcos y las zarzas que hacía solamente una macana, era incontable la picada de pequeños y grandes montes que se iban labrando.
4	Y habiendo aleccionado a un animal llamado Ixmucur, lo hicieron subir a la cima de un gran tronco y Hunahpú e Ixbalanqué le dijeron: — Observa cuando venga nuestra abuela a traernos la comida y al instante comienza a cantar y nosotros empuñaremos la azada y el hacha. —Está bien, contestó Ixmucur.	Aleccionó entonces a un pájaro llamado torcaz, la puso sobre un gran tronco, dijo entonces Un Cerbatanero, Shbalanké: -Sólo miras a mi abuela cuando venga a dejar mi almuerzo, entonces empiezas a cantar cuando se asome, entonces tomó la macana y el hacha. -Bueno -dijo la torcaz-.
5	En seguida se pusieron a tirar con la cerbatana; ciertamente no hacían ningún trabajo de labranza. Poco después cantó la paloma e inmediatamente corrió uno a coger la azada y el otro a coger el hacha. Y envolviéndose la cabeza, el uno se cubrió de tierra las manos intencionalmente y se ensució asimismo la cara como un verdadero labrador, y el otro adrede se echó astillas de madera sobre la cabeza como si efectivamente hubiera estado cortando los árboles.	Era una treta, porque en verdad no estaba cultivando milpa. De repente cantó la torcaz, entonces rápido tomó la macana y el hacha y se amarró la cabeza para arreglarse el pelo, se embarró de tierra las manos, se ensució la cara para hacer creer que estaba cultivando milpa. Sólo se estaba echando astillas de los árboles sobre la cabeza para hacer creer que era cortador de árboles,

6	Así fueron vistos por su abuela. En seguida comieron, pero realmente no habían hecho trabajo de labranza y sin merecerla les dieron su comida. Luego se fueron a su casa. — Estamos verdaderamente cansados, abuela, dijeron al llegar, estirando sin motivo las piernas y los brazos ante su abuela.	(...) así lo vio la abuela, por eso se puso a almorzar, pero no era cierto que estaba preparando la tierra para la milpa; nada más le llevaron almuerzo. Enseguida se fue a casa. -En verdad estoy cansado vos abuela –dijo cuando llegó. Sólo se sacudía el cuerpo, se estiraba los pies y los brazos ante la abuela.
7	Regresaron al día siguiente, y al llegar al campo encontraron que se habían vuelto a levantar todos los árboles y bejucos y que todas las zarzas y espinas se habían vuelto a unir y enlazar entre sí.	Al día siguiente se fue otra vez, llegó a la milpa, que si ya estaban levantados todos los árboles y bejucos, ya se habían unido a sus troncos, así mismo las zarzas y espinas cuando llegó.
8	—¿Quién nos ha hecho este engaño?, dijeron. Sin duda lo han hecho todos los animales pequeños y grandes, el león, el tigre, el venado, el conejo, el gato de monte, el coyote, el jabalí, el pisote, los pájaros chicos, los pájaros grandes; éstos fueron los que lo hicieron y en una sola noche lo ejecutaron.	-¿Quién será el que se está burlando de mí? – dijo entonces-. Los hechores habían sido los pequeños y grandes animales: tigres, leones, venados, conejos, gatos de monte, coyotes, coches de monte, pizotes; pequeños y grandes pájaros. Ellos fueron quienes hicieron esto en una sola noche.
9	En seguida comenzaron de nuevo a preparar el campo y a arreglar la tierra y los árboles cortados. Luego discurrieron acerca de lo que habían de hacer con los palos cortados y las hierbas arrancadas.	Luego empezó a sembrar la milpa, la tierra sola se trabajó, también los árboles ellos solos se cortaron; se puso a meditar entre los árboles talados, mejor dicho quebrados;
10	—Ahora velaremos nuestra milpa; tal vez podamos sorprender al que viene a hacer todo este daño, dijeron discurriendo entre si. Y a continuación regresaron a la casa.	-Tengo qué velar mi milpa, veré quién hace esto, debo darle la caída –dijo-. De una vez se fue a casa.
11	—¿Qué os parece, abuela, que se han burlado de nosotros? Nuestro campo que hablamos labrado se ha vuelto un gran pajonal y bosque espeso. Así lo hallamos cuando llegamos hace un rato, abuela, le dijeron a su abuela y a su madre. Pero volveremos allá y velaremos, porque no es justo que nos hagan tales cosas, dijeron. Luego se vistieron y en seguida se fueron de nuevo a su campo de árboles cortados	-A saber quién se está burlando de mí, vos abuela ya era un gran pajonal, un gran bosque la milpa cuando llegué hace un rato, vos abuela. Le dijo entonces a la abuela, su madre: -Me voy, voy a velar, porque no está bueno lo que me hacen –dijo-. Después celebró ritos para Mono, en seguida caminó entre los árboles cortados.
12	(...) y allí se escondieron, recatándose en la sombra. Reuniéronse entonces todos los animales, uno de cada especie se juntó con todos los demás animales chicos y animales grandes. Y era media noche en punto cuando llegaron hablando todos y diciendo así en sus lenguas: “¡Levantaos, árboles! ¡ Levantaos, bejucos!”	Por ahí se escondió; ahí cuando ya estaba oculto empezaron a juntarse todos los animales, solo en un lugar se echaron todos pequeños y grandes animales; cuando ya era media noche comenzaron a venir y gritando todos fueron llegando. Lo que gritaban era: -¡Levántense árboles!, ¡Levántense bejucos!
13	Esto decían cuando llegaron y se agruparon bajo los árboles y bajo los bejucos y fueron acercándose hasta manifestarse ante sus ojos [de Hunahpú e Ixbalanqué].	(...) –decían a medida que venían-. Eran muchísimos bajo los árboles y los bejucos; cuando comenzaron a acercarse, fueron distinguiéndose,
14	Eran los primeros el león y el tigre, y quisieron cogerlos, pero no se dejaron. Luego se acercaron al venado y al conejo y sólo les pudieron coger las colas, solamente se las arrancaron. La cola del venado les quedó entre las manos y por esta razón el venado y el conejo llevan cortas las colas.	(...) los que venían adelante era el tigre y el león; quiso atraparlos, no se dejaron; luego se asomaron e venado y el conejo, logró cogerlos de la cola, pero se reventaron y le quedaron en la mano las colas; desde entonces el venado y el conejo tienen un pedazo de cola.

15	El gato de monte, el coyote, el jabalí y el pisote tampoco se entregaron. Todos los animales pasaron frente a Hunahpú e Ixbalanqué, cuyos corazones ardían de cólera porque no los podían coger.	No se dejaron los gatos de monte, coyotes, coches de monte, los pizotes cuando pasaron todos los animales delante de Un Cerbatanero, Shbalanké. Se puso muy enojado porque no pudo cogerlos.
16	Pero, por último, llegó otro dando saltos al llegar, y a éste, que era el ratón, al instante lo atraparon y lo envolvieron en un paño. Y luego que lo cogieron le apretaron la cabeza y lo quisieron ahogar, y le quemaron la cola en el fuego, de donde viene que la cola del ratón no tiene pelo; y así también le quisieron pegar en los ojos los dos muchachos Hunahpú e Ixbalanqué.	En seguida vino otro llamado rata, venía saltando, lo atajó y lo envolvió en una chamarra a la rata, y así lo atrapó y lo amarró hacia atrás de la nuca; la apretó y le chamuscó la cola sobre el fuego, desde entonces la cola de la rata carece de pelo, así mismo el hijo de Un Cerbatanero, Shbalanké le saltó los ojos.
17	Y dijo el ratón: —Yo no debo morir a vuestras manos. Y vuestro oficio tampoco es el de sembrar milpa. —¿Qué nos cuentas tú ahora?, le dijeron los muchachos al ratón. —Soltadme un poco, que en mi pecho tengo algo que deciros y os lo diré en seguida, pero antes dadme algo de comer, dijo el ratón. —Después te daremos tu comida, pero habla primero, le contestaron.	-No me matéis ¿Acaso no es vuestro oficio cultivar milpa?, tenéis lo que es vuestro —dijo la rata-. -¿Dónde está lo que sólo es nuestro? dílo pues —dijo el hijo a la rata-. -Si me soltáis, entonces tengo algo que deciros a vos, pero antes dadme algo de comer —dijo la rata-. -Después de daré de comer, primero tienes qué decirme qué es lo que es mío.
18	—Está bien. Sabréis, pues, que los bienes de vuestros padres Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, así llamados, aquellos que murieron en Xibalbá, o sea los instrumentos con que jugaban. han quedado y están allí colgados en el techo de la casa: el anillo, los guantes y la pelota. Sin embargo, vuestra abuela no os los quiere enseñar porque a causa de ellos murieron, vuestros padres.	-Está bien, pues lo que era de vuestro padre quien se llamaba Cada Cerbatanero, Séptimo Un Cerbatanero y murió en el Infierno, ha dejado sus juguetes, están colgados sobre el tapanco: la lanza, los guantes y la pelota, es que vuestra abuela no os quiere mostrarlos, porque por los juguetes se murió vuestro padre.
19	—¿Lo sabes con certeza?, le dijeron los muchachos al ratón. Y sus corazones se alegraron grandemente cuando oyeron la noticia de la pelota de goma. Y como ya había hablado el ratón, le señalaron su comida al ratón.	-¿De veras los sabes? —dijo el hijo a la rata. Se puso muy contento cuando oyó el relato de la pelota que hizo a la rata. Luego destinó el alimento de la rata,
20	—Ésta será la comida: el maíz, las pepitas de chile, el frijol, el pataxte, el cacao: todo esto te pertenece, y si hay algo que esté guardado u olvidado, tuyo será también, ¡cómelo!, le fue dicho al ratón por Hunahpú e Ixbalanqué. —Magnífico, muchachos, dijo aquél; pero ¿qué le diré a vuestra abuela si me ve? —No tengas pena, porque nosotros estamos aquí y sabremos lo que hay que decirle a nuestra abuela. ¡Vamos!, lleguemos pronto a esta esquina de la casa, llega pronto a donde están esas cosas colgadas; nosotros estaremos mirando al desván de la casa y atendiendo únicamente a nuestra comida, le dijeron al ratón.	(...) su comida fue el maíz, la pepita de chilacayote, chile, leguminosas, almendra, cacao: -Eso es lo tuyo, si no es suficiente, en los basureros hay algo escondido, lo roerás —dijo Un Cerbatanero, Shbalanké a la rata-. -Está bien vos hijo, ¿qué comeré si me ve vuestra abuela? —dijo entonces-. -No te preocupes, estoy yo; yo pienso, sé lo que voy a decir a mi abuela. Rápido te subo al costado de la casa cuando lleguemos, entonces luego te colocas donde está colgada la pelota; te miraré a través del hoyo del tapanco por medio del reflejo de mi chilmol —le dijo a la rata-.
21	Y habiéndolo dispuesto así durante la noche, después de consultarlo entre si, Hunahpú e Ixbalanqué llegaron a mediodía. Cuando llegaron llevaban consigo al ratón, pero no lo enseñaban; uno de ellos entró directamente a	Bien la aconsejó, en una noche la aleccionó Un Cerbatanero, Shbalanké. Llegaron a medio día. No se veía la rata que llevaba cuando llegó, rápido colocó la rata a un lado de la casa.

	la casa y el otro se acercó a la esquina y de allí hizo subir al instante al ratón.	
22	En seguida pidieron su comida a su abuela. — Preparad nuestra comida, queremos un chilmol, abuela nuestra, dijeron. Y al punto les prepararon la comida y les pusieron delante un plato de caldo.	En seguida suplicó a su abuela que le hiciera su comida. -Sólo machacad lo que como, tengo armonía de chilmol vos mi abuela —dijo entonces. Al momento le prepararon su comida, una escudilla de chilmol le puso en la frente.
23	Pero esto era sólo para engañar a su abuela y su madre. Y habiendo hecho que se consumiera el agua que habla en la tinaja: — Verdaderamente nos estamos muriendo de sed; id a traernos de beber, le dijeron a su abuela. —Bueno, contestó ella y se fue.	¡Qué sí preparó una treta para su abuela, es decir, para su madre!. Se secó el agua que estaba entre la tinaja. -De verdad tengo sed, id a traed nuestra agua — le dijo a su abuela-. -Bueno —dijo-. De una vez se fue.
24	Pusiéronse entonces a comer, pero la verdad es que no tenían hambre; sólo era un engaño lo que hacían. Vieron entonces en su plato de chile cómo el ratón se dirigía rápidamente hacia la pelota que estaba colgada del techo de la casa. Al ver esto en su chilmol, despacharon a cierto Xan, el animal llamado Xan, que es como un mosquito, el cual fue al río y perforó la pared del cántaro de la abuela, y aunque ella trató de contener el agua que se salía, no pudo cerrar la picadura hecha en el cántaro.	Hizo como que se quedaba comiendo, no era cierto que tenía hambre. Nada más lo hizo. Vio entonces la rata en el reflejo del chilmol. La rata estaba reposada sobre la pelota que estaba colgada en la techumbre, así la vio por el reflejo del chilmol. Envió a la fuente a un animal zancudo que parece mosco, éste perforó la tinaja de la abuela, de pronto saltó un chorro de agua; trató de tapar el hoyo, no se cerraba el hoyo de la tinaja.
25	—¿Qué le pasa a nuestra abuela? Tenemos la boca seca por falta de agua, nos estamos muriendo de sed, le dijeron a su madre y la mandaron fuera. En seguida fue el ratón a cortar [la cuerda que sostenía] la pelota, la cual cayó del techo de la casa junto con el anillo, los guantes y los cueros. Se apoderaron de ellos los muchachos y corrieron al instante a esconderlos en el camino que conducía al juego de la pelota.	-¿Qué le habrá pasado a mi abuela?. Me desespero por agua. Me quejo de la sed —le dijo otra vez a su madre cuando la mandó. En esto la rata royó la colgadura de la pelota, cayó a través del hoyo del tapanco juntamente con la lanza, los guantes, rodela de cuero. Rápido los recogió y los fue a esconder el camino del patio de juego;
26	Después de esto se encaminaron al río, a reunirse con su abuela y su madre, que estaban atareadas tratando de tapar el agujero del cántaro. Y llegando cada uno con su cerbatana, dijeron cuando llegaron al río: — Qué estáis haciendo? Nos cansamos [de esperar] y nos vinimos, les dijeron.	(...) después se fue a donde la abuela hacia la fuente. Estaba la abuela, la madre, tratando de tapar el orificio de la tinaja; llegó con su cerbatana a la fuente. -¿Qué os pasó?, me cansé de esperar, por eso me vine —dijo-.
27	—Mirad el agujero de mi cántaro que no se puede tapar, dijo la abuela. Al instante lo taparon y juntos regresaron, marchando ellos delante de su abuela.	-Mira mi tinaja, no se tapa el orificio —dijo su abuela-. Inmediatamente taparon el hoyo de la tinaja; y se vinieron ya juntos, él venía delante de la abuela.
28	Y así fue el hallazgo de la pelota.	Así se recuperó pues la pelota.

CAPÍTULO

7

El
Recado
de Xibalbá

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Muy contentos se fueron a jugar al patio del juego de pelota; estuvieron jugando solos largo tiempo y limpiaron el patio donde jugaban sus padres. Y oyéndolos, los Señores de Xibalbá dijeron: —¿Quiénes son esos que vuelven a jugar sobre nuestras cabezas y que nos molestan con el tropel que hacen? ¿Acaso no murieron Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, aquellos que se quisieron engrandecer ante nosotros? ¡Id a llamarlos al instante!	Se puso contento y se fue a jugar al patio de juegos, poco jugó solo; barrió el patio de juegos de su padre, pero lo oyeron los señores del Infierno. -¿Quién será quien empezó a jugar sobre nosotros?, ¿No tiene vergüenza de hacer ruido?, ¿A caso no murió Un Cerbatanero, Siete Cerbataneros quien quiso engrandecerse ante nosotros?. Id a llamarlo otra vez -dijo Una Muerte, Siete Muertes.
2	Así dijeron Hun-Camé, Vucub-Camé y todos los Señores. Y enviándolos a llamar dijeron a sus mensajeros: —Id y decidles cuando lleguéis allá: ‘Que vengan, han dicho los Señores; aquí deseamos jugar a la pelota con ellos, dentro de siete días queremos jugar: así dijeron los Señores, decidles cuando lleguéis’, fue la orden que dieron a los mensajeros. Y éstos vinieron entonces por el camino ancho de los muchachos que conducía directamente a su casa; por él llegaron los mensajeros directamente ante la abuela de aquellos. Comiendo estaba cuando llegaron los mensajeros de Xibalbá.	Todos los señores del Infierno mandaron a llamar. Dijeron entonces a sus mandaderos: - Decid cuando lleguéis: “Que venga dicen los señores, ojalá jugáramos aquí con él, entre una semana jugaremos, dicen los señores decís cuando lleguéis” -les dijeron a los mandaderos-. Pronto se fueron, era grande el camino hacia la casa del hijo. Llegaron a la casa, derecho entraron los mandaderos a donde su abuela; estaba comiendo cuando llegaron los mensajeros del Infierno.
3	—Que vengan, con seguridad, dicen los Señores, dijeron los mensajeros de Xibalbá. Y señalaron el día los mensajeros de Xibalbá: — Dentro de siete días los esperan, le dijeron a Ixmucané.	-De cierto, que venga dicen los señores -dijeron entonces los mensajeros del Infierno-. De una vez dejaron fijado el día los mensajeros del Infierno. -Entre una semana regresará -dejaron dicho a Shmukané.
4	—Está bien, mensajeros, ellos llegarán, respondió la vieja. Y los mensajeros se fueron de regreso. Entonces se llenó de angustia el corazón de la vieja. ¿A quién mandaré que vaya a llamar a mis nietos? ¿No fue de esta misma manera como vinieron los mensajeros de Xibalbá en ocasión pasada, cuando vinieron a llevarse a sus padres?, dijo su abuela, entrando sola y afligida a su casa.	-Está bien, irán a llamarlo, vosotros mensajeros -dijo la abuela-. Se fueron entonces los mensajeros de regreso. Se fastidió la abuela. -¿A quién buscaré para llamar a mi nieto? ¿No iba a ser cierto lo del Infierno?, asó fue la venida de los mensajeros antiguamente cuando fue a morir su padre -dijo la abuela y entró en su casa sola-.
5	Y en seguida le cayó un piojo en la falda. Lo cogió y se lo puso en la palma de la mano, y el piojo se meneó y echó a andar. —Hijo mío, ¿te gustaría que te mandara a que fueras a llamar a mis nietos al juego de pelota?, le dijo al piojo. “Han llegado mensajeros ante vuestra abuela”, dirás; “que vengan dentro de siete días, que vengan, dicen los mensajeros de Xibalbá; así lo manda decir	Repentinamente le cayó un piojo en la coronilla, luego lo atrapó y lo puso en la palma de su mano, caminó corriendo el piojo. -Tú nieto: ¿Quisieras ayudarme?, fueras a llamar a mi nieto quien está en el patio de juegos -le dijo al piojo-, vino citador, mensajero a donde vuestra abuela, le decís cuando llegues; entre siete días llegarás dijo el mensajero del Infierno dice vuestra abuela, dices -le dijo al piojo-. Al

	vuestra abuela”, le dijo ésta al piojo. Al punto se fue el piojo contoneándose.	momento se fue corriendo.
6	Y estaba sentado en el camino un muchacho llamado Tamazul, o sea el sapo. —¿A dónde vas?, le dijo el sapo al piojo. —Llevo un mandado en mi vientre, voy a buscar a los muchachos, le contestó el piojo al Tamazul. —Está bien, pero veo que no te das prisa, le dijo el sapo al piojo. ¿No quieres que te trague? Ya verás cómo corro yo, y así llegaremos rápidamente. —Muy bien, le contestó el piojo al sapo.	En el camino estaba sentado un hijo llamado “Tamasul”, era un sapo. -¿A dónde vas? –dijo el sapo al piojo. -Llevo un mandado en mi estómago, voy a donde Un hijo –dijo el piojo a Tamasul. -Pero yo miro que no vas ligero –dijo el sapo al piojo-. ¿Quieres que te trague?, mira: yo soy ligero, así llegaremos pronto. -Está bueno –dijo el piojo al sapo-.
7	En seguida se lo tragó el sapo. Y el sapo caminó mucho tiempo, pero sin apresurarse. Luego encontró a su vez una gran culebra, que se llamaba <i>Zaquicaz</i> . —¿A dónde vas, joven Tamazul?, díjole al sapo <i>Zaquicaz</i> . —Voy de mensajero, llevo un mandado en mi vientre, le dijo el sapo a la culebra. —Veo que no caminas aprisa. ¿No llegaré yo más pronto?, le dijo la culebra al sapo. —¡Ven acá!, contestó.	Luego se lo tragó el sapo y se fueron lejos. El sapo se fue pero no se apuraba. Encontraron una gran culebra enroscada que se llamaba “Sakikás”. -¿A dónde vas tú hijo Tamasul? –dijo Sakikás al sapo-. -Soy mensajero, llevo un mandado entre mi estómago –dijo el sapo a la culebra-. -Pero yo miro que no vas ligero, si yo fuera llegaría pronto –dijo la culebra al sapo-. Yo te como –le dijo-
8	En seguida <i>Zaquicaz</i> se tragó al sapo. Y desde entonces fue ésta la comida de las culebras, que todavía hoy se tragan a los sapos.	(...) y rápido se tragó al sapo <i>Sakikás</i> . Y desde entonces el alimento de la culebra es el sapo, por eso hoy día se traga sapos.
9	Iba caminando aprisa la culebra y habiéndola encontrado el <i>Vac</i> que es un pájaro grande, al instante se tragó el gavián a la culebra. Poco después llegó al juego de pelota. Desde entonces fue ésta la comida de los gaviánes, que devoran a las culebras en los campos.	Se fue pues, rápido la culebra. En seguida un águila encontró a la culebra, el águila era un gran pájaro, se tragó la culebra y luego se fue sobre la galera del patio de juegos. Desde entonces la culebra fue su alimento para siempre, por eso comen culebras en los montes.
10	Y al llegar el gavián, se paró sobre la cornisa del juego de pelota, donde Hunahpú e Ixbalanqué se divertían jugando a la pelota. Al llegar, el gavián se puso a gritar: ¡ <i>Vac-có!</i> ¡ <i>Vac-có!</i> (¡Aquí está el gavián!), decía en su graznido. ¡Aquí está el gavián!	Llegó pues el águila, se posó sobre la galera del patio de juegos. Se puso muy contento Un Cerbatanero, <i>Shbalanké</i> . Estaba jugando cuando llegó el águila, entró el águila ¡ <i>Wak!</i> , ¡ <i>Wak!</i> Fue el grito del águila.
11	—¿Quién está gritando? Vengan nuestras cerbatanas!, exclamaron. Y disparándole en seguida al gavián, le dirigieron el bodoque a la niña del ojo, y dando vueltas se vino al suelo. Corrieron a recogerlo y le preguntaron: —¿Qué vienes a hacer aquí?, le dijeron al gavián. —Traigo un mensaje en mi vientre. Curadme primero el ojo y después os diré, contestó el gavián. —Muy bien, dijeron ellos, y sacando un poco de la goma de la pelota con que jugaban, se la pusieron en el ojo al gavián. <i>Lotzquic</i> le llamaron ellos y al instante quedé curada perfectamente por ellos la vista del gavián.	-¿Qué es lo que grita?, venga mi cerbatana –dijo-. Y luego le tiró con cerbatana al águila, derecho pegó el bodoque el bodoque en el ojo, cayó revoloteando y pronto lo atrapó. En seguida le preguntó: -¿De dónde vienes? –le dijo al águila-. -Traigo un mensaje en mi estómago, cúrame mi ojo primero, entonces lo digo –dijo el águila-. -Está bien –dijo entonces-. Al momento quitó un pedazo de la envoltura de la pelota de juego, y se lo aplicó en el ojo del águila, desde entonces se llamó “Hule de Ceguera” por él; bien se lo lavó, se curó la vista del águila para siempre.
12	—Habla, pues, dijeron al gavián. Y en seguida vomitó una gran culebra. —Habla tú, le dijeron a la culebra. —Bueno, dijo ésta y vomitó al sapo. —¿Dónde está tu mandado que anunciabas?, le dijeron al sapo.	-Dilo pues –le dijo al águila-. Al momento vomitó una gran culebra. -Vomita –le dijo enseguida a la culebra. -Está bien –dijo-. Al instante vomitó al sapo. -¿Qué es tu mandado?, -habla- le dijo al sapo. -Tengo mi mandado en mi estómago –dijo el

	—Aquí está el mandado en mi vientre, contestó el sapo.	sapo-.
13	Y en seguida hizo esfuerzos, pero no pudo vomitar; solamente se le llenaba la boca como de baba, y no le venía el vómito. Los muchachos ya quedan pegarle. —Eres un mentiroso, le dijeron, dándole de puntapiés en el trasero, y el hueso del anca le bajó a las piernas. Probó de nuevo, pero sólo la baba le llenaba la boca. Entonces le abrieron la boca al sapo los muchachos y una vez abierta, buscaron dentro de la boca.	Al momento se puso a vomitar, no arrojó nada; solo baba tenía ya en la boca; volvió a vomitar con fuerza, pero no arrojó nada. Entonces el hijo quiso pegarle: -Tú eres grosero –le dijo-. Luego le golpeó el trasero con el pie, le quebró el hueso del trasero con el pie. Volvió a luchar, ya sólo saliva era su boca. De repente le rasgó la boca al sapo, le quedó rasgada la boca por el hijo. Se puso a buscar en la boca.
14	El piojo estaba pegado a los dientes del <i>sapo</i> ; en la boca se había quedado, no lo habla tragado, sólo había hecho como que se lo tragaba. Así quedó burlado el sapo, y no se conoce la clase de comida que le dan; no puede correr y se volvió comida de culebras.	Estaba prendido el piojo entre los dientes del sapo, se había quedado prendido en la boca, no lo había tragado; en vano vomitó. Así fue como se ganó al sapo para siempre. No se sabe qué le destinaron para comer, tampoco grita, sólo se hizo hermano menor de la culebra.
15	—¡Habla!, le dijeron al piojo, y entonces dijo el mandado: —Ha dicho vuestra abuela, muchachos: “Anda a llamarlos; han venido mensajeros de <i>Hun-Camé</i> y <i>Vucub-Camé</i> para que vayan a <i>Xibalbá</i> , diciendo: “Que vengan acá dentro de siete días para jugar a la pelota con nosotros, que traigan también <i>sus</i> instrumentos de juego, la pelota, los anillos, los guantes, los cueros, para que se diviertan aquí”, dicen los Señores. “De veras han venido”, dice vuestra abuela. Por eso he venido yo. Porque de verdad dice esto vuestra abuela y llora y se lamenta vuestra abuela, por eso he venido.	-Habla- le dijo en seguida al piojo. Al momento dijo el mandado: -Tú hijo, dijo vuestra abuela: vete a llamarlo, vino citador de él, vino del Infierno, era mensajero de Una Muerte, Siete Muertes; que venga entre siete días, aquí competiremos decididamente; vengan sus juguetes: la pelota, la lanza, guantes, rodela; y entonces aquí escarmentará dicen los señores, vino citación de ellos dijo vuestra abuela; por eso luego me vine, es cierto dijo vuestra abuela llorando, llamaba vuestra abuela cuando me vine.
16	—¿Será cierto?, dijeron los muchachos para sus adentros, cuando oyeron esto. Y yéndose al instante llegaron al lado de su abuela; sólo fueron a despedirse de su abuela. —Nos vamos, abuela, solamente venimos a despedimos. Pero ahí queda la señal que dejamos de nuestra suerte: cada uno de nosotros sembraremos una caña, en medio de nuestra casa la sembraremos: si se secan, esa será la señal de nuestra muerte. ¡Muertos son!, diréis, si llegan a secarse. Pero si retoñan: ¡Están vivos!, diréis, ¡oh abuela nuestra! Y vos, madre, no lloréis, que ahí os dejamos la señal de nuestra suerte, dijeron. Y antes de irse, sembró una [caña] <i>Hunahpú</i> y otra <i>Ixbalanqué</i> ; las sembraron en la casa y no en el campo, ni tampoco en tierra húmeda, sino en tierra seca; en medio de su casa las dejaron sembradas.	-¿Cómo no ha de ser cierto? –se dijo entre sí el hijo (<i>Shbalanké</i>) –cuando oyó el aviso. Pronto se vino y llegó a donde su abuela para aconsejarla. -Tengo que irme abuela, sólo he venido para aconsejaros, esta es la señal de mi destino que voy a dejar; sembraré una caña veral en medio de nuestra vivienda, ahí la siembro es signo de mi muerte. Si se seca, ¡Ya se murió! Diréis cuando se marchite; pero si retoña, ¡Entonces está vivo! diréis vos abuela, es decir vos madre, pero no lloraréis, por eso he dejado con vos señal de mi noticia –dijo cuando se fue-. La sembró <i>Un Cerbatanero</i> , <i>Shbalanké</i> en el patio, no en el monte ni en terreno húmedo sino en tierra seca, en medio del solar la dejó sembrada.

CAPÍTULO

8

Los del Infierno
Confiesan
Sus Nombres

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Marcharon entonces, llevando cada uno su cerbatana, y fueron bajando en dirección a Xibalbá. Bajaron rápidamente los escalones y pasaron entre vados ríos y barrancas. Pasaron entre unos pájaros y estos pájaros llamábanse Molay.	Se fue pues, llevaba la cerbatana y bajó al infierno, bajó sobre el mero muro; pasó por un barranco que parecía casa, pasó entre unos pájaros llamados Pijjes.
2	Pasaron también por un río de podre y por un río de sangre, donde debían ser destruidos según pensaban los de Xibalbá; pero no los tocaron con sus pies, sino que los atravesaron sobre sus cerbatanas.	Pasó enseguida por un río de pus, un río de sangre; era para vencerlo, pensaban los del infierno, pero no lo valdeó, sino pasó sobre su cerbatana a manera de puente.
3	Salieron de allí y llegaron a una encrucijada de cuatro caminos. Ellos sabían muy bien cuáles eran los caminos de Xibalbá: el camino negro, el Camino blanco, el camino rojo y el camino verde. Así, pues, despacharon a un animal llamado Xan. Éste debía ir a recoger las noticias que lo enviaban a buscar.	Salió a la otra orilla y llegó a una cruz de camino; él sabía los caminos del Infierno: eran camino negro, camino blanco, camino rojo y camino verde. Aquí fue donde envió un animal llamado zancudo, lo envió para observar y le dijo:
4	—Pícalos uno por uno; primero pica al que está sentado en primer término y acaba picándolos a todos, pues ésa es la parte que te corresponde, chupar la sangre de los hombres en los caminos, le dijeron al mosquito.	-A cada uno picas; primero picas al que está sentado primero; los atormentas a picaduras a todos; tu destina será pues, siempre chuparás la sangre de la gente en los caminos -le dijo el zancudo-
5	—Muy bien, contestó el mosquito. Y en seguida se internó por el camino negro y se fue directamente hacia los muñecos de palo que estaban sentados primero y cubiertos de adomos. Picó al primero, pero éste no habló: luego picó al otro, picó al segundo que estaba sentado, pero éste tampoco habló.	-Está bien- dijo el zancudo-. Luego se fue por el camino negro, derecho fue a dar sobre el manikí de madera labrada, era el primero de los que estaban sentados; estaban quietos. Fue el primero que picó, no se quejó; volvió a picar, picó al segundo sentado, tampoco habló.
6	Picó después al tercero; el tercero de los que estaban sentados era Hun-Camé. — ¡Ay!, dijo cuando lo picaron.	Picó al tercero, hasta el tercer sentado estaba Una Muerte. -¡Ay! -dijo entonces Una Muerte cuando lo picó-
7	—¿Qué es eso, Hun-Camé? ¿Qué es lo que os ha picado? ¿No sabéis quién os ha picado?, dijo el cuarto de los Señores que estaban sentados. —¿Qué hay, Vucub-Camé? ¿Qué os ha picado?, dijo el quinto sentado. —¡Ay! ¡Ay!, dijo entonces Xiquiripat. Y Vucub-Camé le preguntó: —¿Qué os ha picado? Y dijo cuando lo picaron, el sexto que estaba sentado: -¡Ay!	-¿Qué es Una Muerte?. ¿Qué te picó? - -¿Qué será lo que me picó? -dijo el cuarto de los sentados. -¡Ay!, ¡Ay! -dijo-. -¿Qué es Shikiripat? -dijo siete muertes-. -A saber qué fue lo que me picó. Picó al sexto sentado: -¡Ay!.
8	—¿Qué es eso, Cuchumaquic?, le dijo Xiquiripat. ¿Qué es lo que os ha picado? Y dijo el séptimo sentado cuando lo picaron: —¡Ay! —¿Qué hay, Ahalpuh?, le dijo Cuchumaquic. ¿Qué os ha picado? Y dijo, cuando lo picaron, el octavo de los sentados: —¡Ay! —¿Qué es eso, Chamiabac?, le dijo Ahalcaná.	-¿Qué es Kuchumakik? -le dijo Shikiripat-. -A saber qué me picó -dijo luego-. En seguida picó al séptimo sentado: -¡Ay! -dijo al momento-. -¿Qué es Señor del Pus? -le dijo Kuchumakik-. -A saber qué me picó -dijo-. En seguida picó al octavo sentado:

	¿Qué ha picado? Y dijo, cuando lo picaron, el noveno de los sentados: —¡Ay!	-¡Ay! —dijo luego. -¿Qué te picó Señor Aguadija? —dijo el Señor del Pus- -A saber qué me picó —dijo-. Picó al noveno sentado: -¡Ay! —dijo-.
9	—¿Qué es eso, Chamiabac?, le dijo Ahalcaná. ¿Qué os ha picado? Y dijo, cuando lo picaron, el décimo de los sentados: —¡Ay! —¿Qué pasa, Chamiaholom?, dijo Chamiabac. ¿Qué os ha picado? Y dijo el undécimo sentado cuando lo picaron: —¡Ay! —¿Qué sucede?, le dijo Chamiaholom. ¿Qué os ha picado? Y dijo el duodécimo de los sentados cuando lo picaron: -¡Ay! —¿Qué es eso, Patán?, le dijeron. ¿Qué os ha picado? Y dijo el decimotercero de los sentados cuando lo picaron: —¡Ay!	-¿Qué es Bastón de Hueso? —le dijo el Señor Aguadija. -A saber qué lo que me picó-. Picó al décimo sentado: -¡Ay! -¿Qué es Bastón de Calavera? —dijo Bastón de Hueso- -A saber qué me picó. Picó al undécimo sentado: -¡Ay! —dijo luego- -¿Qué es? —le dijo Bastón de Calavera- -A saber qué me picó —dijo-. A continuación picó al duodécimo sentado: -¡Ay! —dijo- -¿Qué es Mekapal? —le dijo- -A saber qué me picó —dijo-. Picó al décimo tercero sentado: -¡Ay!.
10	—¿Qué pasa, Quicxic?, le dijo Patán. ¿Qué os ha picado? Y dijo el decimocuarto de los sentados cuando a su vez lo picaron: —¡Ay! —¿Qué os ha picado, Quicrixcac?, le dijo Quicré.	-¿Qué es Sangre de Gavilán? —le dijo el Mekapal- -A saber qué me picó —dijo-. Picó al décimo cuarto sentado: -¡Ay! -¿Qué te picó Sangre de Fuego? —le dijo su propia sangre.
11	Así fue la declaración de sus nombres, que fueron diciéndose todos los unos a los otros; así se dieron a conocer al declarar sus nombres, llamándose uno a uno cada jefe. Y de esta manera dijo su nombre cada uno de los que estaban sentados en su rincón. Ni un solo de los nombres se perdió.	Así fue como revelaron ellos mismos sus nombres, todos dieron a conocer sus nombres, cabeza por cabeza fueron diciendo sus nombres; el que decía el nombre, era el que estaba sentado a su lado, de ninguno se le escapó su nombre
12	Todos acabaron de decir su nombre cuando los picó un pelo de la pierna de Hunahpú que éste se arrancó. En realidad, no era un mosquito el que los picó y fue a oír los nombres de todos de parte de Hunahpú e Ixbalanqué.	(...) cuando terminaron de decir los nombres de todos. Fueron picados por el pelo de Un Cerbatanero, Shbalanké, que se arrancó de las espinillas y lo envió; no fue pues verdadero zancudo el que fue a picar y fue a oír los nombres de todos por Un Cerbatanero Shbalanké.
13	Continuaron su camino [los muchachos] y llegaron a donde estaban los de Xibalbá. —Salud al Señor, al que está sentado, les dijo uno para engañarlos. —Ése no es Señor, no es más que un muñeco de palo, dijeron, y siguieron adelante.	Luego se fue Un Cerbatanero Shbalanké y llegó donde estaban los del Infierno. -Salud al Señor —dijo uno de los sentados, quien lo obligó- -Ese no es Señor, es un Manikí labrado —dijo luego cuando llegó-.
14	En seguida comenzaron a saludar: —¡Salud, Hun-Camé! ¡Salud, Vucub-Camé! ¡Salud, Xiquiripat! Salud, Cuchumaquic ¡Salud, Ahalpuh! ¡Salud, Ahalcaná! ¡Salud, Chamiabac! ¡Salud, Chamiaholom! ¡Salud, Quicxic! ¡Salud, Patán! ¡Salud Quicré! ¡Salud, Quicrixcac!, dijeron llegando ante ellos. Y enseñando todos la cara les dijeron sus nombres a todos, sin que se les escapara el nombre de uno solo. Pero lo que éstos deseaban era que no descubrieran sus nombres.	Y cuando los distinguió dijo: -¡Buenos días Una Muerte!, ¡Buenos días Siete Muertes!, ¡Buenos días Shikiripat!, ¡Buenos días Sangre Carcomida!, ¡Buenos días Señor del Pus!, ¡Buenos días Señor Aguadija!, ¡Buenos días Vara de Hueso!, ¡Buenos días Vara de Calavera!, ¡Buenos días Señor Gavilán!, ¡Buenos días Señor Mekapal!, ¡Buenos días Sangre de él!, ¡Buenos días Sangre de Fiebre!. Así saludó cuando llegó. A todos terminó de reconocerlos, les dijo sus nombres a todos, no se le escapó ni un nombre. Hubieran querido los del Infierno que a ninguno los conociera.

15	—Sentaos aquí, les dijeron, esperando que se sentaran en el asiento [que les indicaban].	-Sentaos –le dijeron-, deseaban que se sentara. Pero no quiso.
16	—Éste no es asiento para nosotros, es sólo una piedra ardiente, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué, y no pudieron vencerlos.	-Ese no es mi asiento, eso es piedra candente –dijo Un Cerbatanero, Shbalanké-. No pudieron engañarlo.
17	—Está bien, id a aquella casa, les dijeron. Y a continuación entraron en la Casa Oscura. Y allí tampoco fueron vencidos.	-Está bien, pero tenéis que ir a una casa –le dijeron-. Entonces entró en una casa oscura, tampoco lo engañaron aquí.

CAPÍTULO

9

Xibalbá
es Burlado
Una y Otra vez

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Ésta era la primera prueba de Xibalbá. Al entrar allí [los muchachos], pensaban los de Xibalbá que sería el principio de su derrota. Entraron desde luego en la Casa Oscura; en seguida fueron a llevarles sus rajadas de pino encendidas y los mensajeros de Hun-Camé le llevaron también a cada uno su cigarro.	Ésta era la primera mortificación del Infierno; decidido entró y creyeron los del Infierno que había principiado la derrota de él. Primero pues, entró a la casa oscura, le fueron a dejar su ocote, llegó relumbrante, además un puro que le llevó el mensajero de Una Muerte.
2	—Éstas son sus rajadas de pino, dijo el Señor; que devuelvan este ocote mañana al amanecer junto con los cigarros, y que los traigan enteros, dice el Señor. Así hablaron los mensajeros cuando llegaron.	-Este ocote, dice el Señor, lo tenéis que devolver al amanecer, así como el puro; los tenéis que presentar, dice el Señor, -dijo el mandadero cuando llegó-.
3	—Muy bien contestaron ellos. Pero, en realidad, no [encendieron] la raja de ocote, sino que pusieron una cosa roja en su lugar, o sea unas plumas de la cola de la guacamaya, que a los veladores les pareció que era ocote encendido. Y en cuanto a los cigarros, les pusieron luciérnagas en la punta a los cigarros. Toda la noche los dieron por vencidos.	-Está bien -dijo-. Pero no encendió el ocote sino un aparente fuego. Puso por sustituto plumas de la cola de guacamaya y a los vigilantes les pareció verdadero ocote; para disimular el puro encendido adaptó una gran luciérnaga en el extremo del puro, en la noche parecían que estaban encendidos.
4	—Perdidos son, decían los guardianes. Pero el ocote no se había acabado y tenía la misma apariencia, y los cigarros no los habían encendido y tenían el mismo aspecto. Fueron a dar parte a los Señores. —¿Cómo ha sido esto? ¿De dónde han venido? ¿Quién los engendró? ¿Quién los dio a luz? En verdad hacen arder de ira nuestros corazones, porque no está bien lo que nos hacen. Sus caras son extrañas y extraña su manera de conducirse, decían ellos entre sí.	-¡Ya lo ganamos! -dijeron los veladores-. De manera que no se consumió el ocote, solo fue simulado, el puro tampoco lo fumó, también fue simulado; fueron a mostrarlos ante los señores. -¿Quién es él?, ¿De dónde viene?, ¿Quiénes lo engendraron?. En verdad nos está irritando porque no es bueno lo que nos está haciendo, es extraño, es rara su existencia -se dieron entre ellos-;
5	Luego los mandaron a llamar todos los Señores. -¡Ea! ¡Vamos a jugar a la pelota, muchachos!, les dijeron; Al mismo tiempo fueron interrogados por Hun-Camé y Vucub-Camé. —¿De dónde venís? ¡Contadnos, muchachos!, les dijeron los de Xibalbá. -¡Quién sabe de dónde venimos! Nosotros lo ignoramos, dijeron únicamente, y no hablaron más.	(...) que vayan a llamar a todos los señores. -Vamos a competir vos hijo. Una Muerte, Siete Muertes lo puso en confesión: ¿De dónde venís?, decidlo vos -le dijo el infierno-. -A saber de dónde vengo, no lo sé -sólo eso dijo- no descubrió su origen.
6	—Está bien. Vamos a jugar a la pelota, muchachos, les dijeron los de Xibalbá. —Bueno, contestaron. —Usaremos esta nuestra pelota, dijeron los de Xibalbá. —De ninguna manera usaréis esa, sino la nuestra, contestaron los muchachos. —Ésa no, sino la nuestra será la que usaremos, dijeron los de Xibalbá.	-Está bien, vamos a competir vos hijo -lo retaron los del infierno-. -¡Bueno! -dijo-. -Pero emplearemos nuestra pelota -dijeron los del Infierno-. -¿Entonces no vamos a emplear la mía? -dijo el hijo-. -De ninguna manera, es la nuestra la que emplearemos -dijeron los del Infierno-.

	<p>—Está bien, dijeron los muchachos. —Vaya por un gusano chil, dijeron los de Xibalbá. —Eso no, sino que hablará la cabeza del león, dijeron los muchachos. —Eso no, dijeron los de Xibalbá. —Está bien, dijo Hunahpú.</p>	<p>-Está bien –dijo el hijo-. -Iremos solo en un momento –dijeron los del Infierno-. -Traed pues lo que es cabeza de tigre –dijo el hijo-. -De ninguna manera –dijeron los del Infierno-. -Está bien –dijo Un Cerbatanero, Shbalanké-.</p>
7	<p>Entonces los de Xibalbá arrojaron la pelota, la lanzaron directamente al anillo de Hunahpú. En seguida, mientras los de Xibalbá echaban mano del cuchillo de pedernal, la pelota rebotó y se fue saltando por todo el suelo del juego de pelota.</p>	<p>En eso tiró Infierno y derecho fue a dar al bastón de Un Cerbatanero, Shbalanké. Se sorprendieron los del Infierno cuando vieron que salió dentro de la pelota un cuarzo blanco, y se fue brincando sobre el patio de juego.</p>
8	<p>—¿Qué es esto?, exclamaron Hunahpú e Ixbalanqué. ¿Nos queréis dar la muerte? ¿Acaso no nos mandasteis llamar? ¿Y no vinieron vuestros propios mensajeros? En verdad, ¡desgraciados de nosotros! Nos marcharemos al punto, les dijeron los muchachos. Eso era precisamente lo que querían que les pasara a los muchachos, que murieran inmediatamente y allí mismo en el juego de pelota y que así fueran vencidos. Pero no fue así, y fueron los de Xibalbá los que salieron vencidos por los muchachos.</p>	<p>-¿Qué es eso? –dijo Un Cerbatanero, Shbalanké- vosotros queréis matarme. ¿Acaso no mandasteis a llamarme?, de veras, lástima de mí. Yo me iré –les dijo el hijo-. Pero no lo aceptaron al hijo; deseosos estaban que muriera en la lucha. No lo vencieron, no resultó así, al contrario, el hijo venció a los del Infierno.</p>
9	<p>—No os marchéis, muchachos, sigamos jugando a la pelota, pero usaremos la vuestra, les dijeron a los muchachos. —Está bien, contestaron, y entonces metieron la pelota [en el anillo de Xibalbá], con lo cual terminó la partida.</p>	<p>-No os vayáis hijo, todavía tenemos que luchar y emplearemos vuestra pelota –le dijeron al hijo. -Está bien –dijo luego-. Tomaron la pelota de él y así aceptó luchar. En seguida se pusieron a cortar los premios.</p>
10	<p>Y lastimados por sus derrotas dijeron en seguida los de Xibalbá: —¿Cómo haremos para vencerlos? Y dirigiéndose a los muchachos les dijeron: —Id a juntar y a traernos temprano cuatro jícaras de flores. Así dijeron los de Xibalbá a los muchachos. —Muy bien. ¿Y qué clase de flores?, les preguntaron los muchachos a los de Xibalbá. —Un ramo de chipilín colorado, un ramo de chipilín blanco, un ramo de chipilín amarillo y un ramo de Carinimac, dijeron los de Xibalbá. —Está bien, dijeron los muchachos. Así terminó la plática; igualmente fuertes y enérgicas eran las palabras de los muchachos. Y sus corazones estaban tranquilos cuando se entregaron los muchachos para que los vencieran.</p>	<p>-¿Qué tenemos qué ganar? –le dijeron los del Infierno-. -¡Es verdad pues! –dijo el hijo-. -Tenemos que ganar cuatro recipientes de flores –dijeron los del Infierno-. -Está bien, pero ¿Qué clase de flores? –dijo el hijo a los del Infierno-. -Un manojo de muchij rojas, un manojo de muchij blancas, un manojo de muchij amarillas y un manojo de las grades –dijeron los del Infierno-. -Está bien –dijo el hijo-. Luego empezó la lucha, eran iguales las fuerzas, pero sobre pasó la del hijo; por su nobleza intencionalmente se dejó vencer.</p>
11	<p>Los de Xibalbá estaban felices pensando que ya los hablan vencido. —Esto nos ha salido bien. Primero tienen que cortarlas, dijeron los de Xibalbá. —¿A dónde irán a traer las flores?, decían en sus adentros. —Con seguridad nos daréis mañana temprano nuestras flores; id, pues, a cortarlas, les dijeron a Hunahpú e Ixbalanqué los de Xibalbá. —Está bien, contestaron. De madrugada</p>	<p>Se pusieron contentos los del Infierno cuando lo ganaron. -¿No estuvo bien lo que hicimos?. Primero no pudimos vencerlo –dijeron los del Infierno. - ¿Dónde irá a traer las flores? –se dijeron entre sí. -De cierto, muy temprano traeréis nuestras flores que ganamos –dijeron los del Infierno al hijo Un Cerbatanero, Shbalanké.</p>

	jugaremos de nuevo a la pelota, dijeron y se despidieron.	-Está bien, pero temprano tendremos que volver a luchar –dijo entonces-. De una vez se pusieron de acuerdo.
12	Y en seguida entraron los muchachos en la Casa de las Navajas, el segundo lugar de tormento de Xibalbá. Y lo que deseaban los Señores era que fuesen despedazados por las navajas, y fueran muertos rápidamente; así lo deseaban sus corazones. Pero no murieron. Les hablaron en seguida a las navajas y les advirtieron: —Vuestras serán las carnes de todos los animales, les dijeron a los cuchillos. Y no se movieron más, sino que estuvieron quietas todas las navajas. Así pasaron la noche en la Casa de las Navajas,	Después entró el hijo en una casa de obsidianas, segunda prueba de los del Infierno; lo que querían era que fuera herido por los chayes (obsidianas), y luego se muriera, pensaron ellos, pero no se murió por las obsidianas. Les dijo a las obsidianas, de una vez les destinó: -Lo que es de vosotros es carne de todos los animales –les dijo a las obsidianas-. Ya nunca se movieron; cayeron en una privación todas las obsidianas, eran las que estaban en la casa de las obsidianas esa noche.
13	(...)y llamando a todas las hormigas, les dijeron: —Hormigas cortadoras, zompopos, ¡venid e inmediatamente id todas a traemos todas las clases de flores que hay que cortar para los Señores! —Muy bien, dijeron ellas, y se fueron todas las hormigas a traer las flores de los jardines de Hun-Camé y Vucub-Camé.	Luego llamó a todas las hormigas: -¡Hormigas arrieras, hormigas comejenes!, venid, os necesito a todas, me iréis a cortar todas las flores que han ganado los señores. -Está bien –contestaron entonces-. Se fueron todas las hormigas acarreadoras de flores cultivadas por Una Muerte, Siete Muertes.
14	Previamente les habían advertido [los Señores] a los guardianes de las flores de Xibalbá: —Tened cuidado con nuestras flores, no os las dejéis robar por los muchachos que las irán a cortar. Aunque, ¿cómo podrían ser vistas y cortadas por ellos? De ninguna manera. Velad, pues, toda la noche! —Está bien, contestaron. Pero nada sintieron los guardianes del jardín. Inútilmente lanzaban sus gritos subidos en las ramas de los árboles del jardín. Allí estuvieron toda la noche, repitiendo sus mismos gritos y cantos. —¡lxpurpuvec! ¡lxpurpuvec!, decía el uno en su grito. —¡Puhuyú! ¡Puhuyú!, decía en su grito el llamado Puhuyú.	Pero antes habían aleccionado a los guardianes de las flores del Infierno: -Cuidad nuestras flores, no permitáis que las roben, porque hemos ganado al hijo, ¡a saber dónde irá a traer las flores que le hemos ganado!. Ni un momento os durmáis durante toda la noche. -Está bien –contestaron-; pero no sintieron los cuidadores del cultivo. Sólo cantaban nada más sobre las ramas de los árboles cultivados, iban a posarse ahí; uno cantó el canto del cuerpo ruin: ¡Cuerpo Ruin!. Luego cantó el pijuy: ¡Pijuy!, ¡pijuy! Contestó el que se llama pijuy;
15	Dos eran los guardianes del jardín de Hun-Camé y Vucub-Camé. Pero no sentían a las hormigas que les robaban lo que estaban cuidando, dando vueltas y moviéndose cortando las flores, subiendo sobre los árboles a cortar las flores y recogiendo del suelo al pie de los árboles. Entre tanto los guardias seguían dando gritos, y no sentían los dientes que les cortaban las colas y las alas.	(...) eran dos que estaban posados en el cultivo, cultivo de Una Muerte, Siete Muertes. No sentían a las hormigas, ladronas de lo que estaban cuidando; se amontonaban las hormigas, trajinaban afanosamente las acarreadoras de flores; las que iban a cortarlas sobre los árboles, eran las que pepenaban a la vez debajo de los árboles. Nada más cantaban los cuidadores, no sentían que les estaban royendo también sus colas y las plumas.
16	Y así acarreaban entre los dientes las flores que bajaban, y recogiendo se marchaban llevándolas con los dientes. Pronto llenaron las cuatro jícaras de flores, y estaban húmedas [de rocío] cuando amaneció. En seguida llegaron los mensajeros para recogerlas. —Que vengan, ha dicho el Señor, y	Cuando aumentaban las flores se caían, las pepenaban y volvían a cortar, de allí que se llenaron cuatro recipientes y las pararon cuando amaneció. Llegó el mensajero citador y le dijo al hijo: -Que venga, dice el Señor, que traiga lo que hemos ganado –le dijeron al hijo-.

	que traigan acá al instante lo que han cortado, les dijeron a los muchachos. —Muy bien, contestaron. Y llevando las flores en las cuatro jícaras, se fueron, y cuando llegaron a presencia del Señor y los demás Señores, daba gusto ver las flores que traían. Y de esta manera fueron vencidos los de Xibalbá. Sólo a las hormigas habían enviado los muchachos [a cortar las flores], y en una noche las hormigas las cogieron y las pusieron en las jícaras.	-Está bien, -contestó- y se fue llevando levantados los cuatro recipientes de flores. Llegó ante el Señor, ante los Señores llevando las flores muy frescas. Así fueron vencidos los del Infierno. Sólo hormigas ocupó el hijo y solo en una noche cortaron las flores y las colocaron en los recipientes,
17	Al punto palidieron todos los de Xibalbá y se les pusieron lívidas las caras a causa de las flores. Luego mandaron llamar a los guardianes de las flores. —¿Por qué os habéis dejado robar nuestras flores? Éstas que aquí vemos son nuestras flores, les dijeron a los guardianes. —No sentimos nada, Señor. Nuestras colas también han sufrido, contestaron. Y luego les rasgaron la boca en castigo de haberse dejado robar lo que estaba bajo su custodia.	(...) fue así como escarmentó a todos los del Infierno, palidieron al ver las flores. Pronto mandaron a llamar a los guardianes. —¿Por qué se dejaron robar nuestras flores?. Vemos que esas son nuestras flores —les dijeron a los guardianes-. -No lo sentimos tú Señor. Aunque no sentimos que nos masticaron nuestras colas —dijeron-. Al momento les rasgaron el pico como castigo porque se dejaron robar lo que estaban cuidando.
18	Así fueron vencidos Hun-Camé y Vucub-Camé por Hunahpú e Ixbalanqué. Y éste fue el principio de sus obras.	Así fue como venció Un Cerbatanero Shbalanké a Una Muerte, Siete Muertes, esto fue muy antiquísimo;
19	Desde entonces trae partida la boca el mochuelo, y así hendida la tiene hoy.	(...)también desde entonces tienen tendido el pico los cuerporuines como hoy.
20	En seguida bajaron a jugar a la pelota y jugaron también tantos iguales.	Inmediatamente se pusieron a luchar, pero luchaban iguales;
21	Luego acabaron de jugar y quedaron convenidos para la madrugada siguiente. Así dijeron los de Xibalbá. —Está bien, dijeron los muchachos al terminar.	(...) al fin terminó la lucha. Luego se pusieron de acuerdo. -Entonces hasta mañana otra vez —dijo el del Infierno-. -Muy bien —dijo el hijo cuando concluyeron-.

CAPÍTULO

10

Hunahpú
pierde
la cabeza

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Entraron después en la Casa del Frío. No es posible describir el frío que hacía. La casa estaba llena de granizo, era la mansión del frío. Pronto, sin embargo, se quitó el frío porque con troncos viejos lo hicieron desaparecer los muchachos.	En seguida entró a la Casa del Hielo, había mucho hielo que blanquecía adentro de la casa, Casa de Hielo. Luego secó muy bien el hielo, se derritió y lo hizo desaparecer.
2	Así es que no murieron; estaban vivos cuando amaneció. Ciertamente lo que querían los de Xibalbá era que murieran; pero no fue así, sino que cuando amaneció estaban llenos de salud, y salieron de nuevo cuando los fueron a buscar los mensajeros.	Dónde se iba a morir, estaba frío cuando amaneció. Lo que deseaban los del infierno era que se hubiera muerto de una vez, pero no resultó así. Estaba bueno y salvo cuando amaneció. Al momento ya estaba parado su citador, entonces se fue otra vez el competidor.
3	—¿Cómo es eso? ¿No han muerto todavía?, dijo el Señor de Xibalbá. Admirábanse de ver las obras de Hunahpú e Ixbalanqué.	-¿Y por qué no se murió? —dijo el Infierno. Pero en seguida admiró la hazaña del hijo Un Cerbatanero, Shbalanké.
4	En seguida entraron en la Casa de los Tigres. La casa estaba llena de tigres. —¡No nos mordáis! Aquí está lo que os pertenece, les dijeron a los tigres. Y en seguida les arrojaron unos huesos a los animales. Y éstos se precipitaron sobre los huesos. —¡Ahora sí se acabaron! Ya les comieron las entrañas. Al fin se han entregado. Ahora les están triturando los huesos. Así decían los guardas, alegres todos por este motivo. ¡ Pero no murieron. Igualmente buenos y sanos salieron de la Casa de los Tigres.	Después entró en una casa de leones, había muchos leones, era casa de leones: -No vayáis a comerme, está destinado lo que es vuestro —les dijo a los leones-. Al rato arrojó huesos a los leones; los leones se fueron de espalda y cayeron sobre los huesos. -¿No estuvo bien?, ¿No le están comiendo el corazón?. Hasta ahora se dio por vencido, son sus huesos lo que le están comiendo —dijeron los guardianes-, todos lo deseaban de corazón. Pero no se murió, estaba vivo cuando salió de la casa de leones.
5	—¿De qué raza son éstos? ¿De dónde han venido?, decían todos los de Xibalbá. Luego entraron en medio del fuego a una Casa de Fuego, donde sólo fuego había, pero no se quemaron. Sólo ardían las brasas y la leña. Y asimismo estaban sanos cuando amaneció. Pero lo que querían [los de Xibalbá] era que murieran allí dentro, donde habían pasado. Sin embargo, no sucedió así, con lo cual se descorazonaron los de Xibalbá.	-¿Qué clase de gente será?, ¿De dónde habrá venido? —dijeron todos los del Interno-. En seguida entró al fuego, una verdadera casa de fuego, sólo fuego había adentro; no se quemó, solo se rescoldó y sólo chamuscó el fuego, estaba bueno y sano al amanecer, lo que querían era que se muriera adentro cuando pasara por el fuego, no sucedió así, esto era para desesperar a los del Infierno.
6	Pusieronlos entonces en la Casa de los Murciélagos. No había más que murciélagos dentro de esta casa, la casa de Camazotz, un gran animal, cuyos instrumentos de matar eran como una punta seca, y al instante perecían los que llegaban a su presencia. Estaban, pues, allí dentro, pero durmieron dentro de sus cerbatanas. Y no fueron mordidos por los que estaban en la casa. Sin embargo, uno de ellos tuvo que rendirse a causa de otro Camazotz que vino del cielo y por el cual tuvo que hacer su aparición.	Lo entraron a una Casa de Murciélagos, sólo murciélagos había, era casa de vampiros, grandes animales de esos que parecen obsidiana mortal su nariz; gritaban adentro ante él. Estuvo ahí y dumió adentro de la Cerbatana y así no lo mordieron los que estaban adentro. Aquí se entregó a un raro vampiro que bajó del cielo; nada más es revelación de lo que el vampiro, es un misterio, tiene su significado. Una noche estuvieron revoloteando los murciélagos gritando: ¡Kilitz!, ¡Kilitz!, gritaban toda la noche; se sosegaron al momento, ya no

	Estuvieron apiñados y en consejo toda la noche los murciélagos y revoloteando: Quilitz, quilitz, decían; así estuvieron diciendo toda la noche. Pararon un poco, sin embargo, y ya no se movieron los murciélagos y se estuvieron pegados a la punta de una de las cerbatanas.	se movieron los murciélagos, el extraño vampiro que había entrado estaba parado en un extremo de la cerbatana,
7	Dijo entonces Ixbalanqué a Hunahpú: —¿Comenzará ya a amanecer?, mira tú. —Tal vez sí, voy a ver, contestó este. Y como tenía muchas ganas de ver afuera de la boca de la cerbatana, y quería ver si había amanecido, al instante le cortó la cabeza Camazotz y el cuerpo de Hunahpú quedó decapitado.	(...) dijo Un Cerbatanero: -Veo que como que quiere amanecer, parece que sí, iré a ver —dijo luego-. Deseaba observar por la boca de la cerbatana, quería ver si ya había amanecido. De repente el raro vampiro le cortó la cabeza, quedó cortado el cuerpo de Un Cerbatanero.
8	Nuevamente preguntó Ixbalanqué: —¿No ha amanecido todavía? Pero Hunahpú no se movía. —¿A dónde se ha ido Hunahpú? ¿Qué es lo que has hecho? Pero no se movía, y permanecía callado. Entonces se sintió avergonzado Ixbalanqué y exclamó: —¡Desgraciados de nosotros! Estamos completamente vencidos.	-¿Qué hubo?, ¿No ha amanecido? —dijo Shbalanké-. Ya no se movía Un Cerbatanero. -¿Qué pasó?, ¿Se habrá ido Un Cerbatanero?, ¿Qué le pasó?, ¡Ya no se mueve!, ya solo resollaba. Se atemorizó Shbalanké. -¡Que amanezca!, ¡Ay! ¡Que desgracia!, ¡Nos han vencido! —dijo-.
9	Fueron en seguida a colgar la cabeza sobre el juego de pelota por orden expresa de Hun-Camé y Vucub-Camé, y todos los de Xibalbá se regocijaron por lo que había sucedido a la cabeza de Hunahpú.	Fueron a colocar la cabeza sobre el cobertizo del patio de juego por disposición de Una Muerte, Siete Muertes. Se pusieron muy felices los del Infierno por la Cabeza de Un Cerbatanero.

CAPÍTULO

11

Un
Animal
por su Cabeza

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	<p>En seguida llamó [Ixbalanqué] a todos los animales, al pisote, al jabalí, a todos los animales pequeños y grandes, durante la noche, y a la madrugada les pregunté cuál era su comida.</p> <p>—¿Cuál es la comida de cada uno de vosotros?, pues yo os he llamado para que escojáis vuestra comida, les dijo Ixbalanqué.</p> <p>—Muy bien, contestaron. Y en seguida se fueron a tomar cada uno lo suyo, y se marcharon todos juntos. Unos fueron a tomar las cosas podridas; otros fueron a coger hierbas; otros fueron a recoger piedras. Otros fueron a recoger tierra. Variadas eran las comidas de los animales [pequeños] y de los animales grandes.</p>	<p>En seguida llamó a todos los animales; pizotes, coches de monte, a todos los pequeños y grades animales durante la noche; en la madrugada les asignó sus comidas.</p> <p>-Muy diversas serán vuestras comidas de cada uno, yo os mandaré que traigáis vuestra comida –les dijo Shbalanké-.</p> <p>-Muy bien –contestaron-. Se fueron a traer. Regresaron en seguida todos: unos fueron a traer como comida cosas podridas; unos trajeron hojas de milpa; otros solo piedras trajeron; había otros que solo tierra trajeron; muy diversas eran las comidas de los animales.</p>
2	<p>Detrás de ellos se había quedado la tortuga, la cual llegó contoneándose a tomar su comida. Y llegando al extremo [del cuerpo] tomó la forma de la cabeza de Hunahpú, y al instante le fueron labrados los ojos.</p>	<p>Un gran animal cornudo, el escarabajo, se quedó para traer un chilacayote, lo traía revolcándolo con la nariz, fue el que sirvió para poner en lugar de la cabeza de Un Cerbatanero, aquí le escarban los ojos.</p>
3	<p>Muchos sabios vinieron entonces del cielo.- El Corazón del Cielo, Huracán, vinieron a cernerse sobre la Casa de los Murciélagos. Y no fue fácil acabar de hacerle la cara, pero salió muy buena; la cabellera también tenía una hermosa apariencia, y asimismo pudo hablar.</p>	<p>Era muy sabio quien vino del cielo, era el Espíritu del Cielo, Un Pie quien vino a estarse, quien vino a estarse, a pararse en la casa de los murciélagos. ¿Cómo no iba a salir bien la cara?, salió muy bien; la cara resultó bonita y hasta habló.</p>
4	<p>Pero como ya quería amanecer y el horizonte se teñía de rojo, —¡Oscurece de nuevo, Viejo!, le fue dicho al zopilote.</p> <p>—Está bien, contestó el viejo, y al -instante oscureció el viejo. “Ya oscureció el zopilote”, dice ahora la gente.</p> <p>Y así, durante la frescura del amanecer, comenzó su existencia.</p> <p>—¿Estará bien?, dijeron. ¿Saldrá parecido a Hunahpú?</p> <p>—Está muy bien, contestaron. Y efectivamente, parecía de hueso la cabeza, se había transformado en una cabeza verdadera.</p>	<p>En esto ya iba a amanecer, se enrojeció el horizonte, pero ya quería oscurecer otra vez.</p> <p>-¿Todavía no está hecha la cara?</p> <p>-Sí, dijo el anciano-, pero se ennegreció y de repente se oscureció. Cuatro veces oscureció el anciano. “Periodo de la Oscuridad” le dice hoy día a la gente. Era para que saliera perfecta la cara; terminó de remendarla.</p> <p>-¿No está bueno? –le dijeron a Un Cerbatanero-.</p> <p>-Está bien –contestó- y empezó a girar la cabeza como si hubiera sido verdadera.</p>
5	<p>Luego hablaron entre sí y se pusieron de acuerdo:</p> <p>—No juegues tú a la pelota; haz únicamente como que juegas; yo solo lo haré todo, le dijo Ixbalanqué.</p> <p>En seguida le dio sus órdenes a un conejo: — Anda a colocarte sobre el juego de pelota; quédate allí entre el encinal, le fue dicho al conejo por Ixbalanqué: cuando te llegue la</p>	<p>En seguida conversaron y se aconsejaron.</p> <p>-No se suspende la lucha, únicamente tienes que recogerte, solo yo tengo que hacerlo –le dijo Shbalanké-. Luego dispuso aconsejar a un conejo:</p> <p>-Te estarás arriba de la plataforma de juego, ahí te estás entre el chiparral –le dijo Shbalanké-. Cuando llegue la pelota contigo, inmediatamente te sales, yo hago lo demás –le dijo al conejo-, lo</p>

	pelota sal corriendo inmediatamente, y yo haré lo demás, le fue dicho al conejo cuando se le dieron estas instrucciones durante la noche.	aconsejó durante toda la noche.
6	En seguida amaneció y los dos muchachos estaban buenos y sanos. Luego bajaron a jugar a la pelota. La cabeza de Hunahpú estaba colgada sobre el juego de pelota. -¡Hemos triunfado! ¡Habéis labrado vuestra propia ruina; os habéis entregado!, les decían. De esta manera provocaban a Hunahpú. —Pégale a la cabeza con la pelota, le decían. Pero no lo molestaban con esto, él no se daba por entendido. Luego arrojaron la pelota los Señores de Xibalbá. Ixbalanqué le salió al encuentro; la pelota iba derecho al anillo, pero se detuvo, rebotando, pasó rápidamente por encima del juego de pelota y de un salto se dirigió hasta el encinal.	En eso amaneció y estaban muy bien de salud los dos. Empezó otra vez la lucha, ya estaba colocada la cabeza de Un Cerbatanero sobre la plataforma del patio de juego. -¡Ya los vencimos!, ¡Ya estuvo!, ¡Ya se entregaron! –les dijeron- (a Shbalanké real y a Un Cerbatanero artificial). En seguida Un Cerbatanero comenzó a animar: -Golpead duro la cabeza con la pelota –les dijo-, no duele, ¡quebradla! Los Señores del Infierno perdieron el tiro; Shbalanké se hincó y dio con la pelota contra la lanza y al rebotar pasó zumbando sobre la plataforma del juego; sólo fue un golpe y el primero, la pelota derecho cayó entre el chicharral,
7	El conejo salió al instante y se fue saltando; y los de Xibalbá corrían persiguiéndolo. Iban haciendo ruido y gritando tras el conejo. Acabaron por irse todos los de Xibalbá.	(...) entonces salió ligero el conejo, se fue brincando lo persiguieron los del Infierno en tumulto ruidoso, rápido se fueron tras el conejo, se fueron todos los del Infierno.
8	En seguida se apoderó Ixbalanqué de la cabeza de Hunahpú; se llevó de nuevo la tortuga y fue a colocarla sobre el juego de pelota. Y aquella cabeza era verdaderamente la cabeza de Hunahpú y los dos muchachos se pusieron muy contentos.	Mientras tanto Shbalanké luego fue a traer la cabeza de Un Cerbatanero, así mismo rápido fue a traer el chilacayote y lo fue a colocar sobre la plataforma en lugar de la cabeza de Un Cerbatanero, igual parecía, se pusieron muy contentos los dos.
9	Corrieron, pues, los de Xibalbá a buscar la pelota y habiéndola encontrado entre las encinas, los llamaron, diciendo: —Venid acá. Aquí está la pelota, nosotros la encontramos, dijeron, y la tenían colgando. Cuando regresaron los de Xibalbá exclamaron: —¿Qué es lo que vemos?	Todavía estaban buscado la pelota los del Infierno; pero en eso fue a traer la pelota los del chicharral, y los llamó: -Venid pues, ya encontré la pelota –dijo-. Era alegría cuando llegaron los del Infierno. -¿Por qué no la vimos? –dijeron-.
10	Luego comenzaron nuevamente a jugar. Tantos iguales hicieron por ambas partes. En seguida Ixbalanqué le lanzó una piedra a la tortuga; ésta se vino al suelo y cayó en el patio del juego de pelota hecha mil pedazos como pepitas, delante de los Señores.	En seguida empezaron a competir otra vez, igual luchaban ambas partes. De repente Shbalanké le pegó al chilacayote, el chilacayote cayó de espaldas en el patio de juego, vislumbrió blancura de las pepitas ante ellos.
11	—¿Quién de vosotros irá a buscarla? ¿Dónde está el que irá a traerla?, dijeron los de Xibalbá.	-¿Quiénes van a recogerlas?, ¿Dónde están los recogedores? –dijeron los del Infierno-.
12	Y así fueron vencidos los Señores de Xibalbá por Hunahpú e Ixbalanqué. Grandes trabajos pasaron éstos, pero no murieron, a pesar de todo lo que les hicieron.	De esta manera Un Cerbatanero, Shbalanké venció a los señores del Infierno. Grandes sufrimientos les hizo padecer; pero no se murieron, todo les hizo.

CAPÍTULO
12

Suicidio
con propósitos
de venganza

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	He aquí la memoria de la muerte de Hunahpú e Ixbalanqué. Ahora contaremos la manera como murieron.	Muerte de Un Cerbatanero, Shbalanké. Este es el relato de la muerte de Un Cerbatanero, Shbalanké.
2	Habiendo sido prevenidos de todos los sufrimientos que les querían imponer, no murieron de los tormentos de Xibalbá, ni fueron vencidos por todos los animales feroces que había en Xibalbá.	Dispusieron pues todos los sufrimientos que le desearon, pero no se murió por los castigos del Infierno, no lo vencieron todas las fieras que había en el Infierno-.
3	Mandaron llamar después a dos adivinos que eran como profetas; llamábanse Xulú y Pacán y eran sabios, y les dijeron: —Se os preguntará por los Señores de Xibalbá acerca de nuestra muerte, que están concertando y preparando por el hecho de que no hemos muerto, ni nos han podido vencer, ni hemos perecido en sus tormentos, ni nos han atacado los animales. Tenemos el presentimiento en nuestro corazón de que usarán la hoguera para darnos muerte. Todos los de Xibalbá se han reunido, pero la verdad es que no moriremos. He aquí, pues, nuestras instrucciones sobre lo que debéis decir:	En seguida envió a dos adivinos como observadores cuyos nombres eran: Shulú, Pakam, grandes sabios. -Si os pregunta los del Infierno sobre mi muerte, sobre lo que piensan para matare; ¿Por qué no me morí?, es decir, ¿Por qué no me vencieron?, ¿Por qué no me di cuenta de sus castigos?, ¿Acaso no me echaron animales?, todo lo tengo en el alma: piedras candentes para matarme, ¿Acaso no se reunieron todos los del Infierno?. Pero no es cierto que me morí (lo que sucedió en la casa de los murciélagos). Es otra cosa lo que vamos a contar.
4	—Si os vinieren a consultar acerca de nuestra muerte y que seamos sacrificados, ¿qué diréis entonces vosotros, Xulú y Pacam? Si os dijeren: “¿No será bueno arrojar sus huesos en el barranco?” “¡No conviene —diréis— porque resucitarán después!” Si os dijeren: “¿No será bueno que los colguemos de los árboles?”, contestaréis: “De ninguna manera conviene, porque entonces también les volveréis a ver las caras”. Y cuando por tercera vez os digan: “¿Será bueno que arrojemos sus huesos al río?”; si así os fuere dicho por ellos: “Así conviene que mueran —diréis—; luego conviene moler sus huesos en la piedra, como se muele la harina de maíz; que cada uno sea molido [por separado]; en seguida arrojadlos al río, allí donde brota la fuente, para que se vayan por todos los cerros pequeños y grandes?” Así les responderéis cuando pongáis en práctica el plan que os hemos aconsejado, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.	-Si os preguntan sobre mi muerte, cuando me hagan pedazos, ¿Qué pensaréis vos Shulú, vos Pakam?. Si os preguntan: ¿No será bueno que arrojemos sus huesos al barranco?; tal vez no está bien porque van a resucitar —decís—. ¿Será bueno que lo colguemos sobre árbol?, si os vuelven a decir, tal vez no está bien, porque lo volverán a ver, decís. Y si os dicen en seguida, por tercera vez: entonces es mejor que arrojemos sus huesos río abajo, si esto os dicen, “¡Esto será magnífico: que se muera; que se pulvericen sus huesos sobre una piedra de moler maíz, se muele hueso por hueso, que se arroje el polvo de sus huesos entre el río y que el agua se lo lleve pasando entre pequeñas y grandes montañas”, -contestaréis al momento-. Bien cumplís al pie de la letra mi plan que os explico,
5	Y cuando se despidieron de ellos, ya tenían conocimiento de su muerte. Hicieron entonces una gran hoguera, una especie de homo hicieron los de Xibalbá y lo llenaron de ramas gruesas. Luego llegaron los mensajeros que habían de acompañarlos, los mensajeros de Hun-Camé y	(...) dijo Un Cerbatanero, Shbalanké. Cuando él aconsejó así, era porque ya sabían que lo iban a matar. Se preparó pues una gran piedra candente, como chojintero que hicieron los del Infierno, emplearon grandes ramas combustibles. Luego llegó un mensajero para llevarlo, era el

	de Vucub-Camé.	mensajero de Jun Kemé, Wukub Kemé.
6	<p>—“¡Que vengan! Id a buscar a los muchachos, id allá para que sepan que los vamos a quemar” Esto dijeron los Señores, ¡oh muchachos!, exclamaron los mensajeros.</p> <p>—Está bien, contestaron. Y poniéndose rápidamente en camino, llegaron junto a la hoguera. Allí quisieron obligarlos a divertirse con ellos.</p> <p>—¡Tomemos nuestra chicha y volemós cuatro veces cada uno [encima de la hoguera], muchachos!, les fue dicho por Hun-Camé.</p>	<p>-Que venga, no iremos a donde el hijo, que venga a ver cuando lo chojineamos, dice el Señor vos hijo, -le dijeron-.</p> <p>-Está bien –respondió-. Rápido se fue.</p> <p>Llegó a la orilla del quemadero, ahí lo obligaron a jugar.</p> <p>-Aventemos esta nuestra pelota, cuatro veces debe rebotar por cada uno, vos hijo –le dijo Jun Kemé, Wukub Kemé-.</p>
7	<p>—No tratéis de engañarnos, contestaron. ¿Acaso no tenemos conocimiento de nuestra muerte, oh Señores!, y de que eso es lo que aquí nos espera? Y juntándose frente a frente, extendieron ambos los brazos, se inclinaron hacia el suelo y se precipitaron en la hoguera, y así murieron los dos juntos.</p> <p>Todos los de Xibalbá se llenaron de alegría y dando muchas voces y silbidos, exclamaban: —¡Ahora sí los hemos vencidos! ¡Por fin se han entregado!</p>	<p>-¡Ah!, a mí no me engañan, ¿Acaso no me doy cuenta de mi muerte vosotros señores?. Ya lo veréis, dijo, y se los quedó mirando. Abrió los brazos y agachado se fue directo al quemadero. Allí fue donde murió. Se pusieron felices todos los del Infierno. Luego estallaron en silbos, agudos silbidos como señal de triunfo.</p> <p>-¿No lo vencimos? En verdad, ¿Cómo no iba a entregarse?, -dijeron-.</p>
8	En seguida llamaron a Xulú y Pacam, a quienes [los muchachos] habían dejado advertidos, y les preguntaron qué debían hacer con sus huesos, tal como ellos les habían pronosticado.	Luego llamaron a Shulú, Pakam a quien se le dejó el consejo. La llamada era para suplicarle a dónde se lleve el polvo de sus huesos.
9	Los de Xibalbá molieron entonces sus huesos y fueron a arrojarlos al río.	Se quedaron los del Infierno para que recogieran el polvo de los huesos e ir a arrojarlo sobre el río.
10	Pero éstos no fueron muy lejos, pues asentándose al punto en el fondo del agua, se convirtieron en hermosos muchachos.	Pero el río no arrastró el polvo de sus huesos, sino se fue al fondo del río, ¡Era hijo, escogido fue creado!.
11	Y cuando de nuevo se manifestaron, tenían en verdad sus mismas caras.	Se le volvió a ver la cara, volvió a mostrarse.

CAPÍTULO

13

Crisis
En el
Infierno

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Al quinto día volvieron a aparecer y fueron vistos en el agua por la gente. Tenían ambos la apariencia de hombres-peces cuando los vieron los de Xibalbá, después de buscarlos por todo el río. Y al día siguiente se presentaron dos pobres, de rostro avejentado y aspecto miserable, vestidos de harapos, y cuya apariencia no los recomendaba. Así fueron vistos por los de Xibalbá.	Al quinto día resucitó, la gente lo vio a orillas del río, tenía apariencia de gente-peze. Lo vieron los del Infierno y trataron de buscarlo en las orillas del río. Solo en las mañanas se mostraba de apariencia miserable, su cuerpo cubierto de andrajos y se cubría con tapado muy pobre. Los del Infierno lo vieron muy pobre,
2	Y era poca cosa lo que hacían. Solamente se ocupaban en bailar el baile del Puhuy [lechuza o chotacabra], el baile del Cux [comadreja] y el del lboy [armadillo], y bailaban también el lxtzul [ciempiés] y el Chitic [el que anda sobre zancos]. Además, obraban muchos prodigios. Quemaban las casas como si de veras ardieran y al punto las volvían a su estado anterior. Muchos de los de Xibalbá los contemplaban con admiración. Luego se despedazaban a sí mismos; se mataban el uno al otro; tendíase como muerto el primero a quien hablan matado, y al instante lo resucitaba el otro. Los de Xibalbá miraban con asombro todo lo que hacían, y ellos lo ejecutaban como el principio de su triunfo sobre los de Xibalbá.	(...)pero ya era diferente lo que hacía: divertía con el baile del pujuy, baile de la comadreja, del armadillo, del anda-solo; de preferencia el del chitik. Muy admirable lo que hacía: quemaba casas y volvían a ser casas; muchos de los del Infierno lo vieron, se tendía y se cortaba el vientre para matarse. Se mataba primero y luego resucitaba; sólo miraban los del Infierno todo lo que hacía. Todo lo que hacía era hecho pensado para vencer a los del Infierno.
3	Llegó en seguida la noticia de sus bailes a oídos de los Señores Hun-Camé y Vucub-Camé. Al oírla exclamaron: —¿Quiénes son esos dos huérfanos? ¿Realmente os causan tanto placer?	La noticia de los bailes luego llegó a oídos de Jun Kamé, Wukub Kamé; cuando lo supieron dijeron: -¿Quién será ese miserable que se mata?.
4	—Ciertamente son muy hermosos sus bailes y todo lo que hacen, contestó el que había llevado la noticia a los Señores. Contentos de oír esto, enviaron entonces a sus mensajeros a que los llamaran con halagos. —“Que vengan acá, que vengan para que veamos lo que hacen, que los admiremos y nos maravillen. Esto dicen los Señores.” Así les diréis a ellos, les fue dicho a los mensajeros. -	Era cierta la noticia que eran divertidos sus bailes, y que todo lo hacía, así era la noticia que les llegó a Jun Kamé Wukub Kamé; les llamó la atención, enviaron a un mensajero para llevarlo: -Que venga, que venga a divertimos, queremos admirarlo, queremos verlo, dicen los señores decís a él, -dijeron al mensajero-.
5	Llegaron éstos en seguida ante los bailarines y les comunicaron la orden de los Señores. —No queremos, contestaron, porque francamente nos da vergüenza. ¿Cómo no nos ha de dar vergüenza presentamos en la casa de los Señores con nuestra mala catadura, nuestros ojos tan grandes y nuestra pobre apariencia? ¿No estáis viendo que no somos	Llegó a donde el bailarador, dijo el mandado de los señores a él. -No quiero ir, porque de veras siento susto; además me da vergüenza entrar a la casa de los señores porque es horrible mi presencia, tengo muy grandes los ojos de la pobreza, ¿no han visto que solo soy bailarador?. Qué dirán mis compañeros pobres, se quedan sin la diversión

	más que unos [pobres] bailarines? ¿Qué les diremos a nuestros compañeros de pobreza que han venido con nosotros y desean ver nuestros bailes y divertirse con ellos? ¿Por ventura podríamos hacer lo mismo con los Señores? Así, pues, no queremos ir, mensajeros, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.	de mi baile, se entusiasman conmigo. No es conveniente pues que lo haga para los señores. De manera que no quiero ir vos mensajero, dijo Jun Aj Pu, Shbalanké, se le veía en el semblante la amargura, el dolor por la ida. No quería ir, muchas veces los forzaron.
6	Con el rostro abrumado de contrariedad y de pena se fueron al fin; pero por algún tiempo no querían caminar y los mensajeros tuvieron que pegarles varias veces en la cara cuando se dirigían a la residencia de los Señores.	El citador apretaba los dientes de la cólera. Al fin se fue a donde los señores.
7	Llegaron, pues, ante los Señores, con aire encogido e inclinando la frente; llegaron prosternándose, haciendo reverencias y humillándose. Se veían extenuados, andrajosos, y su aspecto era realmente de vagabundos cuando llegaron.	Llegó pues a donde los Señores; afligido, cabizbajo llegó, se humilló, se postró y reverenció vestido de andrajos. De verdad se veía muy pobre al llegar.
8	Preguntáronles en seguida por su patria y por su pueblo; preguntáronles también por su madre y su padre. —¿De dónde venís?, les dijeron. —No lo sabemos, señor. No conocemos la cara de nuestra madre ni la de nuestro padre: éramos pequeños cuando murieron, contestaron, y no dijeron una palabra más.	Luego le preguntaron de su país, de su pueblo, mejor dicho. Le preguntaron también de la madre y padre. —¿De dónde venís? —le dijeron-. -No sé tú Señor. No conocí ni a mi madre ni a mi padre, era yo muy pequeño cuando murieron — contestó-. No reveló absolutamente nada.
9	—Está bien. Ahora haced [vuestros juegos] para que os admiremos. ¿Qué deseáis? Os daremos vuestra recompensa, les dijeron. —No queremos nada; pero verdaderamente tenemos mucho miedo, le dijeron al Señor. —No os aflijáis, no tengáis miedo. ¡Bailad! Y haced primero la parte en que os matáis; quemad mi casa, haced todo lo que sabéis. Nosotros os admiraremos, pues eso lo que desean nuestros corazones. Y para que os vayáis después, pobres gentes, os daremos vuestra recompensa, les dijeron.	-Está bien, divertidnos; ¿Cuánto cobráis?, lo pagamos —le dijeron-. -No quiero, de veras me da miedo —le contestó al Señor-. -No tengáis miedo, no os asustéis. ¡Bailad!. Será mejor primero el baile en que cortáis vuestro vientre; después quemaréis mi casa. Haced todo lo que sabéis, queremos divertirnos, es nuestro deseo, por eso fuisteis llamado y porque sois pobre. Os daremos vuestra paga —le dijeron-.
10	Entonces dieron principio a sus cantos y a sus bailes. Todos los de Xibalbá llegaron y se juntaron para verlos. Luego representaron el baile del Cux, bailaron el Puhuy y bailaron el lboy.	Principió a cantar y a bailar; salieron todos los del Infierno. Se aglomeraron todos los espectadores; comenzó a bailar el baile de la comadreja, el baile del pujuy, bailó el del armadillo. Le dijo entonces el Señor:
11	Y les dijo el Señor: —Despedazad a mi perro y que sea resucitado por vosotros, les dijo. —Está bien, contestaron, y despedazaron al perro. En seguida lo resucitaron. Verdaderamente lleno de alegría estaba el perro cuando fue resucitado, y movía la cola cuando lo revivieron.	-Cortad el vientre de mi mapache, que reviva a la vista —le dijo-. -Bueno —contestó-. Partió al mapache y revivió ante ellos. En verdad se puso contento el mapache cuando revivió, movía la cola.
12	El Señor les dijo entonces: —¡Quemad ahora mi casa! Así les dijo. Al momento quemaron la casa del Señor, y aunque estaban juntos todos los Señores dentro de la casa, no se quemaron. Pronto volvió a quedar buena y ni un instante estuvo perdida la casa de Hun-Camé.	Le dijo entonces el Señor: -Quemad ahora mi casa —le dijo-. Al instante quemó la casa del Señor, estaban adentro amontonados todos los señores. No se quemó, rápido se volvió casa, no se perdió la casa de Jun Kamé.

13	<p>Maravilláronse todos los Señores y asimismo sus bailes les causaban mucho placer. Luego les fue dicho por el Señor: —Matad ahora a un hombre, sacrificadlo, pero que no muera, dijeron.</p> <p>—Muy bien, contestaron. Y cogiendo a un hombre, lo sacrificaron en seguida, y levantando en alto el corazón de este hombre, lo suspendieron a la vista de los Señores. Maravilláronse de nuevo Hun-Camé y Vucub-Camé. Un instante después fue resucitado el hombre por ellos [por los muchachos] y su corazón se alegró grandemente cuando fue resucitado.</p>	<p>Se admiraban todos los señores. Solo bailaba muy contento. Después le dijo el Señor:</p> <p>-Matad ahora a una gente, cortadle el vientre, a ver si no se muere —le dijeron-.</p> <p>-Está bien —contestó- y al momento trajeron una gente; luego le cortó el vientre, levantó en alto el corazón de esa gente, lo guardó a la vista de los señores. Se maravillaron Jun Kamé, Wukub Kamé. Rápido revivió al individuo, fue grande su alegría cuando resucitó.</p>
14	<p>Los Señores estaban asombrados. — ¡Sacrificaos ahora a vosotros mismos, que lo veamos nosotros!</p> <p>¡ Nuestros corazones desean verdaderamente vuestros bailes!, dijeron los Señores.</p> <p>—Muy bien, Señor, contestaron. Y a continuación se sacrificaron. Hunahpú fue sacrificado por Ixbalanqué: uno por uno fueron cercenados sus brazos y sus piernas, fue separada su cabeza y llevada a distancia, su corazón arrancado del pecho y arrojado sobre la hierba. Todos los Señores de Xibalbé estaban fascinados. Miraban con admiración y sólo uno estaba bailando, que era Ixbalanqué.</p> <p>—¡Levántate!, dijo éste, y al punto volvió a la vida. Alegráronse mucho [los jóvenes] y los Señores se alegraron también. En verdad, lo que hacían alegraba el corazón de Hun-Camé y Vucub-Camé y éstos sentían como si ellos mismos estuvieran bailando.</p>	<p>Lo admiraron los señores.</p> <p>-Destazad vos mismo vuestro vientre, queremos ver, de veras deseamos ver vuestro baile — dijeron los señores-.</p> <p>-Está bien, tú señor —contestó-.</p> <p>Al momento se cortó a sí mismo Jun Aj Pu, le tendieron cada pierna, cada brazo, le cortaron la cabeza y la colocaron distante; le sacaron el corazón y lo pusieron sobre la hoja de milpa, se embriagaban todos los del Infierno de admiración. ¡Levantaos!, -le dijeron- rápido revivió. Grande fue la alegría, también se pusieron contentos los señores. Esto era lo que quería, que estuvieran contentos Jun Kamé, Wukub Kamé, sentían como si ellos estuvieran bailando.</p>
15	<p>Sus corazones se llenaron en seguida de deseo y ansiedad por los bailes de Hunahpú e Ixbalanqué. Dieron entonces sus órdenes Hun-Camé y Vucub-Camé.</p> <p>—¡Haced lo mismo con nosotros! Sacrificadnos!, dijeron. ¡Despedadnos uno por uno!, les dijeron Hun-Camé y Vucub-Camé a Hunahpú e Ixbalanqué.</p> <p>—Está bien; después resucitaréis. ¿Acaso no nos habéis traído para que os divirtamos a vosotros, los Señores, y a vuestros hijos y vasallos?, les dijeron a los Señores.</p> <p>Y he aquí que primero sacrificaron al que era su jefe y Señor, el llamado Hun-Camé, rey de Xibalbé.</p> <p>Y muerto Hun-Camé, se apoderaron de Vucub-Camé. Y no los resucitaron.</p> <p>Los de Xibalbé se pusieron en fuga luego que vieron a los Señores muertos y sacrificados. En un instante fueron sacrificados los dos. Y esto se hizo para castigarlos. Rápidamente fue muerto el Señor Principal. Y no lo resucitaron.</p>	<p>Luego sintieron deseos y los entusiasmó el baile de Jun Aj Pu, Shbalanké y habló Jun Kamé, Wukub Kamé para que se los hiciera a ellos.</p> <p>-Hacedlo a nosotros, cortad nuestros vientres- dijeron Jun Kamé, Wukub Kamé a Jun Aj Pu, Shbalanké.</p> <p>-Está bien, resucitareis; ¿No para divertirnos me habéis llamado?, sois señores de vuestras proles de vuestros hijos —les dijo a los señores-.</p> <p>Primero le cortó la cabeza al señor Jun Kamé, nombre del dueño del Infierno; estaba muero Jun Kamé cuando trajeron a Wukub Kamé y ya no revivieron. Precipitadamente salieron andando cuando vieron muertos a los señores, estaban pálidos, mortecinos los dos. Esto se hizo solo para escarmentarlos. Bien muerto estaba un señor, ya no revivió.</p>
16	<p>Y un Señor se humilló entonces, presentándose ante los bailarines. No lo habían descubierto, ni lo habían encontrado. —¡Tened</p>	<p>Un señor que había salido volvió a entrar ante el bailarín, no lo recibió, no lo consistió.</p> <p>-¡Tenedme lastima! —suplicó muy apenado-.</p>

	<p>piedad de mí!, dijo cuando se dio a conocer.</p>	
17	<p>Huyeron todos los hijos y vasallos de Xibalbá a un gran barranco, y se metieron todos en un hondo precipicio. Allí estaban amontonados cuando llegaron innumerables hormigas que los descubrieron y los desalojaron del barranco. De esta manera los sacaron al camino y cuando llegaron se prosternaron y se entregaron todos, se humillaron y llegaron afligidos.</p>	<p>Se fueron todas sus proles, sus hijos a un gran barranco, solo en un lugar se metieron en un gran abismo; aquí estaban regados, aparecieron una infinidad de hormigas y los picaron en el barranco, era como para sacarlos del barranco. Vinieron pues, y se entregaron todos, se humillaron, se entregaron.</p>
18	<p>Así fueron vencidos los Señores de Xibalbá. Sólo por un prodigio y por su transformación pudieron hacerlo.</p>	<p>Así fue como venció al dueño del Infierno, solo por maravilla, es decir, solo por cambiarse a sí mismo lo logro.</p>

CAPÍTULO

14

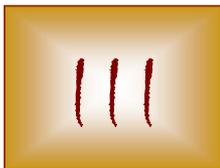
El Sol,
La Luna
Y Las Estrellas

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	En seguida dijeron sus nombres y se ensalzaron a sí mismos ante todos los de Xibalbá.	En seguida dijo su nombre y se alabó ante todos los del Infierno.
2	—Oíd nuestros nombres. Os diremos también los nombres de nuestros padres. Nosotros somos Ixhunahpú e Ixbalanqué, éstos son nuestros nombres. Y nuestros padres son aquéllos que matasteis y que se llamaban Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú. Nosotros, los que aquí veis, somos, pues, los vengadores de los dolores y sufrimientos de nuestros padres. Por eso nosotros sufrimos todos los males que les hicisteis. En consecuencia, os acabaremos a todos vosotros, os daremos muerte y ninguno escapará, les dijeron.	—Oíd mi nombre, digo mejor dicho el nombre de mi padre a vosotros. Yo soy Jun Aj Pu, Shbalanké es mi nombre, y el de mi padre que matasteis es Jujun Aj Pu, Wukub Jujun Aj Pu. Yo soy su vengador, y de todo lo que deseasteis que sufriera mi padre. Así mismo ¿No aguanté todos los sufrimientos que me hicisteis? Así pues os haré desaparecer a todos, os mataré, ninguno se salvará de vosotros —les dijo—.
3	Al instante cayeron de rodillas, todos los de Xibalbá. —¡Tened misericordia de nosotros, Hunahpú e Ixbalanqué! Es cierto que pecamos contra vuestros padres que decís y que están enterrados en Pucbal-Cha, dijeron.	Luego empezaron a llorar todos los del Infierno. —¡Tened compasión de nosotros vos Jun Aj Pu, Shbalanké!. En verdad pecamos contra vuestro padre que decís, está enterrado en Pukbal Chaj —dijeron entonces—.
4	—Está bien; Ésta es nuestra sentencia, la que os vamos a comunicar. Oídla todos vosotros los de Xibalbá: —Puesto que ya no existe vuestro gran poder ni vuestra estirpe, y tampoco merecéis misericordia, será rebajada la condición de vuestra sangre. No será para vosotros el juego de pelota. Solamente os ocuparéis de hacer cacharros, apastes y piedras de moler maíz. Sólo los hijos de las malezas y del desierto hablarán con vosotros. Los hijos esclarecidos, los vasallos civilizados no os pertenecerán y se alejarán de vuestra presencia. Los pecadores, los malos, los tristes, los desventurados, los que se entregan al vicio, éstos son los que os acogerán. Ya no os apoderaréis repentinamente de los hombres, y tened presente la humildad de vuestra sangre. Así les dijeron á todos los de Xibalbá.	—Está bien, esta es mi palabra que os digo, ¡oíd todos los del Infierno!: en virtud de que no es grande vuestro día, vuestra creación se originó, tampoco grande vuestra duración; es poca sangre de cabeza, no es sangre limpia la vuestra. Sólo comal, sólo trastos inservibles, solo madre de lo que acaba seréis; solo mejor dicho retoño de pajón, retoño de tolob comeréis. Pero no es vuestro toda la prole pura, hijo puro; el pensamiento se perdió en vosotros. El pecador, el guerrero, el triste, el sirviente sea culpable, así seréis. Dura tarea de toda gente haréis, pagaréis la sangre de cabeza —les dijo a todos los del Infierno.
5	De esta manera comenzó su destrucción y comenzaron sus lamentos. No era mucho su poder antiguamente. Sólo les gustaba hacer el mal a los hombres en aquel tiempo. En verdad no tenían antaño la condición de dioses. Además, sus caras horribles causaban espanto. Eran los Enemigos, los Búhos. Incitaban al mal, al pecado y a la discordia. Eran también falsos de corazón, negros y blancos a la vez, envidiosos y tiranos, según	Así viene sucediendo la desaparición de su grandeza, mejor dicho su invocación. No era grande su día antiguamente, en verdad no era Dos Miradas sus nombres antiguamente; eran horrosas sus miradas, eran malvados tecolotes, eran incitadores para el pecado, para la guerra, son mejor dicho hipócritas, son negros traidores, irascibles, esclavistas les decían. Agachaban la cabeza cuando los encontraban;

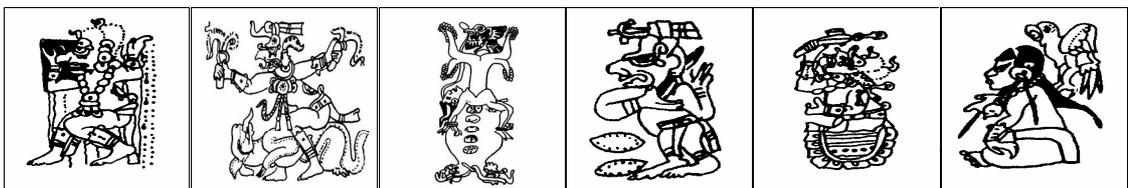
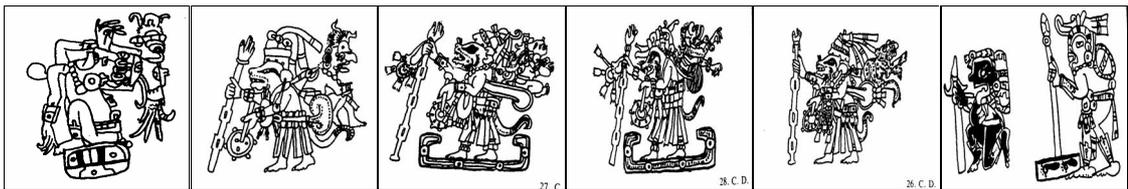
	contaban. Además, se pintaban y untaban la cara.	
6	Así, fue, pues, la pérdida de su grandeza y la decadencia de su imperio. Y esto fue lo que hicieron Hunahpú e Ixbalanqué.	(...)así fue la desaparición de la grandeza de su poder, ya no era grande su imperio. Este era obra de Jun Aj Pu, Shbalanké.
7	Mientras tanto la abuela lloraba y se lamentaba frente a las cañas que ellos habían dejado sembradas. Las cañas retoñaron, luego se secaron cuando los quemaron en la hoguera; después retoñaron otra vez. Entonces la abuela encendió el fuego y quemó copal ante las cañas en memoria de sus nietos. Y el corazón de su abuela se llenó de alegría cuando por segunda vez retoñaron las cañas. Entonces fueron adoradas por la abuela y ésta las llamó el Centro de la Casa, Nichah [el centro] se llamaron. Cañas vivas en la tierra llana [Cazam Ah Chatam Uleu] fue su nombre. Y fueron llamadas el centro de la Casa y el Centro, porque en medio de Su casa sembraron ellos las cañas. Y se llamó Tierra Allanada, Cañas Vivas en la Tierra Llana, a las cañas que sembraron. Y también las llamó Cañas Vivas porque retoñaron. Este nombre les fue dado por Ixmucané a las que dejaron sembradas Hunahpú e Ixbalanqué para que fueran recordados por su abuela.	Esto era lo que lloraba e invocaba nuestra abuela ante la caña veral que dejó sembrado. Retoñó la caña veral, volvió a secarse, fue cuando lo quemaron en el chojinerio; volvió a retoñar la caña veral, entonces quemó la abuela, quemó el pom ante la caña veral, era la remembranza de él. Se alegró el corazón de nuestra abuela cuando por segunda vez retoñó la caña veral; de una vez fue consagrada por la abuela, la anduvo en el centro de la casa, en medio del solar "Kasam Aj", "Chatam Ulew" se nombraron para siempre; así fue nombrado en centro de la casa, el centro del solar, porque en medio de la casa sembraron la caña por lo cual fueron nombrados "Chatam Ulew", "Kasam Aj"; sobre Chatam Ulew fue donde sembraron la caña veral. Se llamó "Kasam Aj" porque retoñó la caña veral; les puso nombre Shmukané cuando dejó sembrada la caña veral Jun Aj Pu, Shbalanké; era recuerdo de él por nuestra abuela.
8	Ahora bien, sus padres, los que murieron antiguamente, fueron Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú. Ellos vieron también las caras de sus padres allá en Xibalbá y sus padres hablaron con sus descendientes, los que vencieron a los de Xibalbá.	Su primer dueño, se hizo muy antigua su muerte, la muerte de Jujun Aj Pu, Wukub Jun Aj Pu. Todavía vio su padre allá en el Infierno, el padre le habló después que venció a los del Infierno.
9	Y he aquí cómo fueron honrados sus padres por ellos. Honraron a Vucub-Hunahpú; fueron a honrarlo al Sacrificadero del juego de pelota. Y asimismo quisieron hacerle la cara. Buscaron allí todo su ser, la boca, la nariz, los ojos. Encontraron su cuerpo, pero muy poco pudieron hacer. No pronunció su nombre el Hunahpú. Ni pudo decirlo su boca. Y he aquí cómo ensalzaron la memoria de sus padres, a quienes habían dejado y dejaron allá en el Sacrificadero del juego de pelota:	Esta es la reconstrucción de su padre por él, reconstruyó a Wukub Jun Aj Pu, allá fue a rehacerlo en Pukbal Chaj; lo que quería era rehacer la cara, averiguó luego por el nombre, por todo: la boca, la nariz, los ojos. Primero encontró el nombre, ya fue poco lo que escogió, porque ya no dijo después el nombre la boca de Jun Aj Púil porque ya no se pudo recoger más. Así fue como quedó divinizado el Espíritu de su padre, aquí en K Pukbal Chaj.
10	"Vosotros seréis invocados", les dijeron sus hijos, cuando se fortaleció su corazón, "Seréis los primeros en levantaros y seréis adorados los primeros por los hijos esclarecidos, por los vasallos civilizados. Vuestros nombres no se perderán. ¡Así será!", dijeron a sus padres y se consoló su corazón. "Nosotros somos los vengadores de vuestra muerte, de las penas y dolores que os causaron." Así fue su despedida, cuando ya habían vencido a todos los de Xibalbá.	-Así seréis invocado para siempre –le dijo su hijo cuando lo consoló-. Primero sea lo vuestro, primero, mejor dicho, seréis saludado por la descendencia pura, por los hijos puros. Nunca se perderá vuestro nombre, así se hizo –le dijo a su padre cuando lo agradó-. Yo vengué vuestra muerte, vuestra desaparición, los sufrimientos que os hicieron. Así fue su oración cuando venció a todos los del Infierno.

11	<p>Luego subieron en medio de la luz y al instante se elevaron al cielo. Al uno le tocó el sol y al otro la luna. Entonces se iluminó la bóveda del cielo y la faz de la tierra. Y ellos moran en el cielo.</p> <p>Entonces subieron también los cuatrocientos muchachos a quienes mató Zipacná, y así se volvieron compañeros de aquéllos y se convirtieron en estrellas del cielo.</p>	<p>Luego subió aquí a la mitad de la claridad (a la superficie de la tierra). Pero bien subió al cielo, se convirtió en el sol que iluminó el cielo y la superficie de la tierra. En el cielo se quedó, es el triunfo de los cuatrocientos jóvenes que mató Zipacná; se convirtió en compañero de ellos, y se hicieron astros del cielo.</p>
----	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

TERCERA PARTE



LA HISTORIA DE LOS PRIMEROS HOMBRES KÍ-CHÈS



CAPÍTULO
1

El último
Intento:
Hombres de Maíz

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	He aquí, pues, el principio de cuando se dispuso hacer al hombre, y cuando se buscó lo que debía entrar en la carne del hombre.	Este es el principio de la creación de la gente, cuando se buscó la naturaleza de su cuerpo.
2	Y dijeron los Progenitores, los Creadores y Formadores, que se llaman Tepeu y Gucumatz: "Ha llegado el tiempo del amanecer, de que se termine la obra y que aparezcan los que nos han de sustentar y nutrir, los hijos esclarecidos, los vasallos civilizados; que aparezca el hombre, la humanidad, sobre la superficie de la tierra." Así dijeron.	Dijeron entonces Creado, Varón Creado, Arquitecto, Formador, Tepeu, Oculta Serpiente. -Ya llegó el amanecer, que se haga bien la construcción, que se revele el buscador de la existencia, la descendencia pura, los verdaderos hijos; que se levante la gente, habitantes de la superficie de la tierra –dijeron-.
3	Se juntaron, llegaron y celebraron consejo en la oscuridad y en la noche; luego buscaron y discutieron, y aquí reflexionaron y pensaron. De esta manera salieron a luz claramente sus decisiones y encontraron y descubrieron lo que debía entrar en la carne del hombre. Poco faltaba para que el sol, la luna y las estrellas aparecieran sobre los Creadores y Formadores.	Muy animados vinieron, pensaron en la Oscuridad, durante la noche fue cuando buscaron, palparon, mejor dicho; meditaron aquí, como resultado salió la idea, verdadera creación hallaron; maduraron lo que había que emplear para el cuerpo de la gente; aclaró en seguida pero no alumbraba el sol, la luna y las estrellas sobre el Constructor, Formador.
4	De Paxil, de Cayalá, así llamados, vinieron las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas. Éstos son los nombres de los animales que trajeron la comida: Yac [el gato de monte], Utiú [el coyote], Quel [una cotorra vulgarmente llamada chocoyo] y Hoh [el cuervo]. Estos cuatro animales les dieron la noticia de las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, les dijeron que fueran a Paxil y les enseñaron el camino de Paxil.	De Pan Pashil Pan Kayalá vino la mazorca amarilla y blanca. Estos son los nombres de los animales que trajeron el alimento: gato de monte, coyote, chocoyo y cuervo, cuatro fueron los animales que dieron la noticia de las mazorcas amarillas y blancas a ellos, de allá de Pan Pashil vino y enseñaron el camino de Pan Pashil;
5	Y así encontraron la comida y ésta fue la que entró en la carne del hombre creado, del hombre formado; ésta fue su sangre, de ésta se hizo la sangre del hombre. Así entró el maíz [en la formación del hombre] por obra de los Progenitores.	(...) así fue como hallaron el alimento y fue lo que emplearon para el cuerpo de la gente construida, de la gente formada; la sangre fue líquido, la sangre de la gente, maíz empleó el Creado, Varón Creado.
6	Y de esta manera se llenaron de alegría, porque habían descubierto una hermosa tierra, llena de deleites, abundante en mazorcas amarillas y mazorcas blancas y abundante también en pataxte y cacao, y en innumerables zapotes, anonas, jocotes, nances, matasanos y miel. Abundancia de sabrosos alimentos había en aquel pueblo llamado de Paxil y Cayalá.	Se pusieron contentos porque hallaron muy buena montaña llena de buen alimento, rica en maíz amarillo y blanco; rica en patashte, cacao, había abundancia de Zapote, anona, jocote, nance, matazano, miel; estaba lleno de muchos alimentos la tierra donde se llama Pan Pashil, Pan Kayalá
7	Había alimentos de todas clases, alimentos pequeños y grandes, plantas pequeñas y plantas grandes. Los animales enseñaron el camino. Y moliendo entonces las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, hizo Ixmucané nueve bebidas, y de este alimento provinieron la	(...)donde había alimento, producía todo alimento pequeño y gran alimento, pequeño cultivo, gran cultivo cuyo camino lo enseñaron los animales. Se molieron pues las mazorcas amarillas y blancas, nueve pasadas hizo Shmukané; se empleó alimento con agua-chival para el

	fuerza y la gordura y con él crearon los músculos y el vigor del hombre. Esto hicieron los Progenitores, Tepeu y Gucumatz, así llamados.	esqueleto y músculos de la gente cuando lo dispusieron el Creado, Varón Creado, Tepeu, Oculta Serpiente como les decían.
8	A continuación entraron en pláticas acerca de la creación y la formación de nuestra primera madre y padre. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres, los cuatro hombres que fueron creados.	Luego tomaron en cuenta la construcción y formación de nuestra primera madre y padre, era de maíz amarillo y blanco el cuerpo, de alimento eran las piernas y brazos de la gente, de nuestros primeros padres; eran cuatro gentes construidas, de solo alimento eran sus cuerpos.

CAPÍTULO
2

Hechos,
Primero como dioses,
luego como Hombres.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Éstos son los nombres de los primeros hombres que fueron creados y formados: el primer hombre fue Balam-Quitze, el segundo Balam-Acab, el tercero Mahucutah y el cuarto Iqui-Balam. Éstos son los nombres de nuestras primeras madres y padres.	Estos son los nombres de las primeras gentes que se construyeron y se formaron, el primer hombre fue Blom Ki Tze, el segundo fue Blom Akab, el tercero Maj U Kutaj y el cuarto fue Ik Blom, estos son los nombres de nuestros primeros padres y madres.
2	Se dice que ellos sólo fueron hechos y formados, no tuvieron madre, no tuvieron padre. Solamente se les llamaba varones. No nacieron de mujer, ni fueron engendrados por el Creador y el Formador, por los Progenitores. Sólo por un prodigio, por obra de encantamiento fueron creados y formados por el Creador, el Formador, los Progenitores, Tepeu y Gucumatz. Y como tenían la apariencia de hombres, hombres fueron;	Sólo les decían Construido, Formado; no tenían madre ni padre, sólo a ellos mencionamos, porque no nacieron de mujer sino que fueron creados por el Arquitecto, Formador, Creado, Varón Creado. Solo por milagro, por mito fue la construcción y formación por el Arquitecto, Formador, Creado, Varón Creado, Tepeu, Oculta Serpiente, se reprodujeron como gentes; se hicieron gentes,
3	hablaron, conversaron, vieron y oyeron, anduvieron, agarraban las cosas; eran hombres buenos y hermosos y su figura era figura de varón. Fueron dotados de inteligencia; vieron y al punto se extendió su vista, alcanzaron a ver, alcanzaron a conocer todo lo que hay en el mundo. Cuando miraban, al instante veían a su alrededor y contemplaban en torno a ellos la bóveda del cielo y la faz redonda de la tierra. Las cosas ocultas [por la distancia] las veían todas, sin tener primero que moverse; en seguida veían el mundo y asimismo desde el lugar donde estaban lo veían. Grande era su sabiduría; su vista llegaba hasta los bosques, las rocas, los lagos, los mares, las montañas y los valles. En verdad eran hombres admirables Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui Balam.	(...) hablaron, platicaron, miraron, oyeron, caminaron, tocaron; eran muy buenas gentes; de rostros escogidos, sus semejantes, tenían respiración; miraron, mejor dicho lejos llegó su visión, mucho miraron, mucho supieron, todo lo que está debajo del cielo. Si miraban, al momento observaban, examinaban lo del cielo y de la tierra, no había obstáculo para mirar todo, no tenían que caminar primero cuando querían ver lo de abajo del cielo, sólo se estaban en el mismo lugar cuando miraban. Mucha fue su sabiduría que tenían; su mirada atravesaba los árboles, piedras, lagos, mares, montañas, costas. En verdad eran gentes sagradas Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj, Ik Blom.
4	Entonces les preguntaron el Creador y el Formador: —¿Qué pensáis de vuestro estado? ¿No miráis? ¿No oís? ¿No son buenos vuestro lenguaje y vuestra manera de andar? ¡Mirad, pues! ¡Contemplad el mundo, ved si aparecen las montañas y los valles! ¡Probad, pues, a ver!, les dijeron.	En seguida fueron preguntados por el Arquitecto, el Formador: -¿Cómo sentís vuestra existencia?, ¿Miráis?, ¿Oís?, ¿Es buena vuestra habla, vuestra caminata?. Mirad ahora, ved lo que está abajo del cielo, ¿Se ven las montañas y las costas? Haced esfuerzos -les dijeron-.
5	Y en seguida acabaron de ver cuanto había en el mundo. Luego dieron las gracias al Creador y al Formador: —¡En verdad os damos gracias dos y tres veces! Hemos sido creados, se nos ha dado una boca y una cara, hablamos, oímos, pensamos y andamos; sentimos perfectamente y conocemos lo que está lejos y lo que está cerca. Vemos también lo grande y	Luego, terminaron de ver todo lo que está debajo del cielo. Dieron las gracias al Arquitecto, Formador. -En verdad que dos veces gracias, tres veces gracias por habernos hecho gentes, nos establecimos, nos reprodujimos, hablamos, oímos, meditamos, nos movemos, nos sentimos, supimos lo lejos, lo cerca; ¿Acaso no vimos lo grande y pequeño del cielo y la tierra?. Muchas

	<p>lo pequeño en el cielo y en la tierra. Os damos gracias, pues, por habernos creado, ¡oh Creador y Formador!, por habernos dado el ser, ¡oh abuela nuestra!, ¡oh nuestro abuelo!, dijeron dando las gracias por su creación y formación.</p> <p>Acabaron de conocerlo todo y examinaron los cuatro rincones y los cuatro puntos de la bóveda del cielo y de la faz de la tierra.</p>	<p>gracias pues a vosotros, nos hicimos gentes, somos construidos, formados nos originamos de tú nuestra abuela, tú nuestro abuelo –dijeron-.</p> <p>De una vez agradecieron su construcción, su formación; terminaron de saber todo: cúspide del cielo, lados del cielo; el interior del cielo y de la tierra.</p>
6	<p>Pero el Creador y el Formador no oyeron esto con gusto.</p> <p>—No está bien lo que dicen nuestras criaturas, nuestras obras; todo lo saben, lo grande y lo pequeño, dijeron. Y así celebraron consejo nuevamente los Progenitores: —¿Qué haremos ahora con ellos? ¡Que su vista sólo alcance a lo que está cerca, que sólo vean un poco de la faz de la tierra! No está bien lo que dicen. ¿Acaso no son por su naturaleza simples criaturas y hechuras [nuestras]? ¿Han de ser ellos también dioses? ¿Y si no procrean y se multiplican cuando amanezca, cuando salga el sol? ¿Y si no se propagan? Así dijeron. —Refrenemos un poco sus deseos, pues no está bien lo que vemos. ¿Por ventura se han de igualar ellos a nosotros, sus autores, que podemos abarcar grandes distancias, que lo sabemos y vemos todo?</p> <p>Esto dijeron el Corazón del Cielo, Huracán, Chipi Caculhá, Raxa-Caculhá, Tepeu, Gucumatz, los Progenitores, Ixpiyacoc, Ixmucané, el Creador y el Formador. Así hablaron y en seguida cambiaron la naturaleza de sus obras, de sus criaturas.</p>	<p>Pero no pareció bien al Arquitecto, Formador.</p> <p>-No está bueno lo que dijeron nuestros construidos, nuestros formados, porque supieron todo, grande y pequeño –dijeron-.</p> <p>De manera que volvieron a pensar, el Creado, Varón Creado:</p> <p>-¿Qué les haremos ahora para que miren solamente cerca?, ¿Para que miren poca superficie de la tierra?. Porque no está bueno lo que dicen, ¡Acaso no son solo construidos, formados sus nombres?. ¿Han de existir primero como dioses?, ¿Peor si no se multiplican, no aumentan cuando se hable, cuando amanezca?, ¿Y si no hay modo para que se reproduzcan definitivamente?. Sólo los descomponemos para que sean pocos sus deseos. Porque no está bueno, así lo sentimos. ¿Acaso van a igualar sus hechos con nosotros, de que llegue lejos su sabiduría y que todo lo miren?, se dijeron el Espíritu del Cielo, Un Pie, Último Rayo, Verdadero Rayo, El Infinito, Oculta Serpiente, Creado, Varón Creado, Shpiyakok, Shmukané, Arquitecto, Formador, les decían.</p>
7	<p>Entonces el Corazón del Cielo les echó un vaho sobre los ojos, los cuales se empañaron como cuando se sopla sobre la luna de un espejo. Sus ojos se velaron y sólo pudieron ver lo que estaba cerca, sólo esto era claro para ellos.</p>	<p>Trataron de enmendar sus construcciones y formaciones, para lo cual el Espíritu del Cielo solamente les empañó el globo de los ojos, quedaron algo ciegos, como si se hubiese echado vaho sobre la luna de un espejo; cegó el globo de los ojos, ya solo de cerca miraron, ya sólo veían donde estaban.</p>
8	<p>Así fue destruida su sabiduría y todos los conocimientos de los cuatro hombres, origen y principio [de la raza quiché].</p> <p>Así fueron creados y formados nuestros abuelos, nuestros padres, por el Corazón del Cielo, el Corazón de la Tierra.</p>	<p>Así fue como les perdieron la sabiduría con toda maestría a los cuatro primeros hombres, y así fue la construcción y formación de nuestros primeros abuelos, primeros padres por el Espíritu del Cielo, Espíritu de la Tierra.</p>

CAPÍTULO

3

Aparecen también
Las Primeras Mujeres:
Madres de todos los Kí-Chès

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Entonces existieron también sus esposas y fueron hechas sus mujeres. Dios mismo las hizo cuidadosamente. Y así, durante el sueño, llegaron, verdaderamente hermosas, sus mujeres, al lado de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. Allí estaban sus mujeres, cuando despenaron, y al instante se llenaron de alegría sus corazones a causa de sus esposas.	En seguida nacieron sus compañeras, es decir, se originaron sus mujeres. Sólo "Dos Miradas" lo ideó, fue como un sueño cuando las tomaron. En verdad que eran bellas mujeres las que amanecieron con Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna. Ya tenían mujer cuando despertaron. Rápido se pusieron felices sus corazones a causa de sus compañeras.
2	He aquí los nombres de sus mujeres: Cahá-Paluna, era el nombre de la mujer de Balam-Quitze; Chomihá se llamaba la mujer de Balam-Acab; Tzununihá, la mujer de Mahucutah; y Caquixahá era el nombre de la mujer de Iqui-Balam. Estos son los nombres de sus mujeres, las cuales eran Señoras principales.	Éstos son los nombres de sus mujeres; Kajá Paluná la mujer de Risa de León, Chomijá la del León Madrugador, Casa de Gorrión la mujer de Maj U Kutaj y Kikishajá la de León de la Luna. Estos son los nombres de las señoras que aparecieron,
3	Ellos engendraron a los hombres, a las tribus pequeñas y a las tribus grandes, y fueron el origen de nosotros; la gente del Quiché. Muchos eran los sacerdotes y sacrificadores; no eran solamente cuatro, pero estos cuatro fueron los progenitores de nosotros la gente del Quiché.	(...) fueron procreadoras de gente, pequeños nobles, grandes nobles. Eran pues nuestros primeros ancestros los Kí-ches. Muchísimos fueron los dignos, los del cielo. Ya no eran solamente cuatro, porque eran cuatro las mujeres de la gente Kí-che;
4	Diferentes eran los nombres de cada uno cuando se multiplicaron allá en el Oriente, y muchos eran los nombres de la gente: Tepeu, Otomán, Cohah, Quenech. Ahau, que así se llamaban estos hombres allá en el Oriente, donde se multiplicaron. Se conoce también el principio de los de Tamub y los de Ilocab, que vinieron juntos de allá del Oriente. Balam-Quitze era el abuelo y el padre de las nueve casas grandes de los Cavec; Balam-Acab era el abuelo y padre de las nueve casas grandes de los Nihai; Cahucutah, el abuelo y padre de las cuatro casas grandes de Ahau-Quiché. Tres grupos de familias existieron; pero no olvidaron el nombre de su abuelo y padre, los que se propagaron y multiplicaron allá en el Oriente.	(...) ya tenían diferentes nombres cada uno cuando procrearon allá en el Oriente, bastantes nombres resultaron de la gente Tepeu, Olomán, Kojaj y Kenek; Ajau, era el nombre de esta gente de allá en el Oriente donde se multiplicaron, de aquí que se sabe el origen de los Tamub, de los Ilokab. De un mismo lugar salieron de allá del Oriente Risa de León, abuelo del padre de las nueve grandes casas en línea de Kaukib; León Madrugador, abuelo del padre de las nueve grandes casas en línea de nimjaibab; Maj U Kutaj, abuelo del padre de las cuatro grandes en línea de ajau Kí-che. Tres familias de pueblos existieron, no se ha olvidado el nombre del abuelo del padre de los Kirol allá en el Oriente.
5	Vinieron también los Tamub y los Ilocab, y trece ramas de pueblos, los trece de Tecpán, y los Rabinales, los. Cakchiqueles, los de Tziquinahá, y los Zacahá y los Lamaq, Cumatz. Tuhahá, Uchabahá, los de Chumilahá, los de Quibahá, los de Batenabá, Acul-Vinac, Balamihá, los Canchahales y Balam-Colob.	También de allá vinieron los tamub, y los ilokab con nuestras trece tribus, trece palacios: 1) Rabinaleb, 2) Kakchikeles, 3) Los de la Casa de Pájaros, 4) Los de Casa Blanca, 5) Los Lamakib, 6) Oculta Serpiente, 7) Los de Casa de Temascal, 8) Casa de Flechas, 9) Los de la Casa de Estrellas, 10) Aj Kib Ja, 11) Los de Casa de Lanzas, 12) Casa de León Canchajeleb,

		13) Lazo de León.
6	Éstas son solamente las tribus principales, las ramas del pueblo, que nosotros mencionamos; sólo de las principales hablaremos. Muchas otras salieron de cada grupo del pueblo, pero no escribiremos sus nombres. Ellas también se multiplicaron allá en el Oriente. Muchos hombres fueron hechos y en la oscuridad se multiplicaron.	Estas eran las cabezas de nuestras tribus que les decimos, solamente relatamos las principales, porque fueron muchas las que se originaron de cada grupo de pueblos, no pudimos escribir sus nombres, solo los que se multiplicaron allá en el Oriente, mucha gente dieron origen cuando se multiplicaron.
7	No había nacido el sol ni la luz cuando se multiplicaron. Juntos vivían todos, en gran número existían y andaban allá en el Oriente. Sin embargo, no sustentaban ni mantenían [a su Dios]; solamente alzaban las caras al cielo y no sabían qué habían venido a hacer tan lejos.	Todavía no se había creado el Sol, la claridad cuando se multiplicaron, solo en un lugar se estuvieron todos; eran muchísimos cuando existieron, eran nómadas allá en Oriente, no habían buscado dónde establecerse. Sólo al cielo se mantenían mirando, no sabían dónde ir;
8	Allí estuvieron entonces en gran número los hombres negros y los hombres blancos, hombres de muchas clases, hombres de muchas lenguas, que causaba admiración oírlos. Hay generaciones en el mundo, hay gentes montaraces, a las que no se les ve la cara; no tienen casas, sólo andan por los montes pequeños y grandes, como locos. Así decían despreciando a la gente del monte. Así decían allá donde veían la salida del sol.	(...) no tardaron mucho, luego se establecieron aquí en "Los Magueyes" la gente negra y blanca; muy diferentes eran las caras, lenguas, miradas y oídos que hay bajo el cielo. Había comarca, pero todavía no se había visto. No tenían casa, se mantenían errantes en pequeñas y grandes montañas como locos se decía; se apropiaron del país de la gente que vieron en el Oriente,
9	Una misma era la lengua de todos. No invocaban la madera ni la piedra, y se acordaban de la palabra del Creador y Formador, del Corazón del Cielo, del Corazón de la Tierra.	(...) tenían una sola lengua todos; todavía no adoraban palo ni piedra, tenían presente la palabra del Arquitecto, Formador, Espíritu del Cielo, Espíritu de la Tierra se decía.
10	Así hablaban y esperaban con inquietud la llegada de la aurora. Y elevaban sus ruegos, aquellos adoradores de la palabra [de Dios], amantes, obedientes y temerosos, levantando las caras al cielo cuando pedían hijas e hijos: —“¡Oh tú, Tzacol, Bitol! ¡Míranos, escúchanos! ¡No nos dejes, no nos desampares, oh Dios, que estás en el cielo y en la tierra, Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra! ¡Danos nuestra descendencia, nuestra sucesión, mientras camine el sol y haya claridad! ¡Que amanezca, que llegue la aurora! ¡Danos muchos buenos caminos, caminos planos! ¡Que los pueblos tengan paz, mucha paz, y sean felices; y danos buena vida y útil existencia! ¡Oh tú, Huracán, Chipi-Caculhá, Raxa-Caculhá, Chipi-Nanauac, Raxa-Nanauac, Voc, Hunahpú, Tepeu, Gucumatz, Alom, Qaholom, Ixpiyacoc, Ixmucané, abuela del sol, abuela de la luz! Que amanezca y que llegue la aurora!	Estaban esperando la llegada del amanecer, se mantenían orando, eran de palabra sagrada, amados; eran grandes, eran adivinos, mantenían la cara al cielo, pedían hijas e hijos. -¡Aclaraos! Tú Arquitecto, tú Formador miradnos, oídnos, no nos abandonéis, no nos rechacéis tú Dios del Cielo y de la Tierra, Espíritu del Cielo y de la Tierra; dadnos nuestra señal, nuestra verdad cuando se vaya el día, la claridad. ¡Hablad!, ¡Amanezcaos!. Ponednos en muchos y verdaderos caminos, verdaderos valles, planos, limpios planos; grandes y muy buenos llanos, muy buenas tribus; en muy buena vida, en buena humanidad nos colocáis tú Un Pie, Último Rayo, Verdadero Rayo, Última Nanawak, Verdadera Nanawak, Jun Aj Pu, Tepeu, Oculta Serpiente, Creado, Varón Creado, Shpiyakok, Shmukané, Abuela del Sol, Abuela de la Luz. ¡Hablad!, ¡Aclaraos! -dijeron-
11	Así decían mientras veían e invocaban la salida del sol, la llegada de la aurora; y al mismo tiempo que veían la salida del Sol, contemplaban el lucero del alba, la gran estrella precursora del Sol, que alumbraba la bóveda del cielo y la superficie de la tierra, e ilumina los pesos de los hombres creados y formados.	Saludaron e invocaron, esperando el amanecer, solo allá se mantenían mirando hacia la salida del sol observando a Venus, gran estrella compañera del Sol, encendedor del Cielo y de la Tierra, camino de la gente construida, gente formada.

CAPÍTULO
4

Madera
y Piedra:
Nuevos dioses.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam dijeron: —Aguardemos que amanezca. Así dijeron aquellos grandes sabios, los varones entendidos, los sacerdotes y sacrificadores. Esto dijeron.	Dijeron Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna: -Esperemos que amanezca —dijeron- los grandes sabios, expertos, dignos, los grandes —les decían-.
2	Nuestras primeras madres y padres no tenían todavía maderos ni piedras que custodiar, pero sus corazones estaban cansados de esperar el sol. Y ya eran muy numerosos todos los pueblos y la gente yaqui, los sacerdotes y sacrificadores.	Todavía no había árboles, ni piedras que cuidaran a nuestra primera madre y padre. Se cansaron de esperar la salida del sol, ya eran muchas las gentes con la gente yaquí, dignos del cielo.
3	—¡Vámonos, vamos a buscar y a ver si están guardados nuestros símbolos!, si encontramos lo que pondremos a arder ante ellos. Pues estando de esta manera no tenemos quien vele por nosotros, dijeron Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. Y habiendo llegado a sus oídos la noticia de una ciudad, se dirigieron hacia allá.	-Nos vamos, busquemos, es decir veamos si hay algo que nos cuide, que sea maduro. ¿Sólo nos pasamos hablando?, ¿Sólo nos estamos así?. No hay nada para nuestro cuidado —dijeron Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna-. Tuvieron noticia de un país y allá se fueron.
4	Ahora bien, el nombre del lugar a donde se dirigieron Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam y los de Tamub e Ilocab era Tulán-Zuiva, Vucub-Pec, Vucub-Ziván. Éste era el nombre de la ciudad a donde fueron a recibir a sus dioses.	Nombre del País a donde fueron Risa de León, , León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna con Tamub e Ilokab. “Tul de Agua de Barranco”, “Siete Peñas”, “Siete Barrancos” se llama el nombre del país a donde fueron a traer “Dos Miradas”.
5	Así, pues, llegaron todos a Tulán. No era posible contar los hombres que llegaron; eran muchísimos y caminaban ordenadamente. Fue entonces la salida de sus dioses; primero los de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, quienes se llenaron de alegría: — ¡Por fin hemos hallado lo que buscábamos!, dijeron.	Llegaron pues todos a “Tul de Agua”, eran gentes incontables; de manera que caminaron demasiado. Salieron en orden sus “Dos Miradas”, encabezaba Risa de León, seguían, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna; se pusieron muy contentos: -¡Esto es lo que buscamos!, lo hemos hallado —dijeron-.
6	Y el primero que salió fue Tohil, que así se llamaba este dios, y lo sacó a cuestras en su arca Balam-Quitze. En seguida sacaron al dios que se llamaba Avilix, a quien llevó Balam-Acab. Al dios que se llamaba Hacavitz lo llevaba Mahucutah; y al dios llamado Nicahtacah lo condujo Iqui-Balam.	Salió primero “Tojil”, lo traía colgado Risa de León; luego salió “Awilish”, Dos miradas de León Madrugador; “Jakawitz” se llama el que traía Maj U Kutaj. “Centro de la Costa” se llama Dos Miradas que tomó León de la Luna.
7	Y junto con la gente del Quiché. lo recibieron también los de Tamub. Y asimismo Tohil fue el nombre del dios de los de Tamub, que recibieron el abuelo y padre de los Señores de Tamub que conocemos hoy día. En tercer lugar estaban los de Ilocab. Tohil era también el nombre del dios que recibieron los abuelos y los padres de los Señores a quienes igualmente conocemos ahora.	Sucede que el compañero de los Kí-ches fue Tamub, por eso “Tojil Tamub” se llama lo que tomó el abuelo, padre de los señores tamub, eso se sabe hoy. El tercero fue Ilokab, su Dos Miradas se llama solamente Tojil, que tomó el abuelo y padre de los señores, también eso se sabe hoy.

8	Así fueron llamadas las tres [familias] quichés y no se separaron porque era uno el nombre de su dios, Tohil de los Quichés, Tohil de los Tamub y de los Ilocab; lino solo era el nombre del dios, y por eso no se dividieron las tres [familias] quichés.	De manera que así se llamaron los tres Kí-chès; no se separaron porque era el mismo nombre de dos miradas: Tojil Kí-che, Tojil Tamub, Tojil Ilocab, sólo uno era el nombre de Dos miradas que tomaron; siempre se separaron los tres Kí-Ches;
9	Grande era en verdad la naturaleza de los tres, Tohil, Avilix y Hacavitz. Y entonces llegaron todos los pueblos, los de Rabinal, los Cakchiqueles, los de Tziquinahá y las gentes que ahora se llaman Yaquis. Y allí fue donde se alteró el lenguaje de las tribus; diferentes volviéronse sus lenguas Ya no podían entenderse claramente entre sí después de haber llegado a Tulán.	(...) en verdad fue grande la existencia de Tojil, Awilish y Jakawitz. Después se agregaron todas las tribus: rabinalenses, Kakchikeles, los de la Casa de Pájaro, con los que se llaman Yakí hoy. Aquí fue donde se fueron cambiando las lenguas de las tribus, se hicieron diferentes; ya no se entendían entre ellos cuando vinieron de Tul de Agua.
10	Allí también se separaron, algunas hubo que se fueron para el Oriente, pero muchas se vinieron para acá. Y sus vestidos eran solamente pieles de animales; no tenían buenas ropas que ponerse, las pieles de animales eran su único atavío. Eran pobres, nada poseían, pero su naturaleza era de hombres prodigiosos.	Aquí fue donde se dividieron: unos se fueron hacia el Oriente, fueron muchos los que vinieron acá. Se tapaban entonces con un pedazo de piel, no tenían buenos tapados, nada más se cubrían con cueros de animal, eran pobres, no poseían nada, eran el origen de la humanidad que existe.
11	Cuando llegaron a Tulán-Zuiva, Vucub-Pec, Vucub-Ziván, dicen las antiguas tradiciones que habían andado mucho para llegar a Tulán.	Salieron pues de Tul de Agua Barranco, o Siete Peñas, Siete Barrancos, así dice la antigua palabra (El Pop Wuj). Caminaron mucho para llegar a Tul de Agua.

CAPÍTULO
5

El
Fuego
de Tohil

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Y No tenían fuego. Solamente lo tenían los de Tohil. Éste era el dios de las tribus que fue el primero que creó el fuego. No se sabe cómo nació, porque ya estaba ardiendo el fuego cuando lo vieron Balam-Quitze y Balam-Acab.	No tenían nada de fuego, nada más estaba Tojil. El "Dos Miradas" de las tribus fue el primero que tuvo fuego, no se vio como apareció, cuando vieron Risa de León y León Madrugador ya estaba ardiendo el fuego.
2	—¡Ay, nuestro fuego ya no existe! Moriremos de frío, dijeron. Entonces Tohil les contestó: — ¡No os aflijáis! Vuestro será el fuego perdido de que habláis, les dijo entonces Tohil.	-¡Aclaraos!. No tengo fuego, nos morimos de frío -dijeron-, luego habló Tojil: -No estéis tristes, también tendréis fuego vosotros. Olvidad lo que deis del fuego -les dijo-.
3	—¿De veras? Oh Dios, nuestro sostén, nuestro mantenedor, tú, nuestro Dios!, dijeron, dándole sus agradecimientos.	-¿Es cierto tú nuestro Dos Miradas?, tú lo buscaréis, ¿tú es decir lo tendréis tú nuestro Dos Miradas? -le dijeron-. Inmediatamente agradecieron lo que dijo Tojil.
4	Y Tohil les respondió: —Está bien, ciertamente yo soy vuestro Dios; ¡que así sea! Yo soy vuestro Señor; ¡que así sea! Así les fue dicho a los sacerdotes y sacrificadores por Tohil. Y así recibieron su fuego las tribus y se alegraron a causa del fuego.	-Está bien, en verdad soy vuestro Dos Miradas, así se destinó, soy vuestro dueño, así se destinó -les dijo Tojil a los dignatarios, los del cielo-. Así pues, se entusiasmaron las tribus, se pusieron felices por el fuego.
5	En seguida comenzó a caer un gran aguacero, cuando ya estaba ardiendo el fuego de las tribus; Gran cantidad de granizo cayó sobre las cabezas de todas las tribus, y el fuego se apagó a causa del granizo, y nuevamente se extinguió su fuego. Entonces Balam-Quitze y Balam-Acab le pidieron otra vez su fuego a Tohil: —¡Ah, Tohil, verdaderamente nos morimos de frío!, le dijeron a Tohil. —Está bien, no os aflijáis, contestó Tohil, y al instante sacó fuego, dando vueltas dentro de su zapato.	Pero empezó un gran aguacero, estaba ardiendo el fuego de las tribus; cayó un nutrido granizo sobre las tribus, luego se apagó entonces el fuego que había aparecido. Al momento Risa de León, León Madrugador rogaron por su fuego: -Tú Tojil, de veras gemimos a causa del frío -dijeron entonces a Tojil-. Luego sacó el fuego, lo arrancó de su sandalia,
6	Alegráronse al punto Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, y en seguida se calentaron.	(...) se pusieron contentos Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna, se calentaron.
7	Ahora bien, el fuego de los pueblos [de Vucamag] se había apagado igualmente, y aquéllos se morían de frío. En seguida llegaron a pedir su fuego a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. Ya no podían soportar el frío ni la helada; estaban temblando y dando diente con diente; ya no tenían vida; las piernas y las manos les temblaban y nada podían coger con éstas cuando llegaron.	Se volvió a apagar el fuego de las tribus ya estaban gimiendo del frío. Luego vinieron otra vez a rogar por su fuego a Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna, ya no soportaban el frío del granizo; estaban castañeteando, estaban titiritando, casi muertos, les temblaban las piernas y brazos; ya no podían manipular cuando vinieron.
8	—No nos causa vergüenza venir ante vosotros a pedirnos que nos deis un poco de vuestro fuego, dijeron al llegar. Pero no fueron bien recibidos. Y entonces se llenó de tristeza el	-Tenemos vergüenza a vosotros para rogaros un poquito de vuestro fuego -dijeron cuando llegaron-. Pero no los atendieron, entonces se indignaron las tribus.

	corazón de las tribus.	
9	—El lenguaje de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam es diferente. ¡Ay! ¡Hemos abandonado nuestra lengua! ¿Qué es lo que hemos hecho? Estamos perdidos. ¿En dónde fuimos engañados? Una sola era nuestra lengua cuando llegamos allá a Tulán; de una sola manera habíamos sido creados y educados. No está bien lo que hemos hecho, dijeron todas las tribus bajo los árboles y los bejucos.	Ya eran diferentes sus lenguas de Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna. -¡Aclaraos!. ¿Dónde quedó nuestra lengua?, ¿Qué nos ha sucedido?. Nos hemos perdido. ¿Dónde nos habrán engañado? Era una nuestra lengua cuando vinimos de Tul de Agua, solo una era nuestra subsistencia, nuestro origen; no es bueno lo que nos ha sucedido –dijeron entonces las tribus bajo los árboles, bajo los bejucos-.
10	Entonces se presentó un hombre ante Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, y habló de esta manera el mensajero de Xibalbá: —Éste es, en verdad, vuestro Dios; éste es vuestro sostén; ésta es, además, la representación, el recuerdo de vuestro Creador y Formador. No les deis, pues, su fuego a los pueblos, hasta que ellos ofrenden a Tohil. No es menester que os den algo a vosotros. Preguntad a Tohil qué es lo que deben dar cuando vengan a recibir el fuego, les dijo el de Xibalbá. Éste tenía alas como las alas del murciélago. Yo soy enviado por vuestro Creador, por vuestro Formador, dijo el de Xibalbá.	De repente apareció una gente (El Diablo les habló, creo yo) ante Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna. Y dijo el enviado del Infierno: -En verdad es vuestro Dos Miradas lo que habéis buscado, representa la invocación de quien os ha construido, quien os ha formado. No deis fuego a las tribus, tienen que dar algo a Tojil; es vuestro dueño la piedra que os ha dado. Tienen que rogarle a Tojil, de él depende si se da al solicitador de fuego –dijo el del Infierno, tenía alas como de murciélago-. Soy mensajero de quien os construyó, de quien os formó –dijo el del Infierno-.
11	Llenáronse entonces de alegría, y se ensancharon también los corazones de Tohil, Avilix y Hacavitz cuando habló el de Xibalbá, el cual desapareció al instante de su presencia. Pero no perecieron las tribus cuando llegaron, aunque se morían de frío. Había mucho granizo, lluvia negra y neblina, y hacía un frío indescriptible. Hallábanse todas las tribus temblando y tiritando de frío cuando llegaron a donde estaban Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. Grande era la aflicción de sus corazones y tristes estaban sus bocas y sus ojos.	Se pusieron contentos, se engrandecieron en sus espíritus Tojil, Awilish y Jakawitz cuando habló el del Infierno. Rápido se les desapareció, ya no apareció; vinieron otra vez las tribus, gemían por el frío; mucho granizo de un gran aguacero, es decir puro granizo, era insoportable el frío que les llegaba; se encorvaban, ululaban ya del frío todas las tribus cuando vinieron donde estaban Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna, les embargó una gran aflicción, se refregaban la boca, la cara.
12	En seguida llegaron los suplicantes a presencia de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. —¿No tendréis compasión de nosotros, que solamente os pedimos un poco de vuestro fuego? ¿Acaso no estábamos juntos y reunidos? ¿No fue una misma nuestra morada y una sola nuestra patria cuando fuisteis creados, cuando fuisteis formados? Tened, pues, misericordia de nosotros!, dijeron. —¿Qué nos daréis para que tengamos misericordia de vosotros?; les preguntaron. —Pues bien, os daremos dinero, contestaron las tribus. —No queremos dinero, dijeron Balam-Quitze y Balam-Acab. —¿Y qué es lo que queréis? —Ahora lo preguntaremos. —Está bien, dijeron las tribus.	Llegaron pues ladrones ante Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj y León de la Luna: Tened compasión de nosotros, os rogamos un poquito de vuestro fuego; ¿Acaso no fuimos compañeros?, ¿Acaso no nos juntamos?. Fue uno nuestro hogar, nuestro país cuando fuisteis construido, formado; favorecednos –dijeron-. -¿Qué nos dais para favoreceros? –les dijeron-. -Está bien que os demos plata –dijeron las tribus-. -No queremos plata –contestaron Risa de León, León Madrugador-. -¿Qué es pues lo que queréis?, trataremos de conseguirlo –dijeron las tribus-. -No queremos plata –contestaron Risa de León, León Madrugador-. -¿Qué es pues lo que queréis?, trataremos de conseguirlo –dijeron las tribus-. -Esta bien,

13	<p>—Le preguntaremos a Tohil y luego os diremos, les contestaron.</p> <p>—¿Qué deben dar las tribus, joh Tohil!, que han venido a pedir tu fuego?, dijeron entonces Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.</p> <p>—¡Buena! ¿Querrán dar su pecho y su sobaco? ¿Quiere sus corazones que, yo Tohil, los estreche entre mis brazos? Pero si así no lo desean, tampoco les daré su fuego, respondió Tohil.</p> <p>—Decíles que eso será más tarde, que no tendrán que venir ahora a unir su pecho y sus sobacos. Esto os manda decir, les diréis. Ésta fue la respuesta a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.</p>	<p>(...) tenemos que suplicarle a Tojil, entonces les diremos —les dijeron después-.</p> <p>Fueron a rogarle a Tojil:</p> <p>-¿Qué deben dar las tribus tú Tojil?, han venido a pedir tu fuego —dijeron Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna-.</p> <p>-Está bien, que se agreguen bajo la axila, es decir bajo el costado; si quieren sus almas que me abracen seré su Tojil; si no quieren entonces no les daré fuego, dice Tojil, les diréis.</p> <p>Tenemos que fijar, no hoy su anexión bajo la axila, bajo el costado es lo que dice a vosotros, decís —les dijo Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna-.</p>
14	<p>Entonces transmitieron la palabra de Tohil.</p> <p>—Está bien, nos uniremos y lo abrazaremos, dijeron [los pueblos], cuando oyeron y recibieron la palabra de Tohil. Y no obraron con tardanza: —¡Buena, dijeron, pero que sea pronto! Y en seguida recibieron el fuego. Luego se calentaron.</p>	<p>-Está bien, que se haga la anexión, es decir: lo abrazamos —contestaron-.</p> <p>Luego, soportaron, mejor dicho aceptaron la propuesta de Tojil.</p>

CAPÍTULO
6

Robando el Fuego,
Recordando el Oriente,
Poblando toda la Tierra.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Hubo, sin embargo, una tribu que hurtó el fuego entre el humo, y fueron los de la casa de Zotzil. El dios de los cakchiqueles se llamaba Chamalcán y tenía, la figura de un murciélago. Cuando pasaron entre el humo, pasaron suavemente, y luego se apoderaron del fuego.	Pero ya no lo abrazaron después, está bien, dijeron mientras recibían el fuego, luego se calentaron; pero otro grupo nada más se robó el fuego entre el humo, fueron los de la casa de Murciélagos Chamalkan, "Dos Miradas" de los Kakchikeles, tenían apariencia de murciélago cuando pasaron entre el humo, gritando pasaron y se llevaron el fuego;
2	No pidieron el fuego los cakchiqueles porque no quisieron entregarse como vencidos, de la manera como fueron vencidas las demás tribus cuando ofrecieron su pecho y su sobaco para que se los abrieran. Y ésta era la abertura que había dicho Tohil: que sacrificaran a todas las tribus ante él, que se les arrancara el corazón del pecho y del sobaco. Y esto no se había comenzado a hacer cuando fue profetizada por Tohil la torna del poder y el señorío por Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. Allá en Tulán-Zuiva, de donde habían venido, acostumbraban no comer, observaban un ayuno perpetuo, mientras aguardaban la llegada de la aurora y atisbaban la salida del sol. Turnábanse pan ver la grande estrella que se llama Icoquih, y que sale primero delante del sol, cuando nace el sol, la brillante Icoquih, que siempre estaba allí frente a ellos en el Oriente, cuando estuvieron allá en la llamada Tulán-Zuiva, de donde vino su dios.	(...) no pidieron el fuego los kakchikeles, y no se dejaron vencer cuando dieron el bajo de la axila, el costado para sajarlo. Era la sajadura que había dicho Tojil, todas las tribus fueron sajadas ante él, luego les sacaron el corazón por el sobaco, por el costado. No habían empezado cuando Tojil vaticinó la muerte de la Fuerza y la grandeza por Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna, que ha venido de Tul de Agua de Barranco. No comían solo un gran ayuno hacían. Solo se mantenían esperando la salida del sol, se cambiaban para estar mirando la gran estrella que se llama Venus que viene delante del Sol desde que se creó el Sol, verdadero Venus. Siempre dirigían la vista hacia el Oriente donde estuvieron, allá en Tul de Agua Barranco y de donde vino su Dios,
3	No fue aquí, pues, donde recibieron su poder y señorío, sino que allá sometieron y subyugaron a las tribus grandes y pequeñas, cuando las sacrificaron ante Tohil y le ofrendaron la sangre, la sustancia, el pecho y el costado de todos los hombres.	(...) no fue pues aquí donde tuvieron la fortaleza de su autoridad; allá fueron escogidas, levantadas as grandes y pequeñas tribus que fueron sajadas ante Tojil porque dieron la sangre y color del sobaco y del costado toda la gente;
4	A Tulán les llegó al instante su poder; grande fue su sabiduría en la oscuridad y en la noche. Luego se vinieron, se arrancaron de allá y abandonaron el Oriente. —Ésta no es nuestra casa, vámonos y veamos dónde nos hemos de establecer, dijo entonces Tohil. En verdad les hablaba a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. —Dejad hecha vuestra acción de gracias, disponed lo necesario para sangraros las orejas, picaos los codos, haced vuestros sacrificios, éste será vuestro agradecimiento ante Dios.	(...) de Tulán vino su grandeza, tenían gran sabiduría, desde la Oscuridad desde la noche lo hicieron. Se vinieron, fueron arrancados de allá y dejaron Oriente, no era su país. -Vamos, tenemos que ver dónde nos estableceremos —dijo Tojil, en verdad les habló a Blom Kí Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj, e Ik Blom —pero tenéis que dejar las gracias, es decir, tenéis que pagar: horadad vuestras orejas, punzad vuestros codos, postraos porque es vuestro agradecimiento ante Dios.

5	—Está bien, dijeron, y se sacaron sangre de las orejas. Y lloraron en sus cantos por su salida de Tulán; lloraron sus corazones cuando abandonaron a Tulán.	-Muy bien –dijeron-. Inmediatamente se horadaron las orejas y empezaron a cantar “La venida de Tulán”, lloraron cuando vinieron, cuando dejaron Tulán.
6	—¡Ay de nosotros! Ya no veremos aquí el amanecer, cuando nazca el sol y alumbre la faz de la tierra, dijeron al partir.	-¡Aclaraos! Aquí vimos el amanecer cuando se creó el Sol, la luz que hizo producir la superficie de la tierra –dijeron cuando vinieron-.
7	Pero dejaron algunas gentes en el camino por donde iban para que velaran. Cada una de las tribus se levantaba continuamente para ver la estrella precursora del sol. Esta señal de la aurora la traían en su corazón cuando vinieron de allá del Oriente, y con la misma esperanza partieron de allá, de aquella gran distancia, según dicen sus cantos hoy en día.	Pero se quedaron gentes en el camino por donde pasaron, se establecieron y ahí se alimentaron cada una de las tribus. Se levantaron para acá, siempre atentos a la estrella señal del Sol, es la señal del amanecer en su espíritu cuando vinieron del Oriente, eran de una misma apariencia cuando salieron del gran Sola como se dice hoy.

CAPÍTULO
7

Tristeza,
Hambre,
Sufrimiento.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Llegaron por entonces a la cumbre de una montaña y allí se reunieron todo el pueblo quiché y las tribus. Allí celebraron todos consejo para tomar sus disposiciones. Llamen hoy día a esta montaña Chi-Pixab, éste es el nombre de la montaña. Reuniéronse allí y se ensalzaron a sí mismos:	Al fin llegaron aquí en una montaña y aquí se reunió toda la gente Kí-che con todas las tribus; aquí pues se asentaron todos, luego se estuvieron aleccionando recíprocamente, por este motivo se llama "Chi Pishab" la montaña hoy día, donde se reunieron. Aquí también se fueron reconociendo.
2	—¡Yo soy, yo, el pueblo del Quiché! Y tú, Tamub, éste será tu nombre. Y a los de Ilocab les dijeron: —Tú, Ilocab, éste será tu nombre. Y estos tres [pueblos] quichés no desaparecerán, una misma es nuestra suerte, dijeron cuando designaron sus nombres.	-Yo, yo soy gente Kí-che; tú entonces eres tamub así fue tu nombre, les dijeron a los tamub; siguieron diciendo: ilokab, así fue tu nombre, no se pierde. Tres Kí-ches, son iguales nuestras lenguas cuando se pusieron sus nombres.
3	En seguida dieron su nombre a los Cakchiqueles: Gagchequeleb fue su nombre. Asimismo a los de Rabinai, que éste fue su nombre que hasta ahora no han perdido. Y también a los de Tziquinahá, que así se llaman hoy día. Éstos son los nombres que se dieron entre sí.	Se les puso nombre a los kakchikeles, kakchikeles fue el nombre que se originó; rabinalense fue el nombre que se puso, no es confundible; ahora los tzikinajá es nombre definitivo hoy día. Fueron los nombres que se pusieron mutuamente hasta que se asentaron aquí.
4	Allá se reunieron a esperar que amaneciera y a observar la salida de la estrella que llega primero delante del sol, cuando éste está a punto de nacer. —De allá venimos, pero nos hemos separado, decían entre sí.	Todavía estaban esperando el amanecer, estaban viendo la salida de aquella estrella que sale delante del sol desde que fue creado. De allá vinimos antes que nos dividiéramos —se dijeron mutuamente—.
5	Y sus corazones estaban afligidos, y estaban pasando grandes sufrimientos: no tenían comida, no tenían sustento; solamente olían la punta de sus bastones y así se imaginaban que comían, pero no se alimentaban cuando venían.	Estaba sembrado en sus espíritus el gran sufrimiento que pasaron en su venida, nada de tamal, nada de alimento, sólo olían en extremo se sus bastones haciéndose la ilusión que estaban comiendo; no comían cuando salieron;
6	No está bien claro, sin embargo, cómo fue su paso sobre el mar; como si no hubiera mar pasaron hacia este lado; sobre piedras pasaron; sobre piedras en hilera sobre la arena. Por esta razón fueron llamadas Piedras en hilera, Atenas arrancadas, nombres que ellos les dieron cuando pasaron entre el mar, habiéndose dividido las aguas cuando pasaron. Y sus corazones estaban afligidos cuando conferenciaban entre sí, porque no tenían que comer, sólo un trago de agua que bebían y un puñado de maíz.	(...) pero no se sabe cómo pasaron a través del mar, parece que no había mar por donde pasaron, solo sobre piedras pasaron hacia acá; boludas eran las piedras que estaban en la arena, caminaron sobre ellas. "Cholochik Abaj", "Bokotajinak Sañab" fueron los nombres que le pusieron al lugar por donde pasaron en el mar, estaba separada el agua por donde pasaron; esto era lo que recordaban con amargura cuando se reconocieron, de que no había tamal, sólo un trago de agua tomaban y un grano de maíz.
7	Allí estaban, pues, congregados en la montaña llamada Chi-Pixab. Y habían llevado también a Tohil, Avilix y Hacavitz. Un ayuno completo observaba Balam-Quitze con su mujer Cahá-Paluma, que éste era el nombre de su mujer. Así lo hacían también Balam-Acab y su mujer,	Aquí pues estaban tendidos en la montaña que se llama "Chi Pishab". Tenían a Tojil, Awilish, Jakawitz. Gran ayuno hacían Blom Ki Tze con su mujer Kajá Paluná, lo mismo hacía Blom Akab con su mujer Chomijá, también Maj U Kutaj estaban en gran ayuno con su mujer Tzununijá;

	<p>la llamada Chomihá; y también Mahucutah observaba un ayuno absoluto con su mujer, la llamada Tzununiliá, e Iqui-Balam con su mujer, la llamada Caquixahá. Y ellos eran los que ayunaban en la oscuridad y en la noche.</p>	<p>Ik Blom con su mujer Kikishjá. De manera que eran ayunadores por hábito en las mañanas,</p>
<p>8</p>	<p>Grande era su tristeza cuando estaban en el monte que ahora se llama Chi-Pixab.</p>	<p>(...) era grande la tristeza cuando se establecieron sobre la montaña "Chi Pishab".</p>

CAPÍTULO
8

Esperando
con Ansiedad
La Llegada de La Aurora

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Y nuevamente les habló su dios. Así les hablaron entonces Tohil, Aviliz y Hacavitz a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam: —¡Vámonos ya, levantémonos ya, no permanezcamos aquí, llevadnos a un lugar escondido! Ya se acerca el amanecer. ¿No sería una desgracia para vosotros que fuéramos aprisionados por los enemigos en estos muros donde nos tenéis vosotros los sacerdotes y sacrificadores? Ponednos, pues, a cada uno en lugar seguro, dijeron cuando hablaron. —Muy bien. Nos marcharemos, iremos en busca de los bosques, contestaron todos.	Dijo entonces su Dios aquí, dijo entonces Tojil a Blom Kitze, Blom Akab, Maj U Kutaj, Ik Blom.- Debemos irnos, debemos mejor dicho levantarnos. No es aquí donde tenemos que estar, en parte oculta nos ponéis, ya va llegando el amanecer; pobre de vosotros si nos quedamos a causa de los guerreros, porque donde estamos es a orillas de muros, sois nobles, sois del cielo; nos pondréis aparte cada uno —dijeron cuando hablaron-. -Está bien, entonces nos levantamos y buscaremos selvas —dijeron todos-.
2	A continuación cada uno tomó y se echó auestas a su dios. Así llevaron a Avilix al barranco llamado Euabal-Ziván, así nombrado por ellos, al gran barranco del bosque que ahora llamamos Pavilix, y allí lo dejaron. En este barranco fue dejado por Balam-Acab.	Luego dispusieron cargarse cada uno su Dios. A Awilish lo colocaron en un barranco, de ahí el nombre de “Barranco Oculto” le decían; “Pa Nim Siwán”, “Selva de Awilish” son los nombres actualmente, ahí lo dejaron, en un barranco lo dejó Blom Akab.
3	En orden fueron dejándolos. El primero que dejaron así fue Hacavitz, sobre una gran pirámide colorada, en el monte que se llama ahora Hacavitz. Allí fue fundado su pueblo, en el lugar donde estuvo el dios llamado Hacavitz. Asimismo se quedó Mahucutah con su dios, que fue el segundo dios escondido por ellos. No estuvo Hacavitz en el bosque, sino que en un cerro desmontado fue escondido Hacavitz.	(...) lo dejaron en orden, fue el primero; dejaron a Jakawitz sobre un gran río rojo, por eso se llama la montaña “Jakawitz” hoy día, la poblaron y ahí dejaron al Dios Jakawitz, Maj U Kutaj se quedó con su Dios, fue el segundo Dios que escondieron, no dejaron a Jakawitz en el bosque, sino en una montaña limpia ocultaron a Jakawitz.
4	Luego vino Balam-Quitze, llegó allá al gran bosque; para esconder a Tohil llegó Balam-Quitze al cerro que hoy se llama Patohil. Entonces celebraron la ocultación de Tohil en la barranca, en su refugio. Gran cantidad de culebras, de tigres, víboras y cantiles había en el bosque en donde estuvo escondido por los sacerdotes y sacrificadores.	Blom Ki Tze llegó aquí en una gran selva escondió a Tojil, por eso se llama la montaña “Pa Tojil”, adoraron al barranco, remedo de Tojil. Había muchas serpientes, muchos leones, cascabeles, cantiles, aquí en el bosque se establecieron, escondidos por los nobles, los del cielo.
5	Juntos estaban Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam; juntos esperaban el amanecer allá sobre el cerro llamado Hacavitz. Y a poca distancia estaba el dios de los de Tamub y de los de Ilocab. Amac-Tan se llamaba el lugar donde estaba el dios de los de Tamub, y allí les amaneció. Amac-Uquincat se llamaba el lugar donde les amaneció a los de Ilocab; allí estaba el dios de los de Ilocab, a corta distancia de la montaña. Allí estaban también todos los de Rabinal, los Cakchiqueles, los de Tziquinahá, todas las tribus pequeñas y las tribus grandes.	Se establecieron juntos Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj, Ik Blom y solo en un lugar estuvieron esperando el amanecer aquí sobre la montaña Jakawitz. Dejaron distancia entre el Dios Tamub e Ilocab. “Amak Tan” se llamaba donde estuvo el Dios de Tamub, ahí les amaneció. “Amak Ukinkat” se llamaba donde amaneció Ilocab, ahí quedó el Dios de Ilocab; dejaron distancia entre las montañas. Aquí todos, rabinalenses, kakchikeles, los tzikinajá, todas las pequeñas tribus, grandes tribus,

6	<p>Juntos se detuvieron aguardando la llegada de la aurora y la salida de la gran estrella llamada Icoquih, que sale primero delante del sol, cuando amanece, según cuentan.</p> <p>Juntos estaban, pues, Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. No dormían, permanecían de pie y grande era la ansiedad de sus corazones y su vientre por la aurora y el amanecer. Allí también sintieron vergüenza, les sobrevino una gran aflicción, una gran angustia y estaban abrumados por el dolor.</p>	<p>(...) sólo en un lugar se establecieron, les amaneció; sólo en lugar esperaron la salida de la gran estrella que se llama Venus y que sale primero delante del sol cuando amanece, se decía; así que solo en un lugar se instalaron Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj, Ik Blom, no tenían sueño ni fastidio; mucho lloraron por la claridad y el despejamiento, allá se avergonzaron. Les embargó gran tristeza, gran llanto, sumidos en gran sufrimiento que padecieron en la venida:</p>
7	<p>Hasta allí hablan llegado. —¡Ay, que hemos venido sin alegría! ¡Si al menos pudiéramos ver el nacimiento del sol! ¿Qué haremos ahora? Si éramos de un mismo sentir en nuestra patria, ¿cómo nos hemos ausentado?, decían hablando entre ellos, en medio de la tristeza y la aflicción y con lastimera voz.</p> <p>Hablaban, pero no se calmaba la ansiedad de sus corazones por ver la llegada de la aurora:</p>	<p>-No muy queríamos venir. ¡Aclaraos!, hubiéramos visto la salida del sol pero ¿qué hemos de hacer?. Éramos iguales en nuestra comarca, no sabemos por qué nos vinimos decían cuando platicaban en medio de la tristeza y el llanto, cuando lloraban más bien, y, siguieron hablando —todavía no estamos tranquilos por el amanecer-</p>
8	<p>—Los dioses están sentados en las barrancas, en los bosques, están entre las parásitas, entre el musgo; ni siquiera un asiento de tablas se les dio, decían.</p> <p>Primeramente estaban Tohil, Avilix y Hacavitz. Grande era su gloria, su fuerza y su poder sobre los dioses de todas las tribus. Muchos eran sus prodigios e innumerables sus viajes y peregrinaciones en medio del frío y el corazón de las tribus estaba lleno de temor.</p>	<p>Estaban sentados los dioses entre los barrancos, entre los bosques envueltos entre pie de gallo y trapos, no los pusieron entre escaparate. Hablaban primero Tohil, Awilish y Jakawitz, grande es su día, grande es su aliento sobre todos los dioses de las tribus. Era grande su poder, grande su camino y su sostén, para su fortaleza y para atemorizar, era lo que esperaba el corazón de las tribus, estaban esperanzados por Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj e Ik Blom.</p>
9	<p>Tranquilos estaban respecto a ellos los corazones de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. No sentían ansiedad en su pecho por los dioses que habían recibido y traído a costas cuando vinieron de allá de Tulán-Zuiva, de allá en el Oriente.</p>	<p>No se quitaba la amargura de sus corazones por Tohil que trajeron, que cargaron mejor dicho cuando vinieron de Tulán Siwán de Oriente.</p>
10	<p>Estaban, pues, allí en el bosque que ahora se llama Zaquiribal Pa-Tohil, P'Avilix, Pa-Hacavitz. Y entonces les amaneció y les brilló su aurora a nuestros abuelos y nuestros padres.</p> <p>Ahora contaremos la llegada de la aurora y la aparición del sol, la luna y las estrellas.</p>	<p>Aquí permanecieron en la selva, en el "Amanecer Tohil, Awilish, Jakawitz" se dice hoy día.</p> <p>Y ahora decimos qué hizo nuestro ajau y cómo les amaneció a nuestros abuelos, nuestros padres; la iluminación y aparecimiento del sol, la luna y las estrellas.</p>

CAPÍTULO
9

La Aurora,
La Aparición del Sol,
La Luna y Las Estrellas.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	He aquí, pues, la aurora, y la aparición del sol, la luna y las estrellas.	Iluminación y aparecimiento del Sol, la Luna y las Estrellas.
2	Grandemente se alegraron Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam cuando vieron a la Estrella de la mañana. Salió primero con la faz resplandeciente, cuando salió primero delante del sol.	Muy contentos se pusieron Blom Ki Tze, Blom Acab, Maj U Kutaj e Ik Blom cuando vieron a Venus. Primero salió muy brillante cuando apareció; primero pues sale delante del Sol,
3	En seguida desarrollaron el incienso que habían traído desde el Oriente y que pensaban quemar, y entonces desataron los tres presentes que pensaban ofrecer. El incienso que traía Balam-Quitze se llamaba Mixtán-Pom; el incienso que traía Balam-Acab se llamaba Caviztán-Pom; y el que traía Mahucutah se llamaba Cabauil-Pom. Los tres tenían su incienso. Lo quemaron y en seguida se pusieron a bailar en dirección al Oriente.	(...) inmediatamente desataron el pom traído de allá del Oriente. Fue el primer rito para ellos, los tres desataron su pom, era la ofrenda en sus espíritus. El pom que llevaba Blom Ki Tze se llama "mishtam pom", "kawistan pom" se llama el de Blom Acab, "kabawil pom" se llama el que llevaba Maj U Kutaj, los tres tenían pom. Luego se pusieron a quemarlo y suspiraron hacia el oriente; acababan de entrar cuando suspiraron y quemaron su pom, sagrado pom,
4	Lloraban de alegría cuando estaban bailando y quemaban su incienso, su precioso incienso. Luego lloraron porque no veían ni contemplaban todavía el nacimiento del sol.	(...) de repente lloraron porque no vieron la creación del Sol (no vieron la salida del Sol en Oriente).
5	En seguida, salió el sol. Alegráronse los animales chicos y grandes y se levantaron en las vegas de los ríos, en las barrancas, y en la cima de las montañas; todos dirigieron la vista allá donde sale el sol. Luego rugieron el león y el tigre. Pero primero cantó el pájaro que se llama Queletzú. Verdaderamente se alegraron todos los animales y extendieron sus alas el águila, el rey zope, las aves pequeñas y las aves grandes.	Al rato salió el Sol, se alegraron pequeños y grandes animales, terminaron de salir de los cauces, de los barrancos; se pararon sobre las lomas, sólo a un lugar dirigieron la mirada, allá donde salió el sol, luego gritaron tigres, leones, primero cantó el pájaro que se llama keletzú. En verdad se alegraron todos los animales; abrieron las alas: el águila, el zopilote blanco, pequeños y grandes pájaros;
6	Los sacerdotes y sacrificadores estaban arrodillados; grande era la alegría de los sacerdotes y sacrificadores y de los de Tamub e Ilocab y de los rabineros, los cakchiqueles, los de Tziquinahá y los de Tuhahá, Uchabahá, Quibahá, los de Batená y los Yaqui Tepeu, tribus todas que existen hoy día. Y no era posible contar la gente. A un mismo tiempo alumbrió la aurora a todas las tribus.	(...) estaban de rodillas los nobles, los del cielo; rápido se alegraron con los nobles, los del cielo de Tamub, Ilocab con los rabinenses, kakchikeles, los tzikinjá, con los tujaljá, chabjá, kibajá, aj batená con los yakí, tepeu y cuantas tribus hay hoy, era una muchedumbre, solo en un lugar les amaneció a todas las tribus.
7	En seguida se secó la superficie de la tierra a causa del sol. Semejante a un hombre era el sol cuando se manifestó, y su faz ardía cuando secó la superficie de la tierra. Antes que saliera el sol estaba húmeda y fangosa la superficie de la tierra, antes que saliera el sol; pero el sol se levantó y subió como un hombre. Pero no se soportaba su	Hasta entonces se secó la tierra por el Sol. Parecía una gente el Sol cuando se mostró, ardiente estaba, así fue como se secó la superficie de la tierra. Cuando no había salido el sol estaba húmeda, estaba cenagosa la superficie de la tierra; apenas había subido el sol como una gente, no se aguantaba el calor, y eso que sólo se mostró cuando fue creado; ya solo el

	calor. Sólo se manifestó cuando nació y se quedó fijo como un espejo. No era ciertamente el mismo sol que nosotros vemos, se dice en sus historias.	reflejo quedó, ya no era el mismo sol el que alumbraba, así dice la tradición.
8	Inmediatamente después se convirtieron en piedra Tohil, Avilix y Hacavitz, junto con los seres deificados, el león, el tigre, la culebra, el cantil y el duende. Sus brazos se prendieron de los árboles cuando aparecieron el sol, la luna y las estrellas. Todos se convirtieron igualmente en piedras. Tal vez no estaríamos vivos nosotros hoy día a causa de los animales voraces, el león, el tigre, la culebra, el cantil y el duende; quizás no existiría ahora nuestra gloria si los primeros animales no se hubieran vuelto piedra por obra del sol.	Por este motivo se volvieron piedra Tohil, Awilish, Jakawitz con las imágenes del tigre, león, cascabel, cantí, sak keshol; tan solo se colgaron de los árboles cuando alumbraron: el sol, la luna, las estrellas, en pedazos de piedra se convirtieron todos. Estuviéramos muertos hoy por mordidas de animales como tigres, leones, cascabel, cantí, sak keshol, no tuviéramos Sol hoy día si no se hubieran vuelto piedra los primero a animales por el Sol cuando salió.
9	Cuando éste salió se llenaron de alegría los corazones de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. Grandemente se alegraron cuando amaneció. Y no eran muchos los hombres que allí estaban; sólo eran unos pocos los que estaban sobre el monte Hacavitz. Allí les amaneció, allí quemaron el incienso y bailaron, dirigiendo la mirada, hacia el Oriente, de donde habían venido. Allí estaban sus montañas y sus valles, allá de donde vinieron Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, así llamados.	Sintieron un gran contento Blom Ki Tze, Blom Acab, Maj U Kutaj, Ik Blom; se pusieron muy contentos cuando amaneció. No eran muchas las gentes que estaban, eran pocas las que se establecieron aquí sobre la montaña Jakawitz, aquí amaneció y aquí quemaron pom, suspiraron hacia el Oriente de donde vinieron, era su país, su costa, de allá vinieron Blom Ki Tze, Blom Acab, Maj U Kutaj, Ik Blom.
10	Pero fue aquí donde se multiplicaron, en la montaña, y ésta fue su ciudad; aquí estaban, además cuando aparecieron el sol, la luna y las estrellas, cuando amaneció y se alumbró la faz de la tierra y el mundo entero. Aquí también comenzaron su canto, que se llama Camucú; lo cantaron, pero sólo el dolor de sus corazones y sus entrañas expresaron en su canto. -¡Ay de nosotros! En Tulán nos perdimos, nos separamos, y allá quedaron nuestros hermanos mayores y menores. ¡Ay, nosotros hemos visto el sol!, pero ¿dónde están ellos ahora que ya ha amanecido?, les decían a los sacerdotes y sacrificadores de los yaquis.	Aquí fue donde se multiplicaron sobre la montaña, este era el pueblo de ellos; aquí estaba cuando apareció el Sol, Luna y estrellas. Amaneció, se despejó la superficie de la tierra, todos se postraron y principiaron a cantar; "El Olvido" se llamaba el canto, lloraron y suspiraron en el canto. -¡Ay Dios!, nos perdimos en Tulán, nos dividimos porque se quedaron nuestros hermanos mayores y menores. Tal vez no vieron el Sol, a saber dónde estarían cuando amaneció –dijeron los compañeros nobles, los del cielo, gente yakí-.
11	Porque en verdad, el llamado Tohil es el mismo dios de los yaquis, cuyo nombre es Yolcuat-Quitzatcuat. Nos separamos allá en Tulán, en Zuiva, de allá salimos juntos y allí fue creada nuestra raza cuando vinimos, decían entre sí.	Tohil se llamaba también el Dios de la gente yakí. Yolkuat, ketzalkuat se llaman los que dejamos allá en Tulán Siwán, eran nuestros compañeros de salida, eran más bien nuestro compañero cuando vinimos 'se dijeron unos a otros-.
12	Entonces se acordaron de sus hermanos mayores y de sus hermanos menores, los yaquis. a quienes les amaneció allá en el país que hoy se llama México. Había también una parte de la gente que se quedó allá en el Oriente, los llamados Tepeu Olimán, que se quedaron allí, dijeron.	Luego recordaron a sus hermanos mayores y menores, a la gente yakí cuando amaneció allá en México que así se llama hoy. Había también gente chajkar pero se quedó en Oriente. Tepeu, Olimán se llama los que se quedaron –se decía-.
13	Gran aflicción sentían en sus corazones allá en el Hacavitz; lo mismo sentían los de Tamub y de Ilocab, que estaban igualmente allí en el bosque llamado Amac-Tan, donde les	Era grande la emoción que sintieron aquí en Jakawitz, así se mantenían los tamub e ilokab. Estaban también en la selva los que se llaman "tribu desnuda" cuando amaneció, eran

	<p>amaneció a los sacerdotes y sacrificadores de Tamub y a su dios, que era también Tohil, pues era uno mismo el nombre del dios de las tres ramas del pueblo quiché. Y también es el nombre del dios de los rabineros, pues hay poca diferencia con el nombre de Huntoh, que así se llama el dios de los rabineros; por eso dicen que quisieron igualar su lengua a la del Quiché.</p>	<p>compañeros de los dignos, los del cielo de Tamub, eran del mismo Dios Tohil. Eran de un mismo nombre el Dios de los tres grupos Kí-che. Ahora el nombre del Dios de los rabineros difiere un poquito, se llama "Jun Toj" –se decía-, era el nombre del Dios rabinense, de aquí que la lengua sea igual a la Kí-chè;</p>
14	<p>Ahora bien, la lengua de los cakchiqueles es diferente, porque era diferente el nombre de su dios cuando vinieron de allá de Tulán-Zuiva. Tzotzihá Chimalcán era el nombre de su dios, y hablan hoy una lengua diferente; y también de su dios tomaron su nombre las familias Ahpozotzil y Ahpoxá, así llamadas.</p>	<p>(...) ahora la lengua de los kakchiqueles sí difiere porque era diferente su Dios cuando vinieron de Tulán Siwán, "Sotzijá Chimalcán" se llama su Dios, por eso es diferente su lengua hoy día, también de su Dios se derivó el nombre de su pueblo porque les dicen: "aj pa sotzil", "aj poshá"; por el Dios fue que se diferenció la lengua cuando les dieron su Dios en Tulán.</p>
15	<p>También se cambió la lengua del dios, cuando les dieron su dios allá en Tulán, junto a la piedra; su lengua fue cambiada cuando vinieron de Tulán en la oscuridad. Y estando juntas les amaneció y les brilló su aurora a todas las tribus, estando reunidos los nombres de los dioses de cada una de las tribus.</p>	<p>Por la piedra fue que se diferenció la lengua cuando vinieron de Tulán a la Oscuridad. Así es que en un mismo lugar se escondieron y les amaneció a todas las tribus, separados los nombres de los dioses de cada grupo.</p>

CAPÍTULO

10

Estancia
y Permanencia
en la Montaña

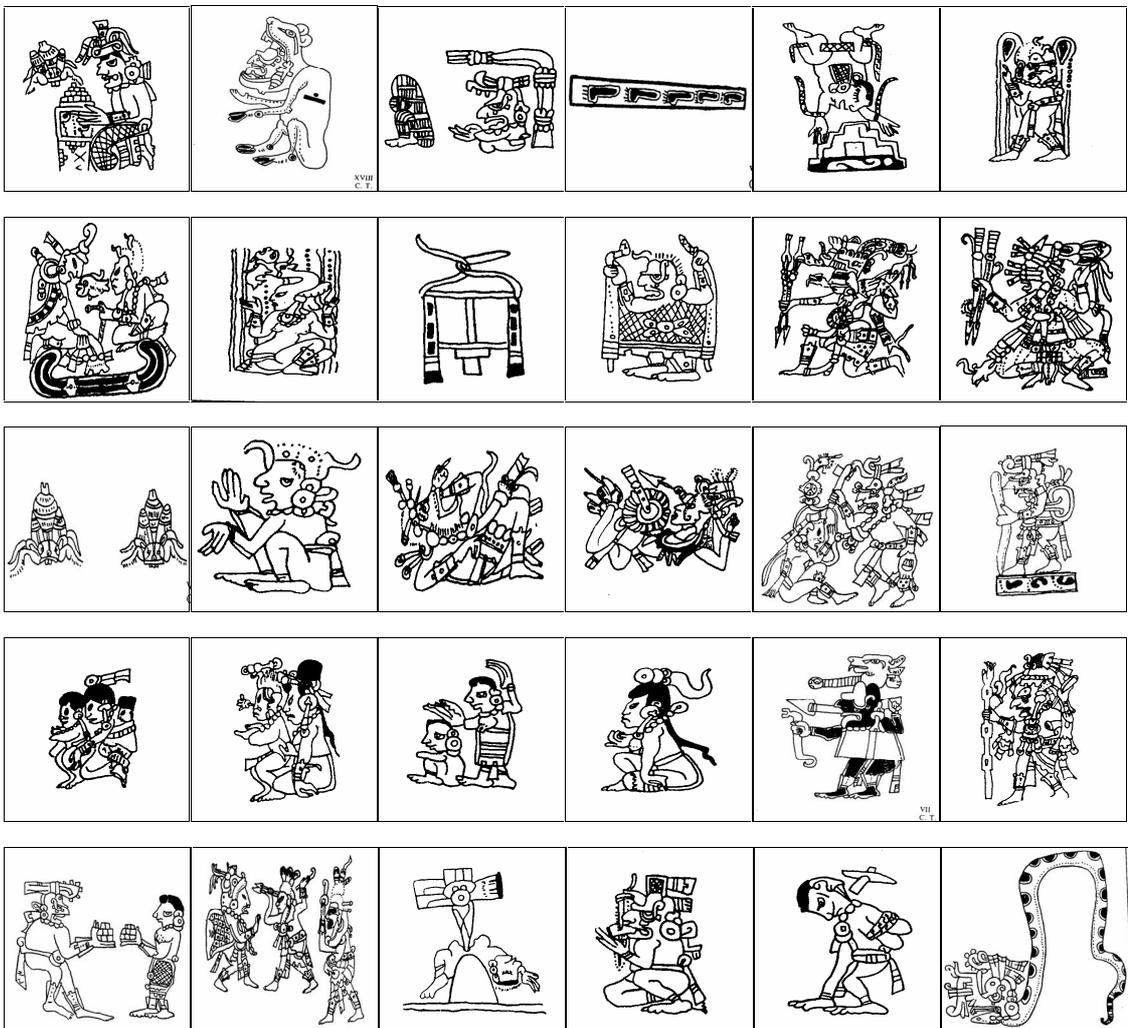
Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Y Ahora referiremos su estancia y su permanencia allá en la montaña, donde se hallaban juntos los cuatro llamados Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. Lloraban sus corazones por Tohil, Avilix y Hacavitz a quienes habían dejado entre las parásitas y el musgo.	Ahora diremos la estancia y tardanza, mejor dicho aquí sobre la montaña. En un mismo lugar estaban los cuatro: Blom Ki Tze, Blom Acab, Maj U Kutaj, Ik Blom. Lloraban por Tojil, Awilish y Jakawitz porque estaban entre pie de gallo (parásita), envueltos en trapos por ellos.
2	He aquí cómo hicieron los sacrificios al pie del sitio donde pusieron a Tohil cuando llegaron a presencia de Tohil y de Aviliz. Iban a verlos y a saludarlos y darles gracias también por la llegada de la aurora. Ellos estaban en la espesura, entre las piedras, allá en el bosque. Y sólo por arte de magia hablaron cuando llegaron los sacerdotes y sacrificadores ante Tohil. No traían grandes presentes, sólo resma, restos de goma noh y pericón quemaron ante su dios.	Esta primera ceremonia de la quema, es el principio de la adoración de Tojil. Se fueron pues ante Tojil y Awilish, fueron a verlos, mejor dicho fueron a invocarlos; agradecieron pues ante ellos el amanecer. Están solos tal como piedras aquí en la selva, ya sólo el mito habló cuando llegaron los nobles, los del cielo ante Tojil. No era mucho lo que llevaban para quemar, solo trementina, sedimento de resina y pericón quemaron ante sus dioses,
3	Y entonces habló Tohil; sólo por un prodigio les dio sus consejos a los sacerdotes y sacrificadores. Y ellos [los dioses] hablaron entonces y dijeron:	(...) habló Tojil, pero ya solo era el mito quien les dio la idea a los nobles, a los del cielo, dijo, de una vez habló:
4	"Verdaderamente aquí serán nuestras montañas y nuestros valles. Nosotros somos vuestros; grandes serán nuestra gloria y nuestra descendencia por obra de todos los hombres. Vuestras son todas las tribus y nosotros, vuestros compañeros. Cuidad de vuestra ciudad y nosotros os daremos vuestra instrucción.	-Aquí es nuestra comarca, nuestra cosa así se hizo; somos de vosotros así se destinó, es grande nuestro día, grande es decir nuestro nacimiento, por lo cual toda la gente es vuestra, todas las tribus. Nosotros sólo somos vuestros compañeros en vuestro pueblo para guiaros.
5	"No nos mostréis ante las tribus cuando estemos enojados por las palabras de sus bocas y por su comportamiento. Tampoco dejéis que caigamos en el lazo. Dadnos a nosotros en cambio los hijos de la hierba y los hijos del campo y también las hembras de los venados y las hembras de las aves. Venid a darnos un poco de vuestra sangre, tened compasión de nosotros. Quedaos con el pelo de los venados y guardaos de aquellos cuyas miradas nos han engañado." "Así, pues, el venado [la piel] será nuestro símbolo que manifestaréis ante las tribus.	No nos mostréis a las tribus cuando nos enojemos, porque en verdad ya son muchos los que nacen. Así también no nos empequeñecéis, dadles a ellos retoños de pajón y de torob, y a nosotros nos daréis un poco de sangre de cría de venado, cría de pájaro. ¡Pobres de nosotros!, que se quede la pelambre del venado, cuidadla; es representación, lo que dejáis arrancado, es el venado que nacerá; será mejor dicho, nuestra imagen que mostraréis a las tribus.
6	Cuando se os pregunte ¿dónde está Tohil?, presentaréis el venado ante sus ojos. Tampoco os presentéis vosotros mismos, pues tendréis otras cosas que hacer. Grande será vuestra condición; dominaréis a todas las tribus; traeréis su sangre y su sustancia ante nosotros, y los que vengan a abrazarnos, nuestros	-¿Dónde está Tojil? -cuando os digan-, entonces les mostraréis nuestro venado, pero no os mostraréis, tenemos que hacer más, después. Grande es vuestra existencia, así se destinó, ganad a todas las tribus, que nos traigan su sangre, su color, si nos abrazan, ya son nuestros -dijeron Tojil, Awilish y Jakawitz-,

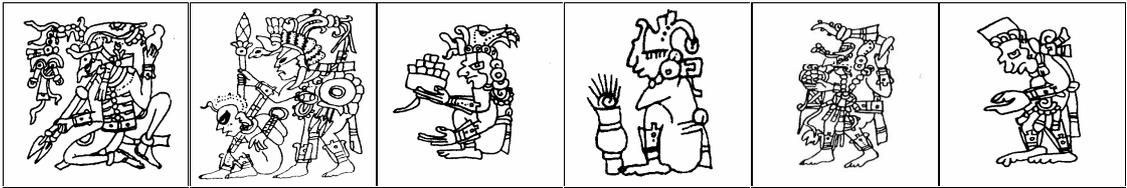
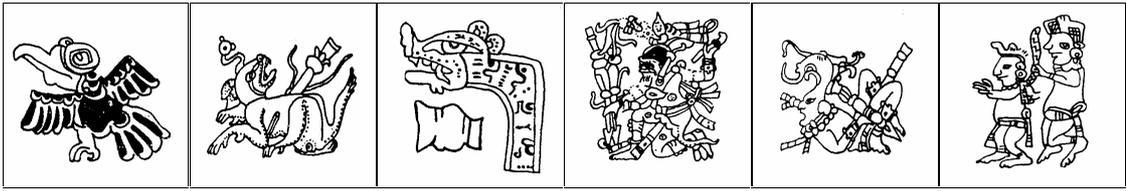
	serán también”, dijeron entonces Tohil, Avilix y Hacavitz?	
7	Apariencia de muchachos tenían, cuando los vieron al llegar a ofrendarles los presentes. Entonces comenzó la persecución de los hijos de las aves y los hijos de los venados, y el producto de la caza era recibido por los sacerdotes y sacrificadores. Y en cuanto encontraban a las aves y a los hijos de los Venados, al punto iban a depositar la sangre de los venados y las aves en la boca de las piedras de Tohil y de Avilix.	(...) tenían apariencia de jóvenes cuando salieron, es decir, cuando llegó la ofrenda ante ellos. Empezaron a buscar crías de pájaros y venados, sin manchas las buscaron los nobles y los celestiales. Cuando cazaban los pájaros y las crías de venado iban a echar la sangre de venado y de pájaro en la boca de la piedra de Tojil y Awilish.
8	Y cuando la sangre había sido bebida por los dioses, al punto hablaba la piedra, cuando llegaban los sacerdotes y sacrificadores, cuando iban a llevarles sus ofrendas. Y de igual manera lo hacían delante de sus símbolos, quemando pericón y holom-ocox. Los símbolos de cada uno estaban allá donde habían sido colocados por ellos, en la cumbre de la montaña. Pero ellos [los sacerdotes] no vivían en sus casas durante el día, sino que andaban por los montes, y sólo se alimentaban de los hijos de los tábanos y de las avispa y de las abejas que buscaban; no tenían buena comida ni buena bebida. Y tampoco eran conocidos los caminos de sus casas, ni se sabía dónde habían quedado sus mujeres.	En cuanto se tragaban la sangre los dioses, luego hablaban las piedras cuando llegaban los nobles, los celestiales a quemar su ofrenda. Ya sólo hacían esto ante en venado oculto, quemar trementina, pericón y cabeza de hongo, tuvieron venado oculto cada uno; aquí venían atraídos por ellos sobre la montaña. Todavía no habían levantado sus viviendas para establecerse, sólo erraban en las montañas; se alimentaban sólo de larvas de ronrón, de avispa, de panal que buscaban, no era buen alimento, ni buena bebida; de paso ya no se veían los caminos de sus viviendas, tampoco ya no se encontraban dónde habían dejado a sus mujeres,

CUARTA PARTE



De Kí-Chè
a Santa Cruz





CAPÍTULO
1

¿Dónde estaban
los primeros Hombres
del Kí-Chè?

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Ahora, muchos pueblos fueron fundándose uno por uno, y las diferentes ramas de las tribus se iban reuniendo y agrupando junto a los caminos, sus caminos que habían abierto.	(...) ya era numerosas las tribus, sentadas en el suelo estaban reunidos cada grupo de tribus, pululaban ya en los caminos; ya se veían los caminos.
2	En cuanto a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutab e Iqui-Balam, no se sabía dónde estaban. Pero cuando veían a las tribus que pasaban por los caminos, al instante se ponían a gritar en la cumbre de los montes, lanzando el aullido del coyote y el grito del gato de monte, e imitando el rugido del león y del tigre.	Sucede que no se veía en dónde estaban Blom Kí-tze, Blom Akab, Maj U Kutaj, Ik Blom. Cuando salían las tribus y pasaban por los caminos, de repente oían que aullaban en las cimas de los montes, eran aullidos de coyote, de gato de monte, eran gritos de tigre, de león lo que hacían. Luego oían que silbaban.
3	Y viendo las tribus estas cosas cuando caminaban: —Sus gritos son de coyote, de gato de monte, de león y de tigre, decían. Quieren aparentar que no son hombres ante todas las tribus, y sólo hacen esto para engañarnos a nosotros los pueblos. Algo desean sus corazones. Ciertamente no se espantan de lo que hacen. Algo se proponen con el rugido del león, con el rugido del tigre que lanzan cuando ven a uno o dos hombres caminando; lo que quieren es acabar con nosotros.	-Son coyotes los que aúllan, es decir, son gatos de monte, son tigres, son leones —decían las tribus-. Parecía que no eran gentes pensaban todas las tribus. Era un engaño para las tribus lo que hacían. Había quién dudaba que no era cierto y no se asustaba de lo que hacían. -Deseaban algo por ese grito de tigre, grito de león que imitan. Luego se fijaron las gentes que si era uno o dos silbidos, era para quitarles algo a ellos.
4	Cada día llegaban [los sacerdotes] a sus casas y al lado de sus mujeres, llevando solamente las crías de los abejorros y de las avispas y las crías de las abejas para darles a sus mujeres.	Todos los días venían aquí a sus viviendas con sus mujeres, sólo larvas de ronrón, de avispa, de panal traían para darles a sus mujeres todos los días.
5	Cada día también llegaban ante Tohil, Avilix y Hacavitz y decían en sus corazones: —He aquí a Tohil, Avilix y Hacavitz. Sólo la sangre de los venados y de las aves podemos ofrecerles; solamente nos sacaremos sangre de las orejas y de los brazos. Pidámosles fuerzas y vigor a Tohil, Avilix y Hacavitz. ¿Qué dirán de las muertes del pueblo, que uno por uno los vamos matando?, decían entre si cuando se dirigían a la presencia de Tohil, Avilix y Hacavitz.	Fueron otra vez ante Tojil, Awilish y Jakawitz. Entonces pensaron: Tojil, Awilish y Jakawitz, sólo sangre de venado, de pájaro desean entonces puncemos nuestras orejas, nuestros codos y les suplicamos nuestra fortaleza, nuestra hombría a Tojil, Awilish y a Jakawitz, tal vez quieren vengar la muerte de las tribus, y que uno por uno los matáramos, se decían unos a otros. Y se fueron pues, ante Tojil, Awilish y Jakawitz.
6	Luego se punzaban las orejas y los brazos ante la divinidad, recogían su sangre y la ponían en el vaso, junto a la piedra. Pero en realidad, no eran de piedra sino que se presentaba cada uno bajo la figura de un muchacho. Alegrábanse con la sangre de los sacerdotes y sacrificadores cuando llegaban con esta muestra de su trabajo:	Luego se punzaron las orejas y los codos ante Kabawil, se exprimieron la sangre y se la embarraron en la boca de la piedra. Pero en verdad, no se habían hecho piedra, parecían jóvenes cada uno cuando llegaron, volvieron a exprimirse la sangre los nobles, los celestiales para él (Kabawil), vino la señal del mandato:
7	—¡Seguid sus huellas [las de los animales que sacrificaban], allá está vuestra salvación! —De allá vino, de Tulán, cuando nos trajisteis, les dijeron, cuando os dieron la piel llamada Pazilzib, untada de sangre: que se derrame su sangre y que ésta sea la ofrenda de Tohil, Avilix y Hacavitz.	-Hacedle cosquillas en la cola, es vuestra salvación, de allá vino de Tulán y de donde nos trajisteis —les dijeron-. De una vez les dieron el cuero llamado "P Silisib" con la sangre que se les untó. Se hizo lluvia la sangre que les dieron a Tojil, Awilish y Jakawitz.

CAPÍTULO

2

Tohil,
las doncellas
y el castigo de las mantas.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	He aquí cómo comenzó el robo de los hombres de las tribus [de Vuc Amag] por Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.	Secuestro de las tribus por Blom Ki Tze, Blom Acab, Maj U Kutaj e Ik Blom.
2	Luego vino la matanza de las tribus. Cogían a uno solo cuando iba caminando, o a dos cuando iban caminando, y no se sabía cuándo los cogían, y en seguida los iban a sacrificar ante Tohil y Avilix. Después regaban la sangre en el camino y ponían la cabeza por separado en el camino. Y decían las tribus: "El tigre se los comió." Y lo decían así porque eran como pisadas de tigre las huellas que dejaban, aunque ellos no se mostraban. Ya eran muchos los hombres que habían robado, pero no se dieron cuenta las tribus hasta más tarde.	Principiaron a matar a las tribus, sólo prendían a los que andaban solos o dos, así no se notaba la desaparición; luego iban a sajarlos ante Tojil y Awilish, en seguida iban a regar sangre en los caminos, la cabeza la escondían por el camino, decían entonces las tribus: -El león se los comió -eso decían-, porque parecía huella de patas de león los pies que se hicieron; no se enseñaban. Muchas tribus se robaron, muy tarde sospecharon las tribus:
3	—¿Si serán Tohil y Avilix los que se introducen entre nosotros? Ellos deben ser aquéllos a quienes alimentan los sacerdotes y sacrificadores. ¿En dónde estarán sus casas? ¡Sigamos sus pisadas!, dijeron todos los pueblos.	-Si son Tojil y Awilish los que intervienen, sólo buscamos a los nobles y a los celestiales. Donde estén sus viviendas, sólo seguimos la huella de los pies -dijeron todas las tribus-.
4	Entonces celebraron consejo entre ellos. A continuación comenzaron a seguir las huellas de los sacerdotes y sacrificadores, pero éstas no eran claras. Sólo eran pisadas de fieras, pisadas de tigre lo que veían, pero las huellas no eran claras. No estaban claras las primeras huellas, pues estaban invertidas, como hechas para que se perdieran, y no estaba claro su camino.	Se pusieron de acuerdo, y comenzaron a seguir la huella de los pies de los nobles y celestiales, pero no se veía; sólo patas de venado, patas de león veían; no se veía la huella de los pies, tampoco había dónde distinguir; las primeras huellas de pies estaban volteadas, era para engañarlos, no se veía el camino.
5	Se formó una neblina, se formó una lluvia negra y se hizo mucho lodo; y empezó a caer una llovizna. Esto era lo que los pueblos veían ante ellos. Y sus corazones se cansaban de buscar y perseguirlos por los caminos, porque como era tan grande el ser de Tohil, Avilix y Hacavitz, se alejaban hasta allá en la cima de las montañas, en la vecindad de los pueblos que mataban.	Empezó a nublarse y empezó un aguacero negro; se hizo lodo y empezó una llovizna delante de las tribus. Se cansaron de buscar y se regresaron del camino, porque es grande la existencia de Tojil, Awilish y Jakawitz. No tardaron aquí sobre la montaña a un lado de las tribus que mataban.
6	Así comenzó el rapto de la gente cuando los brujos cogían a las tribus en los caminos y las sacrificaban ante Tohil, Avilix y Hacavitz; pero a sus [propios] hijos los salvaron allá en la montaña.	Aquí se originó el robo, eran sacrificadores, prendían a las tribus en los caminos e iban a sajarlos delante de Tojil, Awilish y Jakawitz, guardaron a sus hijos aquí sobre la montaña.
7	Tohil, Avilix y Hacavitz tenían la apariencia de tres muchachos y caminaban por virtud mágica de la piedra. Había un río donde se bañaban a la orilla del agua y allí únicamente se aparecían. Se llamaba por esto En el Baño de Tohil, y éste era el nombre del río. Muchas	Tojil, Awilish y Jakawitz aparecían como tres jóvenes que vagaban; por los mitos de las piedras apareció un río, y ellos se bañaban aquí a orillas del río, y ellos se bañaban aquí a orillas del río, era para mostrarse nada más. Se llamó por eso "Baño de Tojil", fue el nombre que se

	veces los veían las tribus, pero desaparecían inmediatamente cuando eran vistos por los pueblos.	derivó. Varias veces los vieron a las tribus, pero rápido se ocultaban cuando los veían las tribus.
8	Se tuvo entonces noticia de donde estaban Balam- Quitzé, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, y al instante celebraron consejo las tribus sobre la manera de darles muerte.	Luego se tuvo la noticia de dónde se mantenían Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj e Ik Blom. Y ahora sea su muerte; pensaron las tribus en matarlos.
9	En primer lugar quisieron tratar las tribus sobre la manera de vencer a Tohil, Avilix y Hacavitz. Y todos los sacerdotes y sacrificadores [de las tribus] dijeron ante las tribus: —Que todos se levanten, que se llame a todos, que no haya un grupo, ni dos grupos de entre nosotros que se quede atrás de los demás.	Primero se propusieron a idear las tribus cómo vencer a Tojil, Awilish y a Jakawitz —se decía- a todos, los nobles y celestiales por las tribus. Se jalaban unos a otros, se incitaron entre ellos todos; ni un grupo ni dos grupos se quedan de nosotros.
10	Reuniéronse todos, se reunieron en gran número y deliberaron entre sí. Y dijeron, preguntándose los unos a los otros: —¿Cómo haremos para vencer a los quichés de Cavec por cuya culpa se están acabando nuestros hijos y vasallos? No se sabe cómo es la destrucción de la gente. Si debemos perecer por medio de estos raptos, que así sea; y si es tan grande el poder de Tohil, Avilix y Hacavitz, entonces que sea nuestro dios este Tohil, ¡y ojalá que lo hagáis vuestro cautivo! No es posible que ellos nos venzan. ¿No hay acaso bastantes hombres entre nosotros? Y los Cavec no son muchos, dijeron, cuando estuvieron todos reunidos.	Todos se reunieron, se citaron entre ellos, luego tomaron a pareceres, y dijeron cuando se consultaron. —¿Qué haremos para vencer a la gente Kawek Ki-che?, porque se están acabando nuestros hijos. No se sabe cómo desaparece la gente por ellos. Peor si es nuestra suerte terminar plagiados, si son grandes los poderes de Tojil, Awilish y Jakawitz entonces que sea nuestro Dios Tojil si así es el destino, que no se deje, porque no está bien que nos ganen, somos muchas gentes que hemos nacido y los kawek no son tantos —dijeron cuando llegaron todos-.
11	Y algunos dijeron, dirigiéndose a las tribus cuando hablaron: —¿Quién ha visto a esos que se bañan en el río todos los días? Si ellos son Tohil, Avilix y Hacavitz, los venceremos primero a ellos y después comenzaremos la derrota de los sacerdotes y sacrificadores. Esto dijeron varios de ellos cuando hablaron. —¿Pero cómo los venceremos?, preguntaron de nuevo.	Dijeron en seguida los chajkar cuando hablaron: —¿Quién ha visto que se bañan a orillas del río todos los días?, si son Tojil, Awilish y Jakawitz, tenemos que vencerlos primero, aquí también principiará la derrota de los nobles y los celestiales —dijeron los chajkar cuando hablaron- —¿Qué es lo que tenemos que hacer para vencerlos? —volvieron a decir-.
12	—Ésta será nuestra manera de vencerlos. Como ellos tienen aspecto de muchachos cuando se dejan ver entre el agua, que vayan dos doncellas que sean verdaderamente hermosas y amabilísimas doncellas, y que les entren deseos de poseerlas, replicaron.	Fuera nuestra arma de que ellos se muestran como jóvenes cuando los ven a orillas del río, y que se fueran dos doncellas bien escogidas y muy blancas jóvenes. Y que ellos se enamoraran de ellas —dijeron-. —¡Está magnífico!, solo tendremos que buscar las dos muy buenas doncellas —dijeron entonces-.
13	—Muy bien. Vamos, pues; busquemos dos preciosas doncellas, exclamaron, y en seguida fueron a buscar a sus hijas. Y verdaderamente eran bellísimas doncellas. Luego les dieron instrucciones a las doncellas: —Id, hijas nuestras, id a lavar la ropa al río, y si viereis a los tres muchachos, desnudaos ante ellos, y si sus corazones os desean, ¡llamadlos! Si os dijeren: “Podemos llegar a vuestro lado?”, “Sí”, les responderéis. Y cuando os pregunten: “¿De dónde venís, hijas de quién sois?”, contestaréis: “Somos hijas de los Señores. Luego les diréis: —Venga una prenda de vosotros. Y si después que os hayan dado	Se pusieron a buscar entre sus hijas, a las que en verdad fueran blancas doncellas; en seguida aconsejaron a las doncellas: -Os vais nuestras hijas, id a lavar las chamarras al río, si veis a unos tres jóvenes desnudaos ante ellos, y si os desean, atraedlos. -Queremos estar encima —si os dicen-. -Está bueno —decís entonces-. Cuando os pregunten: ¿De dónde venís?, ¿De quién sois hijas? Cuando digan así. -Somos hijas de los señores —decís a ellos-. Traednos señal. Cuando os hayan dado la prenda se desean poseeros, de veras entregaos a ellos; si no lo hacéis, os mataremos.

	<p>alguna cosa os quieren besar la cara, entregaos de veras a ellos. Y si no os entregáis, os mataremos. Después nuestro corazón estará satisfecho. Cuando tengáis la prenda, traedla para acá y ésta será la prueba, a nuestro juicio, de que ellos se allegaron a vosotras.</p> <p>Así dijeron los Señores cuando aconsejaron a las dos doncellas.</p>	<p>Estaremos tranquilos se traéis alguna señal, y la señal es que os hayan poseído –dijeron los señores cuando aconsejaron a las dos doncellas-.</p>
14	<p>He aquí los nombres de éstas: Ixtah se llamaba una de las doncellas y la otra Ixpuch. Y a las dos llamadas Ixtah e Ixpuch las mandaron al río, al baño de Tohil, Avilix y Hacavitz. Esto fue lo que dispusieron todas las tribus.</p>	<p>He aquí los nombres: Shtaj se llama una doncella, Shpuch se llamaba la otra; eran pues dos, Shtaj y Shpuch se llamaban y las mandaron al río, al baño de Tojil, Awilish y Jakawitz, ere eran el plan de todas las tribus.</p>
15	<p>Marcháronse en seguida, bien adomadas, y verdaderamente estaban muy hermosas cuando se fueron allá donde se bañaba Tohil, a que las vieran y a lavar. Cuando ellas se fueron, se alegraron los Señores porque habían enviado a sus dos hijas.</p> <p>Luego que éstas llegaron al río comenzaron a lavar. Ya se habían desnudado las dos y estaban arimadas a las piedras cuando llegaron Tohil, Avilix y Hacavitz.</p>	<p>De manera que se fueron a arreglarse de verdad se veían bellísimas, luego se fueron hacia el baño de Tojil, llevaban sobre la cabeza la ropa de lavar y se fueron. Están felices los señores por sus dos hijas que enviaron. Llegaron pues a la orilla del río, colocaron la ropa de lavar, se desnudaron las dos, estaban embrocadas sobre las piedras cuando las encontraron Tojil, Awilish y Jakawitz,</p>
16	<p>Llegaran allá a la orilla del río y quedaron un poco sorprendidos al ver a las dos jóvenes que estaban lavando, y las muchachas se avergonzaron al punto cuando llegó Tohil. Pero a Tohil no se le antojaron las dos doncellas. Y entonces les preguntó: —¿De dónde venís? Así les dijo a las dos doncellas y agregó: —¿Qué cosa queréis que venís aquí hasta la orilla de nuestra agua?</p>	<p>(...) llegaron a la orilla del río y disimularon fijarse en las dos doncellas que estaban lavando. Las doncellas se avergonzaron mucho cuando llegó Tojil. Pero ni siquiera deseó a las doncellas, sólo les preguntaron -¿De dónde venís? –les dijeron a las dos doncellas- les volvieron a preguntar: -¿Qué es lo que queréis que habéis venido aquí a orillas de nuestro río? –les dijeron entonces-.</p>
17	<p>Y ellas contestaron: —Se nos ha mandado por los Señores que vengamos acá. “Id a verles las caras a los Tohil y hablad con ellos”, nos dijeron los Señores; y “traed luego la prueba de que les habéis visto la cara”, se nos ha dicho. Así hablaron las dos muchachas, dando a conocer el objeto de su llegada.</p> <p>Ahora bien, lo que querían las tribus era que las doncellas fueran violadas por los naguales de Tohil. Pero Tohil, Avilix y Hacavitz les dijeron, hablando de nuevo a Ixtah e Ixpuch, que así se llamaban las dos doncellas: —Está bien, con vosotras irá la prueba de nuestra plática. Esperad un poco y luego se la daréis a los Señores, les dijeron.</p>	<p>-Nos han mandado los señores por eso hemos venido: id a ver a los Tojil y platicáis con ellos, nos dijeron los señores, así pues que venga prueba si es cierto que los habéis visto, nos han dicho –dijeron las dos doncellas-. De una vez revelaron el encargo. Hubieran querido los señores que los mitos de los Tojil hubieran poseído a las doncellas. Dijeron Tojil, Awilish y Jakawitz cuando les hablaron a las dos doncellas llamadas Shtaj y Shpuch:</p> <p>-Está bien que vaya señal de nuestra plática con vosotras, esperad; la daréis a los señores – dijeron-.</p>
18	<p>Luego entraron en consulta los sacerdotes y sacrificadores y les dijeron a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam: —Pintad tres capas, pintad en ellas la señal de vuestro ser para que les llegue a las tribus y se vayan con las dos muchachas que están lavando. Dádselas a ellas, les dijeron a Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah.</p>	<p>Luego se pusieron a pensar los nobles y los celestiales; dijeron a Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj e Ik Blom:</p> <p>-Escribid tres mantos, dibujad los signos de vuestro nacimiento, y lleguen a donde las tribus y los lleven las doncellas que están lavando, dadlos a ellas –les dijeron a Blom Ki Tze, Blom Akab y Maj U Kutaj.</p>
19	<p>En seguida se pusieron los tres a pintar. Primero pintó un tigre Balam-Quitze; la figura fue hecha y pintada en la superficie de la</p>	<p>Principiaron a dibujar los tres; primero dibujó Blom Ki Tze, un león fue su retrato que dibujó en el manto; después fue Blom Akab, águila fue el</p>

	<p>manta. Luego Balam-Acab pintó la figura de un águila sobre la superficie de la manta; y luego Mahucutah pintó por todas partes abejorros y avispa, cuya figura y dibujos pintó sobre la tela. Y acabaron sus pinturas los tres, tres piezas pintaron.</p>	<p>retrato que dibujó Maj U Kutaj, un grupo de ronrones, un grupo de avispas, su retrato, su imagen dibujó sobre el manto. Terminaron de dibujar los tres, tres doblados dibujaron.</p>
20	<p>A continuación fueron a entregar las mantas a Ixtah e Ixpuch, así llamadas, y les dijeron Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah: —Aquí está la prueba de vuestra conversación; llevadla ante los Señores: “En verdad nos ha hablado Tohil, diréis, he aquí la prueba que traemos», les diréis, y que se vistan con las ropas que les daréis. Esto les dijeron a las doncellas cuando las despidieron. Ellas se fueron en seguida, llevando las llamadas mantas pintadas.</p>	<p>Los mantos los entregaron a Shtaj y a Shpuch y dijeron Blom Ki Tze, Blom Akab y Maj U Kutaj: -Esta es la prueba de vuestra plática cuando lleguéis ante los señores. “Es cierto, nos habló Tojil” –decís-, esta es la prueba que hemos traído –decís a ellos-. Ellos tendrán que ponerse los mantos que les deis – les dijeron a las doncellas, bien las aconsejaron y se fueron-. Llevaban los mantos dibujados cuando llegaron.</p>
21	<p>Cuando llegaron, se llenaron de alegría los Señores al ver sus rostros y sus manos, de las cuales colgaba lo que habían ido a pedir las doncellas. —¿Le visteis la cara a Tohil?, les preguntaron. —Sí se la vimos, respondieron Ixtah e Ixpuch. —Muy bien. ¿Y traéis la prenda, no es verdad?, preguntaron los Señores, pensando que ésta era la señal de su pecado. Extendieron entonces las jóvenes las mantas pintadas, todas llenas de tigres y de águilas y llenas de abejorros y de avispas, pintados en la superficie de la tela y que brillaban ante la vista.</p>	<p>Se pusieron muy contentos los señores, cuando luego se fijaron en lo que llevaban colgado, era el encargo que llevaban las doncellas. -¿No visteis a Tojil? –les dijeron-. -Bien que sí, lo vimos –contestaron Shtaj y Shpuch-. -Está bien, ¿y qué es la prueba que traéis si es verdad? –dijeron los señores-. Pensaron que la señal sería de su pecado. En seguida extendieron las doncellas los mantos dibujados, eran una tanda de leones, una tanda de águilas y una tanda de ronrones y avispas eran los dibujos de los mantos; estaban lustrosos.</p>
22	<p>En seguida les entraron deseos de ponérselas. Nada le hizo el tigre cuando el Señor se echó a las espaldas la primera pintura. Luego se puso el Señor la segunda pintura con el dibujo del águila. El Señor se sentía muy bien, metido dentro de ella. Y así, daba vueltas delante de todos.</p>	<p>Tuvieron armonía de ponerse los mantos; el león no hizo absolutamente nada, el primer dibujo que se puso el señor; en seguida se puso el manto del segundo dibujo que era de águila. Sintió agradable el señor cuando se lo puso y daba vueltas ante ellos, que se lo quitaba y ponía ante todos.</p>
23	<p>Luego se quitó las faldas ante todos y se puso el Señor la tercera manta pintada. Y he aquí que se echó encima los abejorros y las avispas que contenía. Al instante le picaron las carnes los zánganos y las avispas. Y no pudiendo sufrir ni tolerar las picaduras de los animales, el Señor empezó a dar de gritos a causa de los animales cuyas figuras estaban pintadas en la tela, la pintura de Mahucutah, que fue la tercera que pintaron.</p>	<p>Luego se puso el tercer manto dibujado, era el de los ronrones y avispas, se lo puso; al momento le picaron los ronrones y las avispas, era insoportable, es decir no aguantó la picadura de los animales, gritó desesperadamente el señor por los animales que estaban pintados en el manto, era el dibujo de Maj U Kutaj,</p>
24	<p>Así fueron vencidos. En seguida los Señores reprendieron a las doncellas llamadas Ixtah e Ixpuch: —¿Qué clase de ropas son las que habéis traído? ¿Dónde fuisteis a traerlas, demonios?, les dijeron a las doncellas cuando las reprendieron. Todos los pueblos fueron vencidos por Tohil.</p>	<p>(...) hasta el tercer dibujo fueron vencidos. Empezaron a reprender a las doncellas los señores, a Shtaj, y a Shpuch. -¿Qué clase de manto habéis traído? -¿A dónde fuisteis a traerlo?, sois ingratas – dijeron a las doncellas cuando las regañaron.</p>
25	<p>Ahora bien, lo que querían era que Tohil se hubiera ido a divertir con Ixtah e Ixpuch y que éstas se hubieran vuelto rameras, pues creían</p>	<p>Tojil venció pues, a las tribus; lo que querían era que Tojil hubiera poseído a Shtaj y a Shpuch y éstas hubieran sido fomicadoras, que era lo que</p>

	las tribus que les servirían de tentación. Pero no fue posible que lo vencieran, gracias a aquellos hombres prodigiosos, Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.	pensaban las tribus, que hubieran sido provocadoras. Pero no fueron vencidos Blom Ki Tze, Blom Akab y Maj U Kutaj en virtud de ser mitos de la gente.
--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

CAPÍTULO
3

Hombres de Maíz:
entre el Mito
y la Leyenda

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Entonces celebraron consejo nuevamente todas las tribus. —¿Qué haremos con ellos? En verdad grande es su condición, dijeron cuando se reunieron de nuevo en consejo. — Pues bien, los acecharemos, los mataremos, nos armaremos de arcos y de escudos. ¿No somos acaso numerosos? Que no haya uno, ni dos de entre nosotros que se quede atrás. Así hablaron cuando celebraron consejo. Y armáronse todos los pueblos. Muchos eran los guerreros cuando se reunieron todos los pueblos para darles muerte.	Volvieron a meditar todas las tribus: -¿Qué haremos para luchar?, porque en verdad es grande su nacimiento –dijeron y discutieron-. -¿Y sólo nos ponemos a llorar?, matémoslos, nos equiparemos con flechas y arcos, ¿A caso no somos muchos?, nada, que no quede ni uno ni dos de ellos –dijeron entonces- cuando tomaron una determinación. Se armaron todas las tribus. Eran muchos los matadores cuando se reunieron todas las tribus matadoras.
2	Mientras tanto estaban Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, estaban en el monte Hacavitz, en el cerro de este nombre. Estaban allí para salvar a sus hijos en la montaña. Y no era mucha su gente, no tenían una muchedumbre como la muchedumbre de los pueblos. Era pequeña la cumbre del monte donde tenían asiento y por eso las tribus dispusieron matarlos cuando se reunieron todos, se congregaron y levantaron todos.	Estaban Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj e lk Blom sobre la montaña Jakawitz y guardaron ahí a sus hijos; no había mucha gente, no era igual a la muchedumbre de las tribus, solo una pequeña parte de la montaña habían atajado, por eso las tribus pensaron matarlos; todos se juntaron, se sentaron en el suelo y se dieron cita todos.
3	Así fue, pues, la reunión de todos los pueblos, todos armados de sus arcos y sus escudos. No era posible contar la riqueza de sus armas; era muy hermoso el aspecto de todos los jefes y varones y ciertamente todos cumplían sus órdenes. —Positivamente serán destruidos, y en cuanto a Tohil, será nuestro dios, lo adoraremos, si lo hacemos prisionero, dijeron entre ellos. Pero Tohil lo sabía todo y lo sabían también Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah.	He aquí la reunión de todas las tribus, ya estaban armados de flechas y arcos todos; había demasiada plata en adorno, era elegante la presencia de todos: señores, hombres; de veras, todos habían cumplido su palabra. En verdad, se hicieron guerreros. -Tojil es nuestro Dios, es a quien tenemos que saludar primero, a él invocaremos primero –dijeron unos a otros-. De esto se dio cuenta Tojil, mejor dicho lo supieron Blom Ki Tze, Blom Akab y Maj U Kutaj.
4	Ellos oían todo lo que proyectaban, porque no dormían, ni descansaban desde que se armaron de sus armas todos los guerreros. En seguida se levantaron todos los guerreros y se pusieron en camino con la intención de introducirse por la noche. Pero no llegaron, sino que estuvieron en vela en el camino todos los guerreros y luego fueron derrotados por Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah.	Estaban oyendo lo que se estaba pensando porque no tenían sueño, ni recogimiento. Fueron armados los guerreros; luego se levantaron todos los guerreros, pensaron asaltar de noche cuando se fueron, pero no pudieron llegar porque durmieron en el camino todos los guerreros; así fueron vencidos otra vez por Blom Ki Tze, Blom Akab y Maj U Kutaj;
5	Quedáronse todos en vela en el camino y nada sintieron hasta que acabaron por dormirse. En seguida comenzaron a arrancarles las cejas y las barbas; luego les quitaron los adornos de metal del cuello, sus coronas y collares. Y les quitaron el metal del puño de sus picas. Hiciéronlo así para castigarlos y para humillarlos y para darles una muestra del	(...) en un mismo lugar durmieron en el camino y ya no sintieron porque cayeron en un profundo sueño todos, de esta manera principiaron a arrancarles las cejas y los bigotes, les desataron la plata del cuello juntamente con las diademas y sus collares; del puño de sus bastones quitaron la plata para escarmentarlos; para engañarlos se hizo, como prueba de la fortaleza de la gente Kí-

	poderío de la gente quiché.	che.
6	En cuanto despertaron quisieron tomar sus coronas y sus varas, pero ya no tenían el metal en el puño ni sus coronas. —¿Quién nos ha despojado? ¿Quién nos ha arrancado las barbas? ¿De dónde han venido a robarnos nuestros metales preciosos?, decían todos los guerreros. ¿Serán esos demonios que se roban a los hombres? Pero no conseguirán infundirnos miedo. Entremos por la tuerza a su ciudad y así volveremos a verle la cara a nuestra plata; esto les haremos, dijeron todas las tribus, y todos ciertamente cumplirían su palabra.	Cuando despertaron inmediatamente se tentaron las diademas y el puño de sus bastones, ya no había plata en los puños y en las diademas. -¿Quién nos la habrá tomado? o ¿Quién nos habrá arrancado las cejas y los bigotes?, ¿De dónde vendría quien nos robó la plata? —dijeron todos los guerreros-. Tal vez sean los perversos los que se roban las gentes, no está bueno que les tengamos miedo. Hay mucho dónde entrar en su pueblo, tenemos que volver a ver nuestra plata, tiene que ser nuestra —dijeron todas las tribus-. Pero fue mentira.
7	Entre tanto estaban tranquilos los corazones de los sacerdotes y sacrificadores en la cumbre de la montaña. Y habiendo consultado Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, construyeron una muralla en las orillas de su ciudad y la cercaron de tablas y agujones. Luego hicieron unos muñecos que tomaron forma de hombres, y los pusieron en fila sobre la muralla, los armaron de escudos y de flechas y los adornaron poniéndoles las coronas de metal en la cabeza. Esto les pusieron a aquellos simples muñecos y maniqués, los adornaron con la plata de las tribus que les habían ido a quitar en el camino y con esto adornaron a los muñecos. Hicieron unos fosos alrededor de la ciudad	Estaban muy tranquilos los nobles y los celestiales sobre la montaña; estaban pensando en una gran idea Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj e Ik Blom; idearon pues Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj e Ik Blom, dispusieron hacer un castillo en la entrada de su pueblo, colocaron tablas y estacas alrededor de su pueblo e hicieron unas gentes artificiales, parecían puras gentes, los colocaron en fila sobre el castillo, les pusieron arcos y flechas, los armaron; les pusieron diademas de plata en la cabeza, les pusieron sólo gente artificial; madera labrada se pusieron la plata de las tribus que le quitaron en el camino, con esa plata armaron a la gente artificial, estuvieron rondando alrededor del pueblo.
8	(...) y en seguida le pidieron consejo a Tohil: —¿Nos matarán? ¿Nos vencerán?, dijeron sus corazones a Tohil. —¡No os aflijáis! Yo estoy aquí. Y esto les pondréis. No tengáis miedo, les dijo a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, luego les dieron los zánganos y las avispas. Esto fue lo que les fueron a traer. Y cuando vinieron los pusieron entre cuatro grandes calabazas que colocaron alrededor de la ciudad. Encerraron los zánganos y las avispas dentro de las calabazas, para combatir con ellos a los pueblos.	En seguida suplicaron consejo a Tojil: -No estéis tristes, yo estoy; así pues, haced esto a ellos no os asustéis —les dijeron a Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj e Ik Blom-, y les dieron ronrones y avispas, esto fueron a traer y se vinieron, los pusieron entre cuatro grandes apastes en cuatro distintos lugares los colocaron alrededor del pueblo, taparon los ronrones y las tribus mandaron mensajeros para que fueran a ver, a inspeccionar, a reconocer el pueblo:
9	La ciudad estaba vigilada desde lejos, espía y observada por los agentes de las tribus. —No son numerosos, decían. Pero sólo vieron a los muñecos y los maniqués que meneaban suavemente sus arcos y sus escudos. Verdaderamente tenían la apariencia de hombres, tenían en verdad aspecto de combatientes cuando los vieron las tribus, y todas las tribus se alegraron porque vieron que no eran muchos.	-No son muchos —dijeron- porque vieron a la gente artificial de madera labrada; se movían, tenían flechas y arcos, parecían verdaderas gentes, verdaderos matadores cuando los vieron las tribus, se pusieron muy alegres todas las tribus porque vieron que no eran bastantes,
10	Las tribus eran muy numerosas; no era posible contar la gente, los guerreros y soldados que iban a matar a Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah, quienes estaban en el monte Hacavitz, nombre del lugar donde se hallaban. Ahora contaremos cómo fue su llegada.	(...) en cambio las tribus eran muchísimas, eran incontables las gentes, los guerreros, más bien los matadores, matadores de Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj que estaban en la montaña Jakawitz. Ahora contaremos cómo entraron.

CAPÍTULO

4

Ayudados
por los
insectos

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Estaban, pues Balam-Quitze Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, estaban todos juntos en la montaña con sus mujeres y sus hijos cuando llegaron todos los guerreros y soldados. Las tribus no se componían de dieciséis mil, ni de veinticuatro mil hombres. Rodearon toda la ciudad, lanzando grandes gritos, armados de flechas y de escudos, tañendo tambores, dando el grito de guerra, silbando, vociferando, incitando a la pelea, cuando llegaron al pie de la ciudad.	Relato del Asalto. Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj e Ik Blom estaban en un mismo lugar sobre la montaña juntamente con sus guerreros e hijos. Se fueron entonces todos los guerreros, eran matadores; ya no eran dos, tres tribus; circularon el pueblo y decían: ¡Oh!, ¡oh!, ¡oh!, equipados de flechas y arcos, se golpeaban la boca con la palma de la mano, brincaban se desesperaban con decir: ¡Oh!, ¡oh!... de silbos, de silbidos, llegaron abajo del pueblo.
2	Pero no se amedrentaban los sacerdotes y sacrificadores, solamente los veían desde la orilla de la muralla, donde estaban en buen orden con sus mujeres y sus hijos. Sólo pensaban en los esfuerzos y vociferaciones de las tribus cuando subían éstas por las faldas del monte.	Estaban sin cuidado, sin miedo los nobles y los del cielo, solo espían sobre el castillo en fila de las mujeres e hijos; estaban pacientes esperando lo que iban a hacer las tribus. Sorpresivamente subieron a la montaña,
3	Poco faltaba ya para que se arrojaran sobre la entrada de la ciudad, cuando abrieron las cuatro calabazas que estaban a las orillas de la ciudad, cuando salieron los zánganos y las avispas, como una humareda salieron de las calabazas. Y así perecieron los guerreros a causa de los insectos que les mordían las niñas de los ojos, y se les prendían de las narices, la boca, las piernas y los brazos.	(...) ya faltaba poquito para amontonarse a la entrada del pueblo, cuando repentinamente destaparon los apastes que estaban en cuatro lugares alrededor del pueblo; salieron rápido los ronrones y las avispas, parecía humo que salía de cada uno de los apastes. Entonces gritaron desesperadamente los guerreros a causa de os insectos que estaban prendidos en los ojos, en las narices, en la boca, en los pies y en las manos.
4	—¿En dónde están, decían, los que fueron a coger, los que fueron a sacar todos los zánganos y avispas que aquí están? Directamente iban a picarles las niñas de los ojos, zumbaban en bandadas los animalejos sobre cada uno de los hombres; y aturdidos por los zánganos y las avispas, ya no pudieron empuñar sus arcos ni sus escudos, que estaban doblados en el suelo. Cuando caían quedaban tendidos en las faldas de la montaña y ya no sentían cuando les disparaban las flechas y los herían las hachas. Solamente palos sin punta usaron Balam-Quitze y Balam-Acab. Sus mujeres también entraron a matar. Sólo una parte regresó y todas las tribus echaron a correr. Pero los primeros que cogieron los acabaron, los mataron; no fueron pocos los hombres que murieron y no murieron los que ellos pensaban perseguir, sino los que los insectos atacaban. Tampoco fue obra de valentía, porque no murieron por las flechas ni por los escudos.	¿Dónde irían a traer?, o ¿A dónde fueron a recoger tanto ronrón y avispa?; se prendieron en los párpados; se ocuparon de espantar tanto insecto sobre cada una de las gentes; se embriagaron por la picadura de los ronrones y avispas, ya no podían manejar sus flechas y arcos, se revolcaban en el suelo, tumultuosamente bajaron de la montaña, ya estaban inconscientes cuando les tiraron con la flecha, los hirieron con hacha, ya sólo con trancas rollizas pegaron Blom Ki Tze, Blom Akab, sus mujeres ayudaron a matarlos. No tenían más que hacer los chajkar, que regresar con sus propios pies, salieron todas las tribus. A los que encontraron primero, gritaron agudamente cuando los mataron, no fueron pocas las que murieron, pero no murieron por lo que tenían pensado, sino simplemente emplearon insectos, no fueron hombres los autores, ni por flechas, ni por arcos se murieron.

5	Entonces se rindieron todas las tribus. Humilláronse los pueblos ante Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah. —Tened piedad de nosotros, no nos matéis, exclamaron. —Muy bien. Aunque sois dignos de morir, os volveréis [nuestros] vasallos por toda la vida, les dijeron.	Luego se entregaron todas las tribus, ya sólo se humillaban las tribus ante Blom Ki Tze, Blom Akab y Maj U Kutaj. -¡Tened compasión de nosotros!, ¡No nos matéis! —dijeron-. -Está bien, es que vosotros sois mortales, es vuestro destino; además, trabajaréis de mañana a tarde —les dijeron-.
6	De esta manera fue la derrota de todas las tribus por nuestras primeras madres y padres; y esto pasó allá sobre el monte Hacavitz, como ahora se le llama. En éste fue donde primero estuvieron fundados, donde se multiplicaron y aumentaron, engendraron sus hijas, dieron el ser a sus hijos, sobre el monte Hacavitz.	Así fue como vencieron a todas las tribus nuestros primeros padres y madres realizado aquí sobre la montaña Jakawitz, así llamada hoy día; aquí donde se establecieron, aquí donde procrearon, se multiplicaron, aquí donde tuvieron hijas e hijo sobre Jakawitz.
7	Estaban, pues, muy contentos cuando vencieron a todas las tribus, a las que derrotaron allá en la cumbre del monte. Así fue como llevaron a cabo la derrota de las tribus, de todas las tribus. Después de esto descansaron sus corazones. Y les dijeron a sus hijos que cuando los quisieron matar, ya se acercaba la hora de su muerte. Y ahora contaremos la muerte de Balam-Quitze, Balam Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, así llamados.	Estaba muy satisfechos porque se habían atraído a todas las tribus. Aquí fueron vencidas definitivamente sobre la montaña. Así fue lo que hicieron, tenían que ganarse a las tribus, a todas las tribus, hasta entonces se tranquilizaron. Esto lo transmitieron a sus hijos y recordaron la muerte de ellos, cuando les desearon la muerte. Muerte de Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj e Ik Blom.

CAPÍTULO
5

*El Adiós de los Ancianos,
Jefes y Sacrificadores,
Nobles y Celestiales.*

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Y como ya presentían su muerte y su fin, les dieron sus consejos a sus hijos. No estaban enfermos, no sentían dolor ni agonía cuando dejaron sus recomendaciones a sus hijos.	Presintieron su muerte y su desaparición, por eso dispusieron aconsejar a sus hijos, no porque estuvieran enfermos o agonía cuando transmitieron la tradición a sus hijos.
2	Éstos son los nombres de sus hijos: Balam-Quitze tuvo dos hijos, Qocaib se llamaba el primero y Qocavib era el nombre del segundo hijo de Balam-Quitze, el abuelo y padre de los de Cavec. Y éstos son los dos hijos que engendró Balam. Acab. he aquí sus nombres: Qoacul se llamaba el primero de sus hijos y Qoacutec fue llamado el segundo hijo de Balam-Acab, de los de Nihaiib. Mahucutah tuvo solamente un hijo, que se llamaba Qoahau. Aquéllos tres tuvieron hijos, pero Iqui-Balam no tuvo hijos. Ellos eran verdaderamente los sacrificadores, y éstos son los nombres de sus hijos. Así, pues, se despidieron de ellos.	He aquí los nombres de sus hijos, dos eran los hijos de Blom Ki Tze, Kokaib se llamaba el primogénito y Kokawib se llamaba el segundo hijo, abuelo y padre de los Kawikib. Aparte, dos fueron los hijos de Blom Akab cuyos nombres son: Koakul se llamaba el primer hijo, Koakutec le decían al segundo hijo de Blom Akab perteneciente a los Nijaibab. Sólo uno fue el hijo de Maj U Kutaj y se llamaba Koajau; tres tuvieron hijos, Ik Blom no tuvo hijo, en verdad, eran nobles y celestiales; estos eran los nombres de sus hijos a quienes les dejaron la tradición,
3	Estaban juntos los cuatro y se pusieron a cantar, sintiendo tristeza en sus corazones; y sus corazones lloraban cuando cantaron el Camucú, que así se llamaba la canción que cantaron cuando se despidieron de sus hijos. —¡Oh hijos nuestros! Nosotros nos vamos, nosotros regresamos; sanas recomendaciones y sabios consejos os dejamos. Y vosotras, también, que vinisteis de nuestra lejana Patria, ¡oh esposas nuestras!, les dijeron a sus mujeres, y de cada una de ellas se despidieron. Nosotros nos volvemos a nuestro pueblo, ya está en su sitio Nuestro Señor de los Venados, manifiesto está en el cielo.	(...) en un mismo lugar estaban los cuatro. Cantaron, la profunda emoción de sus espíritus quedó grabado en el canto que se llama "El Olvido" así se llama el canto que cantaron, luego dejaron consejos a sus hijos: -Vosotros hijos, nos vamos, mejor dicho nos regresamos; palabras puras, consejos puros os dejamos: habéis venido de un país muy lejoso, vosotras nuestras mujeres —dijeron a sus mujeres, a cada una las aconsejaron- nos vamos hacia donde nuestras tribus, ya están en orden los amos de las bestias, están colocados en el cielo.
4	Vamos a emprender el regreso, hemos cumplido nuestra misión, nuestros días están terminados. Pensad, pues, en nosotros, no nos borreis [de la memoria], ni nos olvidéis. Volveréis a ver vuestros hogares y vuestras montañas, estableceos allí, y que ¡así se! Continúad vuestro camino y veréis de nuevo el lugar de donde vinimos. Estas palabras pronunciaron cuando se despidieron. Luego dejó Balam-Quitze la señal de su existencia:	El regreso es lo que estamos preparando porque ha terminado nuestra misión, ya se completaron nuestros días, tenemos que irnos; no nos olvidéis, no nos menospreciéis mejor dicho, cuidad vuestro hogar es decir, vuestra comarca donde estéis; iréis al camino a mirar por dónde hemos venido —decían sus palabras cuando estaban aconsejando; de manera que quedó testimonio de la estancia de Blom Ki Tze-.
5	—Éste es un recuerdo que dejo para vosotros. Éste será vuestro poder. Yo me despido lleno de tristeza, agregé. Entonces dejó la señal de su ser, el Pizom-Gagal, así llamado, cuyo contenido era invisible, porque estaba envuelto y no podía desenvolverse; no se veía la costura	-Este es mi mandato para vosotros y que quedará con vosotros, esta es vuestra fortaleza que os aconseje, que medite —dijo—. De manera que quedó testimonio de su estancia "Envoltura de la Fortaleza" le decían, no se veía porque se mantenía envuelto, tampoco se

	<p>porque no se vio cuando lo envolvieron. De esta manera se despidieron y en seguida desaparecieron allá en la cima del monte Hacavitz.</p>	<p>desataba, no se notaba la costura por eso ninguno vio cuando lo envolvieron. Así fueron los consejos, luego, desaparecieron aquí sobre la montaña Jakawitz.</p>
6	<p>No fueron enterrados por sus mujeres, ni por sus hijos, porque no se vio qué se hicieron cuando desaparecieron. Sólo se vio claramente su despedida, y así el Envoltorio fue muy querido para ellos. Era el recuerdo de sus padres e inmediatamente quemaron copal ante este recuerdo de sus padres. Y entonces fueron creados los hombres por los Señores que sucedieron a Balam-Quitze, cuando dieron principio los abuelos y padres de los de Cavec; pero no desaparecieron sus hijos, los llamados Qocaib y Qocavib.</p>	<p>No fueron olvidados ni por sus mujeres ni por sus hijos, no se vio cómo desaparecieron; ya sólo se veía los consejos. Sagrado se hizo para ellos el envoltorio, era el recuerdo de sus padres, por eso fue mucha la quema ante el recuerdo de sus padres ----- ----- ----- ----- fue el motivo del apogeo de la gente por los señores que murieron posteriormente a Blom Ki Tze y donde principió la dinastía de los abuelos y padres de Kowakib; tampoco lo olvidaron los hijos de Kokaib y de Kowakib.</p>
7	<p>Así murieron los cuatro, nuestros primeros abuelos y padres; así desaparecieron, dejando a sus hijos sobre el monte Hacavitz, allá donde permanecieron sus hijos. Y estando ya los pueblos sometidos y terminada su grandeza, las tribus ya no tenían ningún poder y vivían todas dedicadas a servir diariamente.</p>	<p>Así fue pues la muerte de los cuatro, fueron nuestros primeros abuelos y padres que desaparecieron, pero quedaron sus hijos aquí sobre la montaña Jakawitz en donde se establecieron sus hijos, aquí ya estaban en decadencia, es decir, ya habían terminado sus días todas las tribus, ya nada tenían de grandeza, ya sólo se estaban, ya sólo se mantenían reunidos todos.</p>
8	<p>Se acordaban de sus padres; grande era para ellos la gloria del Envoltorio. Jamás lo desataban, sino que estaba siempre enrollado y con ellos. Envoltorio de Grandeza le llamaron cuando ensalzaron y pusieron nombre a la custodia que les dejaron sus padres como señal de su existencia.</p>	<p>Diariamente invocaban a sus padres, para ellos era sagrado el Envoltorio, nunca lo desataron, siempre lo mantenían envuelto "Envoltorio de la Grandeza" le decían cuando lo conservaron y consagraron mejor dicho. Lo tenían escondido cuando lo dejaron sus padres, era el testimonio de su existencia que hicieron.</p>
9	<p>Así fue, pues, la desaparición y fin de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, los primeros varones que vinieron de allá del otro lado del mar, de donde nace el sol. Hacía mucho tiempo que habían venido aquí cuando murieron, siendo muy viejos, los jefes y sacrificadores así llamados.</p>	<p>Así fue pues la desaparición u el fin de Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj e Ik Blom, primeras gentes que vinieron de allá del otro lado del mar por donde sale el Sol, fue antiquísima su llegada aquí; se murieron, ya eran ancianos; eran nobles, eran celestiales, así era el concepto.</p>

CAPÍTULO
6

Oriente:
Ida y
Regreso.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Luego dispusieron irse al Oriente, pensando cumplir así la recomendación de sus padres que no hablan olvidado. Hacia mucho tiempo que sus padres habían muerto cuando las tribus les dieron sus mujeres, y se emparentaron cuando los tres tomaron mujer.	Repentinamente se ilusionaron ir hacia allá donde sale el Sol porque tenían presente los consejos de sus padres, no los habían olvidado desde muy antiguo, desde que murieron sus padres; las tribus les dieron mujeres por lo cual los consideraron suegros por las mujeres que se ganaron. Eran tres, y dijeron cuando se fueron:
2	Y al marcharse dijeron: —Vamos al Oriente, allá de donde vinieron nuestros padres. Así dijeron cuando se pusieron en camino los tres hijos. Qocaib llamábase el uno y era hijo de Balam-Quitze, de los de Cavec. El llamado Qoacutec era hijo de Balam-Acab, de los de Nihai; y el otro que se llamaba Qoahau era hijo de Mahucutah, de los Ahau-Quiché.	-Nos vamos hacia la salida del Sol, (al Oriente), allá de donde vinieron nuestros padres —dijeron— y luego tomaron camino, fueron tres hijos quienes salieron: Kokaib se llamaba uno, hijo de Blom Ki Tze perteneciente a los Koawikib; Koakutec se llamaba el hijo de Blom Akab, perteneciente a los Nijaibab; Koajau se llamaba el otro, era hijo de Maj U Kutaj, era del señor Kí-che, eran los nombres de los que se fueron al otro lado del mar,
3	Estos son, pues, los nombres de los que fueron allá al otro lado del mar; los tres se fueron entonces, y estaban dotados de inteligencia y de experiencia, su condición no era de hombres vanos. Despidiéronse de todos sus hermanos y parientes y se marcharon alegremente. “No moriremos, volveremos”, dijeron cuando se fueron los tres.	(...) tres se fueron. Eran inteligentes, mejor dicho tenían sabiduría no eran simplemente gentes de nacimiento. Dejaron aconsejados a todos sus hermanos mayores y menores; alegres se fueron. -No nos moriremos, tenemos que regresar —dijeron cuando se fueron-.
4	Seguramente pasaron sobre el mar cuando llegaron allá al Oriente, cuando fueron a recibir la investidura del reino. Y éste era el nombre del Señor, Rey del Oriente a donde llegaron. Cuando llegaron ante el Señor Nacxit que éste era el nombre del gran Señor, el único juez supremo de todos los reinos, aquél les dio las insignias del reino y todos sus distintivos. Entonces vinieron las insignias de los Ahpop y los Ahpop-Camhá, y entonces vino la insignia de la grandeza y del señorío del Ahpop y el Ahpop-Camhá, y Nacxit acabó de darles las insignias de la realeza, cuyos nombres son:	Fueron tres, pasaron sobre el mar. Llegaron pues allá al Oriente a donde fueron a traer autoridad, este es el nombre del Señor: “Señor del Oriente” y a donde llegaron. Llegaron ante el Señor, “Nak Shit” se llamaba el gran señor, era un juez; era grande su autoridad y fue quien dio el testimonio de autoridad para todos sus semejantes cuando vino la constancia de autoridad para los que asumieran, de los que oficiaran en los templos piramidales; vino pues el testimonio de la fortaleza de autoridad para los aj pop, aj pop de los templos piramidales que terminó de darlo Nak Shit, representante del imperio, he aquí los nombres de sus dominios:
5	El dosel, el trono, las flautas de hueso, el cham-cham, cuentas amarillas, garras de león, garras de tigre, cabezas y patas de venado, palios, conchas de caracol, tabaco, calabacillas, plumas de papagayo, estandartes de pluma de garza real, tatam y caxcón. Todo esto trajeron los que vinieron, cuando fueron a recibir al otro lado del mar las pinturas de Tulán, las pinturas, como le llamaban a aquello en que ponían sus historias.	Muj, Kalibal, Subak, Cham Cham, Totil, Kanabaj, Tzikwil, Koj Tzikwil, Blom Jolom, Pich Kiej, Maakutash, Tot, Tatam, Kus Bus, Kashkom, Chiyom, Astapulul, todo lo traían cuando regresaron, lo trajeron del otro lado del mar, “Escritura de Tulán”, le decían en sus tradiciones.

6	Luego, habiendo llegado a su pueblo llamado Hacavitz, se juntaron allí todos los de Tamub y de Ilocab; todas las tribus se juntaron y se llenaron de alegría cuando llegaron Qocaib, Qoacutec y Qoahau, quienes tomaron nuevamente allí el gobierno de las tribus.	Llegaron pues aquí en su pueblo llamado Jakawitz, aquí se reunieron todos los tamub, los ilokab; se reunieron todas las tribus, se pusieron felices cuando regresaron Kokaib, Koakutec y Koajau. De manera que aquí fue donde reconocieron autoridad las tribus;
7	Alegráronse los de Rabinal, los cakchiqueles y los de Tziquinahá. Ante ellos se manifestaron las insignias de la grandeza del reino. Grande era también la existencia de las tribus, aunque no se había acabado de manifestar su poderío. Y estaban allí en Hacavitz, estaban todos con los que vinieron del Oriente. Allí pasaron mucho tiempo, allí en la cima de la montaña estaban en gran número.	(...) se pusieron contentos los habitantes rabinalenses, los Kakchikeles, los aj tzi Kinajá; solamente la muestra se les enseñó la grandeza del Imperio, por lo cual recuperaron la grandeza de la existencia de las tribus; ¿Acaso no primero decayó la autoridad?. Estaban pues aquí en Jakawitz, y ya tenían todo lo que vino de Oriente; ya no estuvieron mucho tiempo aquí sobre la montaña, ya eran muchos todos;
8	Allí también murieron las mujeres de Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah. Viniéronse después abandonando su patria y buscaron otros lugares donde establecerse. Incontables son los sitios donde se establecieron, donde estuvieron, y a los cuales les dieron nombre. Allí se reunieron y aumentaron nuestras primeras madres y nuestros primeros padres. Así decían los antiguos cuando contaban cómo despoblaron su primera ciudad llamada Hacavitz y vinieron a fundar otra ciudad que llamaron Chi-Quix.	(...) aquí fue donde murieron sus mujeres, la de Blom Ki Tze, Blom Akab, y la de Maj U Kutaj. Decidieron levantarse, dejaron su comarca y buscaron otro lugar para establecerse, recorrieron incontables montañas para establecerse, para asentar, para habitar, por lo cual vagaron y lucharon nuestras primeras madres, nuestros primeros padres, decían las antiguas gentes cuando contaron en abandono de pueblo llamado Jakawitz, salieron de ahí y establecieron en otro lugar llamado "Las Espinas".
9	Mucho tiempo estuvieron en esta otra ciudad, donde tuvieron hijas y tuvieron hijos. Allí estuvieron en gran número, y eran cuatro los montes a cada uno de los cuales le dieron el nombre de su ciudad. Casaron a sus hijas y a sus hijos; solamente las regalaban y los regalos y mercedes que les hacían los recibían como precio de sus hijas y así llevaban una existencia feliz. Pasaron después por cada uno de los barrios de la ciudad, cuyos diversos nombres son: Chi-Quix, Chichac, Humetahá, Culbá y Cavinal. Éstos eran los nombres de los lugares donde se detuvieron. Y examinaban los cerros y sus ciudades y buscaban los lugares deshabitados porque todos juntos eran ya muy numerosos.	No estuvieron mucho tiempo en este lugar el grupo de pueblos, tuvieron hijas e hijos, aquí estuvieron, eran cuatro lugares pero tenían el mismo nombre sus pueblos. Casaron a sus hijas y a sus hijos, los regalaban, era favorecimiento, agradecimiento que hacían como precio de sus hijas que aceptaban porque buena existencia hacían. Luego edificó aquí cada grupo de pueblos, he aquí sus nombres: Chiquix, Chichak, Jümetjá, Kulba, Kawinal; eran los nombres de los lugares donde se establecieron. Se mantenían explorando la montaña, mejor dicho su pueblo, buscando una pequeña montaña; ya eran muchos por todos.
10	Ya eran muertos los que habían ido al Oriente a recibir el señorío. Ya eran viejos cuando llegaron a cada una de las ciudades. No se acostumbraron a los diferentes lugares que atravesaron; muchos trabajos y penas sufrieron y hasta después de mucho tiempo no llegaron a su pueblo los abuelos y padres. He aquí el nombre de la ciudad a donde llegaron.	Ya habían muerto quienes habían ido a traer la Autoridad de Oriente, ya eran abuelos cuando llegaron aquí en cada uno de los pueblos pero no se hallaron en donde habían edificado cada cual, muchos sufrimientos pasaron. No muy lejos encontraron el lugar de los abuelos y padres, este es el nombre de la comarca a donde llegaron:

CAPÍTULO
7

Principio de la Revuelta
y comienzo de los sacrificios
humanos ante los dioses.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Chi-Izmachí es el nombre del asiento de su ciudad, donde estuvieron después y se establecieron. Allí desarrollaron su poder y construyeron edificios de cal y canto bajo la cuarta generación de reyes. Y gobernaron Conaché y Beleheb-Queh, el Galel- Ahau. En seguida reinaron el rey Cotuhá e Iztayul, así llamados, Ahpop y Ahpop-Camhá, quienes reinaron allí en Izmachí, que fue la hermosa ciudad que construyeron.	“Chi Ismachí” se llamaba la montaña de su pueblo y en donde se establecieron, mejor dicho donde se establecieron las tribus; aquí fue donde se fortalecieron; aquí fue donde ya emplearon cal y tizate, fue hasta la cuarta generación de señores dijeron los Konaché por medio de Nueve Venados y Kalel Ajau. Cuando gobernaron los señores Kotujá e Stayul, nombres del entendido en el Pop, del entendido en el Pop del Templo piramidal, gobernaron bien por eso resultó un magnífico pueblo.
2	Solamente tres Casas grandes existieron allí en Izmachí. No había entonces las veinticuatro Casas grandes, solamente tres eran sus Casas grandes, una sola Casa grande de los Cavec, una sola Casa grande de los Nihab y una sola de los Ahau-Quiché.	Solamente tres grandes casas había en Chi Ismachí, todavía no eran veinticuatro casas grandes sin tres: una casa grande era de los Kawikib, otra de los Nijaibab y otra de los señores kí-chè.
3	Sólo dos tenían Casas grandes, las dos ramas de la familia [los quichés y los Tamub]. Y estaban allí en Izmachí con un solo pensamiento, sin animadversiones ni dificultades, tranquilo estaba el reino, no tenían pleitos ni riñas, sólo la paz y la felicidad estaban en sus corazones. No había envidia ni tenían celos. Su grandeza era limitada, no habían pensado en engrandecerse ni en aumentar.	Eran dos grandes casas de dos grupos de comprensivos pueblos que estaban en Chi Ismachí, eran de un mismo espíritu, no había maldad, no había problemas, era un gobierno parejo, no tenían el menor pleito ni riña; solo limpieza y nobleza había en el corazón de ellos; nada de locura, nada de ira hacían, todavía era pequeño el poder, todavía no eran jactanciosos, todavía no eran poderosos.
4	Cuando trataron de hacerlo, empuñaron el escudo allí en Izmachí y sólo para dar muestras de su imperio, en señal de su poder y señal de su grandeza. Viendo esto los de Ilocab, comenzó la guerra por parte de los de Ilocab, quienes quisieron ir a matar al rey Cotuhá, deseando tener solamente un jefe suyo. Y en cuanto al Señor Iztayul, querían castigarlo, que fuera castigado por los de Ilocab y que le diesen muerte. Pero su envidia no les dio resultado contra el rey Cotuhá, quien cayó sobre ellos antes que los de Ilocab pudiesen darle muerte al rey.	Pero empezó la lucha, empezaron a usar arcos aquí en Chi Ismachí como señal de autoridad, de poderío, mejor dicho, señal de grandeza. Ilocab lo notó y preparó guerreros para matar al señor Kotujá porque quería solo un señor para ellos. A Stayul también quería combatirlo y castigarlo con matarlo. No resultó así su tontería contra el señor Kotujá, sino que recayó en ellos, porque no murió primero el Rey por Ilocab.
5	Así fue el principio de la revuelta y de las disensiones de la guerra. Primero atacaron la ciudad y llegaron los guerreros, Y lo que querían era la ruina de la raza quiché, deseando reinar ellos solos. Pero sólo llegaron a morir, fueron capturados y cayeron en cautividad y no fueron muchos de entre ellos los que lograron escapar.	Así fue el principio del pleito, mejor dicho la derrota de los guerreros. Primero entraron al pueblo, fueron a matarlos, porque querían que desapareciera Kí-che y que fueran solamente ellos los que gobernarán, así pensaron, pero ellos murieron primero, los encarcelaron; ellos fueron sorprendidos primero, no fueron tantos los que se salvaron;
6	En seguida comenzaron a sacrificarlos; los de Ilocab fueron sacrificados ante el dios, y éste fue el pago de sus pecados por orden del rey	(...) empezó la matanza, fueron sajados los de Ilocab ante su Dios, fue el pago de su culpa que dispuso el Rey Kotujá.

	<p>Cotuhá. Muchos fueron también los que cayeron en esclavitud y en servidumbre; sólo fueron a entregarse y ser vencidos por haber dispuesto la guerra contra los Señores y contra la ciudad. La destrucción y la ruina de la raza y del rey del Quiché era lo que deseaban sus corazones; pero no lo consiguieron.</p> <p>De esta manera nacieron los sacrificios de los hombres ante los dioses, cuando se libró la guerra de los escudos, que fue la causa de que se comenzaran a hacer las fortificaciones de la ciudad de Izmachí.</p>	<p>Muchos fueron esclavizados y oprimidos, los anularon mejor dicho; sólo se fueron a entregar al vencimiento a causa de su rebelión contra el Rey, contra la Nación. La desaparición y la destrucción del reino Kí-che querían ellos, pero no se pudo. Así fue como se acostumbró a sajar la gente ante su Dios y a construir arcos guerreros para armar al pueblo Chi Ismachí;</p>
7	<p>Allí comenzó y se originó su poderlo, porque era realmente grande el imperio del rey del Quiché. En todo sentido eran reyes prodigiosos; no había quien pudiera dominarlos, ni había nadie que los pudiera humillar. Y fueron asimismo los creadores de la grandeza del reino que se fundó allí en Izmachí.</p>	<p>(...) allí principió un largo poderío, porque se hizo grande el reino del Rey Kí-chè por una parte por el mito de los reyes, no faltaron levantamientos, no faltó la ambición entre ellos; por el engrandecimiento del reino fue que duró mucho tiempo Chi Ismachí.</p>
8	<p>Allí creció el temor a su dios, sentían temor y se llenaron de espanto todas las tribus, grandes y pequeñas, que presenciaban la llegada de los cautivos, los cuales eran sacrificados y matados por obra del poder y señorío del rey Cotuhá, del rey Iztayul y los de Nihaiib y de Ahau-Quiché.</p>	<p>Aquí aumentó la vergüenza de Dios, ya asustaba; se aterrorizaron todas las tribus, pequeñas tribus, grandes tribus; principiaron a encarcelar gentes, las sajaron, las mataron a causa del poder y grandeza de los reyes Kotujá e Istayul juntamente con los nijaibab del rey Kí-chè.</p>
9	<p>Solamente tres ramas de la familia [quiché] estuvieron allí en Izmachí, que así se llamaba la ciudad, y allí comenzaron también los festines y orgías con motivo de sus hijas, cuando llegaban a pedir las en matrimonio. Y así se juntaban las tres Casas grandes, por ellos así llamadas, y allí bebían sus bebidas, allí comían también su comida, que era el precio de sus hermanas, el precio de sus hijas, y sus corazones se alegraban cuando lo hacían y comían y bebían en las Casas grandes.</p> <p>—Éstos son nuestros agradecimientos y así abrimos el camino a nuestra posteridad y nuestra descendencia, ésta es la demostración de nuestro consentimiento para que sean esposas y maridos, decían.</p>	<p>Fue una federación de tres pueblos que permanecieron en Chi Ismachí; hasta aquí comenzaron a comer y a beber con motivo de sus hijas cuando las regalaban; era “contribución mutua”, así llamaban las tres grandes casas, aquí apareció la costumbre de servir atol y comilonas como recompensa de sus hermanas e hijas.</p> <p>Era motivo de fiesta para ellos por eso comían, se alimentaban ante las grandes casas.</p> <p>-Sólo es nuestro agradecimiento, mejor dicho compensación, en señal de nuestra tradición, de nuestra palabra al tomar esposa y esposo – decían-</p>
10	<p>Allí se identificaron, y allí les dieron sus nombres, se distribuyeron en parcialidades, en las siete tribus principales y en cantones.</p> <p>—Unámonos, nosotros los de Cavec, nosotros los de Nihaiib y nosotros los de Ahau-Quiché, dijeron las tres familias y las tres Casas grandes.</p>	<p>Allí daba principio la “Luna de Miel” y allí también reafirmaban que eran del mismo pueblo, de la misma tribu y del mismo asentamiento:</p> <p>-Somos compañeros nosotros los Kowakib, los nijaijab, nosotros es decir los reyes kí-ches – decían los tres pueblos, mejor dicho las tres grandes casas-</p>
11	<p>Por largo tiempo estuvieron allí en Izmachí, hasta que encontraron y vieron otra ciudad y abandonaron la de Izmachí.</p>	<p>Sin embargo no tardaron mucho aquí en Chi Ismachí. Encontraron, mejor dicho vieron otro lugar y dejaron de una vez Chi Ismachí.</p>

CAPÍTULO
8

Señores
de las
Casas Grandes

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Después de haberse levantado de allá, vinieron aquí a la ciudad de Gumarcaah, nombre que le dieron los quichés cuando vinieron los reyes Cotuhá y Gucumatz y todos los Señores. Habían entrado entonces en la quinta generación de hombres desde el principio de la civilización y de la población, el principio de la existencia de la nación.	Así pues, se levantaron, salieron hacia otro lugar llamado Kumarkaj por los kí-chès -se decía-. Llegaron después Kotujá y Kukmatz juntamente con todos los señores de la quinta generación desde el principio de la claridad, de las tribus, desde el principio de la existencia y de la humanidad;
2	Allí, pues, hicieron muchos sus casas y asimismo construyeron el templo del dios; en el centro de la parte, alta de la ciudad lo pusieron cuando llegaron y se establecieron.	(...) aquí pues, en muchas partes construyeron sus casas y aquí también construyeron la casa de su Dios, en el centro y en lo alto del pueblo la edificaron cuando llegaron, es decir, cuando poblaron.
3	Luego fue el crecimiento de su imperio. Eran muchos y numerosos cuando celebraron consejo en sus Casas grandes. Se reunieron y se dividieron porque habían surgido disensiones y existían celos entre ellos por el precio de sus hermanas y de sus hijas, y porque ya no hacían sus bebidas en su presencia.	Volvió a engrandecer su reino, ya eran muchos, ya eran muchísimos; entonces pensaron en crear otra gran casa y los reunieron bajo dicha casa, mejor dicho se separaron porque habían empezado los pleitos; empezaron a enojarse entre ellos a causa de que ya solo pishtones servían como precio de sus hermanas e hijas,
4	Ésta fue, pues, la causa de que se dividieran y que se volvieran unos contra otros y se arrojaran las calaveras de los muertos, se las arrojaran entre sí.	(...) este fue el motivo de la separación; se tiraban calaveras y se atalayaban; se dividieron los nueve pueblos como resultado de los pleitos por las hermanas e hijas.
5	Entonces se dividieron en nueve familias, y habiendo terminado el pleito de las hermanas y de las hijas, ejecutaron la disposición de dividir el reino en veinticuatro Casas grandes, lo que así se hizo. Hace mucho tiempo que vinieron todos aquí a su ciudad, cuando terminaron las veinticuatro Casas grandes, allí en la ciudad de Gumarcaah, que fue bendecida por el Señor Obispo. Posteriormente la ciudad fue abandonada.	De esto se pensó en establecer reinos, y se originaron veinte y cuatro grandes casas, desde antiguo cuando llegaron todos aquí en su pueblo; se completaron pues veinte y cuatro grandes casas en el pueblo Kumarkaj, volvieron a la paz por el Obispo Francisco Marroquín, y el pueblo quedó dividido desde entonces.
6	Allí se engrandecieron, allí instalaron con esplendor sus tronos y sitiales, y se distribuyeron sus honores entre todos los Señores. Formáronse nueve familias con los nueve Señores de Cavec, nueve con los señores de Nihai, cuatro de los Señores de Ahau-Quiché y dos con los señores de Zaquic. Volviéronse muy numerosos y muchos eran también los que seguían a cada uno de los Señores; éstos eran los primeros entre sus vasallos y muchísimas eran las familias de cada uno de los Señores.	Se ensoberbecieron, hubo necesidad de disponer sus tronos y sus cojines, los separaron cada cual con su poder, cada uno de los señores. Se dividieron en nueve pueblos con sus nueve señores Kawikib; nueve señores de los nijaibab; cuatro señores de los kí-ches, dos señores de los sakikib; resultaron muchos, así mismo eran muchos los que estaban bajo el dominio de cada señor, era el primero quien ya tenía súbditos; eran muchísimos los habitantes de cada señor.
7	Diremos ahora los nombres de cada uno de los Señores de cada una de las Casas grandes. He aquí, pues, los nombres de los Señores de Cavec. El primero de los Señores era el Ahpop	Aquí diremos ahora los nombres de cada señor de cada una de las grandes casas. Nombres de los Señores de la Línea Kawikib: Estos fueron los primeros señores: Aj Pop, Aj

	[luego] el Ahpop-Camhá, el Ah-Tohil, el Ah-Gucumatz, el Nim-Chocoh-Cavec, el Popol-Vinac-Chituy, el Lolmet-Quehnay, el Popol-Vinac Pa Hom Tzalatatz y el Uchuch-Camhá. Éstos eran, pues, los Señores de los de Cavec, nueve Señores. Cada uno tenía su Casa grande. Más adelante aparecerán de nuevo.	Pop Kam Ja, Aj Tojil, Aj Kukmatz, Nim Ch Kok Kawek (popol winak), Chituy, Lolmet, Kenay (popol winak), Chituy, Lolmet, Kenay (popol winak), Pajom Tzalatatz (u chuch kam ja). Estos son pues, los señores de los Kawikib, eran nueve señores, cada uno separado con su gran casa, con su respectiva descendencia.
8	He aquí los Señores de los de Nihai. El primero era el Ahau-Galel, luego vienen el Ahau-Ahtzic-Vinac, el Galel-Camhá, el Nimá-Camhá, el Uchuch-Camhá, el Nim-Chocoh-Nihai, el Avilix, el Yacolatam, el Utz-ampop-Zaclatol y el Nimá-Lolmet-Ycoltux, los nueve Señores de los de Nihai.	Señores de la línea Nijai: El primer señor fue Ajau Kalel, y siguen Ajau Aj Tzik Winak, Kalel Kam Ja, Nim Kam Ja (u chuch kam ja), Nim Ch Koj Nijai, Awilish, Yakol Atam (u tzam pop), Sak Latol, Nim Lolmet Geoltush; así pues, nueve fueron los señores de los nijai.
9	Y en cuanto a los de Ahau-Quiché, éstos son los nombres de los Señores: Ahtzic-Vinac, Ahau-Lolmet, Ahau-Nim-Chocoh-Ahau y Ahau-Hacavitz, cuatro Señores de los Ahau-Quiché, en el orden de sus Casas grandes.	Nombres de los señores Kí-chè: Los señores fueron: Aj Tzik Winak, Ajau Lolmet, Ajau Nim Ch Kok Ajau, Ajau Jakawitz, cuatro fueron los señores kí-chè con grandes casas separadas.
10	Y dos eran las familias de los Zaquic, los Señores Tzutuhá y Galel-Zaquic. Estos dos señores sólo tenían una Casa grande.	Dos pueblos de los señores Sakikib: Tzutujá, y Kalel Sakik, eran solamente una gran casa con dos señores.

CAPÍTULO
9

El rey
Gucumatz
(Kukmatz)

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	De esta manera se completaron los veinticuatro Señores y existieron las veinticuatro Casas grandes. Así crecieron la grandeza y el poderío del Quiché. Entonces se engrandeció y dominó la superioridad de los hijos del Quiché, cuando construyeron de cal y canto la ciudad de los barrancos.	De esta manera se completaron veinte y cuatro señores o sea veinte y cuatro grandes casas. En ese entonces aumentó el poderío y grandeza en el sector Kí-chè, fueron poderosos y gloriosos por el gran peso de los kí-ches; hubo progreso, encalaron y estucaron los edificios de la nación.
2	Vinieron los pueblos pequeños, los pueblos grandes ante la persona del rey. Se engrandeció el Quiché cuando surgió su gloria y majestad, cuando se levantaron la casa del dios y la casa de los Señores. Pero no fueron éstos los que las hicieron ni las trabajaron, ni tampoco construyeron. sus casas, ni hicieron la casa del dios, pues fueron [hechas] por sus hijos y vasallos, que se habían multiplicado.	Llegaron pequeñas y grandes tribus, se conoce el nombre del Rey quien engrandeció Kí-chè, llegó a su apogeo el poderío y grandeza, se construyó la casa de Dios, las casas de los señores, pero no las hicieron ellos, porque ellos no trabajaron; no construyeron ellos mismos sus casas, la casa de Dios, porque se multiplicaron sus descendientes.
3	Y no fue engañándolos, ni robándolos, ni arrebatándolos violentamente, porque en realidad pertenecía cada uno a los Señores, y fueron muchos sus hermanos y parientes que se habían juntado y se reunían para oír las órdenes de cada uno de los Señores. Verdaderamente los amaban y grande era la gloria de los Señores; y era tenido en gran respeto el día en que habían nacido los Señores por sus hijos y vasallos, cuando se multiplicaron los habitantes del campo y de la ciudad. Pero no fue que llegaran a entregarse todas las tribus, ni que cayeran en batalla los [habitantes de los] campos y las ciudades,	Tampoco las quitaron con modo ni las robaron, mejor dicho no las fraccionaron sino que en verdad eran propiedad de cada señor, es que eran muchos sus hermanos mayores y menores que nacieron; se reunían para conocerse y oír las disposiciones de cada señor. En verdad eran muy queridos porque era muy alta la categoría de cada señor, grande y escogido era el día o signo de cada señor atribuido por sus súbditos. Aumentaron los habitantes de la nación, pero no se vinieron a entregar nada más a las tribus sino para guerreros los quería la nación.
4	(...) sino que se engrandecieron a causa de los Señores prodigiosos, del rey Gucumatz y del rey Cotuhá.	Sólo por el mito de los señores se hicieron poderosos el rey Kukmatz y el Rey Kotujá.
5	Verdaderamente, Gucumatz era un rey prodigioso. Siete días subía al cielo y siete días caminaba para descender a Xibalbá; siete días se convertía en culebra y verdaderamente se volvía serpiente; siete días se convenía en águila, siete días se convenía en tigre: verdaderamente su apariencia era de águila y de tigre. Otros siete días se convertía en sangre coagulada y solamente era sangre en reposo.	En verdad por el mito de Kukmatz era que siete días subía al cielo, siete días bajaba a estarse en el infierno; siete días se convertía en serpiente de cierto que era mera culebra, siete días se hacía águila, siete días en león; de veras parecía verdadera águila, verdadero león. Siete días se convertía en verdadera sangre reposada, sólo él era sangre regada;
6	En verdad era maravillosa la naturaleza de este rey, y todos los demás Señores se llenaban de espanto ante él. Eparcióse la noticia de la naturaleza prodigiosa del rey y la oyeron todos los Señores de los pueblos. Y éste fue el principio de la grandeza del Quiché, cuando el	(...) de veras que el mito del nacimiento del rey infundía miedo a todos los señores, se regó la noticia, se dieron cuenta todos los señores de las tribus de la existencia misteriosa del rey, por este motivo comenzó a engrandecerse Kí-chè por obra del rey Kukmatz, signo de su poder

	rey Gucumatz dio estas muestras de su poder. No se perdió su imagen en la memoria de sus hijos y sus nietos.	sobrenatural; tampoco esto está perdido en la mente de abuelos y su descendencia.
7	Y no hizo esto para que hubiera un rey prodigioso; lo hizo solamente para que hubiera un medio de dominar a todos los pueblos, como una demostración de que sólo uno era llamado a ser el jefe de los pueblos.	Nunca se había visto, de que el mito de un rey haya influido en el progreso de todas las tribus, esto fue lo que hizo. Sólo esta revelación fue el motivo de que hayan desaparecido los cabecillas de las tribus.
8	Fue la cuarta generación de reyes, la del rey prodigioso llamado Gucumatz, quien fue asimismo Ah-pop y Ahpop-Camhá. Quedaron sucesores y descendientes que reinaron y dominaron, y que engendraron a sus hijos, e hicieron muchas cosas. Fueron engendrados Tepepul e Iztayul, cuyo reinado fue la quinta generación de reyes, y asimismo cada una de las generaciones de estos Señores tuvo sucesión.	El mito del rey Kukmatz perteneció a la cuarta generación, fue Aj Pop Kam Ja según referencia que quedó en la tradición; todo fue poderío y grandeza, dejó descendencia, sus hijos fueron muchos, Tepepul e Iztayul eran dos hijos de él, cuyos reinos constituye la quinta generación de reyes, cada señor tuvo sendas generaciones.

CAPÍTULO

10

Ennoblecimiento de los primeros hijos,
como Porteadores y Señores del Pop
para cargos de Cada Comarca.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	He aquí ahora los nombres de la sexta generación de reyes. Fueron dos grandes reyes, Gag-Quicab se llamaba el primer rey y el otro Cavizimah, e hicieron grandes cosas y engrandecieron el Quiché, porque ciertamente eran de naturaleza portentosa.	Sexta Generación de Reyes. En la sexta generación aparecen dos grandes reyes: poderoso Kikab se llamaba uno de los reyes, el otro se llamaba Kawisimaj. Kikab y Kawisimaj hicieron muchas obras, ellos fueron quienes extendieron los dominios del Kí-chè, porque en realidad era misteriosa sus existencias,
2	He aquí la destrucción y división de los campos los pueblos de las naciones vecinas, pequeñas y grandes. Entre ellas estaba la que antiguamente fue la patria de los cakchiqueles, la actual Chuvilá, y los de Rabinal, Pamacá, la patria de los de Cao-que, Zaccabahá y las ciudades de los de Zacu-leu, de Chuvi-Miquiná, Xelahú, Chuvá-Tzac y Tzolahche.	(...) ellos dividieron la nación entre pequeñas y grandes tribus entre las cuales había distancia antiguamente, a los kakchikeles les tocó "Chuilá" (hoy Chichicastenango); a los rabinalenses les tocó "Pamaká", a los Koakeb les tocó "Sakbajá". Los sakulewab se extendieron en Chui Mikiná, She Lajuj, Chu Tzak y Tzoloj Che;
3	Estos [pueblos] aborrecían a Quicab. Él les hizo la guerra y ciertamente conquistó y destruyó los campos y ciudades de los rabinaleros, los cakchiqueles y los de Zacu-leu, llegó y venció a todos los pueblos, y lejos llevaron sus armas los soldados de Quicab. Una o dos tribus no trajeron el tributo, y entonces cayó sobre todas las ciudades y tuvieron que llevar el tributo ante Quicab y Cavizimah.	(...) pero llegaron a malquerer a Kikab, por este motivo les hizo guerra cuyo final fue la destrucción y división de los pueblos de los rabinalenses, de los kakchikeles, sakarilenses; decayeron y capitularon todas las tribus, entró el sufrimiento. No tardó mucho Kikab en matarlos, ya no eran ni uno, ni dos las tribus, y ya no podían tributar; sólo un pueblo pudo tributar ante Kikab y Kawisimaj,
4	Los hicieron esclavos, fueron heridos y asaeteados contra los árboles y ya no tuvieron gloria, no tuvieron poder. Así fue la destrucción de las ciudades que fueron al instante arrasadas hasta los cimientos. Semejante al rayo que hiere y destroza la roca, así llenó de terror en un momento a los pueblos vencidos.	(...) los sometieron a esclavitud, los oprimieron, los apalearon, no tenían consuelo, nada de hijos; ya sólo los ponían en trabajos duros del pueblo, rompiendo la tierra, se abría la tierra estruendosamente como si el rayo rompiera piedras para amedrentar,
5	Frente a Colché, como señal de una ciudad [destruida] por él, hay ahora un volcán de piedras, que casi fueron cortadas como con el filo de un hacha. Está allá en la costa llamada de Petatayub, y pueden verlo claramente hoy día las gentes que pasan, como testimonio del valor de Quicab.	(...) desde entonces rápido se humillaron las tribus ante el rey Kolché, una montaña de piedra era prueba de ese acontecimiento en el pueblo, hoy sólo quedó un poco de rastro, está partida como si se hubiera cortado a tajos de hacha, se encuentra en la costa y se llama "Petatayub", todavía se ve, la ven todas las gentes que pasan, es testimonio de la hombría de Kikab.
6	No pudieron matarlo ni vencerlo, porque verdaderamente era un hombre valiente, y todos los pueblos le rendían tributo. Y habiendo celebrado consejo todos los Señores, se fueron a fortificar las barrancas y las ciudades, habiendo conquistado las ciudades de todas las tribus. Luego salieron los vigías para observar al enemigo y fundaron a manera de pueblos en los lugares ocupados: — Por si acaso vuelven las tribus a ocupar la	No pudieron matarlo, es decir no lo vencieron porque en verdad era un hombre. De manera que todas las tribus entraron en servidumbre; luego pensaron todos los señores en fortificar el pueblo cuando fueron sometidas todas las tribus. Organizaron veladores, vigías guerrerros, hacía turnos el pueblo para cuidar la montaña. -Por si vuelven otra vez a recuperar los pueblos de las tribus —dijeron-

	ciudad, dijeron cuando se reunieron en consejo todos los Señores.	
7	En seguida salieron a sus puestos. —Éstos serán como nuestros fortines y nuestros pueblos, nuestras murallas y defensas; aquí se probarán nuestro valor y nuestra hombría, dijeron todos los Señores cuando se dirigieron al puesto señalado a cada parcialidad para pelear con los enemigos. Y habiendo celebrado consejo todos los Señores, se fueron a fortificar las barrancas y las ciudades,	Luego se pusieron a discutir todos los señores y salió su proyecto: -Cómo es que todavía fuera o es nuestro pueblo, nuestra defensa las tablas, nuestro castillo para que se irriten los maridos y que resulte así —dijeron todos los señores-. De una vez salieron para fortificar cada pueblo para rechazar a los guerreros. Cuando se fueron los defensores de las posesiones de las tribus, bien los aleccionaron:
8	—¡Id allá, porque ya son tierra nuestra! ¡No tengáis miedo si hay todavía enemigos que vengan a vosotros para mataros; venid aprisa a dar parte y yo iré a darles muerte!, les dijo Quicab cuando los despidió a todos en presencia del Galel y el Ahtzic Vinac-Marcháronse entonces los flecheros y los honderos, así llamados.	-Como ya son nuestras las comarcas, no tengáis miedo, si veis que ya se acerca a vosotros el enemigo y veis que vienen a mataros, pronto venid a avisar que yo iré a matarlos —les dijo Kikab-. Bien los aconsejaron a todos por igual juntamente con Kalel Aj Tzik Winak, tomaron parte los lanceros y los honderos —se decía-.
9	Entonces se repartieron los abuelos y padres de toda la nación quiché. Estaban en cada uno de los montes y eran como guardias de los montes, como guardianes de las flechas y las hondas y centinelas de la guerra. No eran de distinto origen ni tenían diferente dios, cuando se fueron. Solamente iban a fortificar sus ciudades.	Luego se separaron los abuelos y padres de la gente Kí-chè que estaban en cada montaña y habían ido como guardianes de las comarcas, cuidadores de lanzas y hondas de pita, vigilantes del enemigo. No les había amanecido en un mismo lugar es decir no tenían el mismo Dios, con estas diferencias habían ido a circular el pueblo.
10	Salieron entonces todos los de Uvilá, los de Chulimal, Zaquiya, Xahbaquieh, Chi-Temah, Vahxatahuh, y los de Cabracán, Chabicac-Chi-Hunahpú, y los de Macá, los de Xoyabah, los de Zaccabahá, los de Ziyahá, los de Miquiná, los de Xelahun, y los de la costa.	Así que salieron todos: los aj u wí lá, los aj chulimal, aj sakyá, aj shajbakiej, aj chitemaj, aj wajshak lajuj con los aj kabrakan, aj kabikak, aj jun aj pu con los de aj mak, los aj joyabaj, aj sakbajá, aj siyajá, aj mikiná, aj shelajuj, aj takajal yukub.
11	Salieron a vigilar la guerra y a guardar la tierra, cuando se fueron de orden de Quicab y Cavizimah, [que eran] el Ahpop y el Ahpop-Cam-há y del Galel y el Ahtzic-Vinac, que eran los cuatro Señores.	Salieron tres defensores de la guerra, cuidadores de a tierra, se fueron por mandato de Kikab, Kawisimaj, Aj Pop, y de Aj Pop de casa de grandes respectivamente, porteador y Aj Tzik Gente; cuatro señores por todos los que ordenaron.
12	Fueron enviados para vigilar a los enemigos de Quicab y Cavizimah, nombres de los reyes, ambos de la Casa de Cavec, de Queemá, nombre del Señor de los de Nihaiib, y de Achac-Iboy, nombre del Señor de los Ahau-Quiché. Éstos eran los nombres de los Señores que los enviaron y despacharon cuando se fueron sus hijos y vasallos a las montañas, a cada una de las montañas. Fuéronse en seguida y trajeron cautivos, trajeron prisioneros a presencia de Quicab, Cavizimah, el Galel y el Ahtzic-Vinac. Hicieron la guerra los flecheros y los honderos, haciendo cautivos y prisioneros. Fueron unos héroes los defensores de los puestos, y los Señores les dieron y prodigaron sus premios cuando aquéllos vinieron a entregar todos sus cautivos y prisioneros.	De manera que fueron a velar al enemigo los guerreros de Kikab y Kawisimaj, dos señores de la casa de Kawikib; el señor Kemá de la casa Nijaib; el señor Pequeño Armadillo representante del señor Kí-che. Estos eran los nombres de los señores quienes ordenaron, es decir quienes reclutaron; se fueron pues sus proles, sus hijos a las montañas a cada una de las montañas. Que si primero vinieron las hermanas y prisioneros ante Kikab, Kawisimaj, Porteador y Aj Tzik Gente. Tuvieron que combatir con lanzas y hondas de pita, tomaron a las hermanas y prisioneros. Se hicieron hombres los defensores, se establecieron, se multiplicaron, y ya eran muchas las prebendas que les otorgaban los señores porque les habían traído sus hermanas, prisioneros y todo.

13	A continuación se reunieron en consejo de orden de los Señores, el Ahpop, el Ahpop-Camhá, el Galel y el Ahtzic-Vinac, y dispusieron y dijeron que los que allí estaban primero tendrían la dignidad de representantes de su familia. —¡Yo soy el Ahpop! ¡Yo soy el Ahpop-Camhá!, mía será la dignidad de Ahpop; mientras que la tuya, Ahau-Galel, será la dignidad de Galel, dijeron todos los Señores cuando celebraron su consejo.	Después celebraron sesión los señores Aj Pop, Aj Pop de Casa de Gradadas, Porteador y Aj Tzik Gente para tomar alguna determinación y en la sesión dispusieron que lo primero que había que hacer es asignarle cargos y que sean principales del pueblo. -Que sea así, yo lo dispongo, soy Aj Pop, soy Aj Pop de Casa de Gradadas, Aj Pop de porteadores. Ahora tú, serás señor Porteador, siempre porteador se dispone –así dijeron todos los señores cuando estuvieron de acuerdo-.
14	Lo mismo hicieron los de Tamub y los de Ilocab; igual fue la condición de las tres parcialidades del Quiché cuando nombraron capitanes y ennoblecieron por primera vez a sus hijos y vasallos. Tal fue el resultado de la consulta. Pero no fueron hechos capitanes aquí en el Quiché. Tiene su nombre el monte donde fueron hechos capitanes por primera vez los hijos y vasallos, cuando los enviaron a todos, cada uno a su monte, y se reunieron todos.	Lo mismo hicieron los tamub y los ilokab porque los tres grupos eran kí-ches. En seguida se comenzó a reclutar gente pero antes tuvieron que adiestrar a sus proles, a sus hijos; así fue como se dispuso, sin embargo el reclutamiento no se hizo en el Kí-che, sino que en una comarca, tiene nombre la comarca donde se realizó el reclutamiento de las proles, de los hijos; fueron enviados todos los que estaban en cada montaña y los reunieron en un solo lugar.
15	Xebalaz y Xecamax son los nombres de los montes donde fueron hechos capitanes y recibieron sus cargos. Esto pasó en Chulimal. Así fue el nombramiento, la promoción y distinción de los veinte Galel, de los veinte Ahpop, que fueron nombrados por el Ahpop y el Ahpop-Camhá y por el Galel y el Ahtzic-Vinac. Recibieron sus dignidades todos los Galel-Ahpop, once Nim-Chocoh, Galel-Ahau, Galel-Zaquic, el Galel-Achih, Rahpop-Achih, Rahtzalam-Achih, Utzam-Áchih, nombres que recibieron los guerreros cuando les confirieron los títulos y distinciones en sus tronos y asientos, siendo los primeros hijos y vasallos de la nación quiché, sus vigías, sus escuchas, los flecheros, los honderos, murallas, puertas, fortines y bastiones del Quiché.	Shebalash, Shekamak se llama la comarca en donde se agarró a la gente, en Chulimal fue donde se les asignó los cargos. Preparación y Selección de las divisiones. Veinte Porteadores o sena veinte Aj Pop fueron seleccionados por el Aj Pop, Aj Pop de Casa de Gradadas, es decir por el Porteador, Aj Tzik Gente y se les asignó los cargos a todos los veinte Aj Pop, entre ellos se nombraron a once Grandes de la Casa de Tigre con distintos nombres: Porteador de Señor, Portador de Sakikú, Hombre Porteador, Hombre Raj Pop, Hombre de Tablas, Nariz de Hombre; luego les prepararon con nombres definitivos, sus asientos con sus respectivos cojines; fueron pues las primeras proles, primeros hijos de la gente Kí-chè, que quedaron como cuidadores y obedientes a las disposiciones, lanceros y honderos; también que fuesen avanzadas como tablas alrededor del castillo Kí-chè.
16	Así también lo hicieron los de Tamub e Ilocab; nombraron y ennoblecieron a los primeros hijos y vasallos que había en cada lugar. Éste fue, pues, el origen de los Galel-Ahpop y de las dignidades que existen ahora en cada uno de estos lugares. Así fue su origen cuando surgieron. Por el Ahpop y el Ahpop-Camhá, por el Galel y el Ahtzic-Vinac aparecieron.	Lo mismo hicieron Tamub e Ilocab, agarró y preparó gente, sus primeras proles e hijos que vivían en cada comarca y que sería el principio de Porteadores y señores del Pop para cargos de cada comarca hasta hoy. Así se derivó de cada Pop y Aj Pop de Casa de Gradadas, como también se derivó de los Porteadores y Aj Tzik Gentes.

CAPÍTULO
11

El
Culto
Kí-Chè

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Diremos ahora el nombre de la casa del Dios. La casa era designada asimismo con el nombre del dios. El Gran Edificio de Tohil era el nombre del edificio del templo de Tohil, de los de Cavec. Avilix era el nombre del edificio del templo de Avilix, de los de Nihab; y Hacavitz era el nombre del edificio del templo del dios de los Ahau-Quiché. Tzutuhá, que se ve en Cahbahá, es el nombre de un gran edificio, en el cual había una piedra que adoraban todos los Señores del Quiché y que era adorada también por todos los pueblos.	Nombres de los Templos de los dioses. Los nombres de los dioses dio origen a los nombres de sus respectivos templos: Gran Templo de Tojil se llamaba el templo de Tojil correspondiente a los Kawikib; Awilish se llama el templo de Awilish correspondiente a los nijaibab; Jakawitz se llamaba el templo del dios de los señores del kí-chè; Tzutujá Kilná Kajbajá se llamaba el gran templo donde estuvo la piedra adorada por los kí-chès y por todos los grandes,
2	Los pueblos hacían primero sus sacrificios ante Tohil y después iban a ofrecer sus respetos al Ahpop y al Ahpop-Camhá. Luego iban a presentar sus plumas ricas y su tributo ante el rey. Y los reyes a quienes sostenían eran el Ahpop y el Ahpop-Camhá, que habían conquistado sus ciudades.	(...) quienes quemaban pom a Tojil y que después lo adoraban los Aj Pop, Aj Pop de Casa de Gradas y le llevaban ofrendas de plumas de quetzal y sus servicios a los señores; a la vez los señores sostenían a los Aj Pop y a los Aj Pop de Casas de Gradas por haber fundado el pueblo,
3	Grandes Señores y hombres prodigiosos. eran los reyes portentosos Gucumatz y Cotuhá, y los reyes portentosos Quicab y Cavizimah. Ellos sabían si se haría la guerra y todo era claro ante sus ojos; veían si habría mortandad o hambre, si habría pleitos. Sabían bien que había donde podían verlo, que existía un libro por ellos llamado Popol Vuh. Pero no sólo de esta manera era grande la condición de los Señores. Grandes eran también sus ayunos. Y esto era en pago de haber sido creados y en pago de su reino.	(...) eran grandes señores y orígenes de gentes y señores como Kukmatz, Kotujá, origen de los señores como Kikab, Kawisimaj, sabía se había guerra, se revelaba todo a ellos, todo lo veían, si había muerte, si había hambre, si había guerra lo sabían; había libro para saberlo se llamaba "Libro del Tiempo", no eran simplemente señores, eran de gran existencia, de gran abstinencia como pago de sus edificios y de la autoridad; mucho tiempo ayunaban y prosternaban ante sus dioses.
4	Ayunaban mucho tiempo y hacían sacrificios a sus dioses. He aquí cómo ayunaban: Nueve hombres ayunaban y otros nueve hacían sacrificios y quemaban incienso. Trece hombres más ayunaban, otros trece hacían ofrendas y quemaban incienso ante Tohil. Delante de su dios se alimentaban únicamente de frutas, de zapotes, de matasanos y de jocotes. Y no tenían tortillas que comer. Ya fuesen diecisiete hombres los que hacían el sacrificio, o diez los que ayunaban, de verdad no comían. Cumplían con sus grandes preceptos, y así demostraban su condición de Señores.	Su abstinencia consistía en que nueve personas ayunaban y nueve prosternadas quemando ante sí dios; después trece en ayuno y trece prosternadas quemando pon ante Tojil o ante su dios y saboreaban: zapote, matasano, jocote, pero nada de tamal comían; ahora diez y siete personas prosternadas y diez en ayuno, nada comían; en verdad era muy sagrado lo que hacían, esa era señal de la existencia de los señores;
5	Tampoco tenían mujeres con quienes dormir, sino que se mantenían solos, ayunando. Estaban en la casa del dios, estaban todo el día en oración, quemando incienso y haciendo sacrificios. Así permanecían del anochecer a la	(...) también no cohabitaban, sólo ellos se cuidaban y en ayuno, todos los días se mantenían en sus templos, se mantenían gimiendo y quemando pom y postrados; ahí se mantenían en las tardes y mañanas, lloraban de

	<p>madrugada, gimiendo en sus corazones y en su pecho, y pidiendo por la felicidad y la vida de sus hijos y vasallos y asimismo por su reino, y levantando sus rostros al cielo.</p> <p>He aquí sus peticiones a su dios, cuando oraban; y ésta era la súplica de sus corazones:</p>	<p>espíritu y corazón pidiendo por buena vida para sus proles, sus hijos y por su autoridad. Levantaban la cara al cielo como plegaria ante sí dios cuando oraban, esto era lo que lloraba en sus corazones.</p>
6	<p>“¡Oh tú, hemosura del día! ¡Tú, Huracán; tú, Corazón del Cielo y de la Tierra! ¡Tú, dador de la riqueza, y dador de las hijas y de los hijos! Vuelve hacia acá tu gloria y tu riqueza; concédeles la vida y el desarrollo a mis. hijos y vasallos; que se multipliquen y crezcan los que han de alimentarte y mantenerte; los que te invocan en los caminos, en los campos, a la orilla de los ríos, en los barrancos, bajo los árboles, bajo los bejucos.</p> <p>“Dales sus hijas y sus hijos. Que no encuentren desgracia ni infortunio, que no se introduzca el engañoso ni detrás ni delante de ellos. Que no caigan, que no sean heridos, que no forniquen, ni sean condenados por la justicia. Que no se caigan en la bajada ni en la subida del camino. Que no encuentren obstáculos ni detrás ni delante de ellos, ni cosa que los golpee. Concédeles buenos caminos, hermosos caminos planos. Que no tengan infortunio, ni desgracia, por tu culpa, por tu hechicería.”</p> <p>“Que sea buena la existencia de los que te dan el sustento y el alimento en tu boca, en tu presencia, a ti, Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra, Envoltorio de la Majestad. Y tú, Tohil; tú, Avilix; tú, Hacavitz, bóveda de cielo, superficie de la tierra, los cuatro rincones, los cuatro puntos cardinales. ¡Que sólo haya paz y tranquilidad ante tu boca, en tu presencia, oh Dios!”</p>	<p>¡Gloria!, ¡Ayunad día!, tú Un Pie, tú Espíritu del Cielo y de la Tierra, tú Dador del Verano y de la Primavera, tú es decir, Dador de hijas e hijos; regresad, favoreced acá, tú celestial, tú vigor, dad vida y bienestar a mis hijas, hijos, que se multipliquen, que vivan bien, buscadores tuyos, existencia tuya; invocadores tuyos en caminos, valles, lechos de ríos, en barrancos, bajo árboles, bejucos; dales hijas, hijos. Que nunca vean cárcel, enfermedad, que no haya desgracia sobre mí ante ellos, no que no se caigan ni se hieran, no forniquen, no incendien, no caigan abajo o arriba de caminos, no haya desgracia atrás o ante ellos, ponlos en buenos caminos y valles, que no vean prisión donde hay maldad, dales buena existencia, sean buscadores y guardadores tuyos; que estés en boca de ellos, tú Espíritu del Cielo y Tierra, tú Envoltorio Grandeza. ¡Tú Tohil, Awilish y Jacawitz! Vientre del cielo y de la tierra; cúspide y lados del cielo; sea claridad y grandeza su vientre; sea oración tú Dios.</p>
7	<p>Así [hablaban] los Señores, mientras en el interior ayunaban los nueve hombres, los trece hombres y los diecisiete hombres. Ayunaban durante el día y gemían sus corazones por sus hijos y vasallos y por todas sus mujeres y sus hijos cuando hacían su ofrenda cada uno de los Señores.</p>	<p>Los señores ayunen, nueve, trece y diecisiete sea diario; que compadezcan a nuestros hijos y mujeres; cuando hagan oficio los señores que sea limpio</p>
8	<p>Éste era el precio de la vida feliz, el precio del poder, o sea el mando del Ahpop, el Ahpop-Camhá. el Galel y el Ahtzic-Vinac. De dos en dos entraban [al gobierno] y se sucedían unos a otros para llevar la carga del pueblo y de toda la nación quiché.</p> <p>Uno solo fue el origen de su tradición y el origen de la costumbre de mantener y alimentar, y uno también el origen de la tradición y de las costumbres semejantes de los de Tamub e Ilocab y los rabinaleros y cakchiqueles, los de Tziquinahá. de Tuhalahá y Uchabahá. Y eran un solo tronco [una sola familia], cuando escuchaban allí en el Quiché lo que todos ellos hacían.</p>	<p>(...) y constante para buen gobierno. Que los cargadores de los sabios del tiempo y sabios de los Templos sean por pares y se cambien para cargar a los grandes de todos los del Kí-Chè. Sólo un origen tuvieron desde antes de escribirse el Pop Wuj, mejor dicho desde antes de encontrar una patria, de todos modos desde antes de la antigua palabra.</p> <p>Así también lo estaban haciendo los de Tamub, e Ilocab con rabinalenses, kakchikeles, tzikinajá, tujalenses, flecheros; salieron de un solo lugar según se supo aquí en el Kí-chè cuando dominó,</p>

9	Pero no fue sólo así como reinaron. No derrochaban los dones de los que los alimentaban y sostenían, sino que se los comían y bebían. Tampoco los compraban: habían ganado y arrebatado su imperio, su poder y su señorío.	(...) pero no gobernaron simplemente, tampoco obtuvieron el poder por medio del pom, tampoco se dedicaron a comer y a beber atol; no compararon el poder, sino solamente se lo sorbieron, se robaron su autoridad, la fortaleza y la grandeza;
10	Y no fue así no más como conquistaron los campos y ciudades; los pueblos pequeños y los pueblos grandes pagaron cuantiosos rescates; trajeron piedras preciosas y metales, trajeron miel de abejas, pulseras, pulseras de esmeraldas y otras piedras y trajeron guirnaldas hechas de plumas azules, el tributo de todos los pueblos. Llegaron a presencia de los reyes portentosos Gucumatz y Cotuhá, y ante Quicab y Cavizimah, el Ahpop, el Ahpop-Camhá, el Galel y el Ahtzic-Vinac.	(...) además no estimaron a la comarca, al pueblo de las pequeñas y grandes tribus, dieron gran tributo: vino jade, vino plata, vino pulseras y tobilleras de esmeraldas y brillantes, plumas de quetzal; venían a trabajarles a todos los grandes, venían a presentarse ante los señores Kukmatz, Kotujá mejor dicho ante Kikab, Kawisimaj, los señores del Tiempo, Señores del Tiempo de Casas de Gradadas, porteadores, Aj Tzik Gente.
11	No fue poco lo que hicieron, ni fueron pocos los pueblos que conquistaron. Muchas ramas de los pueblos vinieron a pagar tributo al Quiché; llenos de dolor llegaron a entregarlo. Sin embargo, su poder no creció rápidamente. Gucumatz fue quien dio principio al engrandecimiento del reino. Así fue el principio de su engrandecimiento y del engrandecimiento del Quiché.	No fueron honestos, no parecían nobles, no fueron humildes en el servicio kí-chè, de manera que fue amargo el progreso que hicieron. Ya no se vio el poder desde Kukmatz que era el principio del Reino. Así fue pues como principió el poderío Kí-Chè.
12	Y ahora enumeraremos las generaciones de los Señores y sus nombres, de nuevo nombraremos a todos los Señores.	Nombres de las generaciones de señores.

CAPÍTULO

12

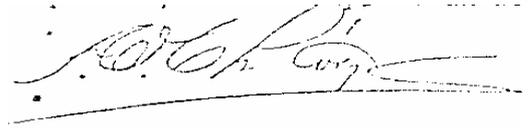
Generaciones
del
Kí-Chè

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	He aquí pues, las generaciones y el orden de todos los reinados que nacieron con nuestros primeros abuelos y nuestros primeros padres, Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, cuando apareció el Sol y aparecieron la luna y las estrellas.	Mencionaremos pues a todos los señores, las generaciones o divisiones. Las generaciones o divisiones que subsisten son: Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj y León de la Luna nuestros primeros abuelos, nuestros primeros padres desde que alumbró el Sol, la Luna y las estrellas,
2	Ahora, pues, daremos principio a las generaciones, al orden de los reinados, desde el principio de su descendencia, cómo fueron entrando los Señores, desde su entrada hasta su muerte; cada generación de Señores y antepasados, así como el Señor de la ciudad, todos y cada uno de los Señores.	(...) desde entonces daremos principio a las generaciones de reyes y señores desde cuando estaban sentados, cuando entraba y cuando moría cada generación de señores abuelos juntamente con la generación de reyes, todos y cada uno que dejaron descendencia.
3	Aquí, pues, se manifestará la persona de cada uno de los Señores del Quiché. Balam-Quitze, tronco de los de Cavec. Qocavib, segunda generación de Balam-Quitze. Balam-Conaché, con quien comenzó el título de Ahpop, tercera generación. Cotuhá e Iztayub, cuarta generación. Gucumatz y Cotuhá, principio de los reyes portentosos, que fueron la quinta generación. Tepepul e Iztayul, del sexto orden. Quicab y Cavizimah, la séptima sucesión del reino. Tepepul e Iztayub, octava generación. Tecum y Tepepul, novena generación. Vahxaqui-Caam y Quicab, décima generación de reyes. Vucub-Noh y Cautepetch, el undécimo orden de reyes. Oxib-Queh y Beleheb-Tzi, la duodécima generación de reyes. Éstos eran los que reinaban cuando llegó Donadiú y fueron ahorcados por los castellanos. Tecum y Tepepul, que tributaron a los castellanos; éstos dejaron hijos y fueron la decimotercera generación de reyes. Don Juan de Rojas y don Juan Cortés, décimo-cuarta generación de reyes, fueron hijos de Tecum y Tepepul. Éstas son pues, las generaciones y el orden del reinado de los Señores Ahpop y Ahpop-Camhá de los Quichés de Cavec.	Generaciones del Kí-Chè. Risa de León, principio de los Kawikib. Kokawib, segunda generación de Risa de León. León Konaché, principio de los popol, es la tercera generación. Kotujá Stayub, cuarta generación. Kukmatz Kotujá, principio de los señores estableció la quinta generación. Tepepul Stayub, después, es la sexta división. Kikab Kawisimaj, tronco de la séptima de reyes. Tepepul Stayub, octava generación. Tecum Tepepul, novena generación. Wajsahk Kikam, de los kikab, décima generación de señores. Siete ideas y Kawatepech, undécima división de señores. Tres venados y Nueve Mapaches, décima segunda generación de señores, quienes gobernaban cuando Pedro de Alvarado, fueron ahorcados por la gente castellana. Tecum Tepepul, sirvieron a los españoles y a la descendencia, es la décima tercera generación. Don Juan de Rojas y Don Juan Cortés, décima cuarta generación, décima cuarta generación engendrada por Tecum Tepepul. Esta es la generación del reino de los señores del Tiempo, señores de la Casa de Gradas en tiempo de Kawikib Kí-Chè.
4	Y ahora nombraremos de nueve las familias. Éstas son las Casas grandes de cada uno de los Señores que siguen al Ahpop y al Ahpop-Camhá. Éstos son los nombres de las nueve familias de los Cavec, de las nueve Casas	Los Principales. Son los grandes correspondientes a cada uno de los señores de los señores del tiempo, señores de la casa de Gradas de quienes han tomado nombre las nueve grandes casas Kikiwib, nueve

	<p>grandes y éstos son los títulos de los Señores de cada una de las Casas grandes:</p> <p>Ahau-Ahpop, una Casa grande. Cuhá era el nombre de la Casa grande.</p> <p>Ahau-Ahpop-Camhá, cuya Casa grande se llamaba Tziquinahá.</p> <p>Nim-Chocoh-Cavec, una Casa grande.</p> <p>Ahau-Ah-Tohil, una Casa grande.</p> <p>Ahau-Ah-Gucumatz, una Casa grande.</p> <p>Popol-Vinac Chituy, una Casa grande.</p> <p>Lolmet-Quehnay, una Casa grande.</p> <p>Popol-Vinac Pahom Tzalatx Ixcuxebá, una Casa grande.</p> <p>Tepeu-Yaqui, una Casa grande.</p> <p>Éstas son, pues, las nueve familias de Cavec. Y eran muy numerosos los hijos y vasallos de las tribus que seguían a estas nueve Casas grandes.</p> <p>He aquí las nueve Casas grandes de los de Nihaiab.</p>	<p>grandes casas cuyos principales son:</p> <p>Señor del Tiempo, casa grande llamada Kujá.</p> <p>Señor del Templo, casa grande llamada Tzikinajá.</p> <p>Señor de Tojil, una casa grande.</p> <p>Señor del Kukmatz, una gran casa.</p> <p>Gente del tiempo Chituy, una casa grande.</p> <p>Lolmet Kiejnai, una casa grande.</p> <p>Gente del tiempo, Pajom Tzalatx Shkusheba, una gran casa.</p> <p>Tepeu Yaki, una casa grande.</p> <p>Los nueve principales Kawikib tuvieron muchísimos hijos.</p> <p>Los nijaibab tenían nueve grandes casas.</p>
5	<p>Pero primero diremos la descendencia del reino. De un solo tronco se originaron estos nombres cuando comenzó a brillar el sol, al principio de la luz.</p> <p>Balam-Acab, primer abuelo y padre.</p> <p>Qoacul y Qoacutec, la segunda generación.</p> <p>Cochahuh y Cotzibahá, la tercera generación.</p> <p>Beleheb-Queh [I], la cuarta generación.</p> <p>Cotuhá [I], la quinta generación de reyes.</p> <p>Batzá, la sexta generación..</p> <p>Iztayul, la séptima generación de reyes.</p> <p>Cotuhá [II], el octavo orden del reino.</p> <p>Beleheb-Queh [II], el noveno orden.</p> <p>Quemá, así llamado, décima generación.</p> <p>Ahau-Coluhá, la undécima generación.</p> <p>Don Christóval, así llamado, que reinó en tiempo de los castellanos.</p> <p>Don Pedro de Robles, el actual Ahau-Galel.</p> <p>Éstos son, pues, todos los reyes que descendieron de los Ahau-Galel.</p>	<p>(...) Es los primero que se dice sobre la generación del reino, sólo uno fue el principio desde antes del sol y antes de la luz.</p> <p>León Madrugador, primer abuelo y padre.</p> <p>Koakul Koakutec, segunda generación.</p> <p>Kochajuj Kotzibajá, tercera generación.</p> <p>Nueve sol, cuarta generación después.</p> <p>Kotujá, quinta generación de señores.</p> <p>Batzá, entonces sexta generación de señores.</p> <p>Stayul, séptima generación de señores.</p> <p>Kotinjá en seguida, octava división del reino.</p> <p>Nueve sol, novena división.</p> <p>Kemá, le decían, décima generación.</p> <p>Gobernador Kotujá, undécima generación.</p> <p>Don Cristóbal, le decían, gobernó en el tiempo de los españoles.</p> <p>Don Pedro de Robles, señor porteador hoy día.</p> <p>Estos son los señores de la descendencia del Señor Porteador.</p>
6	<p>Ahora nombraremos a los Señores de cada una de las Casas grandes.</p> <p>Ahau-Galel, el primer Señor de los de Nihaiab, jefe de una Casa grande.</p> <p>Ahau-Ahtzic-Vinac, una Casa grande.</p> <p>Ahau-Galel Camhá, una Casa grande.</p> <p>Nimá-Camhá, una Casa grande.</p> <p>Uchuch-Camhá, una Casa grande.</p> <p>Nim-Chocoh-Nihaiab una Casa grande.</p> <p>Ahau-Avilix, una Casa grande.</p> <p>Yacolatam; una Casa grande.</p> <p>Nimá-Lolmet-Ycoltux, una Casa grande.</p> <p>Éstas son, pues, las Casas grandes de los de Nihaiab; éstos eran los nombres de las nueve familias de los de Nihaiab, así llamados.</p> <p>Numerosas fueron las familias de cada uno de los Señores, cuyos nombres hemos consignado primero.</p>	<p>Ahora relataremos cada uno de los señores de las grandes casas.</p> <p>Señor Porteador, primer señor de los nijaibab, una gran casa.</p> <p>Señor Tzik Gente, una gran casa.</p> <p>Señor porteador de la cada de gradas, una gran casa.</p> <p>Gran Casa de Gradadas, una Gran Casa.</p> <p>Señor de la Casa de Gradadas, una Casa Grande.</p> <p>Gran Casa de Gradadas, una Gran Casa.</p> <p>Gran Tigre Nijaib, una casa Grande.</p> <p>Señor Awilish, una casa grande.</p> <p>Yacolatam, una gran casa.</p> <p>Estas son las nueve casas grandes de los nijaibab, así se llamaron las nueve principalidades nijaibab, eran bastantes pues los principales de cada señor. Los primero que hemos mencionado.</p>

7	<p>He aquí ahora la descendencia de los de Ahau-Quiché, siendo su abuelo y padre Mahucutah, el primer hombre. Qoahau, nombre de la segunda generación de reyes. Caglacán. Cocozom. Comahcun. Vucub-Ah. Cocamel. Coyabacoh. Vinac-Bam. Éstos fueron los reyes de los de Ahau-Quiché: éste es el orden de sus generaciones.</p>	<p>Abuelo y Padre de los señores Kí-Chès. Maj U Kutaj, primera gente. Koajau, nombre de la segunda generación de señores. Kaklakán, tercera generación. Kokosom, cuarta generación. Komajkum, quinta generación. Siete Cañas, sexta generación. Kokamel, séptima generación. Koyabacoy, octava generación. Gente Bam, novena generación. Estos sen los señores de la descendencia de los señores kí-chès, estas son las generaciones o divisiones.</p>
8	<p>He aquí ahora los nombres de los Señores que componen las Casas grandes; sólo había cuatro Casas grandes: Ahtzic-Vinac-Ahau se llamaba el primer Señor de una Casa grande. Lolmet-Ahau, segundo Señor de una Casa grande. Nim-Chocoh-Ahau, tercer Señor de una Casa grande. Hacavitz, el cuarto Señor de una Casa grande. Cuatro eran, pues, las Casas grandes de los Ahau-Quiché.</p>	<p>Nombres de los señores de cada casa. Son sólo cuatro: Tzik Gente, nombre del primer señor, una gran casa. Señor Lolmet, segundo señor de una gran casa. Señor Gran Tigre, tercera gran casa. Jakawitz, cuarto señor de una gran casa de las cuatro casas Kí-chès.</p>
9	<p>Había, pues, tres Nim-Chocoh, que eran como los padres [investidos de autoridad] por todos los Señores del Quiché. Reúnanse los tres Chocoh para dar a conocer las disposiciones de las madres, las disposiciones de los padres. Grande era al condición de los tres Chocoh. Era, pues, el Nim-Chocoh de los Cavec, el Nim-Chocoh de los Nihaiib, que era el segundo, y el Nim-Chocoh-Ahau de los Ahau-Quiché, que era el tercer Nim-Chocoh, o sea los tres Chocoh, que representaba cada uno una familia.</p>	<p>De manera que eran tres las grandes casas de la línea De Los Tigres, que eran como padres progenitores, por lo cual se fusionaron en una gran casa los tres de los Tigres progenitores y madres de la Verdad, padres de la verdad. Fue muy grande la existencia de las tres casas Del Tigre. Gran Tigre de los nijaib, era el segundo. Señor Gran Tigre de los señores Kí-chès, tercer gran tigre, eran pues tres los tigreños cada casa en su línea.</p>
10	<p>Y ésta fue la existencia de los quichés, porque ya no puede verse el [libro Popol Vuh] que tenían antiguamente los reyes, pues ha desaparecido.</p>	<p>Esta fue la existencia de los kí-chès. Ya no hay donde verlo, había un antiguo documento de los señores pero ha desaparecido.</p>
11	<p>Así, pues, se han acabado todos los del Quiché, que se llama Santa Cruz.</p>	<p>Aquí termina lo que hoy se llama Santa Cruz del Quiché.</p>

Comentarios del Autor	<p style="font-size: 2em; color: red;">Adrián Inés Chávez</p>	<p>«Apreciable Lector: Al terminar Vd. de leer o estudiar el manuscrito que tiene en sus manos, estoy obligado a darle las siguientes explicaciones:</p> <p>1.- Mi deseo era que la traducción la realizara un equipo integrado por personas idóneas en buen Kí-chè, en Historia, en tradiciones y hasta en Paleografía; así lo propuse en Cobán cuando sugerí la invención de un alfabeto perfecto en la Convención de maestros indígenas en 1945. No hubo éxito. El Lic. Vela tuvo la gentileza de ofrecerme las columnas de <i>El Imparcial</i> para que yo hiciese las rectificaciones del caso, tampoco se podía por falta de alfabeto tan necesario para hurgar los bellos secretos del Pop Wuj. En otras ocasiones insistí en lo de la Comisión Traductora, pero no fue posible, tuve que realizar solo el trabajo tan difícil como delicado a costa de muchos sacrificios.</p> <p>2.- Posiblemente encontró algunas incoherencias, se debe a alteraciones, supresiones y agregados que revela el documento y que pudieron haberlo enredado al P. Jiménez no obstante haberlos hecho él mismo.</p> <p>3.- En tanto que estaba tramitando el Derecho de Autor en la Copyright del Congreso de Washington hubo necesidad de hacer algunas correcciones y agregar algunos escolios en el original y que no aparecerán en la copia del depósito de Ley.</p> <p>4.- Y si Vd. logró descorrer un poco el telón que oculta el pasado de Guatemala y otear algo de los grande que fue, habré cumplido un deber patriótico.»</p>
-----------------------	-----------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------



Adrián Inés Chávez

2. EL HOMBRE DESDE LA ÓPTICA DEL KÍ-CHÈ

El tema central de las comparaciones que se realizan de manera posterior a la puesta en paralelo de los textos y a la reconstrucción del códice, es *El Hombre: La cumbre de todo relato mitológico*. Este, es un concepto de fácil percepción en los *relatos antropogónicos* más importantes del mundo. Ni el *Libro de la Sabiduría*, en sus versiones conocidas como *Popol Vuh* o *Pop Wuj*, entre otras varias mencionadas o no, como tampoco en las Leyendas de *Persia*, de la *India*, de *Caldea y Asiria* o de muchas otras, sucede algo diferente.

El *Hombre* es importante desde antes del momento mismo de la plenitud de tradición oral de todos los pueblos, cuando las comunidades comienzan a preguntarse por su origen. Una vez llegada la literatura, el *texto antropogónico* se encarga de lograr, que el *Hombre* sea quien escriba de sí, auto-elevándose a un status de suprema importancia, poniendo el universo entero a su alrededor: él es quien adora a sus deidades, quien administra la creación que le es dada por los dioses, quien adora a sus formadores, quien los obedece y quien ejecuta su propio destino, en oportunidades también prediseñado por estas fuerzas superiores.

Sin el Hombre no se satisfacen los egos de las deidades; el mundo por ellas creado, parece carecer de sentido. Sin el Hombre, las órdenes divinas no pueden ser ejecutadas a cabalidad y el destino se limita a la mecánica misma de la naturaleza... sin el Hombre el mundo es como una selva virgen, que en su perfecta fisiología podría resultar ante los ojos de cualquier tercero, interesante pero aburridora. *Se necesita al Hombre* para sacudir el ecosistema, para poner en peligro el equilibrio dinámico de lo natural, y luego de ponerlo en riesgo, jugar al héroe para intentar salvarlo, aunque la vegetación siga perdiendo terreno de manera constante y se creen nuevas comunidades y nuevas formas de cultura, cada una con la innata necesidad de explicar sus

orígenes, de solucionar sus problemas, de interpretar y definir la divinidad, de generar sus héroes y de producir sus relatos míticos y épicos.

El hombre como agente transgresor: *Sin el hombre no hay dificultades* y sin ellas, no hay soluciones: desde este punto de vista, *el Hombre es un agente transgresor*. Transgresor porque ridiculiza en *el Pop Wuj* el poderío de la deidad creadora, *Un pie*, que intenta ser adorado por los animales y no lo consigue; que intenta hacer un Hombre de lodo para ser invocado, y no lo hace bien; que se le ocurre cambiarlo por uno de madera labrada, y a cambio, consigue ser ignorado, hasta que al fin logra inventar el hombre perfecto y le queda tan bien hecho que se ve amenazado por el mismo, ya que su criatura, con una facultad increíble y con solo observar, podía divisar el mundo entero: era una puerta abierta al conocimiento, algo *de uso privativo de las deidades*: había sido creada una especie de semidiós, al tuvo que *bajarle de calidad*, seguramente para no correr riesgos. Aun así, siendo *imperfecto el Hombre* final, el dios formador se convierte en su esclavo, porque depende de él para recibir expresiones de gratitud, ser adorado y recordado.

Amenazando la franquicia del conocimiento divino, el *Hombre*, sin proponérselo, logra violar una desconocida norma sagrada. Se había convertido en un reto para la divinidad. Por tanto tuvo que sufrir el castigo ya que *las fuerzas equilibradoras* se vieron seriamente amenazadas.

Muy a pesar de esto, la transgresión señalada se constituyó en un *“instrumento dinamizador del cosmos, pues habitualmente la consecuencia del acto transgresor no es la simple retaliación de los dioses y la imposición del castigo contenido en la norma, sino el inicio de radicales cambios y el nacimiento de hechos trascendentales en la realidad mítica y el mundo objetivo”*.¹ Gracias a lo citado anteriormente, según el *Pop Wuj*, el ser humano pudo ser lo que es.

Utilizando como referente la Biblia Judía, *Adán* es el nombre que se le da al *primer hombre* creado por Dios. Ésta palabra significa *hombre* o *ser humano*. Como personaje del relato del *Génesis*, es el progenitor del linaje humano. Creado del *polvo de la tierra*, tenía íntima relación con la misma:

Adamah fue un hombre dotado de personalidad y características propias, siendo el padre de todos los hombres, creándolo Dios primero a él y luego a su mujer *Eva*.

Adán fue la mayor y la última de las obras de la Creación de Dios, y recibió dominio sobre todo lo que la tierra contenía. Para que no estuviese solo, Dios le dio a *Eva* como compañera y ésta llegó a ser su mujer.

Adán fue hecho un hombre perfecto, completo en dotes físicas, mentales y espirituales. Colocado en el Jardín del Edén cae por *transgredir el mandato de Dios de tomar el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal*, y pierde todos sus privilegios.²

En el *Pop Wuj* el primer hombre fue llamado *Blom Ki Tze*, pero a diferencia de *Adán*, llegó acompañado de *Blom Acab*, de *Maj U Kutaj* y de *Ik Blom*, no creados del polvo de la Tierra, pero sí de maíz amarillo y blanco para el cuerpo y de agua-chíval para el esqueleto y los músculos, estableciéndose una relación estrechísima con la Tierra, pero dentro de un contexto muy precolombino; muy Kí-chè. Así, a los cuatro primeros hombres les fueron dadas sus *Evas*.

“El pecado de la perfección de los hombres” al poder saber “todo lo que está debajo del cielo”, terminó por no parecerle bien al Arquitecto, Formador, como tampoco a Dios le pareció adecuado que *Adán* y *Eva* tuvieran conocimiento, al comer de la *fruta del árbol del conocimiento del bien y del mal*. En ambos relatos el ser humano sufre las consecuencias. Solo que en la tradición judeocristiana el culpable es el Hombre, mientras que el *Pop Wuj* señala un error de la divinidad.

2.0 DEL PREÁMBULO

2.0.1 Quiché o Kí-chè – PV/PW (0) 1:1

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	«Éste es el principio de las antiguas historias de este lugar llamado Quiché. Aquí escribiremos y comenzaremos las antiguas historias, el principio y el origen de todo lo que se hizo en la ciudad de Quiché. por las tribus de la nación quiché.	«Desde antes de escribirse el Pop Wuj, aquí se ha llamado “Los Magueyes”. Y aquí escribimos (ya con letra castellana), aquí fijamos la antigua palabra; principio, es decir, base de todo lo sucedido en el pueblo Los Magueyes, pero de las grandes gentes Kí-chès.

Todas las versiones del *Popol Vuh* comienzan con un párrafo de entrada que nos ubican en un lugar específico, *Quiché*, que da el nombre a una nación, y también al gentilicio de sus habitantes. Mientras *Recinos* habla del *Quiché*, palabra que según éste último puede significar “muchos árboles” o lo que es lo mismo “bosque”, *Chávez* declara que el sitio se denomina “Los Magueyes”, con lo que es fácil deducir la especie de vegetación predominante en la zona. En cuanto al apelativo de las gentes del lugar, la pronunciación varía dramáticamente entre *Recinos* y *Chávez*: *Quichés versus Kí-chès*. Es de suponer entonces, que cuando *Chávez* escribe *Kí-chès*, lo hace demostrando una mayor fuerza expresiva: una acentuación. ¿Tratará con esto de *corregir a Recinos* como si le dijera: “No se dice *Quiché*. Se dice *Kí-chè*”?.

2.0.2 Ixpiyacoc e Ixmucané o Shpiyakok Shmukané – PV/PW (O) 1:3

Párrafo	Popol Vuh – Recinos	Pop Wuj – Chávez
3	Y [al mismo tiempo] la declaración, la narración conjuntas de la Abuela y el Abuelo, cuyos nombres son <i>Ixpiyacoc</i> e <i>Ixmucané</i> , amparadores y protectores, <i>dos veces abuela</i> , <i>dos veces abuelo</i> , así llamados en las historias quichés, cuando contaban todo lo que hicieron en el principio de la vida, el principio de la historia.	(...) compañero de plática y comentario de la partera, abuelo que se llamaba <i>Shpiyakok Shmukané</i> ; amador y trabajador; <i>dos veces abuelo</i> se decía en lengua Kí-che. Contaron todo lo que hicieron ya en la clara realidad, clara manifestación.

La dualidad, es uno de los aspectos característicos de la traducción de *Recinos* y que parecería quedar desvirtuada al observar la traducción de *Chávez*. *Ixpiyacoc* e *Ixmucané*, la pareja del *Popol Vuh* descrita como los “*amparadores y protectores, dos veces abuela, dos veces abuelo*” se transforma en un solo personaje: “*Shpiyakok Shmukané; amador y trabajador; dos veces abuelo*”, en el *Pop Wuj*. ¿Se equivoca alguno de los dos traductores? ¿Acaso la Teogonía maya es más complicada de lo que parece (*dos personas distintas y una sola divinidad señalada, por ejemplo*)?

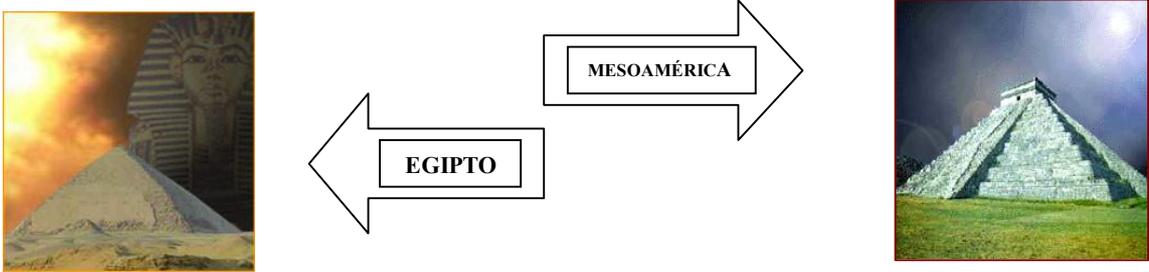
2.0.3 El Popol Vuh ya no existe – PV/PW (O) 1:4

Párrafo	Popol Vuh – Recinos	Pop Wuj – Chávez
4	Esto lo escribiremos ya <i>dentro de la ley de Dios</i> , en el Cristianismo; lo sacaremos a luz porque ya no se ve el <i>Popo Vuh</i> , así llamado, donde se veía claramente la <i>venida del otro lado del mar</i> , la narración de nuestra oscuridad, y se veía claramente la vida.	Y si aquí escribimos ya con <i>letra castellana</i> , ya en cristianismo, en esta forma lo divulgaremos porque ya no se verá nada del <i>Pop Wuj</i> , ciencia que <i>vino del otro lado del mar</i> y que es relato de nuestro origen, ciencia de la existencia se decía.

La desaparición del código del *Popol Vuh* es tan dramática, que el *milagro* del proceso de su recuperación es apenas parcial:

- La recuperación del texto se hace “*en letra castellana*”. Una manifestación clara de la existencia de un *Popol Vuh* en código.
- La reconstrucción del *Popol Vuh* se hace “*dentro de la ley de Dios*”. ¿Qué tanta influencia tuvo el cristianismo de entonces? ¿Qué tanto “*se acomodó*” el texto a intereses religiosos y políticos? ¿Se logró conservar lo esencial?
- “*La venida del otro lado del mar*”, advierten ambas versiones que “*se veía claramente*”: aunque el texto literario No es un texto científico, no podemos menos que lamentar la falta de claridad que poseemos hoy con relación a esta afirmación, de la cual muchas especulaciones podemos obtener: El cómo aparecieron los pueblos de este continente dando lugar a las comunidades, por ejemplo, junto con las hipótesis sobre sus lugares de

origen. Aunque la Antropología Cultural habla de “desarrollos paralelos pero desiguales”, no dejaremos nunca de preguntarnos cosas como: ¿Por qué existen similitudes entre mayas y egipcios? sin poder evitar el imaginar un épico viaje de los segundos hacia estas tierras, y así seguir construyendo más y más literatura.



2.0.4 ¡Cúspide del Cielo! ¡Lados del Cielo! - PV/PW (0) 1:7

Recinos señala que en el *Popol Vuh* desaparecido se decía “como fue dicho por el Creador y el Formador”, mientras que Chávez sí lo especifica: “¡Cúspide del Cielo! ¡Lados del Cielo!”. En este caso, hay una hermosa forma de complemento entre ambas versiones. Deduzco que lo que fue dicho por el Creador y el Formador (Recinos) fue “¡Cúspide del Cielo! ¡Lados del Cielo!” (Chávez).

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
7	(...) como fue dicho por el Creador y el Formador, la madre y el padre de la vida, de todo lo creado, el que da la respiración y el pensamiento, la que da a luz a los hijos, el que vela por la felicidad de los pueblos, la felicidad del linaje humano, el sabio, el que medita en la bondad de todo lo que existe en el cielo, en la tierra, en los lagos y en el mar.»	¡Cúspide del Cielo!, ¡Lados del Cielo! Dijo el Arquitecto, el Formador, madre y padre de la existencia de la humanidad; obrador, creador, dueño de la creación, espíritu de la clara grandeza, del claro hijo, hijo varón, meditador; ideador de todo donde quiera, donde haya cielo, tierra, lagos, mares.»

2.1 DE LA PRIMERA PARTE

2.1.1 Antes del Hombre – PV/PW (I) 1:1

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	«Ésta es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo.	«Relato de lo que todavía era silencio, vibración, fermentación. Vibraba, espasmaba, palpitaba, es decir cuando el cielo estaba vacío.

El ser humano necesitaba un universo, un planeta, un lugar dónde vivir, antes de llegar a serle concedida su existencia. La concepción cosmogónica que se comunica gracias a la traducción de Adrián Inés Chávez es bien interesante porque señala de entrada, y en primer lugar, una diferencia

con la de *Adrián Recinos*: su versión indica *una vibración*, una especie de continuo movimiento de una fuerza o energía primigenia, muy diferente a la calma e inmovilidad del *Popol Vuh*.

Esa energía primigenia se constituye en la potencialidad de los dioses para comenzar a elaborar una creación, con todas sus criaturas, entre las cuales se encontrarían los varios intentos de seres humanos, y el hombre finalmente diseñado.

En segundo lugar, aparece el concepto de comunidad: en el *Pop Wuj* se habla de “*gente*”, a diferencia del “*un hombre*” en el *Popol Vuh*. Un concepto *antropogónico* de varias personas, opuesto al de unidad. Con esto, ¿cabría pensar, en que el origen del *Hombre de los Kí-chès* es exclusivo para esta cultura, admitiendo la posibilidad de que ellos tuvieran una concepción de un mundo más amplio, donde los orígenes de los contrarios hubieran sido considerados como diferentes?, o ¿aquello de la venida del otro lado del mar les indicaba un origen común?

2.1.2 Crear el Mundo para que el Hombre pudiera existir – PV/PW (I) 1:6

Párrafo	Popol Vuh – Recinos	Pop Wuj – Chávez
6	Entonces se manifestó con claridad, mientras meditaban , que cuando amaneciera debía aparecer el hombre. Entonces dispusieron la creación y crecimiento de los árboles y los bejucos y el nacimiento de la vida y la creación del hombre. Se dispuso así en las tinieblas y en la noche por el Corazón del Cielo, que se llama <i>Huracán</i> .	(...) se quisieron y se amaron bajo esta claridad. De una vez pensaron crear la humanidad y su subsistencia; crearon el árbol y el bejuco, la subsistencia de la vida y de la humanidad , esto fue en la oscuridad, en la noche por el Espíritu del Cielo llamado “ <i>Un Pie</i> ”,

La razón central de la creación del mundo está íntimamente relacionada con el origen del Hombre, ya que alrededor del mismo habría de girar toda la creación. Tanto en el *Popol Vuh* como en el *Pop Wuj* esa es la determinación de las fuerzas divinas aunque en el primero la decisión se toma con un sentido religioso, espiritual, bajo la *meditación*, con una conciencia interior de lo que se debería hacer. Pero en la traducción de *Adrián Inés Chávez*, existe un *acto de amor*, que produce la citada decisión.

2.1.3 Subsistencia antes de Existencia - PV/PW (I) 1:6



Los árboles surgen como la primera fuente de alimentación que lo divino provee para la humanidad por venir. La palabra “Entonces” en el *Popol Vuh*, después de la decisión sobre la creación del Hombre, así parece indicarlo. En el texto paralelo del *Pop Wuj* se habla con claridad del acto creador como una garantía para la subsistencia de los seres humanos.

2.1.4 La grandeza de la creación depende del Hombre, como ser religioso - PV/PW (I) 1:9

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
9	—¡Hágase así! ¡ Que se llene el vacío! ¡Que esta agua se retire y desocupe [el espacio], que surja la tierra y que se afirme! Así dijeron. Que aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra! No habrá gloria ni grandeza en nuestra creación y formación hasta que exista la criatura humana, el hombre formado. Así dijeron.	-¡Creaos!, ¡Aclaraos Cielo, Tierra!. ¿A caso no ha de ser el lugar de invocación, de contemplación de nuestros contruidos, de nuestros formados? ¡Originaos gente construida, gente formada! – así dijeron -.

Maravilloso complemento es el tener paralelos los dos textos anteriores. En el *Popol Vuh* se anuncia, que no podrá existir la plenitud de la creación, mientras el ser humano no exista. Esa plenitud (*gloria y grandeza*) no solamente depende del hombre, sino de la actitud del mismo, como ser religioso, invocador y contemplador, como lo complementa la versión del *Pop Wuj*.

2.1.5 La Palabra es la Fuerza Creadora - PV/PW (I) 1:11-12

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
11	— ¡Tierra!, dijeron, y al instante fue hecha. Como la neblina, como la nube y como una polvareda fue la creación, cuando surgieron del agua las montañas; y al instante crecieron las montañas.	- ¡Tierra! - dijeron -. De una vez se creó, apareció como una nube, como neblina su aparición. Aquí fue cuando surgió, salieron las montañas dentro del agua; verdaderas grandes montañas resultaron;

12	Solamente por un prodigio, sólo por arte mágica se realizó la formación de las montañas y los valles; y al instante brotaron juntos los cipresales y pinares en la superficie.	(...) solo por su signo, por su virtud se hizo la creación de las montañas, de las costas; de una vez aparecieron con sus cipresales, sus pinares, así fue el aspecto.
----	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

En ambos casos (*Popol Vuh* y *Pop Wuj*) la Palabra se constituyó en la fuerza creadora. Bastó la oralidad, el pronunciamiento del deseo de crear la Tierra, para que ésta apareciera. A pesar de lo anterior, parece haber leves y sencillas diferencias en el concepto de Palabra en ambos relatos:

2.1.5.1 La Palabra en el Popol Vuh de Recinos

- a) Prodigio: Suceso extraordinario, Maravilloso.
- b) Arte Mágica: Aprendizaje de una ciencia oculta que pretende realizar prodigios, encantamientos y efectos sobrenaturales.

Según estas definiciones, ¿estamos en la capacidad de argumentar que los poderes de lo divino fueron aprendidos? ¿Tiene esta interrogación alguna posibilidad de respuesta positiva, si comparamos los términos Formador del *Popol Vuh* contra Creado del *Pop Wuj*? Sea la que sea la respuesta, lo cierto es que la concepción de Palabra en el *Popol Vuh* parece ser más religiosa que en el *Pop Wuj* donde se habla en términos de signo y virtud.

2.5.1.2 La Palabra en el Pop Wuj de Chávez

- a) Signo: Representación, señal que se hace de algo.
- b) Virtud: Capacidad para producir un efecto. Disposición constante a obrar bien.

La Palabra aparece aquí como un signo, como una señal necesaria para ejecutar la creación. La realización del mismo es una virtud de lo divino. Hay mayor naturalidad en el *Pop Wuj* para expresar el mismo acontecimiento, que sin duda posee connotaciones sobrenaturales - en ambos casos.

2.1.6 Los animales: el primero de los intentos de adoración - PV/PW (I) 2:6

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
6	Y estando terminada la creación de todos los cuadrúpedos y las aves, les fue dicho a los cuadrúpedos y pájaros por el Creador y Formador y los Progenitores: —Hablad, gritad, gorjead, llamad, hablad cada uno según vuestra especie, según la variedad de cada uno. Así les fue dicho a los venados, los pájaros, leones, tigres y serpientes.	El Arquitecto, Formador, Creado, Varón Creado les dijo enseguida a las bestias y a los pájaros: ¡Hablad, llamadme! No estéis encogidos, ambulando, no oláis nada más, cada uno, cada grupo, cada manada hablad diferente. —Les dijo a los venados, a los pájaros, a los tigres, a los leones y culebras-.

El primer intento de recibir adoración fue un desastre. En el *Pop Wuj* se nota con mayor claridad, que la orden que se dio fue la de producir primero que todo y antes que nada, sonidos articulados, hablando, con el único propósito de ser llamados, invocados y adorados por sus criaturas.

En el *Popol Vuh* la orden de Hablar está acompañada de gritar, gorjear y llamar, lo que podría dar una idea, de un requerimiento inicial de comunicación intraespecies, antes de lanzar el de adorar e invocar. En cualquiera de los dos casos se ejecuta un mandato definitivo que no es obedecido.

2.1.7 La Transgresión de los animales - PV/PW (I) 2:10

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
10	Entonces se les dijo: —Seréis cambiados porque no se ha conseguido que habléis. Hemos cambiado de parecer: vuestro alimento, vuestra pastura, vuestra habitación y vuestros nidos los tendréis, serán los barrancos y los bosques, porque no se ha podido lograr que nos adoréis ni nos invoquéis. Todavía hay quienes nos adoren, haremos otros (seres) que sean obedientes. Vosotros, aceptad vuestro destino: vuestras carnes serán trituradas. (...)	Y les dijeron: -Os cambiaremos porque no fuisteis buenos, no hablasteis. Así que cambiamos de parecer. Vuestro zacate, vuestro grano, vuestro lecho, vuestro deambular, vuestro destino es el barranco, la selva, porque no fue buena vuestra invocación, no nos llamasteis. Todavía miro que habrá invocadores, los haremos grandes. Tomarán vuestro servicio: vuestras carnes serán comidas (...)

Mientras en el *Popol Vuh* se revela una falla en los dioses, un fracaso de su creación, en el *Pop Wuj* la deidad *Un Pie* acusa a los animales de ser los culpables por no haber ejecutado la orden de invocación. En cualquiera de los dos ejemplos queda revelada una *incapacidad de lo divino* en cuanto al logro de su objetivo de ser adorado.

En el segundo de los casos hay señales de transgresión, “*en tanto acto violatorio pero a la vez desafío a la divinidad y mediante el cual el universo todo se pone en movimiento para inaugurar nuevos horizontes, parece entonces erigirse como un hecho fundamental de lo sagrado, que necesita de una permanente ruptura del equilibrio existente para gestar otro nuevo.*”¹

Esta definición anterior, del *Dr. César Valencia Solanilla*, parecería avalar el *sentido trasgresor de los animales*, al negarse a adorar a *Un Pie*, debido a las consecuencias que sufrieron y al surgimiento de una nueva alternativa: *El Hombre de Lodo*:

Gracias a la *Transgresión de los Animales*, pudieron llegar a convertirse en comida para los seres humanos (*Pop Wuj*), mientras que en el relato paralelo (*Popol Vuh*) esta transgresión le da paso al

firme propósito de crear al Hombre. ¿Qué hubiera pasado si los animales hubieran podido o querido invocar? Era necesaria la transgresión, voluntaria o no.

2.1.8 El hombre de Lodo - PV/PW (I) 2:13

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
13	—¡A probar otra vez! Ya se acercan el amanecer y la aurora; ¡hagamos al que nos sustentará y alimentará! ¿Cómo haremos para ser invocados, para ser recordados sobre la tierra? Ya hemos probado con nuestras primeras obras, nuestras primeras criaturas; pero no se pudo lograr que fuésemos alabados y venerados por ellos. Probemos ahora a hacer unos seres obedientes, respetuosos, que nos sustenten y alimenten. Así dijeron...”	Probaron otra vez. -¿No habrá amanecido?, haremos quien nos busque, quien nos guarde, ¿cuándo nos invocarán, dándonos prioridad sobre la tierra?, ¿Acaso no luchamos primero por nuestro construido, nuestro formado?, dónde resultó bien nuestra invocación, es decir, nuestra revelación de ellos. Así es que lucharemos por hacer al grande, al averiguador, al buscador de la existencia – dijeron-.

La determinación de crear al Hombre, realizando el primero de los intentos, posee grandes diferencias en los dos relatos paralelos, en cuanto a los propósitos descritos por las mismas:

2.1.8.1 Comparación de Propósitos

Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
<ul style="list-style-type: none"> • Crear unos seres obedientes. • Crear unos seres respetuosos. • Crear uno seres que alimenten y sustenten a los dioses. 	<ul style="list-style-type: none"> • Crear un ser lleno de importancia: “El grande”. • Crear un ser que tenga ansias de aprender: “El averiguador”. • Crear un ser Religioso: “El buscador de la existencia”.

El *Popol Vuh* avala en sus descripciones, una *Teoría sobre la Trasgresión de los animales*, revelada en el Texto del *Pop Wuj*. Importante es esta afirmación, porque comenzamos a descubrir, que la comparación de estos textos no los hace opuestos sino complementarios.

La experiencia con los animales fue tan triste para los dioses del *Popol Vuh*, tan desastrosa y humillante, que sus propósitos se encaminan a lograr una criatura diferente, invocando un sentimiento de lealtad: *Obediencia* y *Respeto*, principalmente, acompañados de un deseo de *ser sustentados y alimentados*, que a mi juicio son *expresiones metafóricas* que señalan la necesidad de lo espiritual: los dioses no podían seguir existiendo sin el alimento que les proporcionarían las *invocaciones y los actos de adoración*.

Como complemento, el Texto del *Pop Wuj* señala una afirmación interesante: La deidad, antes de ser alabada, comienza a alabar a su criatura futura, llamándola “*El Grande*”. Es este el momento cumbre del *antropocentrismo* de la obra: el hombre, sin existir todavía, es calificado por *Un Pie* mismo como lo más importante que podría ocurrir. Y es sin duda para él lo más importante, porque sin él no tiene el *alimento* y el *sustento* que ya antes el *Popol Vuh* había descrito como necesario. Se necesita ese *Averiguador* que se dedique permanentemente a buscar lo divino; que se dedique a buscar la razón de su propia existencia, porque solamente de esa forma, los dioses o la deidad, podrán perpetuarse en el tiempo: solo así podrán seguir existiendo... de lo contrario *morirían de “hambre”* por falta de alimento.

2.1.9 Segunda Frustración de lo divino - PV/PW (I) 2:13

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
14	Entonces fue la creación y la formación. De tierra, de lodo hicieron la carne [del hombre]. Pero vieron que no estaba bien, porque se deshacía, estaba blando, no tenía movimiento, no tenía fuerza, se caía, estaba aguado, no movía la cabeza, la cara se le iba para un lado, tenía velada la vista, no podía ver hacia atrás. Al principio hablaba, pero no tenía entendimiento. Rápidamente se humedeció dentro del agua y no se pudo sostener.	Entonces se buscó la manera de hacerlo; de tierra, de lodo le hicieron los músculos, pero vieron que no resultó bien porque era flojo, se mantenía estirado, aplastado, agachado; y se aguaba, es decir, se disolvía. No movía la cabeza y la vista fija hacia abajo; no podía mirar atrás girando la cabeza. Habló, pero no tenía entendimiento, en verdad se desleía entre el Agua, no era macizo.

La segunda frustración de lo divino fue aun mayor que la primera. No alcanzó el hombre de lodo a existir mucho tiempo, ya que inmediatamente después de creado, su incapacidad se hace manifiesta. El lodo había sido el elemento escogido para formar la carne (los músculos) de este ser. El lodo tiene una simbología muy especial, como lo tiene la madera del próximo hombre. Ambos elementos (lodo y madera) comienzan en los relatos a abonar el camino para la aparición del más importante de los elementos: *el maíz*.

El lodo tiene varias características: Primera, es una masa de tierra y agua, que los alfareros utilizan para modelar sus obras. Aquí estuvo entonces el error de lo divino. Dejar lo creado “*en obra negra*.” No modeló totalmente su criatura, ni le dio el proceso completo para que hubiera podido lograr su objetivo: “...*se deshacía, estaba blando, no tenía movimiento, no tenía fuerza, se caía, estaba aguado, no movía la cabeza, la cara se le iba para un lado, tenía velada la vista, no podía ver hacia atrás...*” (*Popol Vuh*)

“*Rápidamente se humedeció dentro del agua y no se pudo sostener... pero vieron que no resultó bien porque era flojo, se mantenía estirado, aplastado, agachado; y se aguaba, es decir, se*

disolvía. No movía la cabeza y la vista fija hacia abajo; no podía mirar hacia atrás girando la cabeza.” (Pop Wuj)

La Segunda de las características, está relacionada con lo agrícola. No se puede sembrar nada en medio del lodo, en medio del barro, en medio del fango. La vida, de darse en estas condiciones, es una vida débil, que no produce alimentos necesarios para la subsistencia. Desde este punto de vista simbólico, se deduce la frustración de esta tentativa de creación: *“Al principio hablaba, pero no tenía entendimiento.” (Popol Vuh)*

“Habló, pero no tenía entendimiento, en verdad se desleía entre el agua, no era macizo.” (Pop Wuj)

2.1.10 Sentencia Final para el Hombre de Lodo - PV/PW (I) 2:15

En ambos textos, *el Formador* termina su descripción acerca del *hombre de lodo*, enunciando algunas de sus deficiencias. Ambas coinciden en el asunto de la procreación: no puede multiplicarse, según el *Popol Vuh*, o se hizo estéril, según el *Pop Wuj*. El no poder procrearse no era un problema en sí mismo (bien pudieran haberle concedido una existencia larga, por ejemplo). El Asunto central de esto, es que con este hombre no se garantizaba la perpetuidad de unos seres cuya función principal era el adorarlos. Si no existía el hombre, tampoco podían existir los dioses... ¿de qué otra manera podían probar su existencia ante la carencia de testigos humanos?

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
15	Y dijeron el Creador y el Formador. Bien se ve que no puede andar ni multiplicarse. Que se haga una consulta acerca de esto, dijeron. Entonces desbarataron y deshicieron su obra y su creación. Y en seguida dijeron: -¿Cómo haremos para perfeccionar para que salgan bien nuestros adoradores, nuestros invocadores?	Entonces dijo el Arquitecto, el Formador: - Resultó agachado, no camina. Se hizo estéril y le falta entendimiento -dijeron-. De una vez lo desbarataron, hablaron mal, hablaron de los defectos de su gente construida, formada. Entonces dijeron: -¿Cuándo lo haremos bien? que resulte perfecto, que sepa invocarnos, llamarnos -dijeron-.

Por eso la frustración se asemeja al elemento escogido, al *lodo*, al pantano. Este intento de humanidad quedó enlodado por la ansiedad de una deidad, que no supo medir las consecuencias de su falta de previsión, por su angustia y desespero ya casi manifiestas, ya que honra, honor, alabanza y adoración era todo su alimento, y éste todavía no llegaba. El hambre divina parecía estar influyendo ya en su juicio razonable.

2.1.11 Los dioses reconocen su error - PV/PW (I) 2:15

Autotransgredida por su ansiedad, la deidad somete al castigo de desaparición a su criatura, hablando mal de ella, como lo expresa el texto del *Pop Wuj* (mas no el del *Popol Vuh*). Paso seguido se expresa, en ambos relatos, el reconocimiento de los errores cometidos, mediante una pregunta dirigida en torno a qué estrategia se debería utilizar para hacer un hombre con las condiciones requeridas.

Aquí se presenta entonces una *característica humana para la deidad*. La duda, el cuestionamiento, el reconocimiento de tener que detenerse y preguntarse sobre lo que se debe hacer. Existe una *manifestación clara de ausencia de omnisciencia*. Estos dioses no lo saben todo, aunque en oportunidades lo pareciera. En este instante preciso, todo lo creado, que debería conducir al hombre, al ser adorador, al ser invocador, parece estar en tela de juicio. No hay hombre, para qué mundo. Un mundo creado donde los animales ya han causado una primera tristeza a lo divino. Un mundo creado donde el primero de los intentos de humanidad se deshace dentro del agua. Un mundo creado donde los minerales, vegetales y animales son testigos no confesos de la existencia de unos dioses que requieren a toda velocidad, su alimento, la adoración, la invocación el llamado de unos seres, que no han podido crear.

2.1.12 Anuncio y Nacimiento del Hombre de Madera Labrada - PV/PW (I) 2:23, 25-26

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
23	Y comenzando la adivinación, dijeron así: — “juntaos, acoplaos! ¡Hablad, que os oigamos, decid, declarad si conviene que se junte la madera y que sea labrada por el Creador y el Formador, y si éste [el hombre de madera] es el que nos ha de sustentar y alimentar cuando aclare, cuando amanezca!	Entonces fijaron el día y dijeron: -Que se encuentre, que se halle, decidlo, lo oímos con nuestros oídos; habláis, conversáis, solo la madera fue escogida y fue labrada por el Arquitecto, El Formador
25	Entonces hablaron y dijeron la verdad: — Buenos saldrán vuestros muñecos hechos de madera ; hablarán y conversarán sobre la faz de la tierra.	Luego anunciaron la respuesta buena: -Que se hagan gentes de madera, de madera labrada, que hable, que platique sobre la tierra.
26	¡Así sea!, contestaron, cuando hablaron. Y al instante fueron hechos los muñecos labrados en madera. Se parecían al hombre, hablaban como el hombre y poblaron la superficie de la tierra. Existieron y se multiplicaron ; tuvieron hijas, tuvieron hijos los muñecos de palo; pero no tenían alma, ni entendimiento, no se acordaban de su Creador, de su Formador; caminaban sin rumbo y andaban a gatas. Ya no se acordaban del Corazón del Cielo y por eso cayeron en desgracia. Fue solamente un ensayo. un intento de hacer hombres.	-¡Originaos! —dijeron entonces-. Sólo lo dijeron y al punto se hicieron los muñecos de madera labrada, engendraron como gentes , hablaron como gentes, esos eran los habitantes de la tierra que resultaron, se multiplicaron; tuvieron hijas, hijos los muñecos de madera labrada, pero no tenían nada de espíritu, mejor dicho, nada de pensamiento, no pensaban en el Arquitecto, en el Formador, sólo caminaban, sólo gatearon; no pensaron en el Espíritu del Cielo y así cayeron en desgracia; fue prueba, es decir, fue remedo de gente.

Consultan van y consultas vienen. Eran necesarias. Ya se habían tenido dos inmensas frustraciones. El objetivo de la creación no se había logrado. Todo parecía estar en riesgo...

En el texto del Popol Vuh aparece una *falsa profecía* sobre los hombres de madera. Advertía que saldrían buenos, con el agravante de sostener que lo que se expresaba era la verdad. Como ya se ha advertido, regresan las características humanas a las divinidades, ya que existe una notoria imperfección, anunciando algo que al final no ocurriría.

Paso seguido en ambas versiones, aparece de nuevo el componente de la Palabra. Se establece el orden y se realiza la creación instantánea y sobrenaturalmente. Nacen los hombres de madera, una nueva esperanza para los dioses...

2.1.13 Primeras características de los Hombres de Madera - PV/PW (I) 2:26

Una de las primeras diferencias, alentadoras de seguro, con relación al experimento del Hombre de Lodo, fue la manifiesta capacidad de procreación de los Hombres de Madera. Era algo fundamental: habían logrado ya la reproducción, el poblamiento de hombres de la superficie de la tierra. Los dioses parecían observar con paciencia este espectáculo. A este ser le veían un gran potencial para el logro de sus propósitos.

2.1.14 Tercera Frustración de la divinidad - PV/PW (I) 2:26

¿Cuánto tiempo transcurrió? El suficiente para multiplicarse y poblar la tierra, según lo relatan ambas versiones. Lo cierto es que mientras se llenaba toda la tierra de hombres de madera, *lo divino no parecía enterarse de la nueva frustración que habrían de tener*. Me pregunto: ¿Cómo fue posible, que en todo ese tiempo, el hecho de “caminar sin rumbo” (*Popol Vuh*) o la expresión “*sólo gateaban*” (*Pop Wuj*) no hubiera suministrado alguna pista de que algo andaba mal? La imperfección de lo divino, era, sin duda alguna, ampliamente manifiesta.

En ambas versiones se da la idea principal del por qué del malestar de la deidad: al igual que los animales, al igual que el hombre de lodo, el hombre de madera tampoco invocó, tampoco adoró, tampoco llamó... y esta vez había habido el tiempo suficiente, para consultar, para meditar y para decidir crear este tipo de hombre. ¿Incapacidad? ¿Falta de Poder? La respuesta es no. Había sin duda una especie de falta de medida: Ya se había creado el mundo, existían los animales. Paradójicamente se había fracasado rotundamente con el hombre de lodo, pero con este se estuvo

cerca, para que posteriormente, con el hombre de maíz, se excedan las expectativas. Definitivamente: falta de medida... imperfección divina, de todas formas.

2.1.15 efectos del Hombre de Madera - PV/PW (I) 2:26

El veredicto había sido ya dado por el narrador del *Pop Wuj*: “*fue remedo de gente*”. En ambas versiones los defectos físicos parecen ser similares, con excepción de la descripción sobre el color amarillo de las carnes del hombre en el *Popol Vuh*, narradas como un ruido que hacían los músculos, en el *Pop Wuj*. Con todo lo anterior algo sí estaba bien claro: *Este hombre tampoco sirve para los propósitos divinos*.

2.1.16 Principal defecto del Hombre de Madera - PV/PW (I) 2:26

Vuelve y juega, aunque más claro en el *Popol Vuh*, el defecto definitivo: *no adoración, no invocación, no llamado*. Otra especie de autotransgresión de los dioses, achacada por ellos a la criatura y que haría necesaria la justificación del el castigo.

2.1.17 Destrucción del Hombre de Madera - PV/PW (I) 3:1

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	En seguida fueron aniquilados, destruidos y deshechos los muñecos de palo, y recibieron la muerte.	De repente los exterminaron, los eliminaron, mejor dicho los destruyeron, mataron a las gentes de madera labrada.

Los hombres de madera reciben el castigo de la impotencia de la deidad, que castiga sus propias faltas, en sus criaturas. El castigo es: morir. Morir para volver a intentarlo, porque la sed de ser adorados es muy grande. Hay sed, hay hambre de invocación, se necesita el alimento de los dioses, porque estos parecen estar en riesgo, estar a punto de desaparecer.

2.1.17.1 Recinos dice “Perro” lo que Chávez denomina “Nishtamal” - PV/PW (I) 3:1

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
7	—Mucho mal nos hacíais; nos comíais, y nosotros ahora os morderemos, les dijeron sus perros y sus aves de corral. Y las piedras de moler: —Éramos atormentadas por vosotros; cada día, cada día, de noche, al amanecer, todo el tiempo hacían <i>holi, holi huqui, huqui</i> nuestras caras, a causa de vosotros. Éste era el tributo que os pagábamos. Pero ahora que	-mucho nos hicisteis sufrir. Nos mordisteis, y ahora os morderemos —les dijeron sus <i>nishtamales</i> , y sus piedras de moler-. Y dijo la piedra de moler: -Por vosotros hicimos molida cuate diario, diario; tarde y mañana, siempre: <i>jjolíl, jjolíl, jjuk!, jjuk!</i> Nos hacíais; primero no teníamos otro oficio por vosotros.

	habéis dejado de ser hombres probaréis nuestras fuerzas. Moleremos y reduciremos a polvo vuestras carnes, les dijeron sus piedras de moler.	
--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

Excelente complemento entre ambas traducciones, ya que con la de Chávez se deduce que “Perro” en Kí-chè se decía “*Nishtamal*”. Cabe aclarar el comentario del autor en sus notas de pie de página: “...*Perro y Nishtamal son Parónimos en Kí-che...*” Con esto se señala que *Nishtamal* también podría haberse traducido como *Maíz Cocido*.

Pero, ¿qué hacen los perros hablando?. No habían podido adorar a los dioses, puesto que no pudieron hablar. Pero ahora le hablan al hombre de madera. ¿Acaso fue que se negaron a adorar a los dioses, de una manera conciente y además voluntaria?

2.1.18 El Origen del Mono: ¡Con razón no hablan! - PV/PW (I) 3:11-12

Sensacional explicación que hace la comunidad Kí-chè, a través de ambos relatos, sobre el origen del mono de sus bosques. Una criatura semejante al hombre, ¿de dónde pudo haber surgido? Pues de lo que quedó de los hombres de madera, por supuesto. Allí están, en el mismísimo bosque, las pruebas contundentes que lo que se dice es absoluta y realmente verdadero.

Párrafo	Popol Vuh - Recínos	Pop Wuj - Chávez
11	Y dicen que la descendencia de aquellos son los monos que existen ahora en los bosques; éstos son la muestra de aquellos, porque sólo de palo fue hecha su carne por el Creador y el Formador.	Y dijo: -Los micos que están en la selva hoy, son restos de esa gente, es huella que existieron, a causa de que solo de madera eran los músculos que les hizo el Arquitecto, el Formador.
12	Y por esta razón el mono se parece al hombre, es la muestra de una generación de hombres creados, de hombres formados que eran solamente muñecos y hechos solamente de madera.	Y los micos se procrearon como gente; son restos de una clase de gente hecha, gente formada que existió; eran gentes de madera labrada.

Es una maravillosa teoría de la formación de las especies. No importa cuán equivocada esté. Es maravillosa por la creación literaria, por la producción misma del mito, por la estupenda imaginación de sus constructores, que pueden, sin mayores recursos, lograr explicaciones veraces (en su momento) a hechos ampliamente cuestionables. Los micos son intentos de humanidad. Intentos de humanidad que reflejan el comportamiento de los dioses, sus imperfecciones y ansiedades. Y los miembros de la comunidad: Satisfechos con las respuestas.

Cualquier hipotético Kí-chè contemporáneo podría explicar con este texto, el hecho de la ausencia de lenguaje articulado en los micos. La respuesta de un crédulo desprevenido bien podría ser: ¡Con razón no hablan!

2.1.19 Vucub-Caquix es Siete Vergüenzas - PV/PW (I) 4:1

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Había entonces muy poca claridad sobre la faz de la tierra. Aún no había sol. Sin embargo, había un ser orgulloso de sí mismo que se llamaba Vucub-Caquix .	En ese entonces había poca claridad sobre la tierra, no había sol. Y había uno que se engrandecía, se llamaba "Nuestras siete vergüenzas" .

En esta parte del libro comienza un larguísimo receso en los intentos de creación del Hombre. Parecería que las fuerzas cósmicas tuvieran que ejecutar varios actos antes de ponerse en marcha para la creación del hombre definitivo: el del maíz.

A pesar de la ausencia del hombre, he incluido comentarios sobre esta etapa del libro, obedeciendo al concepto que el hombre kí-chè tenía sobre lo sobrenatural, es decir, comienzo a mirar el aspecto teogónico: los dioses tienen características humanas y sus "juegos" producen de forma posterior el surgimiento del sol, la luna y las estrellas, que sin duda serán necesarias para la vida humana, aunque esta surga antes, como lo señalan ambas traducciones.

Ya en el capítulo 4 de la Primera Parte, aparece el *Vucub-Caquix* de Recinos, equivalente al *Siete Vergüenzas* de Chávez. Una vez más se complementan las traducciones. Dentro del término *Vucub-Caquix*, están implicadas todas las "vergüenzas" que resultan del orgullo del personaje: *"el orgullo engendra: la Ambición, la Envidia, la Mentira, el Crimen, la Ingratitud y la Ignorancia"* –como advierte Chávez en uno de sus comentarios de pie de página.

Éste, es solamente uno de los muchísimos casos, en que *Chávez, puesto en paralelo con Recinos*, termina traducidiéndole uno de sus nombres, como ocurre –por ejemplo- con el nombre de tres de los primeros hombres [ver PV/PW (III) 3:2]

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
2	He aquí los nombres de sus mujeres: Cahá-Paluna, era el nombre de la mujer de Balam-Quitzé ; Chomihá se llamaba la mujer de Balam-Acab ; Tzununihá, la mujer de Mahucutah; y Caquixahá era el nombre de la mujer de Iqui-Balam . Éstos son los nombres de	Éstos son los nombres de sus mujeres; Kajá Paluná la mujer de Risa de León , Chomijá la del León Madrugador , Casa de Gorrión la mujer de Maj U Kutaj y Kikishajá la de León de la Luna . Estos son los nombres de las señoras que aparecieron,

	sus mujeres, las cuales eran Señoras principales.	
--	---------------------------------------------------	--

2.1.20 La Teogonía del Popol Vuh

La mayor diferencia entre las traducciones de *Recinos* y de *Chávez* es la dualidad de seres como *Hunahpú* e *Ixbalanqué*, señalados claramente por el primero como “*verdaderos dioses*”, mientras que el segundo defiende la teoría de que “*Jun Aj Pu, Shbalanké son dos nombres de un mismo ser: el primero alude a su oficio de cazador con cerbatana, el segundo es el nombre propio del mismo*”, algo como *Médico Rodrigo*. Rodrigo es el nombre y Médico su actividad. Al respecto hago varias consideraciones:

1.- Alguno de los dos podría estar gravemente equivocado: *Recinos* o *Chávez*. La concepción de *dualidad* ha sido fácilmente aceptada por años. Pero las declaraciones categóricas y la traducción de *Chávez* han comenzado a cuestionar el asunto, al punto que hoy por hoy se está pidiendo, dada la necesidad que ya es manifiesta, en Guatemala, una nueva traducción.

2.- Ahora bien, ¿qué clase de teogonía se manifiesta en el Popol Vuh?



Representaciones de dioses del Panteón Maya. El primero de ellos, de izquierda a derecha, corresponde a Ixbalanqué.

Cabe aclarar ciertos conceptos que existen al respecto:

- **Monoteísmo:** Es la convicción de la existencia de un solo Dios. El Ejemplo clásico del Monoteísmo se encuentra en la Religión Judía. El Dios de los Judíos se da a conocer como “Yo Soy”, implicando con esto que los demás dioses no existen como tales. “*No tendrás dioses ajenos delante de mí*”, manifiesta una de las ordenanzas dadas por *Yavhé* a *Moisés*. El *monoteísmo*, con lo anteriormente dicho, desconoce la existencia de *dioses*, por

la calidad misma de ellos, ya que los consideran como falsos. Sin duda, no es este el caso del *Popol Vuh*.

- **Monolatría:** Es la convicción de la existencia de varios dioses, pero la obligación de adorar solamente a uno. Los judíos, históricamente, han pasado de Monoteístas a Monólatras en varias oportunidades, especialmente luego de convivencias forzosas con otras naciones: Egipto, Asiria y Babilonia. Este tampoco es el caso del *Popol Vuh*.
- **Politeísmo:** Convicción de la existencia de muchos dioses. Por ejemplo en el antiguo Egipto, donde se muestra el gran número de deidades, muchas de ellas en forma de animal, en forma humana o en forma humana con cabeza de animal. Este parecería ser la clase de teogonía del *Popol Vuh*. ¿Pero lo es?
- **Henoteísta:** Convicción de ver un dios principal, por encima de muchos dioses. Esta (que obviamente puede ser considerada como una rama del politeísmo) es la que, a mi juicio, podría ser la que prevalece en el relato del *Popol Vuh*, donde se muestran como niveles de divinidades, unas obedeciendo a otras, *Ixbalanqué* actuando bajo las órdenes del Corazón del Cielo, etc. Para considerar seriamente el *Henoteísmo en el Popol Vuh* bastaría con citar las palabras de Recinos refiriéndose a Hunahpú: «... posiblemente los quichés, que descendían directamente de los mayas, quisieron reproducir en el nombre “Hunahpú” el sonido de las palabras mayas “Hunab Ku”, “el único dios”, que servían para designar al dios principal del panteón maya, que no podía representarse materialmente...»

2.1.21 Dioses protegiendo de otros dioses a los hombres - PV/PW (I) 5:2

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
2	—No está bien que esto sea así, cuando el hombre no vive todavía aquí sobre la tierra. Así, pues, probaremos a tirarle con la cerbatana cuando este comiendo; le tiraremos y le causaremos una enfermedad, y entonces se acabarán sus riquezas, sus piedras verdes, sus metales preciosos, sus esmeraldas, sus alhajas de que se enorgullece. Y así lo harán todos los hombres, porque no deben envanecerse por el poder ni la riqueza. —Así será, dijeron los muchachos, echándose cada uno su cerbatana al hombro.	- No es bueno que exista porque no vivirán las gentes aquí sobre la tierra. Así es que me propondré a tirarle con cerbatana sobre su comida, aquí le tiraré y lo enfermaré; que se acabe su riqueza, sus amuletos, sus joyas y sus esmeraldas; se vislumbra motivo de su orgullo; lo sorprenderé atalayándolo y así lo haga toda la gente. ¿No fue por eso que apareció la ira? Solo por riqueza se envaneció —dijo el hijo-. Llevó su cerbatana sobre hombros.

El orgullo de Vucub-Caquix no era bueno por dos razones: 1) Según Recinos: porque aun no existía el hombre. Algo así como tener que eliminar un mal ejemplo que podría dársele cuando ya existiera. 2) Según Chávez: Porque impediría su existencia. En ambos casos hay una protección que se le da a los futuros seres humanos, aunque por razones diametralmente diferentes.

2.1.21.1 Discurso Moral - PV/PW (I) 5:2

El Poder y la Riqueza envanecen: de esto había que prevenir al hombre. En este aspecto existe una especie de *Intertextualidad* con las normas establecidas por la gran mayoría de las religiones existentes.

2.1.22 Explicaciones a fenómenos naturales - PV/PW (I) 5:5

Si un Volcán hace erupción, o tiembla una montaña, es porque hay una deidad que lo hace. En el Popol Vuh esto servía para el envanecimiento de Cabracán, tanto en el texto de *Recinos* como en el de *Chávez*.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
5	Cabracán movía los montes y por él temblaban las montañas grandes y pequeñas.	El Dos Pies mueve las montañas, mece pequeñas y grandes montañas.

2.1.23 Zipacná: “el buen samaritano” - PV/PW (I) 7:3-4

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
3	Llegó entonces Zipacná y dirigiéndose hacia donde estaban los cuatrocientos muchachos, les dijo: —¿Qué estáis haciendo, muchachos? —Sólo es este palo, respondieron, que no lo podemos levantar y llevar en hombros. —Yo lo llevaré. ¿A dónde ha de ir? ¿Para qué lo queréis? —Para viga madre de nuestra casa. —Está bien, contestó, y levantándolo se lo echó al hombro y lo llevó hacia la entrada de la casa de los cuatrocientos muchachos. —Ahora quédate con nosotros, muchacho, le dijeron. ¿Tienes madre o padre? —No tengo, contestó. —Entonces te ocuparemos mañana para preparar otro palo para sostén de nuestra casa. —Bueno, contestó.	(...) luego se fue Zipacná, llegó a donde los cuatrocientos hijos. -¿Qué estáis haciendo vosotros hijos? -Es un palo que no podemos levantarlo. -Colocadlo sobre mis hombros. ¿A dónde se va?, ¿Para qué sirve, pensasteis? -Es para viga madre de nuestro rancho. -Está bien –dijo entonces-. Entonces luego lo arrastró y se lo llevó en hombros hacia la orilla del rancho de los cuatrocientos hijos. -¿Por qué no os quedáis con nosotros tú hijo?, ¿tenéis padre y madre? -No tengo –dijo entonces-. -Todavía no lo vamos a colocar, hasta mañana, tenemos que componer un nuestro palo, horcón de nuestro rancho. -Está bien –dijo enseguida-.
4	Los cuatrocientos muchachos conferenciaron en seguida y dijeron: —¿Cómo haremos con este muchacho para matarlo? Porque no está bien lo que ha hecho levantando él solo el palo. Hagamos un gran hoyo y echémoslo para hacerlo caer en él. “Baja a sacar y traer tierra del hoyo”, le diremos, y cuando se haya agachado para bajar a la excavación le dejaremos caer el palo grande y allí en el hoyo	Mientras tanto pensaron los cuatrocientos hijos: Es que el muchacho, qué hacemos para matarlo, porque no sirve lo que hace. Sólo él levantó el palo. Abramos un gran hoyo aquí, luego lo hacemos bajar entre el hoyo. Vete a traer tierra del hoyo, que le dijéramos. Y cuando esté agachado entre el hoyo, le dejamos caer el gran palo encima, así entonces morirá entre el hoyo – dijeron los cuatrocientos hijos-. Se pusieron

	morirá. -Así dijeron los cuatrocientos muchachos y luego abrieron un gran hoyo muy profundo. En seguida llamaron a Zipacná.	contentos. Abrieron un gran hoyo no muy hondo. Mandaron pues a Zipacná:
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------

Cuatrocientos muchachos –como los llama *Recinos*- o *Cuatrocientos hijos* –como los llama *Chávez*, fueron auxiliados por *Zipacná*, quien se echa la carga él solo y hace lo que esas cuatro centenas de personas no podían. Su fuerza era extraordinaria. Quien lea hasta este punto diría que las normas éticas, morales o sociales del *Popol Vuh* están acordes con nuestra mentalidad occidental... pero leyendo un poco más adelante comenzamos a observar, que definitivamente este *Popol Vuh* no se parece a nada y a la vez se parece a todo.

No se parece a nada: a ninguna de las enseñanzas que todos recibimos cuando niños: ayudar al necesitado, auxiliar al desvalido, jugar al buen samaritano, etc. Aunque *Zipacná* hace todo esto, la respuesta es el repudio, que sería hasta normal, a no ser por la naturalidad con que los diálogos de los cuatrocientos nos demuestran que *Zipacná*, con su actitud, estaba cometiendo un imperdonable error: algo digno de ser pagado con su vida misma.

Se parece a todo: a todo lo de hoy. En nuestros tiempos es necesario mostrar lo que se tiene, solo cuando se debe. Los excesos pueden salir muy costosos... “*No dar papaya, no perder papaya*”.

El *Popol Vuh* era, sin lugar a dudas, un fiel reflejo de la mentalidad maya-quiché: una sociedad que desarrolló sus propias normas de moralidad, bastante alejadas de lo europeo, hecho este que ocasionó la colisión ideológica y física entre las dos culturas al encontrarse una en frente de la otra.

2.1.24 Colectividad, sí. Individualidad, No.- PV/PW (I) 7:3-4

No estaba bien hecho de parte de *Zipacná* el haber levantado él solo la madera. Aunque ayuda, era un acto de arrogancia, de humillación. La comunidad, el grupo había quedado avergonzado. Y esto era gravísimo: la receta del desarrollo de culturas como la maya, radicaba en la colectividad, en el grupo, en el equipo. Todo lo que atentara contra ello (aunque pareciera eficaz y bueno) era digno de repudio. De hecho, las mismas creaciones literarias, rescatadas gracias a la tradición oral, se pudieron conseguir gracias a la memoria de lo colectivo.

2.1.25 La bebida embriagante - PV/PW (I) 7:13

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
13	(...) y al tercer día dieron principio a la orgía y se emborracharon todos los muchachos. Y estando ebrios los cuatrocientos muchachos, ya no sentían nada. En seguida Zipacná dejó caer la casa sobre sus cabezas y acabó de matarlos a todos. Ni siquiera uno, ni dos se salvaron de entre los cuatrocientos muchachos; muertos fueron por Zipacná, el hijo de Vucub-Caquix.	Y entonces, al tercer día principió la bebida agradable y empezaron a beber todos los hijos hasta embriagarse, todos los cuatrocientos hijos se quedaron inconscientes; y les derribó Zipakná su rancho sobre ellos, todos fueron aporreados, ni uno, ni dos se salvaron de los cuatrocientos hijos; Zipakná, el hijo de Nuestras Siete Vergüenzas los mató.

La sociedad maya, sin conocer los vinos europeos, ya contaba con las mismas costumbres alcohólicas, desarrolladas de forma paralela y desigual: alegrías y sinsabores causados por las bebidas embriagantes. Comienzan celebrando y terminan muriendo.

2.1.26 Un toque de Astrología - PV/PW (I) 7:14

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
14	Así fue la muerte de los cuatrocientos muchachos, y se cuenta que entraron en el grupo de estrellas que por ellos se llama Motz, aunque esto tal vez será mentira.	Así fue pues la muerte de los cuatrocientos hijos; se dice que ellos se convirtieron en estrellas de "Las Pléyades", es pues una tradición.

En muchísimas culturas se ve lo que aquí muestra el *Popol Vuh*: personajes que vivieron y a los que se les atribuye un lugar en el firmamento, en forma de estrellas para ser recordados a perpetuidad y elevados para siempre al nivel de deidad.

2.1.27 En Piedra - PV/PW (I) 8:13

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
13	Nunca más volvió Zipacná y fue convertido en piedra. Así fue vencido Zipacná por los muchachos Hunahpú e Ixbalanqué; aquel que, según la antigua tradición, hacía las montañas, el hijo primogénito de Vucub-Caquix.	(...) ya no pudo voltearse y se volvió piedra Zipakná, así fue como fue vencido Zipakná por el hijo Un Cerbatanero, Shbalanké. El "Fabricador e montañas" le decían en la antigüedad al primer hijo de Nuestras Siete Vergüenzas;

En el comentario anterior se mencionó el tema de las estrellas, como elementos referenciales para la recordación de las deidades que algún día estuvieron presentes en la tierra, según el relato del *Popol Vuh*, y de muchísimas otras culturas. El segundo tema es "la piedra", considerada como la escultura, que se fabrica para recordar una divinidad, para perpetuarla, e incluso para representarla en ausencia ya de su corporeidad. A Zipacná le correspondió volverse piedra después de su muerte. Es el primer ejemplo que el *Popol Vuh* da al respecto, y una de las características teogónicas de las culturas mesoamericanas, entre varias más.

2.2 DE LA SEGUNDA PARTE

2.2.1 La divina comedia en versión kí-chè - PV/PW (II) 8:23-28

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
23	Los castigos de Xibalbá eran numerosos; eran castigos de muchas maneras.	Grandes eran los castigos del infierno que prepararon para hacerlo sufrir.
24	El primero era la Casa Oscura, <i>Quequma-ha</i> , en cuyo interior sólo había tinieblas .	Primero fue la casa oscura, donde había solo obscuridad adentro;
25	El segundo la Casa donde tiritaban, <i>Xuxulim-ha</i> , dentro de la cual hacía mucho frío . Un viento frío e insoportable. soplaban en su interior.	(...) la segunda fue llamada casa de hielo, mucho hielo había adentro, relumbraba de puro hielo, ahí entró.
26	El tercero era la Casa de los tigres , <i>Balami-ha</i> , así llamada, en la cual no habla más que tigres que se revolían, se amontonaban, gruñían y se mofaban. Los tigres estaban encerrados dentro de la casa.	(...) La tercera casa era la casa de leones , le decían, porque había solo leones adentro, se reconocían, se confundían, se iban de un lado a otro, se mordían encerrados dentro de la casa.
27	(...) <i>Zotzi-ha</i> , la Casa de los murciélagos , se llamaba el cuarto lugar de castigo. Dentro de esta casa no había más que murciélagos que chillaban, gritaban y revoloteaban en la casa. Los murciélagos estaban encerrados y no podían salir.	Casa de murciélagos era el nombre de la cuarta tortura, solo murciélagos había adentro, gritaban, pillaban, volaban encerrados dentro de la casa, no tenían salida.
28	El quinto se llamaba la Casa de las Navajas, <i>Chayin-ha</i> , dentro de la cual solamente había navajas cortantes y afiladas, calladas o rechinando las unas con las otras dentro de la casa.	(...) La quinta era la casa de chaves, donde sólo había obsidianas filudas adentro. Y, cortantes obsidianas que vibraban, se chocaban entre sí.

En la segunda parte tampoco hay seres humanos, como viene ocurriendo desde *Vucub-Caquix*. Pero en esta segunda parte hay dos aspectos a mencionar, y que señalan la mentalidad del Kí-chè: el primero es *Xibalbá*, el *infierno*.

Desde el párrafo 23 hasta el 28, del capítulo 8º, aparecen los niveles de castigos del infierno: la versión *Kí-chè* de la divina comedia. Esto es digno de destacar, porque la cultura precolombina crea un infierno conforme a los castigos más severos y peligros más seguros que encontraba en su entorno: El temor a la obscuridad, el frío, grandes felinos, murciélagos y navajas... Claro que los seres que parecen ir a ser castigados, son llevados mediante engaños y sometidos a burlas, hasta hacerlos desaparecer, muertos o *cortados*. La simbología de *Xibalbá* es importante, porque el lenguaje ético comienza a señalar un triunfo del bien sobre el mal, aunque el bien logre vencer, gracias e engaños... ¡un código moral diferente!

2.2.2 El Juego de Pelota - PV/PW (II) 7:1 a 13:15-18

El segundo de los aspectos es el Juego de Pelota: el medio por el cual se disputa el juego entre lo bueno y lo malo. No basta un juego para saber quién es el ganador. El ganador tiene que vencer mediante estrategias de sorpresa y de manera engañadora y aplastante. Algo moralmente bueno para el maya-quiché podría ser: *derrotar al mal haciendo lo malo para resaltar lo bueno*. Vuelvo y digo entonces: ¡un código moral diferente! [Ver PV/PW (II) 7:1 – PV/PW (II) 9:10-11 – PV/PW (II) 11:5 – PV/PW (II) 12:3-4 – PV/PW (II) 13:15-18].

2.3 DE LA TERCERA PARTE

2.3.1 El Hombre de Maíz - PV/PW (III) 1:1

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	He aquí, pues, el principio de cuando se dispuso hacer al hombre, y cuando se buscó lo que debía entrar en la carne del hombre.	Este es el principio de la creación de la gente, cuando se buscó la naturaleza de su cuerpo.

“Todavía no se habían hecho nuestra primera madre, nuestro primer padre (de maíz)...”

2.3.1.1 El Hombre de Maíz, Sí. La Gente del Maíz, no.

Al llamar “El Hombre de maíz” a la criatura creada, pretendo que no se confunda el término con los “Hombres de Maíz” aplicado a los Emberas, palabra en el Español que significa precisamente eso: “gente del maíz”, debido a que hombres y mujeres en un ritual labriego siembran, esperan, recogen y muelen directamente el grano para transformarlo en chicha, jugo esencial que alimenta el tiempo y que ellos consideran como un regalo incondicional de los dioses. Los Emberas constituyen la comunidad indígena mayoritaria e el Departamento del Chocó y está integrada por 30.000 habitantes distribuidos en 200 aldeas.

2.3.2 ¡Al Fin! - PV/PW (III) 1:2

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
2	Y dijeron los Progenitores, los Creadores y Formadores, que se llaman Tepeu y Gucumatz: “Ha llegado el tiempo del amanecer, de que se termine la obra y que aparezcan los que nos han de sustentar y nutrir, los hijos esclarecidos, los vasallos civilizados; que aparezca el hombre, la humanidad, sobre la superficie de la tierra.” Así dijeron.	Dijeron entonces Creado, Varón Creado, Arquitecto, Formador, Tepeu, Oculta Serpiente. -Ya llegó el amanecer, que se haga bien la construcción, que se revele el buscador de la existencia, la descendencia pura, los verdaderos hijos; que se levante la gente, habitantes de la superficie de la tierra –dijeron-.

Alguno de los intentos de la deidad, debía dar con el propósito de la creación. No importa si tuvo que corregir algunos detalles, en esta oportunidad más por exceso que por defecto... no importa. Lo importante, como en toda historia, es que se triunfa. Y este es el momento de acabar con las frustraciones divinas (*3 hasta el momento*) y ver cómo llega el éxito, se acaba la ansiedad y se crea ese hombre, capaz de adorar, capaz de invocar, capaz de llamar. Capaz de darle sustento y alimento a los dioses, a través de su religiosidad.

2.3.3 El Mandato - PV/PW (III) 1:2

En apariencia diferentes, los dos textos se complementan magistralmente, en el párrafo preciso cuando se describe el mandato de crear al hombre, al hombre de maíz: Para Recinos el hombre sustentaría y nutriría a los dioses. ¿Cómo? La Respuesta: “Que se revele el buscador de la existencia”. Los dioses se nutren y se alimentan de las invocaciones humanas... complementa Chávez.

Los dioses buscaban ser sustentados, ser nutridos (*Popol Vuh*). Una vez más, ese alimento depende, con exclusividad de la acción del hombre en torno a buscar su existencia (*Pop Wuj*). En esa búsqueda, el ser humano deberá llamar, preguntar, invocar y luego, adorar. Estas acciones religiosas, convertidas en alimento, darán vida a los dioses, los perpetuarán, serán recordados.

2.3.4 La Obra o la Construcción - PV/PW (III) 1:2

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
2	Y dijeron los Progenitores, los Creadores y Formadores, que se llaman Tepeu y Gucumatz: “Ha llegado el tiempo del amanecer, de que se termine la obra y que aparezcan los que nos han de sustentar y nutrir, los hijos esclarecidos, los vasallos civilizados; que aparezca el hombre, la humanidad, sobre la superficie de la tierra.” Así dijeron.	Dijeron entonces Creado, Varón Creado, Arquitecto, Formador, Tepeu, Oculta Serpiente. -Ya llegó el amanecer, que se haga bien la construcción , que se revele el buscador de la existencia, la descendencia pura, los verdaderos hijos ; que se levante la gente, habitantes de la superficie de la tierra –dijeron-.

Mientras el texto del *Popol Vuh* anuncia que la obra debe ser terminada, el *Pop Wuj* complementa diciendo que se haga bien. Esta es sin duda, una enunciación pertinente. *Los dioses no parecen soportar más fracasos.*

2.3.5 Alabanzas a los hombres - PV/PW (III) 1:2

Otra vez se presentan actos de alabanza de parte de lo divino: hijos esclarecidos (Popol Vuh), descendencia pura (*Pop Wu*). Pura, porque los intentos anteriores produjeron hijos no dignos de ser reconocidos. Por ello fueron destruidos el hombre de madera y el hombre de lodo, y castigados los animales. Pura, digna de presentar, linaje verdadero... Alabanzas que llegan de arriba hacia abajo y no de abajo hacia arriba. Interesante.

2.3.6 Los Animales Colaboran - PV/PW (III) 1:4

Castigados pero no inútiles, los animales colaboran ampliamente en la construcción del hombre de maíz. La deidad descubre el elemento que debe constituir la nueva criatura y algunos animales trabajan para lograr el objetivo y dan la noticia sobre el hallazgo del alimento de la humanidad por crearse.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
4	De Paxil, de Cayalá, así llamados, vinieron las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas. Éstos son los nombres de los animales que trajeron la comida: Yac [el gato de monte], Utiú [el coyote], Quel [una cotorra vulgarmente llamada chocoyo] y Hoh [el cuervo]. Estos cuatro animales les dieron la noticia de las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, les dijeron que fueran a Paxil y les enseñaron el camino de Paxil.	De Pan Pashil Pan Kayalá vino la mazorca amarilla y blanca. Estos son los nombres de los animales que trajeron el alimento: gato de monte, coyote, chocoyo y cuervo, cuatro fueron los animales que dieron la noticia de las mazorcas amarillas y blancas a ellos, de allá de Pan Pashil vino y enseñaron el camino de Pan Pashil;

2.3.7 De Maíz - PV/PW (III) 1:5

Lodo y Madera labrada habían sido los elementos constitutivos de los dos intentos anteriores de creación humana: ambos habían fallado. Unos animales, que habían sido castigados por las mismas faltas de los dos anteriores hombres, no poder adorar, y con ello, no poder sustentar la divinidad, se apresuraban ahora a colaborar con la misma, para conseguir el elemento clave que haría funcionar bien a este tercer y último intento de hombre: el maíz.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
5	Y así encontraron la comida y ésta fue la que entró en la carne del hombre creado, del hombre formado; ésta fue su sangre, de ésta se hizo la sangre del hombre. Así entró el maíz [en la formación del hombre] por obra de los Progenitores.	(...) así fue como hallaron el alimento y fue lo que emplearon para el cuerpo de la gente construida, de la gente formada; la sangre fue líquido, la sangre de la gente, maíz empleó el Creado, Varón Creado.

Y de maíz porque es altamente simbólico:

1.- El crecimiento del Maíz es supremamente acelerado. En las primeras semanas una planta alcanza una altura sorprendente, pues se encuentra en un período que se llama Crecimiento Rápido, donde semana a semana, por un tiempo limitado, duplica su tamaño. De igual manera la deidad necesitaba un hombre, que se formara con rapidez. No tenía el tiempo que desperdició con el hombre de madera, observándolo cómo llenaba la tierra de semejantes.

2.- El Maíz podía garantizarle un bienestar físico. Los dioses estaban cansados de animales incapaces de hablar, de hombres de lodo que se deshacían, de lánguidos seres de madera. Necesitaban un hombre vigoroso que permitiera su reproducción y asegurara los beneficios de permanecer en el tiempo, para lograr sus propósitos. Por ello, el maíz era importante. Importante, porque era la base de la medicina precolombina. “Si podía curar, podía ser el elemento constitutivo. Si era el elemento constitutivo, con maíz se tenía que curar”. Bernabé Cobo describe la forma como se empleaba el maíz para sanar: “Para las enfermedades muy graves que con las medicinas y curas no sanaban, hacían los hechiceros meter al enfermo en un aposento secreto, que primero preparaban desta manera limpiándola bien y para purificarlo, tomaban en las manos maíz negro y tñranlo refregando con él las paredes y el suelo, soplando a todas partes mientras estos hacían y luego quemaban el maíz en el mismo aposento, y tomando luego maíz blanco, hacían lo mismo después asperjaban todo el aposento con agua revuelta con maíz, desta suerte lo purificaban...” Hoy por hoy, se conoce, que con preparaciones a base de maíz, los indígenas precolombinos podían curar barros y espinillas, calambres, hemorragia nasal, hipo, inflamación estomacal, inflamación de riñones, obstrucción de la uretra, parasitismo, dolores de cabeza, heridas, orzuelos, etc.

3.- El maíz era el principal alimento precolombino: No podía elegirse otro símbolo diferente, para escoger el elemento constitutivo del hombre. El maíz era el principal alimento, la principal fuente de sustento dada por los dioses. “Es indudable que el maíz es una planta antigua en este hemisferio. La primera evidencia de su existencia se encuentra en granos de polen fosilizados, descubiertos a más de 70 metros de profundidad en la ciudad de México... cabe suponer que dicho fósil corresponde al polen de un maíz silvestre que en algún tiempo creció en el Valle de México... Los primeros restos de maíz cultivado son bastante antiguos. En la Cueva del Murciélago (Bat Cave), Nuevo México, se han encontrado especímenes arqueológicos de tusas de maíz y por medio del carbono radioactivo se ha determinado que tienen más de 5000 años... en México hay evidencia adicional de la antigüedad del maíz, en las representaciones grabadas en las urnas funerarias prehistóricas...”⁴

4.- Simbolismo Escatológico del Maíz (hipótesis): Quien fuera un religioso mesoamericano en los tiempos de hoy, podría con mucha facilidad adjudicar al Maíz un simbolismo de carácter escatológico, mirándolo desde los tiempos literarios del *Pop Wuj* y del *Pop Wuj*. Por ejemplo, hablando de los usos industriales del mismo, donde resultaría “imprescindible resaltar ciertas aplicaciones del maíz... Es de suponer que el primer derivado industrial del maíz de uso masivo haya sido la fécula y décadas más tarde los hoy mundialmente conocidos “corn flakes”. Actualmente se elabora una gama interminable de productos alimenticios, en cuya fabricación interviene el maíz en mayor o menor proporción. Mención especial merece el uso de las harinas precocidas... Sólo un 7% del maíz producido en los Estados Unidos se destina a la industria, pero dado el volumen de la cosecha este modesto porcentaje representa más de 15 millones de toneladas. De ese total, una importante proporción se emplea en la elaboración de jarabe rico en fructosa, producto que ha desplazado casi totalmente al azúcar en las bebidas dulces envasadas y le ha pisado los talones en otras aplicaciones industriales. Especial mención merece la fabricación del etanol con base en maíz: El cereal es la materia prima preferida en los Estados Unidos para este propósito y el etanol es el combustible con mayores posibilidades para sustituir parcial o totalmente el petróleo si - como es de esperarse - los defensores del medio ambiente logran hacer que el gobierno de ese país haga obligatorio su empleo en determinada proporción.

Si nuestro pronóstico se cumple, da vértigo pensar en los millones de toneladas de maíz que se necesitarían para producir todo el etanol que utilizarían no solo los vehículos automotores, sino plantas eléctricas y otros aparatos en los Estados Unidos y más aún, si se considera que otros países pronto seguirán su ejemplo...”⁴

Nuestro Religioso imaginario, podría hablar del pasado, presente y futuro de la simbología del Maíz en su libro sagrado, el *Pop Wuj*, y su relación con el hombre, al ser su elemento constitutivo y materia prima de muchas otras cosas que necesita hoy por hoy para su vida moderna: Alimento de aves de corral, cerveza, almidón blando, explosivos, dulces, pan, cosméticos, oleomargarinas, drogas, aceites comestibles, jabón, aceites para ensaladas, mayonesa, etc., etc., como si los dioses lo hubieran sabido desde siempre.

2.3.8 Trasgresión por Exceso - PV/PW (III) 2:3, 5-7

El maíz como elemento constitutivo del hombre y por su simbolismo, garantizaba, a juicio de la cultura de las comunidades del *Pop Wuj* y del *Popol Vuh*, un bienestar para el organismo humano. La Carne, considerada como músculos, tanto esqueléticos, como lisos y cardíacos, contenía este alimento, garantizando que los primeros, se insertaran en los huesos para lograr que éstos se

movieran. Al interior del hombre, el maíz, que también formaba la Carne de los músculos lisos, era prenda de garantía para el funcionamiento de los aparatos digestivo y urinario, árbol bronquial y otras estructuras, además del Músculo cardiaco, que se contrae automáticamente.

Pero todo esto fue demasiado bueno. Ahora había una transgresión por exceso:

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
3	(...) Fueron dotados de inteligencia; vieron y al punto se extendió su vista, alcanzaron a ver, alcanzaron a conocer todo lo que hay en el mundo. Cuando miraban, al instante veían a su alrededor y contemplaban en torno a ellos la bóveda del cielo y la faz redonda de la tierra. Las cosas ocultas [por la distancia] las veían todas, sin tener primero que moverse; en seguida veían el mundo y asimismo desde el lugar donde estaban lo veían. Grande era su sabiduría; su vista llegaba hasta los bosques, las rocas, los lagos, los mares, las montañas y los valles. En verdad eran hombres admirables Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui Balam.	(...) miraron, mejor dicho lejos llegó su visión, mucho miraron, mucho supieron, todo lo que está debajo del cielo. Si miraban, al momento observaban, examinaban lo del cielo y de la tierra, no había obstáculo para mirar todo, no tenían que caminar primero cuando querían ver lo de abajo del cielo, sólo se estaban en el mismo lugar cuando miraban. Mucha fue su sabiduría que tenían; su mirada atravesaba los árboles, piedras, lagos, mares, montañas, costas. En verdad eran gentes sagradas Blom Ki Tze, Blom Akab, Maj U Kutaj, Ik Blom.

En el cuadro inmediatamente anterior, los dos textos suministran las mismas informaciones :

1.- Se generó un gran problema: Los nuevos hombres eran excelentemente buenos. Tanto que con su visión, podían observarlo todo, conocerlo todo, hecho este solo dado a los dioses.

2.- Por primera vez una criatura logra dirigirse al Formador, cuando los hombres formados le agradecen el haber sido creados, en una especie de plegaria de acción de gracias. El problema fundamental estaba ya resuelto: podían los hombres invocar, llamar y adorar. Pero esta cualidad estaba en peligro: en cualquier momento se darían cuenta de sus facultades, tan buenas como las de los dioses. Estaba en riesgo otra vez el plan principal.

3.- Esta vez el problema se resuelve con facilidad: Se opaca la visión y se pierde la sabiduría y el conocimiento. El hombre es el hombre que se conoce. Ahora sí puede comenzar la civilización. ¡Todos triunfaron!

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
5	Y en seguida acabaron de ver cuanto había en el mundo. Luego dieron las gracias al Creador y al Formador: —¡En verdad os damos gracias dos y tres veces! Hemos sido creados, se nos	Luego, terminaron de ver todo lo que está debajo del cielo. Dieron las gracias al Arquitecto, Formador. -En verdad que dos veces gracias, tres veces gracias por habernos hecho gentes,

	<p>ha dado una boca y una cara, hablamos, oímos, pensamos y andamos; sentimos perfectamente y conocemos lo que está lejos y lo que está cerca. Vemos también lo grande y lo pequeño en el cielo y en la tierra. Os damos gracias, pues, por habernos creado, ¡oh Creador y Formador!, por habernos dado el ser, ¡oh abuela nuestra!, ¡oh nuestro abuelo!, dijeron dando las gracias por su creación y formación.</p> <p>Acabaron de conocerlo todo y examinaron los cuatro rincones y los cuatro puntos de la bóveda del cielo y de la faz de la tierra.</p>	<p>nos establecimos, nos reprodujimos, hablamos, oímos, meditamos, nos movemos, nos sentimos, supimos lo lejos, lo cerca; ¿Acaso no vimos lo grande y pequeño del cielo y la tierra?. Muchas gracias pues a vosotros, nos hicimos gentes, somos construidos, formados nos originamos de tú nuestra abuela, tú nuestro abuelo –dijeron-. De una vez agradecieron su construcción, su formación; terminaron de saber todo: cúspide del cielo, lados del cielo; el interior del cielo y de la tierra.</p>
<p>6</p>	<p>Pero el Creador y el Formador no oyeron esto con gusto.</p> <p>—No está bien lo que dicen nuestras criaturas, nuestras obras; todo lo saben, lo grande y lo pequeño, dijeron. Y así celebraron consejo nuevamente los Progenitores: —¿Qué haremos ahora con ellos? ¡Que su vista sólo alcance a lo que está cerca, que sólo vean un poco de la faz de la tierra! No está bien lo que dicen. ¿Acaso no son por su naturaleza simples criaturas y hechuras [nuestras]? ¿Han de ser ellos también dioses? ¿Y si no procrean y se multiplican cuando amanezca, cuando salga el sol? ¿Y si no se propagan? Así dijeron. —Refrenemos un poco sus deseos, pues no está bien lo que vemos. ¿Por ventura se han de igualar ellos a nosotros, sus autores, que podemos abarcar grandes distancias, que lo sabemos y vemos todo?</p> <p>Esto dijeron el Corazón del Cielo, Huracán, Chipi Caculhá, Raxa-Caculhá, Tepeu, Gucumatz, los Progenitores, Ixpiyacoc, Ixmucané, el Creador y el Formador. Así hablaron y en seguida cambiaron la naturaleza de sus obras, de sus criaturas.</p>	<p>Pero no pareció bien al Arquitecto, Formador.</p> <p>-No está bueno lo que dijeron nuestros construidos, nuestros formados, porque supieron todo, grande y pequeño –dijeron-. De manera que volvieron a pensar, el Creado, Varón Creado:</p> <p>-¿Qué les haremos ahora para que miren solamente cerca?, ¿Para que miren poca superficie de la tierra?. Porque no está bueno lo que dicen, ¡Acaso no son solo construidos, formados sus nombres?. ¿Han de existir primero como dioses? ¿Peor si no se multiplican, no aumentan cuando se hable, cuando amanezca?, ¿Y si no hay modo para que se reproduzcan definitivamente?. Sólo los descomponemos para que sean pocos sus deseos. Porque no está bueno, así lo sentimos. ¿Acaso van a igualar sus hechos con nosotros, de que llegue lejos su sabiduría y que todo lo miren?, se dijeron el Espíritu del Cielo, Un Pie, Último Rayo, Verdadero Rayo, El Infinito, Oculta Serpiente, Creado, Varón Creado, Shpiyakok, Shmukané, Arquitecto, Formador, les decían.</p>
<p>7</p>	<p>Entonces el Corazón del Cielo les echó un vaho sobre los ojos, los cuales se empañaron como cuando se sopla sobre la luna de un espejo. Sus ojos se velaron y sólo pudieron ver lo que estaba cerca, sólo esto era claro para ellos.</p>	<p>Trataron de enmendar sus construcciones y formaciones, para lo cual el Espíritu del Cielo solamente les empañó el globo de los ojos, quedaron algo ciegos, como si se hubiese echado vaho sobre la luna de un espejo; cegó el globo de los ojos, ya solo de cerca miraron, ya sólo veían donde estaban.</p>

2.3.9 La Soledad No es buena Compañía PV/PW (III) 3:1

Para finalizar, como sucede en muchos otros relatos mitológicos, la mujer aparece después del hombre. En este caso se les da como regalo, y los hombres reaccionan con agrado:

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1	Entonces existieron también sus esposas y fueron hechas sus mujeres. Dios mismo las hizo cuidadosamente. Y así, durante el sueño, llegaron, verdaderamente hermosas, sus mujeres, al lado de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. Allí estaban sus mujeres, cuando despenaron, y al instante se llenaron de alegría sus corazones a causa de sus esposas.	En seguida nacieron sus compañeras, es decir, se originaron sus mujeres. Sólo "Dos Miradas" lo ideó, fue como un sueño cuando las tomaron. En verdad que eran bellas mujeres las que amanecieron con Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna. Ya tenían mujer cuando despertaron. Rápido se pusieron felices sus corazones a causa de sus compañeras.

2.3.10 Una síntesis del contenido restante de la Tercera Parte

1.- Perfeccionamiento Religioso: Ya estaba creado el hombre definitivo. Ya estaba creada la mujer. ¿Qué sigue? Comienza el perfeccionamiento religioso del hombre, a través de la simbología. Es así como se establece, de manera definitiva, la adoración de "Madera y Piedra", que representan la presencia de los dioses yendo un poco más allá: son los dioses mismos. [Ver PV/PW 4:2,5]

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
2	Nuestras primeras madres y padres no tenían todavía maderos ni piedras que custodiar, pero sus corazones estaban cansados de esperar el sol. Y ya eran muy numerosos todos los pueblos y la gente yaqui, los sacerdotes y sacrificadores.	Todavía no había árboles, ni piedras que cuidaran a nuestra primera madre y padre. Se cansaron de esperar la salida del sol, ya eran muchas las gentes con la gente yakí, dignos del cielo.
5	Así, pues, llegaron todos a Tulán. No era posible contar los hombres que llegaron; eran muchísimos y caminaban ordenadamente. Fue entonces la salida de sus dioses; primero los de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, quienes se llenaron de alegría: — ¡Por fin hemos hallado lo que buscábamos!, dijeron.	Llegaron pues todos a "Tul de Agua" eran gentes incontables; de manera que caminaron demasiado. Salieron en orden sus "Dos Miradas", encabezaba Risa de León, seguían, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna; se pusieron muy contentos: — ¡Esto es lo que buscamos!, lo hemos hallado —dijeron-.

Un dato bastante curioso: *Recinos señala la ciudad de Tulán mientras que Chávez habla de Tul de Agua*. Esta ciudad o lugar quedaba ubicada en el Oriente, sitio desde el cual vinieron los primeros hombres del quiché. Lo interesante es que en los comentarios de pie de página de Chávez, afirma dos cosas: 1.- Que este era el nombre antiguo del río Nilo; 2.- Que la procedencia era Mesopotamia. De ser cierto esto explicaría muchísimas cosas...

2.- El Fuego: Como en todas las culturas, el fuego queda registrado como uno de los hallazgos más importantes, dado –por supuesto- por los dioses. La "franquicia" en la posesión del fuego era motivo de "conversiones" y promesas a los dioses y de guerras y disputas entre las tribus. [Ver PV/PW 5 - 6]

3.- La venida desde Oriente: [Ver PV/PW 7:6] Científicamente insatisfactoria la respuesta que da el *Popol Vuh* sobre la venida de Mesopotamia, por el Atlántico. Pero para los efectos literarios esto para nada importa. Así, de insatisfactorio pasa a ser sencillamente extraordinaria la explicación: Cruzan el Atlántico sobre unas piedras... o el mar se abre, como lo hizo en su debido momento Moisés en el Mar Rojo. Solo que la distancia que atravesó este patriarca no fue tan extensa como la de los primeros quichés: ¡Más extraordinaria aun!

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
6	No está bien claro, sin embargo, cómo fue su paso sobre el mar; como si no hubiera mar pasaron hacia este lado; sobre piedras pasaron; sobre piedras en hilera sobre la arena. Por esta razón fueron llamadas Piedras en hilera, Atenas arrancadas, nombres que ellos les dieron cuando pasaron entre el mar, habiéndose dividido las aguas cuando pasaron. Y sus corazones estaban afligidos cuando conferenciaban entre si, porque no tenían que comer, sólo un trago de agua que bebían y un puñado de maíz.	(...) pero no se sabe cómo pasaron a través del mar, parece que no había mar por donde pasaron, solo sobre piedras pasaron hacia acá; boludas eran las piedras que estaban en la arena, caminaron sobre ellas. "Cholochik Abaj", "Bokotajinak Sañab" fueron los nombres que le pusieron al lugar por donde pasaron en el mar, estaba separada el agua por donde pasaron; esto era lo que recordaban con amargura cuando se reconocieron, de que no había tamal, sólo un trago de agua tomaban y un grano de maíz.

Lo cierto del caso, es que el mismo *Popol Vuh* parece estar lanzando hipótesis, por que asegura no saber a ciencia cierta cómo fue. ¿Entonces cuando se dividen las aguas se nota la influencia de Ximénez como sacerdote católico que era?

Sea cual haya sido la forma de pasar el mar, el recuerdo fue de gran dificultad, hambre, tristeza y sufrimiento: Eso quedó grabado de manera veraz en la memoria de la comunidad, en la tradición oral.

4.- Aurora, Amanecer, Sol, Luna y Estrellas: Los capítulos 8 y 9 del *Popol Vuh* señalan la salida del sol, el surgimiento de la luna y de las estrellas. Es decir, todo el relato hasta este punto, se hace en medio de la obscuridad. Bastante lúgubre el panorama... [Ver PV/PW 8 - 9]

2.4 DE LA CUARTA PARTE

2.4.1 Del Mito a la Leyenda – PV/PW (IV) 1:2 – 1:6 – 3:1 – 4:5 – 5:6

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
1:2	En cuanto a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutab e Iqui-Balam, no se sabía dónde estaban. Pero cuando veían a las tribus que pasaban por los caminos, al instante se ponían a gritar en la cumbre de los montes, lanzando el aullido del coyote y el grito del gato de	Sucede que no se veía en dónde estaban Blom Kí-tze, Blom Akab, Maj U Kutaj, Ik Blom. Cuando salían las tribus y pasaban por los caminos, de repente oían que aullaban en las cimas de los montes, eran aullidos de coyote, de gato de monte, eran gritos de tigre, de león lo que

	monte, e imitando el rugido del león y del tigre.	hacían. Luego oían que silbaban.
1:6	Así comenzó el raptó de la gente cuando los brujos cogían a las tribus en los caminos y las sacrificaban ante Tohil, Avilix y Hacavitz; pero a sus [propios] hijos los salvaron allá en la montaña.	Aquí se originó el robo, eran sacrificadores, prendían a las tribus en los caminos e iban a sajarlos delante de Tojil, Awilish y Jakawitz, guardaron a sus hijos aquí sobre la montaña.
3:1	Entonces celebraron consejo nuevamente todas las tribus. —¿Qué haremos con ellos? En verdad grande es su condición, dijeron cuando se reunieron de nuevo en consejo. —Pues bien, los acecharemos, los mataremos, nos armaremos de arcos y de escudos. ¿No somos acaso numerosos? Que no haya uno, ni dos de entre nosotros que se quede atrás. Así hablaron cuando celebraron consejo. Y armáronse todos los pueblos. Muchos eran los guerreros cuando se reunieron todos los pueblos para darles muerte.	Volvieron a meditar todas las tribus: -¿Qué haremos para luchar?, porque en verdad es grande su nacimiento –dijeron y discutieron-. -¿Y sólo nos ponemos a llorar?, matémoslos, nos equiparemos con flechas y arcos, ¿A caso no somos muchos?, nada, que no quede ni uno ni dos de ellos –dijeron entonces- cuando tomaron una determinación. Se armaron todas las tribus. Eran muchos los matadores cuando se reunieron todas las tribus matadoras.
4:5	Entonces se rindieron todas las tribus. Humilláronse los pueblos ante Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah. —Tened piedad de nosotros, no nos matéis, exclamaron. —Muy bien. Aunque sois dignos de morir, os volveréis [nuestros] vasallos por toda la vida, les dijeron.	Luego se entregaron todas las tribus, ya sólo se humillaban las tribus ante Blom Ki Tze, Blom Akab y Maj U Kutaj. -¡Tened compasión de nosotros!, ¡No nos matéis! –dijeron-. -Está bien, es que vosotros sois mortales, es vuestro destino; además, trabajaréis de mañana a tarde –les dijeron-.
5:6	No fueron enterrados por sus mujeres, ni por sus hijos, porque no se vio qué se hicieron cuando desaparecieron. Sólo se vio claramente su despedida, y así el Envoltorio fue muy querido para ellos. Era el recuerdo de sus padres e inmediatamente quemaron copal ante este recuerdo de sus padres. Y entonces fueron creados los hombres por los Señores que sucedieron a Balam-Quitze, cuando dieron principio los abuelos y padres de los de Cavec; pero no desaparecieron sus hijos, los llamados Qocaib y Qocavib.	No fueron olvidados ni por sus mujeres ni por sus hijos, no se vio cómo desaparecieron; ya sólo se veía los consejos. Sagrado se hizo para ellos el envoltorio, era el recuerdo de sus padres, por eso fue mucha la quema ante el recuerdo de sus padres ----- ----- ----- ----- fue el motivo del apogeo de la gente por los señores que murieron posteriormente a Blom Ki Tze y donde principió la dinastía de los abuelos y padres de Kowakib; tampoco lo olvidaron los hijos de Kokaib y de Kowakib.

Los primeros hombres, creados de forma prodigiosa, pasan del mito a la leyenda. Primero porque se comienza a *afirmar su existencia de una manera veraz*; y segundo, porque toma una actitud de *antihéroe*, atacando a todas las tribus, secuestrándoles sus integrantes y *sacrificándolos* ante los dioses. Finalmente los antihéroes, en condiciones desfavorables, realizan hechos *de leyenda* y derrotan a todas las tribus, quienes se humillan ante ellos. *Surge así la esclavitud* y el sistema de gobierno del quiché. Luego desaparecen misteriosamente... Ese *paso de mito a leyenda* es de suprema importancia, porque le da entrada a la porción histórica del *Popol Vuh*: Las genealogías. Éstas, miradas con cierto desprecio por parte de muchos de los críticos literarios, quienes manifiestan que es la parte menos interesante del *Popol Vuh*. De hecho, por ejemplo, *Albertina Saravia* ni siquiera la tiene en cuenta para buscar pictogramas que se acomoden al respectivo

relato y lo manifiesta en su libro. Creo, sinceramente, que desde la óptica del *kí-chè* (no la mía) es la porción más importante: la que afirma su identidad, su existencia, y la grandeza de una cultura que fue y ahora no: la belleza de la evocación del pasado, tal y como lo hacían nuestras bisabuelas y abuelas al reconstruir nuestros árboles genealógicos.

2.4.2 Viajan al Oriente y Regresan – PV/PW (IV) 6:3

Párrafo	Popol Vuh – Recinos	Pop Wuj – Chávez
6:3	Estos son, pues, los nombres de los que fueron allá al otro lado del mar; los tres se fueron entonces, y estaban dotados de inteligencia y de experiencia, su condición no era de hombres vanos. Despidiéronse de todos sus hermanos y parientes y se marcharon alegremente. “No moriremos, volveremos”, dijeron cuando se fueron los tres.	(...) tres se fueron. Eran inteligentes, mejor dicho tenían sabiduría no eran simplemente gentes de nacimiento. Dejaron aconsejados a todos sus hermanos mayores y menores; alegres se fueron. -No nos moriremos, tenemos que regresar – dijeron cuando se fueron-.

Los hijos de los primeros hombres viajan al Oriente, al mismo sitio de procedencia de la cultura quiché, según lo relata el Popol Vuh. Esta vez no es tan traumático el viaje (en apariencia) y logran regresar para contarlo, aunque siendo ya viejos. Esta es una manera de avalar su presencia en mesoamérica. Ir a comunicar la llegada a estas tierras y a recibir el aval de esa parte del mundo, para poder, ahora sí, construir una nueva civilización.

2.4.3 No faltan las guerras / Se “institucionalizan” los sacrificios

Párrafo	Popol Vuh – Recinos	Pop Wuj – Chávez
7:5	Así fue el principio de la revuelta y de las disensiones de la guerra. Primero atacaron la ciudad y llegaron los guerreros, Y lo que querían era la ruina de la raza quiché, deseando reinar ellos solos. Pero sólo llegaron a morir, fueron capturados y cayeron en cautividad y no fueron muchos de entre ellos los que lograron escapar.	Así fue el principio del pleito, mejor dicho la derrota de los guerreros. Primero entraron al pueblo, fueron a matarlos, porque querían que desapareciera Kí-che y que fueran solamente ellos los que gobernarán, así pensaron, pero ellos murieron primero, los encarcelaron; ellos fueron sorprendidos primero, no fueron tantos los que se salvaron;
7:6	En seguida comenzaron a sacrificarlos; los de Ilocab fueron sacrificados ante el dios, y éste fue el pago de sus pecados por orden del rey Cotuhá. Muchos fueron también los que cayeron en esclavitud y en servidumbre; sólo fueron a entregarse y ser vencidos por haber dispuesto la guerra contra los Señores y contra la ciudad. La destrucción y la ruina de la raza y del rey del Quiché era lo que deseaban sus corazones; pero no lo consiguieron. De esta manera nacieron los sacrificios de los hombres ante los dioses, cuando se libró la guerra de los escudos, que fue la causa de que	(...) empezó la matanza, fueron sajados los de Ilocab ante su Dios, fue el pago de su culpa que dispuso el Rey Kotujá. Muchos fueron esclavizados y oprimidos, los anularon mejor dicho; sólo se fueron a entregar al vencimiento a causa de su rebelión contra el Rey, contra la Nación. La desaparición y la destrucción del reino Kí-che querían ellos, pero no se pudo. Así fue como se acostumbró a sajar la gente ante su Dios y a construir arcos guerreros para armar al pueblo Chi Ismachí;

	se comenzaran a hacer las fortificaciones de la ciudad de Izmachí.	
--	--------------------------------------------------------------------	--

Ninguna cultura ha estado exenta de la guerra: el dualismo del hombre, que se debate entre lo bueno y lo malo: la conquista de territorios, la lucha por el poder, etc. Sólo que el *Popol Vuh* explica el origen de la guerra como necesario, para que se formalizaran los sacrificios humanos ante los dioses.

2.4.4 Gucumatz o Kukmatz

No puede faltar este personaje: un rey que hizo grande la nación kí-chè. A él se le atribuyen las características más extraordinarias que se le haya podido adjudicar a personaje alguno: podía subir a cielo, bajaba al mismísimo infierno, se transformaba en reptil, águila y hasta en sangre... Bastante temor infundía, el suficiente para poder afirmar el poderío y la herencia de la línea monárquica para las generaciones futuras. ¿Quién diferente podría haber sido el rey, que un sucesor de uno que en realidad demostró condiciones que lo señalaban como monarca?

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
9:5	Verdaderamente, Gucumatz era un rey prodigioso. Siete días subía al cielo y siete días caminaba para descender a Xibalbá; siete días se convertía en culebra y verdaderamente se volvía serpiente; siete días se convertía en águila, siete días se convertía en tigre: verdaderamente su apariencia era de águila y de tigre. Otros siete días se convertía en sangre coagulada y solamente era sangre en reposo.	En verdad por el mito de Kukmatz era que siete días subía al cielo, siete días bajaba a estarse en el infierno; siete días se convertía en serpiente de cierto que era mera culebra, siete días se hacía águila, siete días en león; de veras parecía verdadera águila, verdadero león. Siete días se convertía en verdadera sangre reposada, sólo él era sangre regada;

Nótense algunas diferencias: *Recinos* habla de *Tigre* mientras que *Chávez* señala un León. Igualmente se señala *Sangre Coagulada* contra *Sangre Regada*. Coinciden entonces en el felino y en el elemento de sangre. En sus formas no.

2.4.5 Genealogías: La Parte Histórica

A juicio de Chávez, hace falta un alfabeto apropiado “para poder hurgar los bellos secretos del Pop Wuj”. Las comparaciones que se realizan en este trabajo, son las aproximaciones de orden fonético, según la interpretación que hace cada autor en sus respectivas traducciones:

- 1.- Gobernantes:

Generaciones	<i>Popol Vuh - Recinos</i>	<i>Pop Wuj - Chávez</i>
2a.	Qocavib	Kokawib
3a.	Balam-Conaché	León Konaché
4a.	Cotuhá e Iztayub	Kotujá Stayub
5a.	Gucumatz y Cotuhá	Kukmatz Kotujá
6a.	Tepepul e Iztayul	Tepepul Stayul
7a.	Quicab y Cavizimah	Kikab Kawisimaj
8a.	Tepepul e Iztayub	Tepepul Stayub
9a.	Tecum y Tepepul	Tecum Tepepul
10a.	Vahxaqui-Caam y Quicab	Wajsaht Kikam
11a.	Vucub-Noh y Cauutepech	Siete Ideas y Kawatepech
12a.	Oxib-Queh y Beleheb-Tzi	Tres Venados y Nueve Mapaches
13a.	Tecum y Tepepul	Tecum Tepepul
14a.	Don Juan de Rojas, Don Juan Cortés	Don Juan de Rojas, Don Juan Cortés

2.- Descendientes de Balam-Acab o Blom Akab ["León Madrugador"], primer abuelo y padre:

Generaciones	<i>Popol Vuh - Recinos</i>	<i>Pop Wuj - Chávez</i>
2a.	Qoacul y Qoacutec	Koakul Koakutec
3a.	Cochahuh y Cotzibahá	Kochajuj Kotzibajá
4a.	Beleheb-Queh	Nueve Sol
5a.	Cotuhá	Kotujá
6a.	Batzá	Batzá
7a.	Iztayul	Stayul
8a.	Cotuhá	Kotinjá
9a.	Beleheb-Queh	Nueve Sol
10a.	Quemá	Kemá
11a.	Ahau-Cotuhá	Gobernador Kotujá
12a.	Don Chistóval	Don Cristóbal
13a.	Don Pedro de Robles	Don Pedro de Robles

3.- Descendientes de Balam-Quitze o Blom Ki Tze [Risa de León]:

Generaciones	<i>Popol Vuh - Recinos</i>	<i>Pop Wuj - Chávez</i>
2a.	Qocavib	Kokawib
3a.	Balam-Conaché	León Konaché
4a.	Cotuhá e Iztayub	Kotujá Stayub
5a.	Gucumatz y Cotuhá	Kukmatz Kotujá
6a.	Tepepul e Iztayul	Tepepul Stayul
7a.	Quicab y Cavizimah	Kikab Kawisimaj
8a.	Tepepul e Iztayub	Tepepul Stayub
9a.	Tecum y Tepepul	Tecum Tepepul
10a.	Vahxaqui-Caam y Quicab	Wajsaht Kikam
11a.	Vucub-Noh y Cauutepech	Siete Ideas y Kawatepech
12a.	Oxib-Queh y Beleheb-Tzi	Tres Venados y Nueve Mapaches
13a.	Tecum y Tepepul	Tecum Tepepul
14a.	Don Juan de Rojas, Don Juan Cortés	Don Juan de Rojas, Don Juan Cortés

4.- Descendientes de Balam-Acab o Blom Akab [León Madrugador]:

Generaciones	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
2a.	Qoacul y Qoacutec	Koakul Koakutec
3a.	Cochahuh y Cotzibahá	Kochajuj Kotzibajá
4a.	Beleheb-Queh	Nueve Sol
5a.	Cotuhá	Kotujá
6a.	Batzá	Batzá
7a.	Iztayul	Stayul
8a.	Cotuhá	Kotinjá
9a.	Beleheb-Queh	Nueve Sol
10a.	Quemá	Kemá
11a.	Ahau-Cotuhá	Gobernador Kotujá
12a.	Don Chistóval	Don Cristóbal
13a.	Don Pedro de Robles	Don Pedro de Robles

5.- Descendientes de Mahucutah o Maj U Kutaj:

Generaciones	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
2a.	Qoahau	Koajau
3a.	Caglaclán	Kaklakán
4a.	Cocozom	Kokosom
5a.	Comahcum	Komajkun
6a.	Vucub-Ah	Siete Cuñas
7a.	Cocamel	Kokamel
8a.	Coyabacoh	Koyabakoy
9a.	Vinac-Bam	Gente Bam

2.4.6 Final del Popol Vuh

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
10	Y ésta fue la existencia de los quichés, porque ya no puede verse el [libro Popol Vuh] que tenían antiguamente los reyes, pues ha desaparecido.	Esta fue la existencia de los kí-chès. Ya no hay donde verlo, había un antiguo documento de los señores pero ha desaparecido.
11	Así, pues, se han acabado todos los del Quiché, que se llama Santa Cruz .	Aquí termina lo que hoy se llama Santa Cruz del Quiché .

Las genealogías señaladas en los cuadros arriba presentados, nos permiten observar varias características: el problema de la dualidad Popol Vuh contra el dualismo del Pop Wuj; la estructura fonética, junto a la interpretación de algunos de los nombres dados, tomados de animales o elementos de la naturaleza y la concepción de una *humanidad joven* (solo 14 generaciones antes de la venida de los españoles). Por su parte, el cierre del libro, principalmente en el texto del *Pop Wuj*, nos muestra la *crudeza de la Cruz y Espada* de los conquistadores, que tienen en sus haberes la responsabilidad de construir el final de los Kí-chès.

Así, en el cuadro comparativo inmediatamente anterior está reflejada la realidad del destino de los Kí-chè: Destrucción. Destrucción para las gentes, destrucción para sus obras, su cultura y civilización, el principio y el fin de una humanidad, su alfa y omega. La antigua capital Quiché cambia de nombre, pues es reemplazado por uno nuevo gracias a un obispo de apellido *Marroquín*, que en nombre de una nueva Religión, plasma el poderío dominante: “*Santa Cruz del Quiché*” como lo muestra con más claridad el Pop Wuj.¹

¹ César Valencia Solanilla, “*Dualidad y Transgresión en el Popol Vuh*”, Revista de Ciencias Humanas No. 7, Universidad Tecnológica de Pereira, 1996

² Vila Escuin, “*Nuevo diccionario bíblico ilustrado*”, Clie, Barcelona, 1985.

³ Definición tomada del *Diccionario Práctico del Español Moderno Larousse*.

⁴ FENALCE, Revista *El Cerealista*, “*Maíz: ese prodigio de variabilidad y adaptación*”, Edición Especial: *Maíz 500 años*, Santafé de Bogotá, 1992

3. CONCLUSIONES ESTILÍSTICAS

3.1 SINTAXIS

La sintaxis de *Recinos* está mejor elaborada que la de *Chávez*. Esto obedece principalmente a una razón: el *Popol Vuh*, editado por el Fondo de Cultura Económica de México, recibió a su debido tiempo todo el apoyo, no solamente para su impresión, sino también para que antes de la misma se llevaran a cabo las correcciones de rigor.

Caso contrario el de *Chávez*, que tuvo que elaborar el Pop Wuj en medio de bastantes inconvenientes, tal y como él mismo lo señala al final de su libro: «*Mi deseo era que la traducción la realizara un equipo integrado por personas idóneas en buen Kí-chè, en Historia, en tradiciones y hasta en Paleografía; así lo propuse en Cobán cuando sugerí la invención de un alfabeto perfecto en la Convención de maestros indígenas en 1945. No hubo éxito (...) tuve que realizar sólo el trabajo tan difícil como delicado a costa de muchos sacrificios.*

(...) Posiblemente encontró algunas incoherencias, se debe a alteraciones, supresiones y agregados que revela el documento y que pudieron haberlo enredado al P. Jiménez no obstante haberlos hecho él mismo».

Igualmente cabe señalar que *Chávez* escribe el libro en 1.981 a Máquina, sin las ayudas tecnológicas de la época actual. De este escrito, el *Profesor César Valencia Solanilla* obtiene unas fotocopias, tan cercanas al autor, que el solo saberlo causa gran admiración. Es decir, a pesar de los errores (*algunas veces se notan ausencias de signos de puntuación, por ejemplo*) el valor del texto suministrado por el *Profesor Valencia Solanilla* es tan alto, que sin duda alguna, se pudo tener como base un libro originalísimo.

3.2 “ES DECIR”

En el afán de *Chávez* de explicar asuntos tan poco evidentes para el lector, utiliza durante toda su obra la conjunción explicativa “es decir”, tratando de ser fiel a la carga semántica que intenta recuperar, con base en el trabajo de *Ximénez*. Cuando es difícil utilizar este recurso, para preservar la autenticidad del texto utiliza algunas notas explicativas de pie de página. Es bueno aclarar, que lo que *Chávez* señala como su *Traducción Idiomática*, es a la vez una explicación que pone también en paralelo de su primer trabajo previo: *La Traducción Literal*.

Recinos por su parte, utiliza una estrategia diferente: Hace comentarios al final de su libro, perfectamente demarcados, parte por parte, capítulo por capítulo, con la respectiva numeración. Esto hace de su *Popol Vuh* un texto mucho más completo, donde se tienen a mano explicaciones culturales e históricas.

3.3 DUALIDAD O DUALISMO

Dualidad del Popol Vuh - Recinos	Dualismo del Pop Wuj - Chávez
Gucumatz y Cotuhá	Kukmatz Kotujá
Tepepul e Iztayul	Tepepul Stayul
Quicab y Cavizimah	Kikab Kawisimaj
Tepepul e Iztayub	Tepepul Stayub
Tecum y Tepepul	Tecum Tepepul
Vahxaqui-Caam y Quicab	Wajsahk Kikam

La dualidad, es uno de los aspectos que queda en duda al observar la traducción del Pop Wuj. En el cuadro inmediatamente anterior, se encuentra el comparativo de parte de una de las genealogías. En él se pueden observar cómo los nombres de dos personas dejan de serlo y se convierten en una sola. Por ejemplo, los señores *Gucumatz* y *Cotuhá* no corresponde a una pareja de personas, citados como en calidad de “hermanos” y ubicados en la quinta generación de *Balam-quitzé* (*Blom ki tzé*), sino a un “nombre compuesto” de una sola persona llamada *Kukmatz Kotujá*, como ya, en el texto de este trabajo se ha explicado.

3.4 ELEMENTOS NATURALES O ANIMALES

Todos los nombres dados, tienen implícito un significado específico, como referencia a una cualidad del personaje, o a un elemento natural o animal, propio del entorno donde vivían. Por ejemplo: el *Vucub-Ah* del *Popol Vuh*, es llamado por el *Pop Wuj*, *Siete Cuñas*. En el primero, *Chicuey Malinali* es *Ocho bejucos*, *Oxib-Queh* se traduce como *Venado*, o *Tepetl Pul* como *Cerro*

de piedras. De esta manera, los nombres dados en el *Popol Vuh*, y que manifiestan una dualidad, en el *Pop Wuj*, corresponden a dos elementos, que juntos, forman el nombre compuesto de una sola persona.

3.5 CARGOS

Además de animales, elementos naturales y hasta posibles antagonismos, algunos de los nombres de los personajes señalan su actividad dentro de la comunidad. Es el caso específico y concreto del *Ahau-Cotuhá* en el *Popol Vuh*, referenciado como *Gobernador Kotujá* en el *Pop Wuj*.

3.6 UNA HUMANIDAD JOVEN

Las genealogías y su correspondencia en ambos escritos (*Popol Vuh* y *Pop Wuj*) parecerían revelar la creencia en una humanidad bastante joven, a pesar de lo señalado en los textos, cuando se habla de la *antigüedad*. *Catorce son las generaciones* que se reseñan desde los primeros hombres de maíz, hasta una fecha posterior a la llegada de los españoles.

La concepción de una humanidad joven, de no más de 1400 años, tiempo suficiente para el desarrollo de la historia del pueblo quiché y para el logro de la evolución de todos sus saberes, destruidos por la invasión conquistadora. En este período se logró mostrar “*la significativa presencia de arquetipos universales en torno a los cuales se fue gestando la visión del mundo y del hombre en la América prehispánica...*”¹

3.7 FONÉTICA

Parecería que *Chávez* (que escribe con posterioridad a *Recinos*) quisiera corregir la fonética difundida del *Popol Vuh*. Esto lo digo, porque en versiones como la de *Albertina Saravia*, las variaciones fonéticas con relación a *Recinos*, no tratan de corregirlo sino de permitir una mejor lectura de algunas palabras. *Chávez* es incisivo al manifestar, como ya se anotó en este mismo trabajo, que el desconocimiento de la cultura *quiché*, la influencia católica y la falta de un abecedario apropiado, impiden una correcta fonética. Esto es razón suficiente para creer, que aunque su propia fonética no es exacta, sí es más cercana, debido a que este tema se convirtió para él en una de sus preocupaciones.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
10	Y ésta fue la existencia de los quichés, porque ya no puede verse el [libro Popol Vuh] que tenían antiguamente los reyes, pues ha desaparecido.	Esta fue la existencia de los kí-chès. Ya no hay donde verlo, había un antiguo documento de los señores pero ha desaparecido.
11	Así, pues, se han acabado todos los del Quiché, que se llama Santa Cruz.	Aquí termina lo que hoy se llama Santa Cruz del Quiché.

En los últimos dos estratos o párrafos de LA HISTORIA COMPARADA DEL KÍ-CHÈ se deben advertir varias cosas, en torno –y como ejemplo, a los términos *quiché* y *kí-chè*:

- 1.- *Recinos* siempre utiliza *quiché*. *Chávez*, durante toda su obra, no deja de escribir *kí-chè*, dándole una mayor fuerza al término, y aproximándose a una fonética más adecuada.
- 2.- *Chávez* solamente utiliza el término *quiché* una sola vez en su obra, para referir –de forma exacta- el nombre de la ciudad de *Santa Cruz del Quiché*. Por supuesto, el uso que hace del vocablo, no compromete para nada su tesis de *Kí-chè*. (No puede hacerlo de otra manera).
- 3.- Ejemplos sobre la fonética comparada de ambos autores pueden encontrarse sin omisiones, algunos en el capítulo N° 2 de este trabajo, y todos en el Paralelo realizado entre *Recinos* y *Chávez*.

3.8 PROPIEDAD Y CLARIDAD

Tanto en el *Popol Vuh* como en el *Pop Wuj* se encuentran estas dos cualidades en la utilización del lenguaje. De hecho existe bastante *Propiedad* en lo que ambos textos quieren comunicar: Los mensajeros de Xibalbá, cuando querían ejecutar al alguien, no se mostraron para nada dubitativos. Cuando las tribus quisieron matar a los primeros hombres, lo determinaron sin rodeos y cuando tuvieron qué humillarse, tampoco se detuvieron a pensarlo. Como estos, son varios los ejemplos.

La *Claridad*, por su parte, se ve afectada en episodios como los de la primera parte, cuando los textos comienzan a relatar el orgullo de *Vucub-Caquix* y de sus hijos; cuando comienzan a perseguirlos para derrotarlos, cuando éstos vencen y al final son vencidos. Sí, hay claridad en cuanto a que se entiende perfectamente lo que está sucediendo. Pero en determinados momentos uno llega a preguntarse ¿y por qué es tan importante el orgullo para derrotarlo, la fuerza de *Zipacná* para desaparecerla...? ¿Por qué son temas tan importantes? Y en ese instante nos invade una *falta de claridad*, hasta que en el último instante se señalan las finalidades: Los cuatrocientos muchachos se convierten en estrellas y en otra parte surge el sol, por ejemplo. ¡Magistral! El autor

primero (la comunidad) ha logrado mantener la atención del lector y de paso, dar explicación a las preguntas, que en ese momento, eran de trascendencia para la cultura kí-chè.

3.9 LAS FIGURAS DE SENTIDO

En el buen sentido de la expresión, el *Popol Vuh*, además del *Pop Wuj*, se encuentra “plagado” de Figuras de Sentido, que en fragmentos elevan el Relato al nivel de la Poesía:

Los siguientes son apenas algunos de los muchísimos ejemplos:

1.- Anáfora, Polisíndeton y Asíndeton.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
I 1:6	Grande era la descripción y el relato de cómo se acabó de formar todo el cielo y la tierra, cómo fue formado y repartido en cuatro partes, cómo fue señalado y el cielo fue medido y se trajo la cuerda de medir y fue extendida en el cielo y en la tierra, en los cuatro ángulos, en los cuatro rincones,	Esto es únicamente para lamentarlo, revisarlo, meditarlo. Es muy expenso, porque relata desde que se terminó de cubrir el cielo y la tierra; la cúspide del cielo; los lados del cielo medidos; hitar el cielo; encuadrar medidas; extender las medidas (infinito) en el cielo y en la tierra:
Figuras	Anáfora: Repite una palabra al principio de cada período; Polisíndeton: Multiplicación de Conjunciones.	Asíndeton: Supresión de Conjunciones. Nótese que es exactamente contraria al Polisíndeton utilizado por Recinos.

2.- Paradoja

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
III 2:5	Y en seguida acabaron de ver cuanto había en el mundo. Luego dieron las gracias al Creador y al Formador: —¡En verdad os damos gracias dos y tres veces! Hemos sido creados, se nos ha dado una boca y una cara, hablamos, oímos, pensamos y andamos; sentimos perfectamente y conocemos lo que está lejos y lo que está cerca. Vemos también lo grande y lo pequeño en el cielo y en la tierra. Os damos gracias, pues, por habernos creado (...)	Luego, terminaron de ver todo lo que está debajo del cielo. Dieron las gracias al Arquitecto, Formador. -En verdad que dos veces gracias, tres veces gracias por habernos hecho gentes, nos establecimos, nos reprodujimos, hablamos, oímos, meditamos, nos movemos, nos sentimos, supimos lo lejos, lo cerca; ¿Acaso no vimos lo grande y pequeño del cielo y la tierra?. Muchas gracias pues a vosotros, nos hicimos gentes, somos construidos, formados nos originamos de tú nuestra abuela, tú nuestro abuelo -dijeron-.
III 2:6	Pero el Creador y el Formador no oyeron esto con gusto. —No está bien lo que dicen nuestras criaturas, nuestras obras; todo lo saben, lo grande y lo pequeño (...) Así hablaron y en seguida cambiaron la naturaleza de sus obras, de sus criaturas.	Pero no pareció bien al Arquitecto, Formador. -No está bueno lo que dijeron nuestros construidos, nuestros formados, porque supieron todo, grande y pequeño (...) Volvieron a pensar, el Creado, Varón Creado: (...) Sólo los descomponemos para que sean pocos sus deseos.

3.- Exclamación e Interrogación.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
III 5:9	—El lenguaje de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam es diferente. ¡Ay! ¡Hemos abandonado nuestra lengua! ¿Qué es lo que hemos hecho? Estamos perdidos. ¿En dónde fuimos engañados?	Ya eran diferentes sus lenguas de Risa de León, León Madrugador, Maj U Kutaj, León de la Luna. -¡Aclaraos!. ¿Dónde quedó nuestra lengua? ¿Qué nos ha sucedido? Nos hemos perdido. ¿Dónde nos habrán engañado?

4.- Personificación: Animales o Cosas con cualidades humanas.

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
I 3:6	Llegaron entonces los animales pequeños, los animales grandes, y los palos y las piedras les golpearon las caras. Y se pusieron todos a hablar; sus tinajas, sus comales, sus platos, sus ollas, sus perros, sus piedras de moler, todos se levantaron y les golpearon las caras.	entraron pequeños y grandes animales. Se rebelaron árboles y piedras, todos hablaron: sus tinajas, sus comales, sus trastos, sus ollas, sus nishtamales, sus piedras de moler, jarros, cucharas, calabazas, todos se rebelaron (...)
I 3:7	—Mucho mal nos hacíais; nos comíais, y nosotros ahora os morderemos, les dijeron sus perros y sus aves de corral. Y las piedras de moler: —Éramos atormentadas por vosotros; cada día, cada día, de noche, al amanecer, todo el tiempo hacían <i>holi, holi huqui, huqui</i> nuestras caras, a causa de vosotros. Este era el tributo que os pagábamos. Pero ahora que habéis dejado de ser hombres probaréis nuestras fuerzas. Moleremos y reduciremos a polvo vuestras carnes, les dijeron sus piedras de moler.	-mucho nos hicisteis sufrir. Nos mordisteis, y ahora os morderemos —les dijeron sus nishtamales, y sus piedras de moler-. Y dijo la piedra de moler: -Por vosotros hicimos molida cuate diario, diario; tarde y mañana, siempre: <i>ijolí!, ijolí!, ijuk!, ijuk!</i> Nos hacíais; primero no teníamos otro oficio por vosotros.

5.- Expresión Metafórica

Párrafo	Popol Vuh - Recinos	Pop Wuj - Chávez
IV 3:1	Entonces celebraron consejo nuevamente todas las tribus. —¿Qué haremos con ellos? En verdad grande es su condición , dijeron cuando se reunieron de nuevo en consejo. — Pues bien, los acecharemos, los mataremos, nos armaremos de arcos y de escudos. ¿No somos acaso numerosos? Que no haya uno, ni dos de entre nosotros que se quede atrás. Así hablaron cuando celebraron consejo. Y armáronse todos los pueblos. Muchos eran los guerreros cuando se reunieron todos los pueblos para darles muerte.	Volvieron a meditar todas las tribus: -¿Qué haremos para luchar?, porque en verdad es grande su nacimiento —dijeron y discutieron-. -¿Y sólo nos ponemos a llorar?, matémoslos, nos equiparemos con flechas y arcos, ¿A caso no somos muchos?, nada, que no quede ni uno ni dos de ellos —dijeron entonces- cuando tomaron una determinación. Se armaron todas las tribus. Eran muchos los matadores cuando se reunieron todas las tribus matadoras.

3.10 ¿CUÁL ES EL GÉNERO LITERARIO DEL POPOL VUH Y DEL POP WUJ?

El *Pop Wuj* (y el *Popol Vuh*) es Todo: Tiene narrativa, algunos de sus capítulos parecen *cuentos cortos*. Las figuras de sentido lo elevan a *poesía*, hay entonces una *lírica*. Los primeros hombres creados se convierten en *antihéroes*: llega la *leyenda*. Los animales hablan y en medio de sus intervenciones se revelan códigos morales... ¡*Fábula!*. Explica el origen del mundo, del hombre y las actuaciones de divinidades: *Es un mito*.

De seguro podría dedicársele años de investigación a este tesoro de la Literatura Universal y en cualquiera de los casos faltaría tiempo para –como dice Chávez- “*hurgar los bellos secretos del Pop Wuj (...)*” y “*descorrer un poco el telón que oculta el pasado de Guatemala*”.

¹ César Valencia Solanilla, “*Dualidad y Trasgresión en el Popol Vuh*”, Revista de Ciencias Humanas No. 7, Universidad Tecnológica de Pereira, 1996

IMÁGENES UTILIZADAS EN ESTE TRABAJO

- 1.- Para la Reconstrucción del Códice del *originalísimo Popol Vuh*, se tomaron como las imágenes utilizadas por *Albertina Saravia* en su libro *Popol Wuj*, a su vez tomadas de los códices Peresiano, Tro-Cortesiano y Dresdense.
 - 2.- Imagen de una de las obras del museo del *Popol Vuh*, tomada de: www.popolvuh.ufm.ed.gf/inicio.htm
 - 3.- Imágenes de *Francisco de Ximénez* y de la portada y el manuscrito original del *Popol Vuh*, traducida del texto quiché, por él mismo. Las tres tomadas de www.webpages.marshall.edu
 - 4.- Imágenes de carátulas de diferentes ediciones del *Popol Vuh*, tomadas de: www.mmbh.com e *Imágenes de Google*.
 - 5.- Imagen de Pirámides Egipcia y Maya tomadas de www.guruweb.com y de *Imágenes de Google*, respectivamente.
 - 6.- Imagen de la portada del primer manuscrito traducido al Español, del *Popol Vuh*. Tomada de www.webpages.marshall.edu
 - 7.- Imagen de Árboles y Bejucos, tomada de *Imágenes de Google*.
-

CONSULTAS EN LA WEB

1. www.bill-in-tulsa.com
 2. www.booknet.fi
 3. www.cholsamaj.org
 4. www.cwis.org
 5. www.guruweb.com
 6. www.hojasderoca.com
 7. www.images-jp.amazon.com
 8. www.maisonneuve-adrien.com
 9. www.marshall.edu
 10. www.mayacalendar.com
 11. www.nnbh.com
 12. www.popolvuh.ufm.edu.gt
 13. www.uca.edu.sv
 14. www.umanitoba.ca
 15. www.aliformgroup.com
-

BIBLIOGRAFÍA

- CHÁVEZ, Adrián Inés. *Pop Wuj*. Documento Mecanográfico. Guatemala: Inédito, 1981
- GAARDER, Jostein. *El Mundo de Sofía*. Bogotá: Editorial Norma, 1995
- KRAMER, Ann. *Life and Science. The human animal*. London: Bull Publishing Consultants Limited, 1985
- LAROUSSE. *Diccionario Básico*. México: Ediciones Larousse, 1992
- LUIS, Estanislao. *Castellano y Preceptiva*. Medellín: Editorial Bedout, 1957
- RECINOS, Adrián. *Popol Vuh, Las Antiguas Historias del Quiché*. Bogotá: Gráficas Modernas, 1995
- RESTREPO MESA, María Consuelo. *Producción de Textos Educativos*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 1998
- SARAVIA E., Albertina. *Popol Wuj, Antiguas historias de los indios quichés de Guatemala*. México: Editorial Porrúa S.A., 1992
- SILVA VALLEJO, Fabio. *Estudio Literario Popol Vuh*. Bogotá: Editorial Panamericana, 2001
- VALENCIA SOLANILLA, César. *Dualidad y Trasgresión en el Popol Vuh*. En: *Revista de Ciencias Humanas N° 7*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 1996
- VALENCIA SOLANILLA, César. *El Pop Wuj de Adrián Inés Chávez: Autenticidad, poesía y simbolismo de la cosmogonía maya-quiché*. En: *Revista de Ciencias Humanas N° 30*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 2001
- VARIOS. *Humanidades*. Madrid, España: 1989
- VARIOS. *Maíz: ese prodigio de variabilidad y adaptación*. En: *Revista El Cerealista*. Bogotá: 1992
- VARIOS. *Nueva Enciclopedia del Conocimiento*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Continente, 1991
- VARIOS. *Las Mejores Leyendas Mitológicas*. Madrid, España: Bruguera, 1985
-

VELÁSQUEZ. *Enciclopedia Barsa*. New York, USA: 1963

VILA ESCUAIN. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*. Barcelona: Clie, 1985

A handwritten signature or set of initials in black ink, consisting of several thick, fluid strokes. The top part is a large, curved shape, followed by a vertical stroke and a diagonal stroke that ends in a hook-like flourish.

EL AUTOR



ÁLVARO POSSE GUZMÁN

URL: www.alvaroposse.8m.com

E-mail: alvaroposse@gmail.com